



VI Simposio

Comunicación, Educación y Ciudadanía en la Era Digital

MARZO 2023



PROGRAMA
TECNOLOGÍAS DIGITALES Y
PRÁCTICAS DE COMUNICACIÓN
| EDUCACIÓN



Centro de Políticas Públicas en
Educación, Comunicación y Tecnología
de la Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

VI Simposio de Comunicación, educación y ciudadanía en la era digital :

Marzo de 2023 / Luciana Aon ... [et al.] ; Editado por Nancy

Díaz Larrañaga ; Ana Elbert. -1a ed - Bernal : Universidad Nacional de Quilmes, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-558-917-9

1. Comunicación. 2. Comunicación Digital. 3. Educación. I. Bertuzzi, Mauricio Carlos II. Díaz Larrañaga, Nancy, ed. III. Elbert, Ana, ed.

CDD 301.072

Editoras: Nancy Díaz Larrañaga y Ana Elbert

Corrección: María Cecilia Paredi

Diseño de Tapa y Maquetación: Eugenio Perregrini



Autoridades

María Teresa Lugo

Directora del Centro de Políticas Públicas en Educación, Comunicación y Tecnología

Nancy Díaz Larrañaga

Directora del Programa
Tecnologías Digitales y Prácticas de Comunicación/Educación

Adriana Imperatore

Codirectora del Programa
Tecnologías Digitales y Prácticas de Comunicación/Educación

Alfredo Alfonso

Codirector del Programa
Tecnologías Digitales y Prácticas de Comunicación/Educación

Alejandra Pía Nicolosi

Directora de proyecto
Observatorio de Ficción Televisiva en la TV Pública y en plataformas on demand estatales

Alfredo Alfonso

Director de proyecto
Narrativas audiovisuales en el neoliberalismo: entre la televisión pública, las nuevas tecnologías y la reformulación del empresariado cultural (1990-2001 / 2015-2019)

Adriana Imperatore

Directora de proyecto
Dimensiones educativas, comunicacionales, estéticas y políticas de la cultura digital

Daniel Badenes

Director de proyecto

La edición en la era de redes. Entre el artesanado y las tecnologías digitales

Daniel González

Director de proyecto

Contenidos audiovisuales digitales en el contexto de las transformaciones del sector. Políticas, información, actores y narrativas. Período 2018/2021

Leonardo Murolo

Director de proyecto

Tecnologías, política, cultura popular y masiva. Usos y narrativas de la comunicación en redes

María Eugenia Fazio

Directora de proyecto

La comunicación pública de la ciencia y la tecnología en Iberoamérica: análisis de contenidos en nuevos formatos y géneros discursivos

María Valdez

Directora de proyecto

Mutabilidades contemporáneas del audiovisual argentino: usos no convencionales y revisiones variantológicas en los territorios hibridados del arte y la tecnología

Nancy Díaz Larrañaga

Directora de proyecto

Acompañar y promover el aprendizaje. Análisis de mediaciones pedagógicas en recursos educativos

Índice

Fortalecer la trama

Nancy Díaz Larrañaga.....9

Táctica y estrategia: el eje de las representaciones como un campo de fuerzas..... 11

Medios y memoria: apuntes sobre Argentina, 1985

Luciana Aon 17

Entre la libertad de expresión y los discursos de odio en la televisión. El caso de los editoriales de Viviana Canosa

Facundo Galván..... 19

Divina comedia: una mirada crítica a la construcción de las identidades religiosas por medio del humor en los monólogos de “stand up comedy” en Argentina

Facundo Millenaar y Soledad Vanina López..... 21

La radio como herramienta pedagógica en educación media

Marcelo Pastorella 29

Marco jurídico del audiovisual regional contemporáneo. Perspectivas de la innovación audiovisual y tecnológica en los escenarios provinciales actuales

Marcos Tabarrozzi..... 37

¿Qué estamos investigando? El necesario diálogo para el estudio de la comunicación y la educación.....39

Polvo serán, mas polvo enamorado (soneto de amor para mokini y martillo)

María Valdez..... 44

Avances de la tesis de maestría “Apropiación digital, disrupción nostálgica y alternatividad estética: un análisis sobre la escena musical urbana argentina (2018-2022)”

Ignacio Del Pizzo 45

El papel de la editorial EdiBer en la construcción de una identidad local

Adrián Ignacio Maiarota y Victoria Maniago 47

Identidad gamer y sus resignificaciones. Usos y apropiaciones de la práctica de los videojuegos en las y los jóvenes	
<i>Agustín Broccoli</i>	49
“¿Será que voy a poder?” Trayectorias educativas de mujeres migrantes provenientes de países limítrofes que cursan el secundario para jóvenes y adultos en Centros de Estudios de Educación Secundaria (CENS) de la CABA	
<i>Mariana Dell’Isola</i>	51
Evita infinita. Un recorrido por las producciones públicas digitales 2021-2022	
<i>Lía Gómez</i>	53
Indagar las convergencias mediáticas: un encuentro productivo entre generaciones	54
Producción audiovisual en el medio digital TIKTOK. El contenido informativo en la plataforma de la inmediatez	
<i>Daiana Mariel Barrios</i>	59
Construcciones de personajes televisivos a partir de los reality shows. Relaciones entre los usos de Twitter por parte de las audiencias y el caso Gran Hermano 2022	
<i>Malena Torres</i>	60
Antecedentes bibliográficos sobre algunos núcleos problemáticos en torno a la docencia en la modalidad de Educación de Jóvenes y Adultos (EDJA)	
<i>Clarisa del Huerto Marzioni</i>	62
Construcción de una subjetividad emprendedora en el discurso publicitario. El caso de la publicidad audiovisual de Mercado Pago Argentina	
<i>Juan Cruz Vilchez</i>	69
Los materiales educativos como mediadores pedagógicos	
<i>María de la Paz Echeverría</i>	71
PANEL 1: Editoriales públicas en 40 años de democracia	81
Prácticas culturales como acciones de apropiación de identidades.....	107
Las prácticas culturales y sus variantes materiales	117
<i>Gabriel Cachorro</i>	117
Tecnopolítica, producción de presencia y narrativa de contestación en la construcción de “El Kun” Agüero como influencer libertario	
<i>Leonardo Murolo</i>	118

La edición pública en Santiago del Estero (2012-2022). Los aportes a la bibliodiversidad de los catálogos de Edunse y la Subsecretaría de Cultura de la Provincia	
<i>Ignacio Daniel Ratier</i>	121
Papel. El dilema del sector editorial frente a un insumo básico	
<i>Gustavo Velázquez y Denise Koziura Trofa</i>	123
Matar la escuela pública de un golpe de ausencia	125
La observación como estrategia transversal de formación docente en el Profesorado de la UNQ	
<i>Juan Andrés García</i>	130
Estado y producción de contenido educativo	
<i>Nancy Díaz Larrañaga</i>	132
Comunicación científica en pandemia. ¿Qué contenidos sobre covid-19 publicaron las universidades nacionales de Argentina en Twitter al inicio de la emergencia sanitaria?	
<i>María Soledad Casasola, María Eugenia Fazio, Tazio Rosales y Natalia Fernández Baez</i>	134
Mediaciones pedagógicas y transmedia	
<i>María Victoria Martín</i>	136
Experiencias de estudiantes en el Plan Fines 2 durante el segundo año de la pandemia	
<i>Martín Pedro Díaz</i>	143
Alfabetización inicial en la formación docente en servicio: recursos y estrategias para enseñar a enseñar en la unidad pedagógica (primero y segundo grado)	
<i>Bárbara Melina Raffo</i>	145
La transformación de la desigualdad y la experiencia	147
Consumo irónico y memes: resignificación del discurso político en redes sociales	
<i>Facundo Pérez</i>	151
Desigualdades de género en las trayectorias educativas y laborales: la CTIM y las habilidades digitales como oportunidades para la autonomía de las mujeres	
<i>María Teresa Lugo, Marisa Álvarez, Florencia Loíacono y Natalia Gardyn</i>	153

La edición independiente: un espacio para el feminismo y la disidencia	
<i>Marcia Lorena Sueldo</i>	167
Cómo pensar los espacios de formación de lectores hoy	
<i>Melisa Luz Goldsztein</i>	181
Procedimientos, métodos y resoluciones formales. De cómo la subjetividad autoral encuentra modalidades poéticas para dar paso a las fuerzas del mundo	
<i>María Julia Augé</i>	183
PANEL 2: La igualdad de género y la autonomía de las mujeres en la era digital. Aportes de la educación y la comunicación	185

Fortalecer la trama

En el año 2023 el programa de investigación Tecnologías digitales y prácticas de comunicación/educación de la Universidad Nacional de Quilmes realizó su VI Simposio. Este evento nos convoca año tras año con una organización que comienza varios meses antes donde copensamos las nuevas formas de poner en común lo trabajado durante ese período.

El programa está conformado por nueve proyectos integrados por equipos transdisciplinarios que abordan objetos de estudios diversos. El diálogo entre los proyectos se construye a partir del hilo conductor de la educación, la comunicación y las tecnologías digitales en sus diversas formas de manifestación.

La particularidad de los objetos de estudio instala la pluralidad de lenguajes y formas para contar lo trabajado en el año. Así, el VI Simposio estuvo conformado por ponencias, paneles, presentaciones de libros, juegos, proyección de videos, entrevistas públicas, entre otros. De algunos de estos espacios conservamos registros posibles de ser traducidos en estas actas. No todo pudo plasmarse y nos desafía para encontrar a futuro otros modos de contar multimedialmente lo que sucede en estos espacios tan potentes del programa de investigación.

Las actas incorporan los textos de las ponencias y los resúmenes presentados y reponen, a través del trabajo hecho por los/as relatores/as, los debates al interior de las mesas de ponencias. También contamos con dos paneles, las intervenciones que allí sucedieron y las preguntas del público. Se incorpora, asimismo, los enlaces para disfrutar del poemario ilustrado Oda al futuro presentado en el Simposio.

Confiamos en los procesos, en los momentos de encuentro, en los intercambios y en la sinergia de lo colectivo que nos permite diseñar espacios de aprendizaje y de construcción de conocimientos múltiples. Agradecemos la posibilidad de investigar en equipos, en instancias de formación continua, generando procesos que aportan a la comunidad académica y a la sociedad en su conjunto. Nada de esto sería posible sin la universidad pública promoviendo y sosteniendo la investigación.

Nancy Díaz Larrañaga

MESA 1

Táctica y estrategia: el eje de las representaciones como un campo de fuerzas

Coordinadora: Alejandra Nicolosi

Relatora: Victoria Maniago

Expositores y títulos de trabajos:

Marcelo Pastorella: La radio como herramienta pedagógica en educación media.

Marcos Tabarrozzi: Marco jurídico del audiovisual regional contemporáneo. Perspectivas de la innovación audiovisual y tecnológica en los escenarios provinciales actuales.

Luciana Aon: Medios y memoria: apuntes sobre *Argentina, 1985*.

Facundo Millenaar y Soledad López: Divina comedia: una mirada crítica a la construcción de las identidades religiosas por medio del humor en los monólogos de "Stand Up Comedy" en Argentina.

Facundo Galván: Entre la libertad de expresión y los discursos de odio en la televisión. El caso de los editoriales de Viviana Canosa.

Relatoría

Stuart Hall (1997:2) propuso que la representación, para los estudios culturales, puede ser interpretada como reflectiva, intencional o constructora. Podríamos decir, al tejer cruces entre los nodos conceptuales que fueron proponiendo las y los ponentes, que la perspectiva de esta mesa es de marcada herencia constructora. Que la historia de las representaciones y sus transformaciones, siguiendo a Benjamin, “es objeto de una

construcción cuyo lugar no está constituido por el tiempo homogéneo y vacío, sino por un tiempo repleto de ahora” (2008:28). La primera mesa de este sexto simposio aportó diversos «ahoras» que marcaron un itinerario con altos en los conceptos principales, en todos los casos vinculados a la imagen. Iniciamos nuestro recorrido con el primero de ellos: la autorrepresentación.

Este primer concepto fue explicitado por Marcelo Pastorella, integrante del Proyecto “Acompañar y promover el aprendizaje. Análisis de mediaciones pedagógicas en recursos educativos” dirigido por Nancy Díaz Larrañaga. Pastorella presentó “La radio como herramienta pedagógica en educación media”, un trabajo producido desde una comprensión vívida, experiencial, de lo que implica un posicionamiento de *investigación-acción*. Su ponencia mostró cómo la radio se constituye en un espacio expresivo desde el que se disputan representaciones, y más que eso: el lugar desde el cual se defiende la autorrepresentación (con una mirada cereteauiana de táctica contracultural frente a las estrategias de subalternización de los medios y la cultura masiva). Esta cobra especial valor cuando es articulada como mediación pedagógica, en un movimiento que desafía al “poder hegemónico de la imagen” (sic) de un *mainstream*, de una corriente que es más un alud que un río calmo.

La disputa se plantea frente a un sistema muy visual, compuesto por los medios de comunicación masivos y las redes sociales, que constituyen los mayores consumos culturales de las juventudes (SinCA). Establece la oralidad, la propalación, la radio online y la radiodifusión como trincheras, como tiempo y lugar de recuperación de la voz propia y la constitución de un “nosotros” desde lo escolar y lo territorial. En este recorrido, el dispositivo pedagógico es facilitador de dinámicas y lógicas que permiten redefinir las aulas de la educación formal como espacios participativos, permeables, democráticos, en los que hay espacio para todas las personas. El resultado, tanto de la capacitación a docentes como del trabajo con las juventudes, fue el mejoramiento de sus habilidades de comunicación, el fomento de su creatividad y el fortalecimiento del pensamiento crítico necesario para la formación ciudadana.

Con todo, esta exposición también dejó en claro que algunas políticas públicas no son implementadas con el objetivo de que su sostenibilidad sea accesible, y terminan en iniciativas de equipamiento sin operadores ni personas responsables. En esta línea de trabajo sobre accesibilidad y sostenibilidad de las políticas públicas, el docente Marcos Tabarozzi, integrante del proyecto “Mutabilidades contemporáneas del audiovisual argentino: usos no convencionales y revisiones variantológicas en los territorios hibridados” dirigido por María Valdez, presentó “Mutabilidades contemporáneas del audiovisual argentino: usos no convencionales y revisiones variantológicas en los territorios hibridados del arte y la tecnología”. El ponente comentó, desde la militancia, sobre la necesidad de incorporar a la legislación actual puntos tan importantes – también en aras del fortalecimiento de las autorrepresentaciones– como el cine comunitario y la producción digital vinculada a innovaciones artísticas y tecnológicas. Estas iniciativas, apoyadas en el acceso a equipamientos mínimos o en la posibilidad de generar contenidos con elementos de uso cotidiano–como cámaras de teléfono celular–

y con acciones concretas –como subsidios y financiaciones– para el fortalecimiento de las acciones de federalización ya iniciadas en los tiempos de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, la Ley de Cine y diversas leyes audiovisuales provinciales, tienen como objetivo una asignación eficiente de recursos, que pueda sostenerse en el tiempo con las condiciones de producción concretas de la población destinataria de estas políticas públicas. Así, el ciclo de reflexión sobre las autorrepresentaciones no se detiene en la cuestión sociocultural del marco jurídico, sino que se extiende a las condiciones de producción y cómo se las puede propiciar desde el Estado.

Las mediatizaciones

La relevancia de una industria audiovisual que no reproduzca siempre las mismas miradas se puso también sobre la mesa con la intervención de Luciana Aon, docente e integrante del proyecto “Tecnologías, política, cultura popular y masiva. Usos y narrativas de la comunicación en redes”, dirigido por Leonardo Murolo. Aon sostuvo, en su trabajo “Medios y memoria: apuntes sobre *Argentina, 1985*”, la importancia de que se llegue a acuerdos colectivos sobre sentidos y «conformidades» incluso desde la producción industrial o del *mainstream*. Específicamente, al tipificar el caso de *Argentina, 1985*, estableció líneas de análisis desde la memoria –individual y colectiva– como una construcción mediatizada. La figura de héroe, los sectores visibilizados y los relegados al margen, en fin, las narrativas que se reproducen se subsumen a una lógica que relega profundidad para lograr mayor potencia comercial. En esta mediatización (que implica incluso el borramiento o la modificación de memorias personales en el caso de las víctimas) se ubica todo el universo discursivo que atraviesa a quienes hacen y quienes ven la película, y abarca no solo a los discursos críticos de la dictadura, sino también aquellas construcciones, sobre todo mediáticas, que promueven el negacionismo y los discursos de odio.

En este punto se establece otro enlace con el trabajo de otro integrante del equipo de investigación “Tecnologías, política, cultura popular y masiva. Usos y narrativas de la comunicación en redes”, Facundo Galván, titulado “Entre la libertad de expresión y los discursos de odio en la televisión. El caso de los editoriales de Viviana Canosa”, que analiza los medios masivos de comunicación como espacios de poder que propician las condiciones para que ciertos discursos proliferen. Marca el terreno teórico en el que se desarrolla su investigación con un concepto que permite identificar formatos y lenguajes de la televisión contemporánea: *neotelevisión*. Presenta un escenario en el que la televisión, bajo un código de verosimilitud y enarbolando la bandera de la libertad de expresión, no solo mezcla los registros de información y publicidad, sino que también permite y propicia la existencia de editoriales plagados de expresiones estigmatizadoras, intolerantes, discriminatorias y odiantes. En el caso específico del discurso de odio, el ponente comentó la velocidad con la que pasan a la acción, estableciendo ciertas identidades como objetivos de ataques, estigmatizaciones y subalternizaciones. Para Galván, la conductora personifica este pasaje de la palabra a la

acción, arengando la violencia hasta bordes criminales. El interés de su plan de trabajo para la Beca de Docencia e Investigación del Departamento de Ciencias Sociales es encontrar en el plano discursivo las huellas de esta construcción del odio, y su impacto en la construcción de una ciudadanía democrática.

Otro trabajo que se encuentra en desarrollo y asume una tarea similar, es el de Facundo Milenaar, quien presentó con Soledad López un avance de tesis para la Licenciatura en Historia, bajo el proyecto “Narrativas audiovisuales en el neoliberalismo: entre la televisión pública, las nuevas tecnologías y la reformulación del empresariado cultural (1990-2001 / 2015-2019)” dirigido por Alfredo Alfonso. En este se desarrolló cómo el humor del género *stand up* se posiciona respecto del sujeto religioso, la religiosidad y sus instituciones a la luz de varios exponentes. El caso elegido para la exposición fue Dante Gebel, quien propone una mirada a contracorriente, basada en el cientificismo, la erradicación del pensamiento mágico y la racionalidad. Esta postura, contraria a la de la mayoría de las personas que trabajan el *stand up* y utilizan dispositivos discursivos de ridiculización y subestimación del sujeto religioso mediante adjetivaciones y operaciones discursivas de depreciación, se destaca como una construcción contracultural.

La trama individual-social

La hegemonía es evidenciada en su construcción cotidiana en el trabajo de Galván, quien muestra cómo, desde el dominio de los medios de comunicación masivos, se pueden generar las condiciones para llegar a un escenario social caldeado, polarizado y violento. Lo individual y lo social son sobredeterminados por un mapa discursivo mediático que marca qué es lo deseable y qué lo indeseable, y establece un sentido de urgencia en la arenga a las acciones violentas dirigidas a eliminar lo indeseable, obturando toda capacidad de resolución dialógica o democrática y desprestigiando los mecanismos de tolerancia que facilitan la convivencia.

Históricamente, esta tolerancia se plantea como incompatible con grandes temas como la religión, la política o las juventudes. La revalorización de la identidad pese a los sentidos hegemónicos –que en el trabajo de Milenaar y López se vincula con la religiosidad y se conforma de una etapa de objetivación (a través de estereotipos de «lo que se espera» de esa identidad) y otra de subjetivación (una internalización de ese estereotipo y la vinculación con la propia memoria de la religiosidad cotidiana) y en el trabajo de Aon conforma una trama mediatizada entre lo social y lo individual– toma, en los casos de identidad joven comentados por Pastorella, un cariz local, afianzado en el territorio y, sin embargo, consciente de la importancia de implementar políticas educativas orientadas a acompañar la disputa de sentidos contra la omnipresencia de la imagen hegemónica.

Como ejemplo de una lógica más accesible y sostenible, la presentación de Marcos Tabarozzi se centró en el anteproyecto de ley propuesta por el Foro Audiovisual de la Provincia de Buenos Aires, que considera un espacio para exploraciones artísticas y

técnicas con tecnologías disponibles por gran parte del país, como celulares y tablets. Los antecedentes de este anteproyecto son dos leyes pioneras, una en Misiones, de corte más culturalista, y otra en Córdoba, de perfil industrialista. Sin embargo, en ambos casos se privilegia la posibilidad de favorecer la experimentación audiovisual. Esto permite ver que es posible planificar en función no solo de un horizonte de lo deseable, sino también de las condiciones reales de producción, para lograr un mapa comunicacional diverso en el que la representación hegemónica sea disputada con la misma visibilidad por otras formas de pensar, otras identidades y otros actores en una toma de posición federal y democratizadora de los medios de comunicación y producción cultural.

La táctica constructorista como estrategia

Los cinco autores abordan con metodologías cualitativas varios aspectos de los medios de comunicación en Argentina: desde su uso como herramienta pedagógica hasta su influencia en la memoria colectiva y la construcción de sentidos en la sociedad. Mientras que algunos exploran el humor y la libertad de expresión en los medios, otros analizan la tecnología audiovisual y la situación jurídica del arte. En conjunto, estos textos ofrecen una visión diversa, que toca tanto aspectos micro como macrosociales sobre cómo los medios de comunicación y la sociedad contemporánea se entretajan y definen entre sí.

A 40 años de democracia ininterrumpida en el país, estos trabajos destacan la importancia del acceso a la comunicación y la producción cultural en la construcción de sentidos acerca de qué es lo importante en materia de educación, política y memoria. Todos ellos exploran cómo los medios, las tecnologías y las industrias culturales influyen en la construcción de identidades y representaciones sociales, y cómo las trayectorias educativas pueden ser enriquecidas por estas herramientas. Además, ponen de relieve cómo la libertad de expresión y la lucha contra los discursos de odio son temas urgentes, “repletos de ahora”, que deben definirse en consensos sociales incuestionables: que no se discuta que mediante un genocidio eliminaron a 30.400 ciudadanas/os, que no se discuta que fue una dictadura con consenso económico, político, religioso y civil, que no se discuta que no se puede matar a quien piensa diferente, que el odio como mensaje no tiene lugar en la vida en democracia.

Referencias bibliográficas

- Benjamin, W. y Echevarría, B. (2008). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos* (T. Bolívar, Trad.). México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano: artes de hacer*. Vol. 1. Universidad Iberoamericana.

- Hall, S. (1997). El trabajo de la representación. *Representation: Cultural representations and signifying practices*, 1, 13-74.
- SinCA. (2017). Informe *Los jóvenes y los consumos culturales*. Buenos Aires: Sistema de Información Cultural de la Argentina.

Medios y memoria: apuntes sobre Argentina, 1985

Luciana Aon

Resumen

En este trabajo quiero presentar dos modos de aproximación a la relación medios de comunicación y memoria social como propuesta para hacernos una serie de preguntas en torno a los 40 años de democracia y la película *Argentina, 1985* (Santiago Mitre, 2022).

En primer lugar, considerar a los medios de comunicación como un espacio de construcción de sentidos. Los medios narran y ordenan el mundo en sus relatos en el presente, el hoy, y asimismo postulan formas de recordación del pasado. Nos referimos a pasados que no pasan, que no dejan de significarse, narrarse, disputar sentidos, socialmente. Elizabeth Jelin (2002) postula que los medios estructuran y organizan la presencia del pasado en todos los ámbitos de la vida contemporánea.

Los consideramos como instituciones sociales, en el espacio público, parte de la trama social de significaciones. Un pasado que no pasa refiere a la conflictiva dimensión de construir memoria de un pasado social traumático. “Nunca más”, solemos leer, decir, repetir, afirmar sobre la dictadura. Y, sin embargo, “nunca más” no puede clausurar los sentidos sobre el pasado. Cada momento histórico reelaborará los sentidos del pasado desde las coordenadas de su presente. De modo que la construcción de la memoria es un proceso de comunicación. Como dice Martín-Barbero (1988), informar es dar forma, y toda forma es una imposición de sentido. Es decir, construimos unos relatos, discursos, los ponemos a circular en la red social de significaciones, construimos en cada presente unos sentidos privilegiados sobre otros posibles.

Siguiendo a Carlos Gassmann (2009), planteamos que los medios proveen insumos para la construcción/reproducción de la memoria, es decir, los medios de comunicación nos dan temas de conversación, de debate, nos introducen formas de narrar, en imágenes,

texto, audio, video y de esa forma narran, ordenan y dan forma y construyen sentido sobre el pasado en el presente. En segundo lugar, postulamos que nuestra memoria, nuestros recuerdos están mediatizados. Aquí resulta clave la conceptualización de John B. Thompson (1998) sobre mediatización de la cultura como puente para considerar que nuestros recuerdos están “enmarañados” con los relatos mediáticos.

Desde la imprenta hasta internet, las tecnologías de comunicación han transformado los modos de representación de la experiencia vital de los hombres y mujeres en el mundo. “Tan profunda es la medida en que nuestra percepción del mundo está configurada por los actuales productos mediáticos que, cuando viajamos a lugares distantes del mundo como visitantes o turistas, nuestras experiencias vividas vienen precedidas, con frecuencia, por grupos de imágenes y expectativas adquiridas a causa de la continua exposición a los productos mediáticos” (Thompson, 1998).

Nuestra memoria se articula a partir de representaciones. Muchos de nuestros recuerdos pertenecen a imágenes y discursos de los medios de comunicación.

Sturken plantea que los sobrevivientes de acontecimientos traumáticos relatan con frecuencia que, conforme pasa el tiempo, tienen dificultades para distinguir sus memorias personales de aquellas de la cultura popular. Su memoria es entonces subsumida en el relato de una memoria que la autora llama cultural. Plantea que los veteranos de Vietnam dicen que “han olvidado de dónde provienen algunas de sus memorias: si de su propia experiencia, de fotografías documentales o de las películas de Hollywood”.

Este es el punto de partida de la reflexión que proponemos en torno a la película *Argentina, 1985*.

Entre la libertad de expresión y los discursos de odio en la televisión. El caso de los editoriales de Viviana Canosa

Facundo Galván

Resumen

Algunos discursos periodísticos, en la *neotelevisión*, están cargados de connotaciones estilísticas, ideología y se caracterizan por la espectacularización de la información, apelan a la ridiculización y violencia con la posible pretensión de construir un escenario social antagónico entre los sectores de la ciudadanía.

En estos discursos se encuentra la ambición por la construcción de un espectador modelo, que acepte las ideas reproducidas como si fueran verdades absolutas. Es así como el periodismo que tiene lugar en el *prime time* de los medios tradicionales de comunicación (en señales de aire y de cable) suelen expandir discursos conservadores, en la búsqueda del control de la macroestructura semántica, que ponen en discusión derechos humanos, principalmente, en contra de los sectores *minoritizados* de la sociedad.

Dado que el periodismo televisivo es una situación de enunciación que narra una visión de mundo, resulta determinante responder cómo los discursos de odio plantean la negociación de nuevos sentidos en la sociedad.

En este contexto, el presente resumen se presentó como un plan de trabajo a beca, que se propone realizar el análisis crítico del discurso de los editoriales de Viviana Canosa, en el programa *Viviana con vos* en A24, dado que sus dichos extemporáneos tomaron relevancia en el ámbito social y agenda mediática, al tiempo que nos planteamos develar su estrategia de construcción de sentidos durante el mes previo a su desvinculación

del canal cuando arguye censura, entendiéndolos como productos moldeados por el afán político, económico y cultural.

El análisis crítico del discurso de Viviana Canosa se realizará través de un visionado estructurado de los editoriales realizados por la conductora, durante el último mes del programa de televisión *Viviana con vos*, emitidos en el canal de noticias A24, que representan un total de 17 horas; este recorte resulta importante dado que esta investigación indagará sobre las estrategias de construcción de sentido y relevará la existencia de frecuentes signos y símbolos emitidos por la conductora y cuál es el lugar de enunciación que construye en sus editoriales. El visionado se sistematizará a través de la producción de un grillado en el que se registrarán las entidades semióticas que esta investigación tiene como objetivos generales y específicos.

Divina comedia: una mirada crítica a la construcción de las identidades religiosas por medio del humor en los monólogos de “stand up comedy” en Argentina

Facundo Millenaar y Soledad Vanina López

El presente trabajo se propone indagar de modo exploratorio sobre las maneras en las que se representan las religiosidades en los monólogos cómicos de stand up en Argentina entre los años 2016 y 2020. Para ello, se plantea aquí un estudio cualitativo mediante el análisis de los videos en los que se muestran estos monólogos privilegiando así las miradas de los comediantes.

Con base en el surgimiento del género stand up y su especificidad en relación con las religiosidades que habitan el mundo social, a las que tradicionalmente se ha asociado una seriedad y solemnidad absoluta, destacando además el crecimiento y la popularidad que rápidamente alcanzó, subyacen a este trabajo preguntas tales como: ¿De qué se trata y cómo surgió el stand up en Argentina? ¿Cómo se vincula el humor y las religiosidades dentro del stand up? ¿Qué temas y quiénes son habilitados para hacer humor o no? ¿Son contempladas las diversidades religiosas? ¿De qué manera se presenta al sujeto religioso? ¿Por qué, de qué y/o de quiénes nos reímos?

Esta investigación será planteada desde una perspectiva crítica del discurso que dé cuenta de las luchas que se disputan bajo la superficie de lo aparentemente banal y cotidiano que se atribuye de manera peculiar al stand up. En este lineamiento, abordamos dicho campo explorando cómo los individuos interpretan su propia experiencia, cómo el comediante aborda lo religioso, advirtiendo así las diferencias culturales, simbólicas y hegemónicas.

Marco teórico-metodológico

Este trabajo tiene como objetivo analizar de qué manera se construyen las identidades religiosas por medio del humor en los shows de stand up argentinos. En Argentina, existe un dicho popular en la actualidad que dice: de tres cosas no debemos hablar

con amigos si es que queremos conservarlos: de fútbol, de política y de religión. Y quizá también haya lugar aquí para la sexualidad.

Sin embargo, sucede que esta tríada es probablemente la más clásica a la hora de realizar un monólogo o show de stand up. Evidentemente, este arte de reír evade, o se vale de ellos, los controles habituales que mantienen nuestra aparente sensatez, prudencia y racionalidad en su lugar adecuado. Si nos enfocamos específicamente en las religiosidades, estas parecieran estar cubiertas de un grado aún mayor de seriedad que echa fuera toda posibilidad de ser tomada en broma. Las religiones se caracterizan por poseer gran cantidad de simbolismos y asuntos sagrados, de representaciones diversas, que a menudo se malinterpretan y generan todo tipo de conflictividad.

Según la escuela de los estudios del discurso, en referentes como los lingüistas Ruth Wodak, Norman Fairclough, Teun Van Dijk, Eliseo Verón, entre otros, sostenemos que el humor en tanto discurso lleva dentro de sí una proyección del mundo constituyendo un germen con un patrón de pensamiento ordenado. Por lo tanto, puede fácilmente convertirse en un dispositivo ideológico poderoso en nuestras sociedades. Por este motivo resulta necesario e importante elucidar críticamente los discursos existentes e indagar su alcance. Veremos cómo opera el poder en relación con las identidades religiosas que aparecen, sus representaciones, estereotipos y estigmas.

En función de los objetivos de esta investigación se estructura el trabajo con base en dos corrientes teóricas fundamentales, a saber: los estudios culturales y el análisis crítico del discurso (ACD). A partir de ellos definimos los conceptos considerados pertinentes tales como identidades, discursos, representaciones, estereotipos y hegemonía.

El concepto de identidad se utilizará como referencia teórica de los aportes realizados por el sociólogo jamaicano Stuart Hall desde los estudios culturales. Desde este enfoque consideramos la identificación como una construcción, no determinada *per se*, siempre en proceso. Utilizar este concepto de identidad implica poner el acento precisamente en su carácter procesual, relacional, contingente, abierto e inacabado.

Paradicho autor, entonces, las identidades se constituyen dentro de las representaciones puesto que tienen que ver con cuestiones “del uso de los recursos de la historia, la lengua, y la cultura en el proceso de devenir y no de ser” (Hall, 2003: 17). Es decir que, por ejemplo, sabemos qué es ser “católico” por la manera en la que la “catolicidad” ha venido a ser representada, como un conjunto de significados, por la cultura católica.

Además, Stuart Hall concluye su definición, articulando la realidad social y simbólica sin dejar de notar el juego de poder en la forma que se destaca la diferencia, para excluir y cerrar la identidad colectiva. De esta manera, en la unión entre prácticas y discursos junto a los procesos de producción de subjetividades podremos reconstruir críticamente las identidades religiosas. Esta naturaleza discursiva de las identidades presente en la narración que el individuo realiza de su propia historia hace necesario y pertinente abordar el fenómeno desde la perspectiva del análisis crítico del discurso.

La característica principal que distingue al análisis crítico del discurso es el abordaje del fenómeno del discurso desde una perspectiva precisamente rica en su dimensión social. Como hemos mencionado, no solo es necesario describir las prácticas discursivas, sino también dar cuenta de las relaciones de poder que la posibilitan. Para ello se estiman principalmente los aportes y herramientas teórico-metodológicas propuestas por el profesor y lingüista holandés Teun van Dijk y que adoptamos aquí para operacionalizar el concepto de ideología y discursos. Dicho autor comprende las ideologías como “la base axiomática de las representaciones sociales de un grupo (...) que controlan los discursos individuales y otras prácticas sociales de miembros del grupo” (Van Dijk, 2005: 21).

Ocurre que los discursos producen un conjunto de saberes y valores ideológicos acerca de lo que es correcto, normal, esencial, tal como “la esencia de lo femenino es la maternidad” o “el religioso es un fanático irracional”. Junto a este proceso y el control de circulación, acceso y legitimación de estos discursos se elabora una construcción determinada del sujeto. Es decir, que el individuo crea una mentalidad, un orden para sí, configurando su propia prisión y sus mecanismos de normalización. Este mecanismo se crea, como bien lo explica la investigadora y especialista en sociolingüística y comunicación intercultural Luisa Martín Rojo (1996), con base en un proceso de fusión entre la objetivación y la subjetivación. Por un lado, se produce la objetivación cuando el individuo es constituido como un objeto de conocimiento, tal como “la persona religiosa”. Y así se comienza a codificar concepciones acerca de lo religioso y, a su vez, del sujeto religioso.

Para el desarrollo de esta investigación utilizamos una metodología cualitativa que nos permite adentrarnos en el campo del humor y la religiosidad para dar cuenta de los sentidos y significaciones atribuidos por los sujetos. Siguiendo a la socióloga y metodóloga argentina Ruth Sautu (2005), con este tipo de metodología se busca partir de una relación entre conceptos básicos y paradigmas generales para establecer una relación y una fuerte argumentación epistemológica. En este sentido, dicha relación se enriquecerá y desarrollará aún más en el transcurso de la investigación. Es necesario destacar que nuestro análisis se basa fundamentalmente en un corpus de videos construido factiblemente para tales objetivos, los cuales son de amplia difusión y fácil acceso, del que cualquier investigador puede disponer.

Dante Gebel, religioso y cómico

En este apartado nos proponemos un estudio de contraste analizando el caso del pastor evangélico de multitudes y monologuista argentino Dante Gebel quién creó su canal de Youtube en el año 2012, transmitiendo mensajes cristianos y prédicas de su iglesia, que ya cuenta con más de 2 millones de suscriptores. Dante, conocido como “pastor de los jóvenes” dentro de muchos ámbitos evangélicos, llenó el estadio del club Boca Juniors llamado “La Bombonera”, el estadio Ciudad de la Plata y el “Monumental” del Club River

Plate en más de una ocasión. Este actor, conferencista, comunicador, se mudó a los Estados Unidos en el año 2009 para desempeñarse como pastor de La Catedral de Cristal, y en el año 2014 fundó su iglesia, River Church, en California, donde es pastor principal¹. En el año 2020 ha trabajado también en programas radiales y de **streaming** entrevistando a Pepe Mujica, Eduardo Duhalde, Juan José Campanella, entre otras figuras de mucha popularidad, inaugurando su propio programa de televisión humorístico y de entrevistas “Dante Night Show”² en el cual se desarrolla como conductor y de donde se toman los monólogos que analizaremos a continuación. En el año 2022 lanzó en Argentina “La divina noche de Dante” por el Canal 9 junto a Mario Pergolini.

Seleccionamos aquí tres monólogos cómicos de su autoría para analizar y poder reflexionar en torno a los resultados hallados en la previa investigación. Los videos nombrados a continuación fueron elegidos entre más de 250 monólogos publicados en su canal debido a la llamativa diferencia y el discurso disruptivo en torno a nuestros hallazgos como veremos en los siguientes párrafos.

LISTADO DE CORPUS DANTE GEBEL

Títulos	Fechas	Views/Reproducciones	Duración
<u>Monólogo:</u> <u>“Dichos populares” Dante Knight Show</u>	14/02/2018	178.533	10.30
<u>Monólogo:</u> <u>“Los viejos mitos que no son verdad”</u>	01/06/2015	150.512	10.15
<u>Monólogo: “Cosas indemostrables”</u>	02/11/2015	146.323	09.58

El pastor Dante Gebel comienza su monólogo de “los dichos populares” definiendo el término para luego discutirlo. En su discurso alega su deber de advertir el engaño y generar una reflexión, lo cual es interesante, ya que precisamente se alude al sujeto religioso como una persona irreflexiva e irracional.

La gente utiliza los dichos para afirmar que se está diciendo una **verdad indiscutida**, pero lamento informarles que no es así. ***Mi función es alertar a la sociedad y proponer el debate, el análisis, la reflexión...***

A partir de ello, el pastor y comediante inicia una seguidilla de dichos populares que pone en cuestión de manera crítica y en extremo racional hasta el punto de la ironía mediante la cual se alude tácitamente a un sentido contrario al argumento establecido.

1 <https://noticias.perfil.com/noticias/informacion-general/el-pastor-de-los-politicos.phtml> (Consulta 7/11/22).

2 <https://www.produ.com/noticias/a--de-tv-azteca-presenta-dante-night-show> (Consulta 7/11/22)

“La felicidad está en las pequeñas cosas” ... ¿Cuáles son las pequeñas cosas que causan felicidad? ¿Un *pequeño yate, una pequeña casa en la pradera, una pequeña fortuna*? Jajaja. Un alfiler es una cosa pequeña y no por eso soy feliz teniendo miles de alfileres. A mí me da felicidad comer pizza.

Dante utiliza una estrategia de “carga o topes” que el lingüista Teun Van Dijk (2005) explica como un procedimiento que da por sentadas y descontadas las premisas que lo componen. Así, menciona que “un pequeño yate” en el sentido de las cosas materiales son las que traen la felicidad para la audiencia a pesar de que él mismo expresa que le da felicidad comer una pizza volviendo implícitamente sobre las “pequeñas cosas”. Se destaca la literalidad en su racionalización del argumento desarrollado a modo de crítica. Cabe señalar también que aborda e inicia su monólogo presentando un tema de valor espiritual como es la felicidad y la búsqueda de un sentido de vida estrechamente vinculado al universo religioso. Continúa su crítica popular con un tono burlesco a la ciencia y el “filósofo”, pero que atribuye a lo popular en general aplicando una razón instrumental en una serie de dichos como vemos en los siguientes extractos:

¿Quién fue el iluminado filósofo que creó “el que quiere celeste que le cueste”? *El que quiere celeste que mezcle azul con el blanco y tiene celeste...*

Otro dicho popular: “querer es poder”. No es cierto. *Yo puedo querer ser un ingeniero bioquímico y no por eso voy a serlo. Hay que hacer...* A veces yo quiero y no puedo.

Como se observa, el comediante hace una presentación negativa del otro donde menciona los puntos favorables a su argumento y desestima las ideas contrarias. Aun así, para establecer un ejemplo de modo personal utiliza y pone en valor el saber científico y el esfuerzo que requiere, apareciendo la ciencia nuevamente muy marcada en su monólogo que resulta llamativo para asociar a un sujeto religioso en relación con los hallazgos de esta investigación. Dante Gebel presenta una mirada interesante para analizar en este punto, ya que como vemos en el siguiente extracto plantea incluso una crítica social al trabajo y la tecnología.

“El ocio es la madre de todos los vicios”. Primero, si es una madre hay que respetarla. Y de todos los vicios ese no está tan mal. Digamos que está lindo el ocio de tanto en tanto. *El actual estilo de vida enfocado al trabajo y la tecnología generan que calificamos al ocio como algo malo y como una pérdida de tiempo, pero no es así...*

Una vez más, Dante Gebel contrasta el saber popular y se posiciona desde la razón. A diferencia de los estereotipos aquí mencionados con anterioridad, no se observa una repetición vana y sin sentido, sino una reflexividad en torno a las circunstancias y el contexto en el que desarrolla su vida. Aparece también la figura materna como una que debe respetarse por encima de todo sin mediar argumento en ello. Y presenta el placer, el ocio, como un elemento necesario y bueno para el sujeto contrario a las representaciones que hemos encontrado en diversos comediantes argentinos respecto del mundo religioso. En este punto, como se observa en el siguiente extracto del

monólogo, también hace mención implícitamente a la sexualidad sin negar el tema y como una cuestión agradable entre esposos.

“Lo bueno, si breve dos veces bueno” ... **no conozco esposas que adhieran a este dicho**. Bueno, algunas dicen “menos mal que breve” ...

No aparecen menciones reiteradas a la Biblia o al relato judeocristiano, sino solo una explícita que vemos a continuación. En todo el discurso se destaca una y otra vez una racionalidad instrumental y una literalidad que busca persuadir y reflexionar, como menciona al principio, la “verdad indiscutida”.

“Siempre que llovió paró” y sí, si no estaríamos todos inundados como en el arca de Noé.

¿El pez por dónde muere...? Por la boca... **No siempre es así, los barcos de pesca lo hacen con redes** y los peces no mueren por la boca. Mueren porque los sacan del agua.

“Los últimos serán los primeros” ... ¿para qué voy a hacer la cola en el banco, en el cine, en el mercado? **Si llego último ¿me dejan pasar primero? Noo...** Si corres una maratón ¿a quién le dan la medalla? ¿Al que llega último porque “el último será el primero”? ... ¿Entonces para que hablan estupideces?

Y, para terminar, “el que ríe último ríe mejor” nooo... El que ríe último es porque **es lento para entender el chiste**.

Como hemos observado hasta aquí, la “verdad” y lo “falso” son cuestiones recurrentes y de mucha importancia en sus monólogos. Así también utiliza esta dicotomía o recurso para hablar del mundo religioso como se puede notar en los extractos de este segundo monólogo:

Hoy es noche de “Reyes”. Bueno, “reyes” ... uno dice cuánto hay de mito y cuando hay de verdad en eso. Y tengo una productora que está en el control que no quiere que yo saque los mitos al aire porque dice “mi hijo ya no te quiere ver porque no cree más en nadie...”. Está bien, no toquemos a los reyes. **Si tu hijo, Marisol, quiere creer en los reyes que crea, yo no tengo problema. Andá y mostrale la revista Caras que están los reyes de España y decile “te traen ellos los regalos”**.

Hoy vamos a **derribar estos mitos** que marcan nuestras **vidas de adultos**. Hoy nos vamos a desasnar **en familia...** Cosas que creemos que son ciertas, que el **subconsciente dice “son ciertas” pero que jamás existieron**, son producto de nuestra imaginación.

Una vez más, el pastor Dante Gebel se posiciona desde el lado de la verdad racional. Se niega a asumir el mito y las cosas que son producto de la imaginación. Si bien expresa “no toquemos los reyes” porque alguien pueda ofenderse, rápidamente refiere que los únicos reyes que existen son los de España, invalidando lo sacro de la ritualidad que siempre se asocia a lo religioso y del relato de la biblia y las religiones judeocristianas.

Su postura es siempre asociada a la racionalidad de una vida adulta y a advertir los mitos que la familia o el mismo subconsciente nos han mostrado como ciertos. Dicho eso, se avoca a pequeñas cuestiones cotidianas que los sujetos han apropiado sin reflexionar, como se ve en el siguiente extracto:

El viejo mito de los borrachos. ¿Quién inventó que todos los borrachos tienen hipo y hacen “hip, hip”? (...) ¿Quién inventó eso de que los borrachos ven doble? Si los que están borrachos no se acuerdan nada ¿Cómo saben que veían doble? (...) Tampoco pasa eso de que cuando alguien disimula se pone a silbar (silbidos). Eso es absurdo. Si silbas te oyen, llamas la atención. Es como decir: miren que fui yo el que me desgracié en el elevador.

Como es evidente, reiteradamente aplica la lógica racional para hacer humor y es la tensión verdad-falsedad la que está sosteniendo el relato. Es posible que tal fenómeno responda a una postura de antítesis frente a la tesis ya más difundida, el sujeto religioso como alguien irracional, irreflexivo e incoherente que hemos hallado anteriormente. Aunque Dante Gebel en su monólogo lo atribuye a su propia experiencia con el mundo y sus desilusiones como vemos a continuación.

El ***mundo me ha hecho desconfiar***. Perdónenme, pero el mundo me ha hecho un ser desconfiado. Creo que hay muchas cosas a nuestro alrededor que ***no se pueden demostrar***.

En este último monólogo aquí analizado, Dante Gebel repite el juego verdad-mentira poniendo de relieve aquello que es demostrable y percibido con claridad a través de los sentidos humanos y su evidencia. Además, en esta misma línea realiza una crítica al marketing y la publicidad de la sociedad moderna en la manera que utilizan de presentar sus productos y producir el consumo:

Yo creo que ***a la gente le encantan las cosas que no se pueden demostrar*** y por eso han levantado ***imperios de lo indemostrable***, como el de las cremas femeninas, por ejemplo. Aja ¿toqué el dedo en la llaga? El otro día promocionaban en la tele la “crema de baba de caracol”. Esto es verdad. “Crema de baba de caracol contra las manchas de la piel”. ***¿Es verdad que esperan que creamos que hay una persona dedicada a ordeñar caracoles?*** Y si el caracol no produce toda la baba que se esperaba... ***¿quién me dice a mí que el tipo no rellena el pote con un poco de su propia baba?***

Dante Gebel utiliza, a la vez que parece burlarse, la razón absoluta. En juego de ironías y preguntas se hace de un recurso de implicación que ya hemos visto a través de Van Dijk (2005), de modo que el conocimiento es completado por sus destinatarios dándolo por sentado y obvia las respuestas. Esto mismo lo realiza hasta el punto del rigor científico e incluso asociándolo al universo religioso, dos mundos que en principio se presentan como antitéticos:

Otra cosa indemostrable es todo lo que está en Wikipedia, que es una enciclopedia virtual, ahí puede escribir cualquiera y nosotros lo creemos porque salió en

Wikipedia. *Yo creo que si el Papa dijera “Dios existe”, porque está en Wikipedia no queda un solo ateo.*

Como se ha destacado una y otra vez, Dante Gebel enuncia y presenta una particular imagen del religioso y del humor resaltando en ella el carácter racional, de madurez adulta, de la verdad y la felicidad como valores elementales, de reflexividad constante y cotidiana precisamente contraria a los encontrados en la primera etapa de este trabajo, lo cual nos invita a reflexionar y reevaluar los conceptos que se atribuyen unos a otros.

La radio como herramienta pedagógica en educación media

Marcelo Pastorella

El presente trabajo intenta revisar las experiencias llevadas a cabo en tres escuelas de nivel medio en la provincia de Buenos Aires. La ESB N° 25 de Esteban Echeverría, la ESB N°1 de Valentín Alsina y la Escuela Secundaria Técnica que depende de la Universidad Nacional de Quilmes.

Este resumen intentará comentar lo que se hizo en 2022 y el trabajo que se desarrollará en este año, a fin de poder analizar las mediaciones pedagógicas propuestas en los distintos recursos educativos que nos ayuden a conseguir saberes, como así también las herramientas didácticas que nos permitan trabajar con las capacidades que traen las y los chicos, conocer sus lenguajes y lograr una mejor comunicación/educación.

Gracias al apoyo del Instituto Universitario Nacional de Derechos Humanos Madres de Plaza de Mayo pudimos poner en marcha la radio “La 25” que se puede escuchar a través de **streaming** desde hace un año.

Con las autoridades de la escuela N°25 pudimos trabajar en conjunto, universidad y escuela, para dar los primeros pasos en la puesta en funcionamiento de la radio escolar. Se pudo armar una programación musical, con una señal distintiva que identifica a la radio, para luego ir reemplazando por producciones de los estudiantes, que se generaban en las distintas materias. Hicimos una radio abierta con las y los estudiantes, para integrar a todos los espacios escolares.

Pronto tuvimos la suerte de que, desde el municipio de Esteban Echeverría, nos dieron un monto de dinero para poder equipar el estudio y, por último, la cooperadora construyó el estudio donde funciona la radio.

Además, y por pedido de la comunidad educativa, brindamos un taller de manejo técnico del espacio radiofónico, y fue así como en el mes de noviembre pasado dimos ese taller no solo para los integrantes de la escuela, sino que participaron también docentes del distrito afiliados a Suteba; fue una experiencia maravillosa con 50 participantes que aprendieron desde cómo funciona un micrófono hasta cómo reparar una ficha cuando se corta un cable, pasando por el manejo de los programas de edición de audio o cómo hacer un podcast.

En estos días presentamos, en la dirección de extensión del IUNMa, un Diploma de Extensión de 20 horas, que intentará dar luz en materia de comunicación comunitaria y que además les permita tener, a los estudiantes que participen, una capacitación interesante para completar los conocimientos adquiridos, amén de un certificado que puedan cargar a sus currículums.

De la misma manera y como parte de la materia Trabajo Social Comunitario (UNDAV), se pudo poner en marcha en noviembre de 2022, la radio de la escuela N°1 de Valentín Alsina. Ambas se escuchan previa descarga de una aplicación en los teléfonos celulares.

La Universidad Nacional de Avellaneda cedió en comodato todo el equipamiento técnico necesario para el estudio y operación técnica de la radio y de esta forma la emisora escolar está funcionando hasta el día de hoy. El próximo 27 de febrero, brindaremos un taller de radio, para conocer a fondo el funcionamiento del programa que controla el *streaming* y todos los detalles de la consola y operación técnica.

Por último, vamos a continuar trabajando en la Escuela Técnica de la UNQ; allí todos los sábados de 13 a 15 horas ponemos en marcha la magia de la radio. Colocamos un bafle amplificado en la ventana del estudio de radio de la ESET-UNQ, para que las y los pibes del Taller de Radio hagan su programa de radio que escuchan todos los vecinos de la escuela. En realidad, esto se conoce con el nombre de propaladora, porque la emisión no viaja por el aire u otro medio electrónico, si no que se escucha a través de parlantes.

Los talleres barriales de los sábados en la ESET-UNQ se desarrollan todos los fines de semana de 13 a 17 horas. Las y los pibes del barrio pueden concurrir, mas allá de si son o no estudiantes de la escuela. Se puede realizar Diseño de indumentaria, Cerámica, Danzas Urbanas, Arte y Mural, Murga, Artesanías en Reciclado, Circo, Ensamble Musical, Dibujo y Radio. Participan más de 100 chicas y chicos en los 10 talleres. La idea fue recrear un proyecto del Ministerio de Educación que se conoce con el nombre de CAJ (Centro de Actividades Juveniles).

En el marco del Programa Nacional de Extensión Educativa que se denominó “Abrir la Escuela” se puso en marcha el proyecto de las radios escolares que dependían de los Centros de Actividades Juveniles y formaron parte de la Secretaría de Asuntos Estudiantiles que dependía del Ministerio de Educación de la Nación³. Esta decisión tenía muy claro cómo implementar todo el servicio y la instalación de los equipos técnicos, aunque además pretendía ampliar las trayectorias educativas de los estudiantes, teniendo en cuenta a los jóvenes que habían perdido la continuidad educativa y que estaban en los barrios aledaños a las escuelas, para incorporarlos nuevamente a la institución escolar. Esta iniciativa de los Centros de Actividades Juveniles permitió trabajar de manera complementaria a la propuesta educativa, ampliando el tiempo y el espacio para estimular la participación.

3 Programa Nacional de Extensión Educativa “Abrir la Escuela”. Nivel Secundario: Centros de Actividades Juveniles (CAJ) Orientación en Comunicación y Nuevas Tecnologías. Proyecto de Radios Escolares. Cuadernillo de capacitación N° 1.

Los CAJ tenían (durante el gobierno de Mauricio Macri fueron diezmados en su mayoría) distintas orientaciones: Educación ambiental, Desarrollo artístico, Ciencias, Deportes y Comunicación con nuevas tecnologías; allí estaba presente el rol de la radio, que permitió articular y albergar toda la información de lo que venía sucediendo en todas las orientaciones, ese punto de encuentro servía para difundir todo lo que pasaba en el CAJ. Las radios escolares estimulaban los procesos creativos, investigando y apropiándose de los contenidos para producir piezas radiofónicas. Promovieron la participación colectiva, integrando a todos los sectores a través de la apertura de la escuela a toda la comunidad.

La instalación de las 240 radios en todo el territorio nacional permitió cubrir todos los espacios socioeducativos con un criterio de inclusión para que trascendiera las paredes de la escuela en sí, y esas voces sean escuchadas por toda la comunidad. Mirando las radios escolares desde la perspectiva de la comunicación/educación, es importante destacar el proceso que generó, posibilitando vincular los contextos y las prácticas de los estudiantes, tanto formativas en el proceso de producción radial como en el área educativa. Sabemos que el proyecto del Programa Nacional de Extensión Educativa buscaba que cada una de las radios escolares sea además de un medio de comunicación, una herramienta pedagógica que contribuyera con las trayectorias educativas de los jóvenes para generar un espacio para la participación, la expresión de las culturas juveniles y el intercambio entre la escuela y la comunidad.

La inclusión de diversos métodos didácticos como los que proponen las tecnologías de información y la comunicación como nuevos instrumentos de enseñanza llegó para quedarse y, aunque muchos lo siguen dejando de lado, ya no puede soslayarse, porque un nuevo paradigma de la comunicación pone en primer plano el derecho a la información y a la comunicación como pilares del sistema democrático y además propende a la creación de medios populares y comunitarios para garantizar la llegada de todos los sectores de la población. Así lo proponen desde hace décadas en América Latina algunos educadores de la teología para la liberación, con el compromiso de educar para la transformación y la liberación, como una forma de hacer frente al rol que desempeñan los medios de comunicación hegemónicos como aparatos de reproducción ideológica.

El uso de la tecnología nos permite entre otras cosas que un texto llegue a más cantidad de personas, ya que se amplió el horizonte de difusión en pos del consumo de la información y el conocimiento. Pasamos de esa escritura erudita a una más visual y dinámica, de ahí el poder de la imagen. En realidad, todo es más oral y/o audiovisual, en definitiva, son nuevas formas de escribir, nuevos lenguajes, inclusive el lenguaje de la imagen es distinto, aunque ninguno escapa del placer que significa acostarse para que alguien nos cuente una historia; la transmisión de contenidos de manera oral recobra sentido.

La radio tiene cualidades pedagógicas singulares para trabajar el tema de la oralidad, además permite el trabajo en grupo, favorece la motivación del estudiantado –sobre

todo en la edad de los jóvenes de nivel secundario–y propicia la realización de las actividades escolares desde una perspectiva globalizadora. Es un instrumento que puede poner en contacto a docentes y estudiantes de toda la comunidad educativa y permite que los estudiantes cuenten al aire los temas que aprenden en las distintas materias.

Dice Jorge Huergo acerca del valor de los medios orales:

Vamos a distinguir algunos modos de incluir la radio en el ámbito escolar, ya sea a partir de acciones programadas, más sistemáticas, o de acciones extraprogramáticas, menos sistemáticas. Independientemente de que su uso provenga de la inquietud de algunos docentes en particular, de los directivos de la escuela o de un acuerdo de la institución escolar, podríamos distinguir dos grandes maneras concretas de resolver esta cuestión: el uso de la radio en la escuela centrado en la radio y el uso de la radio en la escuela centrado en el receptor. El uso de los medios en la escuela generalmente ha respondido a un modelo informacional que apunta a incrementar información dentro de una linealidad en la transmisión; en este caso, los medios utilizados cumplen una función meramente instrumental: son instrumentos o vehículos por los cuales se transmiten determinados contenidos, reemplazando la autoridad del maestro o el libro de texto. Lo distintivo de este enfoque en la práctica (dentro de una concepción pedagógica conductista o neoconductista) es utilizar a los medios como apoyo, como soporte o como refuerzo de la enseñanza. En esta línea de uso de la radio resultaría de valor experimentar formas de recuperación de las radios comunitarias en la escuela, de manera de alentar el trabajo con producciones radiofónicas que representan intereses, demandas y procesos locales o de sectores a los que pertenecen los alumnos y docentes de la institución (1998: 145).

El trabajo de Luz María Ramírez Castellanos del año 2016 aporta en este sentido una especial mirada acerca del lenguaje, como objeto y pensamiento, ya que es fundamental utilizar estas herramientas que potencian y estimulan el desarrollo de los jóvenes a través de las representaciones que generan este tipo de experiencias frente al micrófono, trazando una relación entre el entorno educativo, desarrollo de actividades y contenidos de programas radiales. De esta forma, se cierra el círculo que comprende el lenguaje en relación con la oralidad, para favorecer el desarrollo de aprendizajes de los estudiantes en el estudio de la radio, ya que este espacio les permite, de una forma descontracturada diferente al aula, alcanzar en algún sentido esta asimilación de contenidos que transformará la realidad de cada uno de ellos.

La radio posee un poder seductor que va *in crescendo* con la simple magia de escucharse a distancia o como tantas veces se dijo, a través del éter. Esto desafía el poder hegemónico que tiene la imagen, esta que genera la necesidad de disfrutar del espectáculo, y transformar nuestra propia vida provoca que convirtamos nuestra realidad en una interminable representación. Todo ello provoca que seamos esclavos de la inmediatez del momento presente y estemos sujetos a la representación posterior

que hacemos de este. Lo contrario a vivir es hacer ver que se vive mejor que los demás. Mostrar la intimidad no se percibe como peligroso. Esto es así porque al carecer de profundidad en ella, la ofrecemos como una mera imagen en oferta que cualquiera puede consumir de manera rápida y sencilla. Lo importante es que el espectáculo continúe y con ello la producción de mercancías al mismo nivel que los sentimientos. (Debord, 1967).

Las emisoras que poseen algunas escuelas son el punto óptimo de esta herramienta didáctica y, muchas veces, sin la adecuación reglamentaria correspondiente, trabajan para aprovechar las actividades que mencionamos. Poseen la cualidad de tener baja potencia, por el costo que ello implica y la falta de autorización; en algunos casos solo se escuchan en los patios del establecimiento escolar, lo cual las transforma en propaladoras de sonidos. Además, tienen la particularidad de tener una programación didáctica y en un horario restringido, sin la posibilidad que implica el sostenimiento que proveen los anunciantes en cualquier medio comercial.

Es importante decir que una radio escolar debe ser vista como una opción didáctica y para ello es necesario salir de la lógica comercial. No es necesario competir con los otros medios y es importante tener presente un proyecto pedagógico que coordine la tarea de profesores, estudiantes y padres.

Para eso hay que generar los espacios de capacitación necesarios, ya que deberían estar presentes todos los tipos de géneros radiales, siguiendo este ordenamiento: dramático, periodístico y musical, aunque algunos autores siguen con la diferenciación y hablan de informativo, educativo, entretenimiento, cultural, religioso, social, juvenil, con perspectiva de género, etc. Con las distintas modalidades previstas, también contar con un boletín de noticias que permita garantizar a los estudiantes el derecho a la información.

El trabajo en la radio escolar implica el desarrollo de actividades diversas, cada una de las cuales favorece aptitudes concretas para los estudiantes, como el manejo de equipos que, además de generar habilidades técnicas, desarrolla el sentido de la responsabilidad en lo referido al trabajo del operador de transmisión.

Otra tarea es la locución, que permite practicar la expresión oral y acerca a los alumnos a los valores comunicativos de elementos como la música, los efectos sonoros o el silencio. También es importante la elaboración de guiones de radio, que permiten desarrollar la capacidad de los estudiantes para sistematizar la información y darle coherencia desde el punto de vista radiofónico, al tiempo que incentivan su creatividad. Con la edición de sonidos se alcanza la creación de efectos, algo que fomenta el desarrollo de la imaginación y la creatividad o tareas de documentación, para familiarizar a los alumnos con el manejo de la bibliografía que permite producir para radio.

La radio estudiantil abre espacios de diálogos para que los jóvenes tomen la palabra y puedan tratar los problemas que los afectan, para convertirse en sujetos críticos y activos de los medios de comunicación colectiva. Al mismo tiempo, el desarrollo de

la competencia de trabajo en equipo brindará un valor importante a su formación, pues lograrán fortalecer lazos como la solidaridad y la colaboración. En este sentido, seguiremos trabajando con algo que nos apasiona.

Referencias bibliográficas

- Agueded Gómez, J. (1993). *Comunicación audiovisual en una enseñanza renovada*. Huelva: Grupo Pedagógico Andaluz Prensa y Educación.
- Alonso, L. (1998). *La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa*. Ed. Fundamentos colección ciencia.
- Anijovich, R. y Mora, S. (2009). *Estrategias de enseñanza. Otra mirada al quehacer en el aula*. Buenos Aires: Aique Grupo editor.
- Araujo, S. (2014). *Docencia y enseñanza. Una introducción a la didáctica*. Bernal.: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.
- Blanco Castilla, E., Gómez Calderón, B. y Paniagua, F. (2007). La utilización de la radio como herramienta didáctica. Una propuesta de aplicación. *FISEC-Estrategias*, Facultad de Ciencias Sociales, UNLZ, Año III, Número 6, Vol. 3, 35-50. <http://www.cienciared.com.ar/ra/revista.php?wid=9&articulo=574&tipo=A&eid=6&sid=152&NombreSeccion=Articulos&Accion=Completo>
- Camilloni, A. (1996). De herencias, deudas y legados. Una introducción a las corrientes actuales de la didáctica. Camilloni, A. y otras. *Corrientes didácticas contemporáneas*. Buenos Aires: Paidós.
- Carusso, M. y Dussel, I. (1998). *De Sarmiento a los Simpsons. Cinco conceptos para pensar la educación contemporánea*. Buenos Aires: Kapeluz.
- Catalán Abarca, M. (2015). *Comunicación y Medios*, N° 32. Instituto de la Comunicación e Imagen, ICEI, Universidad de Chile.
- Contreras Domingo, J. (1990). La Didáctica y los procesos de enseñanza-aprendizaje. *Enseñanza, Currículum y Profesorado. Introducción crítica a la Didáctica*. Madrid: Akal.
- Davini, C. (1996). Conflictos en la evolución didáctica. La demarcación de la didáctica general y las didácticas especiales. Camilloni A. y otras. *Corrientes didácticas contemporáneas*. Buenos Aires: Paidós.
- Esta Escuela Tiene Voz (2015). Material de Trabajo para las Radios Escolares CAJ. <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005990.pdf>
- Fenstermacher, G. y Soltis, J. (1998). *Enfoques de la enseñanza*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- Flores Hurtado, D. (2009). La emisora escolar como herramienta pedagógica en el proceso de enseñanza. <https://es.calameo.com/read/00020843758c715f9f465>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Tierra Nueva y Siglo XXI.
- García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la Modernidad*. México.
- Huergo J. (1998). Cap. 8. La radio y la educación: algunas reflexiones y un criterio pedagógico. *Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas*. Editorial UNLP.
- Huergo, J. (2005) Comunicación, cultura y educación. Tesis de Maestría. “Hacia una Genealogía de Comunicación/Educación. Editorial UNLP.
- Kaplun, M. (2002). *El Comunicador Popular*. La Habana: Ed. Caminos.
- Lamas, E. (2003). Gestión Integral de la Radio Comunitaria. <http://www.vivalaradio.org/gestionradioscomunitarias/organizacion/05manualgestion.html>
- Lombardi, H. y Novoa, M. (2018). Material sonoro: www.documentalradioscaj.com TIF de FPYCS, UNLP, La Plata.
- Loreti, D. y Lozano, L. (2014). *El Derecho a Comunicar. Los conflictos en torno a la libertad de expresión en las sociedades contemporáneas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Martín-Barbero, J. (2007). *De los medios a las mediaciones*. Barcelona: Gustavo Gilli.
- Martín Rojo, L. (1997). El orden social de los discursos. Discurso 21/22.
- Mastrini, G. (2016). Documento de cátedra: “Paradigmas de políticas de comunicación”.
- Martínez Costa, M. (2002). *Información Radiofónica*. España: Ariel Comunicación.
- Mata, M. (1993). *Lo que dicen las radios*. Quito: Aler.
- Pasquali, A. y Jurado, R. (2002). Propuesta de formulación del derecho a la comunicación. http://www.movimientos.org/es/foro_comunicacion/show_text.php%3Fkey%3D1019
- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles*. Bogotá: Norma.
- Reguillo, R. (2014). Re-Pensar la participación juvenil. Nuevas formas, nuevos retos. Video. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=iKsTjK_jGA
- Sanhueza Henríquez, S. *et al.* (2012). Dimensiones de la competencia comunicativa intercultural y sus implicaciones para la práctica educativa. 131-151. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s012348702012000200008&lng=en&tlng=es.
- Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Mc-Graw-Hill.

- Sileoni, A. (s/d). Prólogo: “Esta Escuela Tiene Voz”. Ministro de Educación 2009-2015
- <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005990.pdf>
- Thompson J. (1998). *Los media y la modernidad*. Barcelona: Paidós.
- Varela, J. y Álvarez Uría, F. (1986). La Maquinaria Escolar. *Arqueología de la Escuela*. Madrid: La Piqueta.
- Villamayor, C. (2007). La dimensión político cultural en la sostenibilidad de las radios comunitarias. *Question*, Vol. 1, N° 15. UNLP. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/430>

Marco jurídico del audiovisual regional contemporáneo. Perspectivas de la innovación audiovisual y tecnológica en los escenarios provinciales actuales

Marcos Tabarozzi

Resumen

¿Qué condiciones jurídico-económicas ofrece la legislación audiovisual regional para la emergencia y promoción del documental contemporáneo, las innovaciones audiovisuales y las nuevas tecnologías? Esta presentación continúa la línea de exposiciones anteriores en este mismo foro sobre “casos de innovación artístico-tecnológica en los marcos regionales”, pero esta vez indaga en los marcos y contextos, específicamente, la situación reciente de leyes audiovisuales provinciales (reglamentadas entre 2016 y la actualidad), más recientes que la ley de cine (1994 y actualizaciones) o la LSCA (2009) y, por tanto, más cercanas a distintos problemas e irrupciones contemporáneas.

Como parte de la exposición se sintetizan tareas de investigación y militancia en torno al anteproyecto de ley audiovisual de la provincia de Buenos Aires. El trabajo realizado en relación con la inminente legislación audiovisual en nuestra provincia incluye el relevamiento del estado actual de otras legislaciones provinciales del país, su inscripción en distintos paradigmas o modelos de producción audiovisual y el lugar que estos mismos paradigmas/modelos le otorgan tanto a lo documental como a las nuevas tecnologías.

En el caso bonaerense se hace un foco especial en las acciones de legislación y promoción ligadas a las nuevas tecnologías y formas audiovisuales: la inclusión de un ítem de “nuevos formatos y tecnologías” en el reciente plan de fomento audiovisual

provincial y algunos artículos de uno de los primeros anteproyectos de referencia (2019), que les da lugar específico a las nuevas tecnologías.

La indagación se da en el marco del proyecto de investigación “Mutabilidades contemporáneas del audiovisual argentino: usos no convencionales y revisiones variantológicas en los territorios hibridados del arte y la tecnología” dirigido por la Dra. María Valdez en la UNQ.

Referencias bibliográficas

- Anteproyecto MAP para una ley audiovisual bonaerense (2019), inédito.
- Bandieri, S. (2018). La perspectiva regional y local. Un camino posible para una historia argentina renovada. *Debates y conflictos de la historia regional en la Argentina actual*. Bohoslavsky, E. (coord.). Quinto Sol, Vol. 22, N° 3, septiembre-diciembre 2018. 1-51.
- Gómez, L. (2012). Las historias de un país. Un análisis de las producciones del interior argentino. *Construyendo historia(s). Ver para creer en la Televisión. Relatos y Narraciones en la Televisión Digital Argentina*. EPC, La Plata.

MESA 2

¿Qué estamos investigando? El necesario diálogo para el estudio de la comunicación y la educación

Coordinador: Daniel González

Relatora: Yesica Maia González

Expositores y títulos de trabajos:

María Valdez. Polvo serán, mas polvo enamorado (soneto de amor para mokini y martillo).

Ignacio Del Pizzo. Avances de la tesis de maestría “Apropiación digital, disrupción nostálgica y alternatividad estética: un análisis sobre la escena musical urbana argentina (2018-2022)”.

Adrián Maiarota y Victoria Maniago. El papel de la editorial EdiBer en la construcción de una identidad local.

Agustín Broccoli. Identidad *gamer* y sus resignificaciones. Usos y apropiaciones de la práctica de los videojuegos en las y los jóvenes.

Mariana Dell’Isola. “¿Será que voy a poder?” Trayectorias educativas de mujeres migrantes provenientes de países limítrofes que cursan el secundario para jóvenes y adultos en Centros de Estudios de Educación Secundaria (CENS) de la CABA.

Lía Gómez. Evita infinita. Un recorrido por las producciones públicas digitales 2021-2022

Relatoría

Ya afianzados en la preciada regularidad presencial luego de la pandemia por el covid-19, nuestra casa de estudios continúa abriendo camino para que los investigadores tengan un espacio para compartir los avances en sus respectivas trayectorias académicas.

Este simposio dedicado a la Comunicación y la Educación habilita el encuentro entre estudiantes, graduados y docentes constituyendo un diálogo necesario para la observación y análisis de trabajos que tanto los investigadores en formación como los más experimentados vienen realizando. En esta oportunidad, se presentan los principales lineamientos que se han destacado en la mesa 2 del lunes 6 de marzo.

Sobre armonías y contrastes

Para comenzar, resulta pertinente mencionar ciertos puntos coincidentes que los investigadores han tomado como claves para estructurar sus presentaciones durante el encuentro. De este modo, conceptos como “territorio” e “identidad” se posicionaron como los principales ejes transversales de las ponencias, y junto con ellos, hicieron lo propio las nociones de “cuerpo” y “género”.

Al expresarse acerca del “territorio”, los expositores hablaron desde una perspectiva que supera al espacio meramente geográfico. Es decir, se asistió a la coincidencia de una concepción de territorialidad construida de forma discursiva donde los sujetos mantienen lazos relacionales y erigen formas de subjetividad, a la vez que transforman y resignifican sus vidas cotidianas (Carballeda, 2015: 3).

Siguiendo con esta idea, Del Pizzo aludió a territorio para referirse al “entorno digital” en tanto concepto fundamental dentro de su tesis de maestría para analizar la escena musical urbana argentina. De esta manera, concibe como territorios digitales a plataformas como YouTube, Spotify e Instagram para realizar sus observaciones. A su vez, el tesista mencionó la importancia de delimitar el campo de estudio a los “entornos populares” con el objetivo de comprender y describir la alternatividad estética, una de sus categorías de análisis.

Desde otra perspectiva, Maiarota y Maniago presentaron sus ponencias sobre EdiBer, la editorial pública de Berazategui. En este sentido, trajeron a debate la revalorización de las producciones de autores locales cuyo fin se enmarca en la recuperación de la historia de este partido del conurbano bonaerense. Con ello, el concepto de territorio fue vinculado a lo geográfico para luego abrir lugar a las voces de las personas que llevan adelante la editorial desde hace tres décadas.

En consonancia, Broccoli indaga en las apreciaciones que los jóvenes oriundos de Quilmes poseen respecto a la identidad **gamer**. Nuevamente, el punto de partida está en la territorialidad donde se configuran identidades y “se construyen las pujas y relaciones de poder, constituyendo nominaciones, órdenes gramaticales y sintaxis para unos y otros” (Carballeda, 2015: 3).

A su vez, Dell’Isola circunvala su investigación en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires para abordar las vivencias de mujeres migrantes en cuanto a sus trayectorias educativas. Finalmente, Valdez propuso en su presentación el filme *La mujer del zapatero* (Armando Bo, 1965) enmarcando así un estudio de caso referido al cine argentino.

En segunda instancia, la “identidad” en tanto término fue recurrente en la mesa de expositores. Por un lado, se destacó una identidad que pregona por las raíces de lo local y lo nacional en diferentes formatos: industria musical, multimedial, editorial, cinematográfica. Pero también se aludió una identidad que tiene que ver con la forma en que los sujetos se autoperciben.

En el encuentro surgieron disparadores para reflexionar en torno a este concepto, tales como: ¿quiénes se identifican como *gamers*?, ¿qué significa ser mujer migrante?, ¿quiénes producen y consumen la música urbana argentina en la actualidad?, ¿qué implica la identidad local y pública en una editorial?, ¿qué rodea a la identidad de la mujer en un clásico del cine argentino?

Inmediatamente y, en tercer lugar, “género” y “cuerpo” tomaron protagonismo a través de las voces de los expositores. En el caso de las prácticas educativas de las madres “jóvenes no juvenilizadas” (Margulis y Urresti, 1996) de los Centros de Estudios de Educación Secundaria (CENS) de la CABA, Dell’Isola refiere a ellas como mujeres que luego de haber criado a sus hijos decidieron retomar sus estudios secundarios evidenciando una cuestión social que en tiempos actuales no puede quedar fuera del debate académico. De manera similar, Valdez retoma el filme de Armando Bo y observa al personaje de Lina (Isabel Sarli). La investigadora se pregunta por el erotismo, la economía del cuerpo, las miradas y los rumores de los otros sobre los cuerpos ajenos. Posicionándose desde los aportes teórico-críticos *queer*, Valdez retoma los interrogantes del feminismo para observar cómo desde el cine argentino “se estigmatiza a las mujeres que tienen una conducta sexual activa y libre” (Lamas, 1994:14).

Ahora bien, Broccoli discute y problematiza en torno a la suposición del *gamer* como “heterosexual, cisgénero e inmaduro”. En cuanto a Del Pizzo, estudia al cuerpo como lienzo posicionándose desde los Estudios Culturales y, se plantea el lugar de las subculturas, que “cumplen funciones positivas que no están resueltas por otras instituciones, ganando espacios de autonomía y autoestima para los jóvenes” (Feixa, 1999: 74), ya sea en su carácter de artistas o como audiencias de la música urbana argentina. Finalmente, los investigadores Maiarota y Maniago reconocen y describen una industria editorial local cuya mayoría fue históricamente constituida por mujeres brindando a su estudio una perspectiva de género.

Otro punto al que resulta necesario aludir tiene que ver con la metodología utilizada por los expositores. De esta manera, es posible afirmar que, en líneas generales, hubo cierta concordancia en cuanto al modo en que los datos fueron relevados.

Los investigadores de EdiBer adoptaron un perfil cualitativo y analítico. Acudieron a la observación del catálogo editorial y de la propia historia de los sujetos involucrados. En este sentido, implementaron entrevistas con el equipo actual a cargo de la editorial. De forma similar, Dell’Isola llevó a cabo en su primera etapa de trabajo de campo dos entrevistas en profundidad a dos estudiantes del último ciclo del CENS y, complementariamente, realizó observaciones participantes en el aula. Al igual que los mencionados, Broccoli propuso entrevistar a jóvenes jugadores de videojuegos entre 20 y 25 años sin distinción de género del partido de Quilmes.

En el caso particular de Del Pizzo, con el fin de ahondar sobre las prácticas de los jóvenes respecto a la escena musical observó 27 casos para luego elaborar datos cualitativamente. Finalmente, y como se ha mencionado con anterioridad, Valdez acudió al estudio de caso de la película argentina *La mujer del zapatero* para “investigar la relación entre **gender**, cuerpos disidentes y escritura” (Valdez, 2023).

Con sus ejes temáticos y puntos de interés bien diferenciados, los exponentes han remarcado la importancia de estudios que involucran tanto al campo de la educación como al de la comunicación. Los conceptos de territorio, identidad, cuerpo y género marcan de este modo una tendencia para reconocer qué se está investigando.

Con todo, también existieron en este encuentro ciertos puntos de inflexión. Podría decirse que mientras Del Pizzo y Broccoli se enmarcaron desde las tecnologías digitales para aludir a las prácticas de jóvenes concebidos como alfabetos digitales plenos, Dell'Isola se concentra en la experiencia de las jóvenes madres migrantes a la hora de retomar sus estudios en el nivel secundario. En este sentido, estos tres investigadores se focalizaron en juventudes mientras que los expositores restantes no refirieron a cuestiones de este grupo etario.

Por otra parte, cabe señalar que el sentido de “lo público” estuvo presente en el trabajo sobre EdiBer, cuestión que se replica en el caso de las estudiantes migrantes ya que, cursaron sus estudios en instituciones estatales educativas de la CABA.

También, es menester mencionar que “lo emergente” estuvo involucrado en las ponencias presentadas por Maiarota y Maniago al aludir a EdiBer como proyecto cultural. Asimismo, se puede destacar una representación sobre lo emergente en cuanto al estudio de los artistas de trap, rap y hip-hop en el análisis de Del Pizzo.

A modo de cierre, podría considerarse que el encuentro propició el intercambio de ideas acerca de las trayectorias que cada investigador se encuentra realizando a nivel individual y enmarcados en diversos proyectos de investigación, con lo cual, la apertura de espacios como estos resulta invaluable.

Los conceptos que se erigieron como principales han sido los de territorio, identidad, cuerpo y género, con la particularidad y consecuente riqueza de la distintiva mirada que cada investigador adoptó de acuerdo con sus ejes y unidades de análisis. De este simposio se abren otras vetas investigativas para debatir en torno a otras formas de alfabetización, la implicancia de las nuevas prácticas y tecnologías digitales en la vida cotidiana y la continua deconstrucción de supuestos social e históricamente hegemónicos.

Referencias bibliográficas

- Carballada, A. (2015). El territorio como relato. Una aproximación conceptual. *Revista Margen*, núm. 76. www.margen.org/suscri/margen76/carballada76.pdf
- Feixa, C. (1999). *De Jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*. Barcelona: Ariel.

- Lamas, M. (1994). Cuerpo, diferencia social y género. *Debate feminista*, año 5, vol. 10, septiembre. 3-31.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1996). La juventud es más que una palabra: ensayos sobre cultura y juventud. Prólogo y Capítulo 1. Buenos Aires: Biblos. http://perio.unlp.edu.ar/teorias/index_archivos/margulis_la_juventud.pdf

Polvo serán, mas polvo enamorado (soneto de amor para mokini y martillo)

María Valdez

Resumen

¿Cuánto es el riesgo de ser y tener un cuerpo? ¿Puede la intimidad ser intimidación para el entorno? ¿Cómo negocia la mujer su libertad lúbrica en contextos aviesos? ¿Hasta qué punto tener un cuerpo es la manifestación flagrante de la tensión entre economía y sociedad? ¿Es posible que la puesta en escena se desmadre y, en lúdica certeza, apriete el ropaje del género y rasgue la posición enunciativa? ¿Cuál es la tenacidad de la dulzura como potencia que la vuelve magnitud que reúne a lo contrario? Objetos y cuerpos, palabra y naturaleza, usura y generosidad, fidelidad y amor, luto y fiesta, decrepitud y lozanía son todas articulaciones de la relación entre sensatez y sentimientos, entre acción y reacción, entre supervivencia y muerte. Ahogados en San Vicente, un pueblo floreciente en murmuraciones y en acechanzas, Lina y Valentín ejercen con desparpajo la rentabilidad del pacto matrimonial, sus fracturas y abundancias colaterales.

Este trabajo investiga la relación entre *gender*, cuerpos disidentes y escritura en la película *La mujer del zapatero* (Armando Bo, 1965), analiza su puesta en escena y tiene como base principal los aportes teórico-críticos de la fenomenología *queer*.

Avances de la tesis de maestría “Apropiación digital, disrupción nostálgica y alternatividad estética: un análisis sobre la escena musical urbana argentina (2018- 2022)”

Ignacio Del Pizzo

Resumen

El resumen que aquí compartimos es una propuesta de presentación de los avances de la tesis “Apropiación digital, disrupción nostálgica y alternatividad estética: un análisis sobre la escena musical urbana argentina (2018-2022)”, realizada en el marco de la Maestría en Comunicación Digital Audiovisual (MCDA) de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Dicho trabajo se inscribe en el proyecto de investigación “Tecnologías, política, cultura popular y masiva. Usos y narrativas de la comunicación en redes”, donde reflexionamos en torno a los desarrollos de la comunicación digital desde una perspectiva de convergencia cultural, en el marco del programa “Tecnologías digitales y prácticas de comunicación/educación”, integrante del Centro de Políticas Públicas en Educación, Comunicación y Tecnología.

Nuestro marco teórico se ubica en el campo de los Estudios Culturales, por lo que podemos destacar como conceptos claves la construcción de sentido a partir de apropiaciones, resistencias y negociaciones, la interdisciplinariedad y los usos que los sujetos hacen de las tecnologías y la hegemonía. En ese sentido, nos posicionamos en las antípodas de los determinismos en general y de los determinismos tecnológicos en particular.

Nuestros tres grupos de referentes empíricos son videoclips, arte de tapas y publicaciones en redes sociales. Los consideramos escenarios fértiles para trabajar saberes aprendidos durante la MCDA, ya que representan producciones audiovisuales, imágenes fijas y contenidos multimedia, respectivamente. A ellos, les aplicaremos

las tres categorías de análisis: la apropiación digital, la disrupción nostálgica y la alternatividad estética.

Asimismo, cada una de estas categorías incluye tres subcategorías de estudio, a saber: para la primera categoría, alfabetización plena en el uso de nuevas pantallas, utilización de diversas herramientas de lenguaje multimedia en la producción artística e interpretación de redes sociales virtuales como espacios a habitar en su dimensión de curaduría de la propia imagen y medio de vinculación con seguidores. Para la segunda, construcción semiótica a partir de un pasado no vivido, referencias directas e indirectas de influencias y exaltación del presente y el futuro, pero con fuertes reminiscencias. Y, para la tercera, ponderación de entornos populares, tensiones con la construcción estética hegemónica y el cuerpo como lienzo a partir de peinados y tatuajes en pieles históricamente invisibilizadas.

Esto conduce, a razón de un tipo de referente empírico por subcategoría, a un total de veintisiete casos. A partir de esta propuesta cuantitativa, elaboramos los datos cualitativos. En lo referido a la operacionalización, elegimos una nueva pantalla por cada referente empírico: YouTube para los videoclips, Spotify para el arte de tapas e Instagram para las publicaciones en redes sociales virtuales.

El papel de la editorial EdiBer en la construcción de una identidad local

Adrián Ignacio Maiarota

Victoria Maniago

Resumen

La población del conurbano de la provincia de Buenos Aires asciende casi a 11 millones de habitantes, de 17 millones que tiene la provincia. No obstante, esa densidad poblacional no implica la autorrepresentación como forma de presencia cultural. Un vistazo a los mapas de producción cultural en nuestro país nos permite ver que, prácticamente en todas las ramas, la concentración de las producciones culturales sigue, por cuestiones económicas, sobre todo, localizándose en la CABA.

En este contexto, la existencia de una editorial conurbana durante tres décadas es una referencia de la autorrepresentación cultural de un municipio. Sobre todo, al considerar, también, que esta es una de las cuatro editoriales municipales de la provincia de Buenos Aires.

Hacia mediados del siglo XX, Berazategui se afirmaba como una de las más destacadas localidades de Quilmes. Alcanzó su autonomía luego de un largo proceso de debate en el seno de la comunidad, que se inicia en 1940 y tiene su culminación en 1960, cuando llegó a la legislatura bonaerense el proyecto de autonomía junto con un masivo acompañamiento de vecinos que se movilizaron a La Plata. Algunas razones que se esgrimieron para lograr la separación en un nuevo partido radicaban en la asimetría entre la contribución tributaria de la localidad hacia el Partido de Quilmes y la poca retribución por parte de este último. En palabras de los funcionarios del municipio, Berazategui era el *patio trasero* de Quilmes. Ya como partido, Berazategui comenzó a construir su identidad de la mano de sus vecinos.

Parte de esa identidad se pensó desde un proyecto cultural municipal. Una de las iniciativas de la Dirección de Cultura, que luego se convirtió en Secretaría, fue la de

sostener una editorial. EdiBer, creada en el año 1993 a través de un decreto municipal, mantiene un catálogo que asciende a 50 títulos, orientados a revalorizar no solo la producción local de autores y autoras, sino también a la recuperación de una historia y un capital patrimonial local. El equipo de trabajo actual es producto de una iniciativa del Área de Industrias Creativas de la Secretaría de Cultura y Educación, perteneciente a la Secretaría de Cultura, que combina proyectos institucionales con convocatorias abiertas a la población del municipio. Este conjunto de acciones constituye un catálogo de narrativa, poesía, historia y literatura infantil y juvenil con producciones locales y una revalorización de la historia comunitaria local.

Desde el relevamiento bibliográfico, partimos del trabajo sobre la producción editorial pública llevada adelante por Badenes (2022) y su inserción en el mapa de la edición independiente. Además, recuperamos como punto de partida una mirada de la cultura conurbana desde la propuesta de Esmoris (2020) y, en lo específico de la vida cultural berazateguense, de Alatsis (2020). Como parte de la actividad en investigación y extensión vinculada con la edición independiente, el equipo ha realizado no solo el relevamiento bibliográfico respecto de la conurbanidad, la representación a través del catálogo editorial y la propia historia del caso abordado, sino también un acercamiento inicial al equipo de trabajo actual y el plan de acción establecido desde el gobierno local.

La metodología adoptada para la presente investigación será predominantemente cualitativa y analítica. En este sentido, el material empírico con el que trabajamos son entrevistas a los y las trabajadoras de la editorial y a antiguos integrantes del equipo. La intención de esta investigación es encontrar las huellas de la conurbanidad y la identidad local berazateguense en la historia de EdiBer, las tramas con momentos históricos de nuestro país y los condicionamientos y libertades que tuvo una estructura de trabajo versátil y adaptable en la zona de influencia del municipio.

Identidad gamer y sus resignificaciones. Usos y apropiaciones de la práctica de los videojuegos en las y los jóvenes

Agustín Broccoli

Resumen

En los últimos años, los videojuegos se han establecido como una de las tecnologías digitales más importantes en la vida de las y los jóvenes. En consecuencia, la identidad *gamer*—anglicismo que se traduce como “jugador”—se ha convertido en una parte central de su construcción identitaria. Pero no todas las personas que juegan videojuegos se reconocen como *gamers*. La literatura previa demuestra que existe un estereotipo del *gamer* como un joven heterosexual, cisgénero e inmaduro y que, por lo tanto, los sujetos marginados por el sistema patriarcal tienden a no identificarse con esta etiqueta (Shaw, 2011⁴). Estos jugadores están al margen de la discusión en torno a los videojuegos y sus experiencias pueden ser significativas a la hora de entender la interacción entre esta tecnología digital y nuestra sociedad.

Por esta razón, este plan de investigación se propone explorar los usos y apropiaciones de la práctica de los videojuegos en los y las jóvenes adultos de entre 20 y 25 años del partido de Quilmes. A partir de entrevistas cara a cara, la comparación de la literatura establecida y el relevamiento de las redes sociales se buscará responder a las siguientes preguntas: ¿De qué modo se da la construcción identitaria de estos y estas jóvenes en relación con la práctica de los videojuegos? ¿Cómo se compara la experiencia de los que son estereotípicamente *gamers* según la literatura previa (hombres jóvenes y heterosexuales) con los que no? ¿Qué concepción tienen de las personas que se identifican como *gamers*? ¿Cuál es el lugar de las relaciones interpersonales en su práctica de juego? ¿Cómo influye su condición de clase en la manera que juegan en solitario y con otros?

4 Shaw, A. (2011). Do you identify as a gamer? Gender, race, sexuality and gamer identity. *New Media & Society*, 14(1), pp. 28-44

La metodología para esta investigación será de carácter sustancialmente cualitativo. La elección de este método para abordar la problemática de la identidad *gamer* es de especial relevancia en tanto gran parte de la literatura disponible sobre el tema consiste en encuestas cuantitativas. Para esto se hará uso de la técnica de la entrevista: se llevarán a cabo entrevistas semiestructuradas cara a cara con jóvenes jugadores.

Los sujetos empíricos de esta investigación serán jóvenes jugadores, hombres y mujeres, de entre 20 y 25 años del partido de Quilmes. Los entrevistados deberán cumplir la condición de haber jugado videojuegos en los últimos seis meses. Esta decisión metodológica permite obtener una muestra más amplia de jugadores de videojuegos, incluyendo a muchos que, normalmente, quedan al margen de las investigaciones sobre los *gamers*. Es decir, la apertura de la condición para ser considerado un jugador de videojuegos da pie al reconocimiento de las y los jugadores comúnmente ignorados.

Con el fin de relevar experiencias de diversos tipos de jugadores, se entrevistará en igual medida a hombres y mujeres, teniendo en cuenta también la inclusión de sujetos que no se encuentren en los polos del espectro de género. Asimismo, también será necesaria la incorporación de aquellos que sean parte del colectivo LGBTQIA+. Estas consideraciones metodológicas son esenciales en tanto este trabajo no solo busca relevar los usos y apropiaciones de personas estereotípicamente *gamers* (hombres heterosexuales), sino obtener un panorama de las distintas formas de habitar esta identidad.

“¿Será que voy a poder?” Trayectorias educativas de mujeres migrantes provenientes de países limítrofes que cursan el secundario para jóvenes y adultos en Centros de Estudios de Educación Secundaria (CENS) de la CABA

Mariana Dell’Isola

Resumen

Este trabajo aborda la descripción y análisis de las trayectorias educativas de mujeres migrantes provenientes de países limítrofes que cursan el secundario para jóvenes y adultos en CENS de la CABA durante el 2022, a partir de la presentación de algunos hallazgos en el marco de la tesis de maestría (en curso)⁵.

Desde una perspectiva metodológica cualitativa basada principalmente en entrevistas en profundidad, buscamos identificar las experiencias educativas escolares actuales y anteriores de estas mujeres, reconocer las estrategias que ponen en juego para llevar adelante la cursada e indagar de qué manera su condición de mujeres, migrantes limítrofes y adultas se expresa o interviene en su escolaridad. Partimos de suponer que estas mujeres deciden retomar los estudios en su edad adulta luego de haber criado a sus hijos y pospuesto un futuro mejor para ellas mismas.

La vuelta a la escuela en el país al que migraron presenta una serie de dificultades que involucran aspectos académicos y prácticos que tienen que ver con la posibilidad de sostener una cursada siendo mujer, migrante limítrofe y adulta en Argentina. Así, planteamos las preguntas: ¿Cómo son las trayectorias educativas de estas mujeres?

5 “Trayectorias educativas de mujeres migrantes de países limítrofes que cursan en Centros Educativos de Nivel Secundario de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires” dirigida por Clarisa del Huerto Marzoni. Maestría en Educación, Universidad Nacional de Quilmes.

¿Cómo viven su regreso a la vida institucional? ¿Qué cambios encuentran entre su última experiencia escolar y la actual? ¿De qué manera su condición de mujeres, migrantes limítrofes y adultas se expresa o se pone en juego en su escolaridad? ¿Cómo son los vínculos con docentes y con pares estudiantes? ¿Cuáles son sus deseos y expectativas sobre el nivel secundario? ¿Qué estrategias ponen en juego para llevar adelante la cursada?

El trabajo de campo se desarrolla en dos CENS en los que soy docente, uno ubicado en un punto neurálgico de la CABA, en el barrio de Balvanera, a pocas cuadras de la estación Once y de la Plaza Miserere, por donde pasan diversas líneas de colectivos y confluyen las líneas de subte A y H, y el otro en la zona sur de la ciudad, en el barrio de Parque Chacabuco, cercano a distintos asentamientos. Ambos se encuentran en edificios “prestados”, el primero en oficinas de un organismo de carácter nacional y el segundo en una escuela primaria de CABA. Se caracterizan por recibir una población, en su mayoría, en situación de vulnerabilidad social proveniente de barrios y asentamientos de la zona y de ciertos puntos de la provincia de Buenos Aires. El CENS de Balvanera funciona a la mañana (uno de los pocos en con este horario) y el otro en turno vespertino. Tienen orientaciones en Administración y en Informática respectivamente.

La primera etapa del trabajo de campo consistió en dos entrevistas en profundidad a alumnas del último ciclo, una de cada CENS. Estas fueron realizadas en dos instancias, una durante el primer cuatrimestre del 2022 y otra a fines del segundo cuatrimestre. Además, en el CENS de turno vespertino pudimos realizar observación participante del curso de la alumna entrevistada durante clases de Historia y Geografía, lo que permitió entrecruzar la palabra de la alumna con la experiencia áulica. Presentamos aquí algunas reflexiones sobre el material recogido.

Evita infinita. Un recorrido por las producciones públicas digitales 2021-2022

Lía Gómez

Resumen

El 26 de julio de 2022 se cumplieron 70 años del fallecimiento de Eva Duarte. Especiales televisivos, entrevistas, reestreno de documentales y ficciones ocuparon nuestras pantallas digitales públicas durante esa y otras jornadas cercanas. Un año antes (2021) la Televisión Pública y Canal Encuentro estrenaron el documental: “Eva, el camino del pueblo” que guía la mirada sobre uno de los mayores mitos populares de nuestra historia. Canal Encuentro lo reprograma en 2022 con un día completo de la grilla destinado a la líder del peronismo en la pantalla educativa. En conmemoración, Radio Nacional produce el podcast “Evita infinita” que incluye tres capítulos: 1. Evita prohibida, 2. Evita símbolo, 3. Evita icono queer. También le dedica una jornada completa con programación afín. Los medios comunitarios hacen lo suyo y algunas de esas propuestas pueden encontrarse en el sitio del Ministerio de Cultura de la Nación “Identidades”, una web que recupera experiencias de distintas producciones colectivas realizadas en el marco del programa “Puntos de cultura”.

Como sostuvimos en la presentación del simposio anterior: “La radio, el teatro, el cine y la televisión catapultan no solo a Eva, sino al peronismo como movimiento de masas, a ser parte de la cultura de su pueblo, al mismo tiempo que nuclean una serie de artistas ligados al movimiento” (Gómez, 2021). Hoy son los lenguajes propios por los que ella circuló (llegó a ser cabeza de compañía de radioteatros y fue el primer discurso televisado de la Argentina), los que nos relatan una Evita en constante resignificación.

A partir del análisis de las producciones con motivo de los 70 años de su fallecimiento, nos proponemos preguntarnos: ¿Quiénes, cómo y desde dónde se narra a Eva hoy?

En la reposición de las miradas sobre la primera muchacha peronista, la revisión desde la perspectiva de género y las voces autorizadas a contarla, se expone la relación entre ficción y política, estallan los lugares de representación, se advierten y anuncian diversas maneras de la escritura del mito.

MESA 3

Indagar las convergencias mediáticas: un encuentro productivo entre generaciones

Coordinadora: María Valdez

Relatora: Cora Gornitzky

Expositores y títulos de trabajos:

Daiana Mariel Barrios. Producción audiovisual en el medio digital TikTok. El contenido informativo en la plataforma de la inmediatez.

Malena Torres. Construcciones de personajes televisivos a partir de los *reality shows*. Relaciones entre los usos de Twitter por parte de las audiencias y el caso Gran Hermano 2022.

Clarisa del Huerto Marzioni. Antecedentes bibliográficos sobre algunos núcleos problemáticos en torno a la docencia en la modalidad de Educación de Jóvenes y Adultos (EDJA).

Juan Cruz Vilchez. Construcción de una subjetividad emprendedora en el discurso publicitario. El caso de la publicidad audiovisual de Mercado Pago Argentina.

María de la Paz Echeverría. Los materiales educativos como mediadores pedagógicos.

Relatoría

Esta mesa se caracterizó por ser un espacio de encuentro entre dos generaciones bien diferenciadas en lo relativo a la investigación: tres personas que se encuentran iniciando sus experiencias y dos tienen trayectoria. En este sentido, se suscitó un intercambio interesante respecto al cómo investigar, con sugerencias relevantes para

los y las estudiantes. Se valora la posibilidad de participación. Se proponen preguntas relevantes sobre temáticas actuales.

Producción audiovisual en el medio digital TikTok. El contenido informativo en la plataforma de la inmediatez

Expone: Daiana Mariel Barrios

daianamarielbarrios@gmail.com

https://drive.google.com/file/d/1j1yfTwOrr_vZrir8z0rCUWbL0rmsROZi/view

Eje principal: tecnologías/políticas/medios/industrias culturales.

Ejes recurrentes: representaciones e identidades.

Qué investiga. Analiza la red social TikTok; su investigación, que se integra en el programa de tecnologías digitales, se basa en el estudio de dos usuarios que poseen perfiles en esa plataforma. Por un lado, Telefe, uno de los canales con mayor reconocimiento en la Argentina y, por otro, un medio alternativo denominado 'River el más grande', que difunde información deportiva referida a ese club.

Por qué investiga. Se propone brindar datos y generar categorías que permitan comprender no solo el comportamiento de los usuarios que eligen ver los contenidos que transmiten estos canales, sino también analizar la información, observar la estética visual, la selección sonora y la elección de la plataforma. También busca indagar acerca de los beneficios y el déficit del uso de esa red social.

Construcciones de personajes televisivos a partir de los reality shows. Relaciones entre los usos de Twitter por parte de las audiencias y el caso Gran Hermano 2022

Expone: Malena Torres

malenatorres721@gmail.com

https://drive.google.com/open?id=1vB_cs5N-7iOM03mw-0LgEzUN8DdKnLa8

Eje principal: Tecnologías/medios/industrias culturales.

Ejes recurrentes: identidades local-global / representaciones.

Qué investiga. Se propone estudiar la retroalimentación de las audiencias en la construcción de un personaje en el **reality show** Gran Hermano 2022, mediante el visionado de doce horas en seis programas en vivo transmitidos por el canal Telefe. Se propone dar cuenta del rol de la dirección de Gran Hermano en la producción de sentidos acerca de la presentación de los personajes

Por qué investiga. Para indagar y analizar los usos y apropiaciones de las redes sociales por parte de las audiencias en relación con un programa televisivo, para identificar la construcción de narrativas y estudiar qué rol cumplen las audiencias en la toma de decisiones de este *reality show* y para entender el nivel de identificación y autorreconocimiento, ya que “en Gran Hermano podría estar cualquiera de nosotros”.

Antecedentes bibliográficos sobre algunos núcleos problemáticos en torno a la docencia en la modalidad de Educación de Jóvenes y Adultos (EDJA)

Expone: Clarisa del Huerto Marzioni

clarisa.marzioni@unq.edu.ar

<https://drive.google.com/file/d/1q8R0IMZKvUJqTUIXd007ozohdMVfwD5S/view>

Eje principal: Educación/formación

Qué investiga. Las dinámicas en la construcción de una epistemología de praxis docente en los contextos de ensanchamiento del secundario y de la modalidad EDJA.

Por qué investiga. Porque existen nuevas demandas que trastocan y desafían a la educación en general y a la formación docente en jóvenes y adultos en particular. El incremento en la cantidad de producciones en ensayos, documentos, ponencias en referencia al tema son significativos, pero al mismo tiempo plantean una dificultad en los abordajes de estudios comparativos por falta de indicadores comunes. Se aportará a la construcción de un diálogo con las principales autoras del campo, a la puesta en común del estado del arte y a los debates en torno a la educación para jóvenes adultos, con foco en jóvenes post 2001.

Construcción de una subjetividad emprendedora en el discurso publicitario. El caso de la publicidad audiovisual de Mercado Pago Argentina

Expone: Juan Cruz Vilchez

juancruzvilchez55@gmail.com

<https://drive.google.com/file/d/14KDprtkCpqhPZ8mYiEHvGhLO9t87h7GN/view>

Eje principal: Tecnologías/medios/industrias culturales.

Ejes recurrentes: representaciones.

Qué investiga. Analiza las publicidades audiovisuales de la plataforma de cobros y pagos electrónicos *Mercado Pago* para identificar las representaciones y connotaciones discursivas en torno a la construcción de una subjetividad emprendedora neoliberal.

Por qué investiga. Porque la publicidad audiovisual ocupa un lugar de relevancia en la

sociedad contemporánea y le interesa indagar en la construcción de la subjetividad emprendedora en el discurso publicitario al tratarse de un género que además de presentar productos y servicios se propone representar el contexto que la produce, y estructura, desde la imagen, los hábitos sociales en los cuales surge. Además, quiere indagar en una serie de significados, representaciones del neoliberalismo contemporáneo, y en las narrativas y alegatos aspiracionales del emprendedurismo.

Los materiales educativos como mediadores pedagógicos

Expone: Paz Echeverría

mpazecheverria@gmail.com

<https://drive.google.com/file/d/1Q3FXrr2PryrWKTk1KO1ZIYWySF-o9Wud/view>

Eje principal: educación/formación.

Ejes recurrentes: representaciones.

Qué investiga. Los materiales educativos, en tanto mediadores pedagógicos, y los desplazamientos culturales contemporáneos.

Por qué investiga. Porque las transformaciones en los modos de producción, distribución y reproducción de lo cultural y lo social atraviesan también tanto los procesos educativos como los de comunicación, transformando sus prácticas. Propone el análisis de materiales educativos y la realización de un mapeo de saberes de modo tal que pueda reconocerse no solo el uso diferencial de dispositivos (tecnológicos) y lenguajes, sino también los procesos comunicativos y perceptivos que generan posiciones subjetivas diferentes.

Puntos en común de las ponencias y diálogos intergeneracionales

Tres investigaciones abordan campos del conocimiento que tienen el foco puesto en las redes sociales, en el estudio de los usuarios y en sus interacciones. Los enfoques de los estudiantes y becarios coinciden en la capacidad de los jóvenes para repreguntarse críticamente qué sucede con las redes y los medios, frente a lo que denominan el **celebracionismo tecnológico**. En sus preguntas de investigación, coinciden en el intento por desandar un mecanismo reproductivista.

Dos presentaciones recuperan las condiciones de acceso al conocimiento frente a los desplazamientos culturales contemporáneos. En un caso analizan los nuevos desafíos contemporáneos para la formación en educación de jóvenes y adultos, en contextos de ensanchamiento del secundario, y visualizan cómo la experiencia acumulada para el trabajo con grupos diversos, desiguales e intergeneracionales hoy se ve trastocada. Ambas ponencias indagan desde sus enfoques en los procesos educativos

y de comunicación, analizan las convergencias mediáticas y las nuevas mediaciones, sistematizan el estado del arte en sus campos de estudio y proponen mapear las nuevas interacciones.

Todas las presentaciones indagan en las convergencias mediáticas, en cómo estallaron las formas tradicionales de narrar y cómo se complejizan las interacciones en el campo cultural. Ponen en diálogo enfoques, marcos metodológicos y preguntas de investigación que permitirán aportar con diversos dispositivos la transformación de la producción cultural y social en diversos ámbitos.

Producción audiovisual en el medio digital TIKTOK. El contenido informativo en la plataforma de la inmediatez

Daiana Mariel Barrios

Resumen

En este trabajo se buscará analizar la información recolectada de una de las plataformas con más éxito en estos últimos años. La red social TikTok fue creada por Zhang Yiming y lanzada al público en 2015. En la aplicación se pueden observar videos cortos de diferentes temáticas, ya que las personas que se registran pueden ser de distintos entornos.

La investigación se basará en la posibilidad de estudiar dos usuarios. En primera instancia, uno de los canales televisivos más reconocidos del país, Telefé, que posee un perfil en esta red social. Por otro lado, un canal alternativo llamado *River el más grande*, que difunde información del club de fútbol River Plate. Los objetivos de dicha investigación se relacionan con brindar datos que permitan comprender no solo el comportamiento del usuario que elige ver los contenidos que transmiten estos canales, sino también pensar desde la producción de estos, la información que brindan o crean, la estética visual que utilizan (colores, fuentes, imágenes, etc.), la selección sonora, el porqué de la elección de la plataforma para realizar su trabajo, analizar los beneficios y el déficit de su utilización.

Para llevar a cabo esta tarea se establecerán conceptos relacionados con los medios digitales, para luego analizar desde la teoría la actividad emitida por los canales. A partir de esto se buscará establecer categorías para poder brindar una descripción de la investigación realizada que permita la reflexión crítica en relación con la comunicación.

Construcciones de personajes televisivos a partir de los reality shows. Relaciones entre los usos de Twitter por parte de las audiencias y el caso Gran Hermano 2022

Malena Torres

Resumen

En Argentina, a principios de la década del 2000, la introducción del formato *reality show* (espectáculo de realidad), *talkshows*, programas de entrevistas y concursos, fue un signo para analizar la representación de la “persona común” en la televisión. De esta manera, la televisión abandona su carácter unidireccional de transmisión de la información para permitir la intromisión de los espectadores a la pantalla. Hoy en día, esta participación puede verse reflejada en los usos de las redes sociales por parte de las audiencias. Luego de la situación de crisis actual ocasionada por la pandemia de covid-19, el aislamiento motivó aún más la participación de las audiencias con los *reality shows* a través de su interacción en las redes sociales virtuales.

Este plan de trabajo propone una investigación que estudie la retroalimentación de las audiencias en la construcción de un personaje en el *reality show* Gran Hermano 2022, indagar y analizar los usos y apropiaciones de las redes sociales por parte de las audiencias en relación con el programa televisivo, dar cuenta del rol de la dirección de Gran Hermano en la producción de sentidos acerca de la presentación de los personajes e identificar la construcción de una narrativa en conjunto por parte de la intervención de las audiencias y las decisiones de la producción.

En relación con las estrategias teórico-metodológicas de este estudio, se tendrá en cuenta la conformación de un corpus teórico mediante la recuperación de bibliografía previa con relación al tema de investigación. A continuación, se llevará a cabo un visionado de doce horas en seis programas en vivo de Gran Hermano transmitidos por el canal Telefé. Luego, se realizará un relevamiento de tweets producidos por la audiencia

en simultáneo con las transmisiones seleccionadas para el visionado. A través de esto se buscará recopilar las reacciones y respuestas de la audiencia a la selección de los contenidos transmitidos por la emisión de Telefé.

De esta forma, se buscará identificar qué correspondencias tienen unas instancias con otras, qué diálogos se pueden encontrar en los cambios de percepción de un personaje por parte de las audiencias en su desarrollo a través del programa, y cómo la presentación de los participantes por parte de la producción de Gran Hermano se adaptó al recibimiento de los espectadores activos en Twitter. A través de las estrategias previamente mencionadas, guiarán el trabajo las siguientes preguntas: ¿Qué rol cumplen las audiencias en la toma de decisiones de este *reality show*? ¿Qué relación tiene la interacción de las audiencias con la producción de sentidos por parte de la producción? ¿De qué manera se construye una narrativa que favorezca más o menos a algún personaje u otro?

Antecedentes bibliográficos sobre algunos núcleos problemáticos en torno a la docencia en la modalidad de Educación de Jóvenes y Adultos (EDJA)

Clarisa del Huerto Marzoni

Resumen

El trabajo aborda, en clave del enfoque interpretativo hermenéutico de tipo documental (Gómez *et al.*, 2015), la literatura que exhibe y la organiza en torno a un núcleo problemático más amplio de lo que abarca esta presentación, a saber: las dinámicas en la construcción de una epistemología de praxis docente en los contextos de ensanchamiento del secundario y de la modalidad EDJA (2006-2019).

Desde la lectura de los antecedentes seleccionados, pretendemos mostrar reflexiones y propuestas del pasado reciente que surgen de la pregunta por un educador/a para la modalidad. Particularmente, se exploran bajo este interés los escenarios sociohistóricos, políticos, culturales, la formación y el trabajo docente en materia educativa de jóvenes y adultos recientes en nuestro país y América Latina. Entre las conclusiones sobresalen las complejas demandas y desafíos que se le plantean a las políticas educativas en general, a la formación y al trabajo docente en particular. Por último, la comprensión de estas problemáticas contribuye al estudio sobre las dinámicas que forman progresivamente un campo de producción intelectual y praxis y que entendemos conforman una subjetividad de un colectivo docente.

Introducción

Rastreo bibliográfico y núcleos problemáticos

La exploración⁶ se extiende en una variedad de textos para descifrar los signos epocales y discursivos desde un abordaje sustentado en la hermenéutica crítica (Ricoeur, [1969] 2003) y la historicidad del saber pedagógico (Tardif, 2002).

Las discusiones que se generan están en cierta medida condicionadas por sus contextos de producción (Ortíz, 2014). Así, se comienza a observar las posiciones políticas de quien se hace un interrogante que lo afecta y decide llevar a cabo un proceso de inmersión en un fenómeno social. En esta línea de pensamiento “el estado de la cuestión o del arte debe buscarse entre contextos análogos y sujetos semejantes, por los sentidos que asignan a sus prácticas y las referencias en que se sustentan” (Cantero, 2018: 23). En concordancia, la selección de los antecedentes aquí referenciados se enfoca a identificar en el pasado reciente ciertas reflexiones y propuestas que surgen de la pregunta por un/a educador/a para la modalidad. Asimismo, a interpretar los vaivenes que forman progresivamente un campo de producción intelectual y praxis como subjetividad de un colectivo docente (Martuccelli, 2010).

Los textos examinados presentan ciertos trazos de discusiones regionales tendientes a una especificación para la docencia de la modalidad. Nudos problemáticos que fueron emergiendo en torno al vínculo entre políticas, sectores excluidos de la sociedad y su configuración. A partir de una reconstrucción articulada de la política educativa, la modalidad y la docencia, se pretende referir algunas huellas de acciones que se ubican en un entramado más amplio de especialización, jerarquización y profesionalización del trabajo docente en la educación de jóvenes y adultos.

Desarrollo y reflexiones a modo de “ventanas”

La situación problemática que da origen a la indagación y que contiene a este artículo remite a la insuficiente formación en los espacios de formación inicial y continua sobre las temáticas en torno a la modalidad en el devenir post 2001 en su relación con el desarrollo profesional docente en procesos de enseñanza con población joven y adulta.

Diferentes posturas políticas se materializan en los variados análisis, perspectivas y enfoques de acuerdo con las posiciones adoptadas por quienes interrogan. Los

6 La investigación que centra su interés en el campo de la Educación Permanente de Jóvenes y Adultos y la formación docente se encuentra en desarrollo y se formula en el marco del Centro de Políticas Públicas en Educación, Comunicación y Tecnologías y del Proyecto Dimensiones educativas, comunicacionales, estéticas y políticas de la cultura digital dirigido por la Dra. Adriana Imperatore (Período 2019-2024, Departamento de Ciencias Sociales, Secretaría de Investigación), Universidad Nacional de Quilmes.

resultados de las investigaciones llevadas a cabo en los últimos cuarenta años, primordialmente, por los equipos de investigadoras/es de las universidades nacionales de Argentina (fundamentalmente de Córdoba, Buenos Aires, Entre Ríos y Rosario) en los campos de la formación docente y de la modalidad de educación permanente de jóvenes y adultos son de consulta obligada. Sus diversas plataformas teórico-conceptuales y metodológicas se revelan potentes para investigadores, profesionales y estudiantes de las ciencias de la educación para pensar la educación de juventudes y adulteces en esta contemporaneidad de lucha(s) siempre cambiante que supone experiencias subjetivas envueltas en fenómenos colectivos.

Este incipiente estado del arte reconoce la complejidad epistémica que despliegan estos desarrollos y opera asumiendo un abordaje propio que se corresponde con los intereses antes esbozados. En este sentido, y a partir del análisis del corpus compuesto por libros, capítulos de libros, informes, tesis y artículos producidos por investigadoras/es nacionales y de la región, se da prioridad a ciertos elementos claves con los que se dialoga, y otros, con los cuales se traccionará como referencias para lograr cierto grado de objetivación y generalidad sin pretensión de universalización teórica, pero en prospectiva a identificar cuestiones referentes a la necesidad de una especificidad para la docencia de la EDJA.

En la actualidad y desde hace algunas décadas existe un reconocimiento sobre la especificidad que se requiere para el trabajo didáctico pedagógico con jóvenes y adultos. Si bien el debate sobre lo que comprende el concepto es extenso, se pueden hallar algunos indicios en ese sentido teniendo en cuenta diversos períodos históricos y definiciones que fueron tallando la conformación de una modalidad en Argentina y América Latina.

Diversos trabajos inscriptos en programas de investigación dependientes de universidades nacionales y ministeriales desarrollaron líneas de indagación en esta dirección y llevan años nutriendo debates que aportan al conocimiento y profundización sobre los términos y las dimensiones que constituyen a la EDJA. Un rastreo y ordenamiento posible para el estudio que toman algunas/os autoras/es del campo de la EDJA es a partir de las leyes de Educación, y/o de normativas de significancia para el ámbito educativo en los niveles tanto macro, como meso y micro de las políticas educativas.

Desde estos contextos, partimos de observar qué dice la bibliografía especializada sobre la formación de los educadores de personas jóvenes y adultas en Latinoamérica y lo hacemos desde este interrogante: ¿Debe haber una alteración de la pedagogía para juventudes y adulteces que constituya una frontera precisa de la enseñanza en la EDJA?

Un acercamiento a investigaciones de nivel regional y nacional sobre la docencia y la EDJA

Iniciamos el itinerario sobre la bibliografía con un trabajo de la antropóloga María del Carmen Campero Cuenca, autora que ha elaborado una serie de artículos –producidos

en el marco de investigaciones–que centran su atención sobre diferentes aspectos y momentos históricos de la formación de educadores y educadoras de personas jóvenes y adultas. En su artículo, “La formación de los y las formadore/as de personas jóvenes y adultas. Problemática y perspectivas” (2003), consigna aspectos que considera centrales sobre el presente y el futuro de la formación que nos interesa puntualizar.

La investigadora organiza la información en tres secciones: 1) ubica la formación de las y los educadores como un elemento clave para rebasar la visión compensatoria de la educación de las personas jóvenes y adultas y transitar hacia una educación para la vida; 2) menciona las principales problemáticas que identifica en el presente de la formación de los educadores de este campo; 3) señala algunas propuestas para avanzar con vista a lo que comprende una profesionalización.

Campero Cuenca señala que la falta de formación específica para el campo es un aspecto marcado en encuentros de carácter regional e internacional desde la década de 1990. Otro aspecto del estudio son los diferentes perfiles profesionales y diversos campos que tienen las y los educadores. Según la investigadora, ello trae aparejada la poca identidad profesional y a la vez dificulta la construcción de una identidad propia de esta modalidad (2003: 15).

Dejamos planteada una pregunta que se vincula con el objeto de estudio de nuestra investigación de base: la “poca identidad profesional” a la que refiere Campero Cuenca vista como una debilidad en un análisis de un plano macro, acaso, ¿puede traccionar como una fortaleza en territorios como el del AMBA?

Entre las problemáticas vinculadas con la formación de las y los docentes de la EDJA que menciona la autora interesa recuperar y subrayar para este trabajo la escasez de programas de formación y la ausencia de una política de formación.

Sobre la primera dimensión, suma que además la mayoría de las propuestas de formación son dispersas. Asimismo, enfatiza en la falta de programas de nivel universitario específicos y propuestas de educación continua, orientados a fortalecer el grado educativo de las personas que trabajan en este campo. La autora indica la necesidad de contar con perspectivas teórico-metodológicas de corte crítico y postula para avanzar en ese sentido planteamientos metodológicos bajo el enfoque socioeducativo.

Anclada la mirada en el país mexicano y haciendo lectura del período que se extiende desde 1982 a 2000, la especialista concluye que, si bien durante ese período hubo cierta tendencia orientada a elevar la calidad de los procesos educativos expresada en el desarrollo de nuevos currículos y materiales educativos y la formación de los educadores, sin embargo, insiste en remarcar sobre la falta de una oferta amplia y permanente para docentes de la modalidad. En ese aspecto entra en una descripción pormenorizada de esa región donde postula la tensión provocada cuando una “capacitación” que se concibe desde organismos públicos solo se dirige a docentes que están inscriptos de modo “regular” en el sistema, dejando por fuera aquellos que no pertenecen al sistema formal.

En palabras de la investigadora: “La presencia de dos circuitos paralelos persiste de igual manera en otros países de América Latina y constituye uno de los problemas a enfrentar” (2003: 18). La existencia de “circuitos paralelos” también impacta en las condiciones laborales y de trabajo –agrega y evalúa–, aspectos que condicionan los resultados de su labor como así también en el reconocimiento social que reciben.

Campero Cuenca liga la falta de atención a la formación, como a sus condiciones laborales y de trabajo, al lugar marginal que ocupa la EDJA en la estructura del sistema educativo nacional. Denuncia el bajo presupuesto que se le asigna a este sector, específicamente a la formación, con el agravante de los diversos perfiles de las y los educadores como se mencionó anteriormente. Concluye con la ponderación puesta en la necesidad de crear líneas de acción precisas, específicas, articuladas y con presupuesto suficiente. En estudios posteriores, como en el artículo “La formación de los educadores y de las educadoras de personas jóvenes y adultas en Latinoamérica: aportes desde la investigación y la experiencia”, Campero Cuenca (2015) pondrá otra dimensión en relieve: la falta de una política de formación de educadores y educadoras de personas jóvenes y adultas.

La revisión de la literatura evidencia que uno de los trabajos que trazó un cuadro de situación general sobre la Formación Docente (FD) en América Latina para el período 1980-1990 es el de la socióloga argentina Graciela Messina (1999). Si bien en sus conclusiones la autora señala la baja presencia de investigaciones sobre FD en el corpus de la investigación educativa en la región, destaca una ascendente relevancia en términos teóricos (presentes en el predominio de ensayos, ponencias y documentos que describen programas de formación) y prácticos para la formación y la toma de decisiones. En dicho trabajo, la autora ya reclamaba la necesidad de crear condiciones para intercambios entre profesionales e investigadores del campo educativo de la región (Carballo, 2022).

En la revisión de artículos en revistas científicas nacionales e iberoamericanas de educación, libros e informes de investigaciones y haciendo foco sobre las políticas de formación continua y el desarrollo profesional docente, seleccionamos un trabajo de las investigadoras argentinas Alliaud y Vezub (2014) denominado “La formación inicial y continua de los docentes en los países del Mercosur. Problemas comunes, estructuras y desarrollos diversos”. El artículo puntualiza los resultados de un estudio llevado a cabo en los países de Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay a solicitud del Programa de Apoyo al Sector Educativo del Mercosur (PASEM). El propósito fue comparar los planes de formación docente inicial, así como la oferta y organización de la formación continua existente en países miembro-fundadores del Mercosur. Desde un enfoque metodológico comparado, las autoras analizaron documentos, lineamientos y programas de formación inicial y continua; y mediante la creación de dimensiones y categorías identificaron aspectos compatibles y otros singulares que según sus perspectivas podrían contribuir a la integración como al mejoramiento de la formación docente.

A los fines de nuestro campo de estudio se retoman aquellos identificados que se vinculan más estrechamente con la formación continua. Cabe destacar que las autoras, previamente, exponen un estado de situación problemático y en él se basaron para la elaboración de los instrumentos de relevamiento de información para su propio estudio.

Desde una perspectiva comparada de ciertos aspectos de los sistemas de formación en los países de la región, Alliaud y Vezub (2014), en relación con la formación continua, señalan cierto “retraso” que explican por su reciente institucionalización en comparación con la formación inicial. En consonancia, ello afecta a las políticas y a las conceptualizaciones, como también a los recursos con los que se cuenta en cada caso. Uno de los aspectos metodológicos que destacan se relaciona con la dificultad en identificar un corpus empírico para la esfera de la formación continua por lo ya señalado, a lo que añaden las dificultades que adosa la mayor amplitud, flexibilidad, heterogeneidad y dinámica por la que se caracteriza esta esfera de la formación.

La investigación revela aspectos que sobresalen cuando se reflexiona en el sentido de una búsqueda de convergencias entre los países del Mercosur en materia de formación continua.

El estudio de Alliaud y Vezub (2014: 42) concluye: “Es posible avanzar en vistas a fortalecer, armonizar y articular la formación docente inicial entre los países del Mercosur y en el futuro establecer marcos reguladores comunes”. El planteo de las autoras se orienta a algunos indicios de continuidad de acciones que se ubicarían en un entramado más amplio de especialización, jerarquización y profesionalización del trabajo docente a los fines de contribuir a la integración como mejoramiento de la formación docente.

En resumen, la revisión de la bibliografía muestra que los problemas centrales que afectan la formación de los educadores y las educadoras de personas jóvenes y adultas son la falta de programas de formación específicos, la ausencia de una política de formación y los circuitos paralelos de formación que existen en la mayoría de los países de América Latina. Destacan también el impacto que todo ello provoca en las condiciones laborales y de trabajo, dificultando el reconocimiento social que reciben. En líneas generales subrayan que esta formación debe contar con perspectivas teórico-metodológicas de corte crítico y una política de formación continua específica, con suficiente presupuesto para lograr una verdadera profesionalización. Además, señalan que se necesita la creación de condiciones para intercambios entre profesionales e investigadores del campo educativo de la región en materia de formación continua.

A entendimiento de lo sucinto de la presentación de los debates, problemáticas y los contextos de producción de los estudios aquí esbozados puede vislumbrarse que la convergencia de estas temáticas configura un campo, dentro del desarrollo de la formación y profesión docente, que da elementos para trazar un marco teórico conceptual que continúe la discusión y análisis de las formas características que adoptan las relaciones entre producción de conocimiento específico para la modalidad y las vicisitudes de los contextos sociohistóricos, políticos, económicos y culturales para las propuestas educativas de formación continua.

Referencias bibliográficas

- Alliaud, A. y Vezub, L. (2014). La formación inicial y continua de los docentes en los países del Mercosur. Problemas comunes, estructuras y desarrollos diversos. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 20 (5), 31-46.
- Campero Cuenca, C. (2003). La formación de los y las formadoras de personas jóvenes y adultas. Problemática y perspectivas. *Decisio*, 5, 12-19.
- Campero Cuenca, C. (2015). La formación de los educadores y de las educadoras de personas jóvenes y adultas en Latinoamérica: aportes desde la investigación y la experiencia. *RBEP*. Brasilia, vol. 96, núm. 244, 501-521, sept./dic.
- Cantero, G. (2018). Prácticas de gobierno escolar como prácticas de educación popular en escuelas públicas. [Tesis de Doctorado, FFL-Universidad de Buenos Aires], Repositorio Institucional URI. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/10714>
- Carballo, M. (2022). *La producción de conocimiento sobre la Formación Docente Continua en Argentina (2011-2017): características y desafíos del campo*. [Ponencia en IV Coloquio de Investigación Educativa en Argentina. SAIE-Argentina-s/d actas del evento en prensa].
- Gómez Vargas, M., Galeano Higueta, C. y Jaramillo Muñoz, D. (2015). El estado del arte: una metodología de investigación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 423-442.
- Messina, G. (1999). Investigación en o investigación acerca de la formación docente: un estado del arte en los noventa. *Revista Iberoamericana de Educación. Formación docente*, (19), 145-207.
- Martuccelli, D. (2010). La individuación como macrosociología de la sociedad singularista. *Persona y sociedad*, XXIV (3), 9-29.
- Ortíz, R. (2014). *Taquigrafiando lo social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ricoeur, P. ([1969] 2003). *El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Tardif, M. (2002). *Saber pedagógico y formación de maestros*. Madrid: Morata.

Construcción de una subjetividad emprendedora en el discurso publicitario. El caso de la publicidad audiovisual de Mercado Pago Argentina

Juan Cruz Vilchez

Resumen

En este resumen se exponen las ideas principales contenidas en mi propuesta de plan de investigación presentado para las becas CIN 2022. El trabajo por desarrollar propone analizar las publicidades audiovisuales de la plataforma de cobros y pagos electrónicos Mercado Pago, publicadas en su canal de YouTube entre 2020 y 2022, con el fin de identificar las representaciones y connotaciones discursivas empleadas en torno a la construcción de una subjetividad emprendedora neoliberal en su narrativa. La publicidad audiovisual ocupa un lugar de relevancia en la sociedad contemporánea. Se trata de un género que además de presentar productos y servicios se propone representar el contexto que la produce, y estructura, desde la imagen, los hábitos sociales en los cuales surge.

En la publicidad audiovisual de Mercado Pago se encuentra una serie de significados, representaciones y recortes de la realidad que exponen una modalidad particular de ser en el mundo. Se construye una forma específica de subjetividad que enmarca a los valores propuestos por el neoliberalismo contemporáneo. Desde unas primeras observaciones puede verse cómo, desde el plano afectivo emocional, fundado en una particular modalidad de felicidad y sentimiento nacionalista, se construye una sensibilidad que apela a la “argentinidad” junto a los valores propios del capitalismo contemporáneo. Se representa en la publicidad de la plataforma a los sujetos como pioneros, individuos empresarios y hacedores de su futuro, y responsables y gestores de su progreso.

Una estrategia publicitaria de Mercado Pago relata un alegato aspiracional en torno a los ideales de mérito, felicidad, afectividad y nación. Así, busca construir una modalidad

de ser y participación en la vida cotidiana que tiende a garantizar la reproducción del sistema económico, social y cultural dominante, a partir de representaciones que distorsionan y encaminan las formas en que concebimos las rutinas productivas cotidianas.

La selección del referente empírico responde a los siguientes criterios: en YouTube las piezas publicitarias audiovisuales se conservan a lo largo del tiempo, lo que permite recuperarlas y objetivarlas. En segundo lugar, la selección de publicidades en la cuenta oficial de Mercado Pago responde a un recorte intencional de su discurso enunciativo. Del material disponible se seleccionará, con base en un criterio de temporalidad y de tema, un corpus delimitado por los materiales publicados entre 2020 y 2022. Desde allí se propone una metodología que consiste en el análisis de contenido y discursivo desde variables de análisis como la caracterización de valores emprendedores, trabajo, sacrificio, mérito, progreso, nacionalismo afectivo y felicidad. Se examinarán signos, códigos, símbolos culturales y léxicos compartidos que poseen una carga valorativa referente a la subjetividad emprendedora, atento además al poder simbólico que tiene el discurso publicitario como representamen de los sentidos dominantes de una sociedad.

Los materiales educativos como mediadores pedagógicos

María de la Paz Echeverría

Introducción

La capacidad de aprender no está necesariamente vinculada a una situación de enseñanza ni a un material educativo. Es decir, podemos aprender algo aun cuando no haya otro/a que esté teniendo la voluntad de que aprendamos ese algo.

Si tomamos la definición amplia de educación que dice que toda práctica social tiene potencialidad educativa, es decir, que la educación puede ser pensada como proceso también histórico y sociocultural de formación más allá de los espacios educativos formales, podemos afirmar que es posible aprender “algo” casi en cualquier circunstancia: con un programa de televisión, con un tutorial de internet, viendo a otra persona hacer una actividad, observando algo que pasa en la calle, y así podemos seguir con una gran cantidad de ejemplos.

Como contraparte, podemos no aprender, o no aprender todo, aun cuando estamos en vínculo con un material que se propone como educativo, o siendo parte de una experiencia en la que se pretende que lo hagamos. En el caso específico de los materiales educativos, esta aclaración es importante porque:

- » En tanto el aprendizaje es subjetivo, no sabemos qué puede aprender una persona en el vínculo con un material educativo. Por supuesto que cada material contiene una propuesta que recorta u orienta la capacidad ilimitada de producción de sentidos que poseen las personas, sin embargo, esto no garantiza que se aprenda necesariamente aquello que deseamos que se aprenda, del mismo modo en que se podría estar aprendiendo algo diferente a lo que estaba previsto en su producción.
- » No todo material producido para ser educativo mejora necesariamente el proceso de aprendizaje.

- » Algunos recursos no diseñados para ser educativos, pueden serlo en un contexto de uso.

Sin embargo, los recursos educativos continúan siendo de relevancia cuando interesa indagar los procesos de enseñanza-aprendizaje porque, como afirma Gimeno Sacristán (1997), la asimilación de la cultura se produce por un proceso de intermediación. La capacidad que tenemos los seres humanos de simbolizar nos permite generar representaciones que pueden ser compartidas en objetos o artefactos culturales que pueden sostenerse inalterables durante mucho tiempo.

Siguiendo a Sacristán, podemos afirmar que los materiales educativos, en tanto mediadores, ofrecen experiencias de conocimiento difícilmente alcanzables de modo directo por su lejanía témporo-espacial: por eso su inevitabilidad. Los materiales educativos son absolutamente necesarios para que ciertos procesos educativos puedan darse, especialmente en educación mediática y/o a distancia. El autor afirma que los materiales educativos presentan un recorte de cultura y formas de conectarse con ella: seleccionan aquello que comunican y pueden estimular y dirigir total o parcialmente un proceso, ofreciendo oportunidades de aprender algo. Lo fueron los libros escritos a mano con tinta en la edad media, lo siguen siendo los podcasts educativos que son tendencia hoy.

En este sentido, los desplazamientos culturales actuales ponen en evidencia una transformación profunda en los modos de producción, distribución y reproducción de lo cultural y social. Estas transformaciones atraviesan los procesos educativos y de comunicación, resignifican sus sentidos y transforman sus prácticas. La creación de internet y las convergencias mediáticas estallaron las formas tradicionales de narrar y de apropiarse de lo propuesto, lo que amplifica y complejiza las mediaciones posibles.

Con mediaciones nos referimos a los modos particulares de intercambio que proponen los recursos para procurar promover procesos de aprendizaje, considerando que estas se dan en la puja entre lo escolar y lo mediático, y entre saberes que provienen de campos culturales distintos, lo que obliga a reconocer no solo el uso diferencial de dispositivos (tecnológicos) y lenguajes, sino procesos comunicativos y perceptivos diferentes, que generan posiciones subjetivas también diferentes.

Dentro de todas esas formas de interacción e intercambio, las mediaciones pedagógicas promueven la construcción del sentido, habilitando nuevas relaciones de las personas con los contenidos, con su propio contexto, con otras personas, considerando los diversos modos de percepción, los lenguajes, las narrativas, escrituras y sensibilidades que configuran las subjetividades.

Hacia una definición de materiales educativos

Para ensayar una posible clasificación de los materiales educativos, recuperaremos la propuesta de Gabriel Kaplún (1997), quien clasifica los recursos educativos en

tres grupos: “propiamente tales”, “no anunciados” e “inesperados”. El autor define los materiales educativos “propiamente tales” como aquellos que son intencionada y explícitamente educativos, mientras que los materiales educativos “no anunciados” serían aquellos en los cuales esta explicitación no se realiza, y los materiales educativos “inesperados”, un tercer grupo en el que encontramos a los recursos que se vuelven educativos por la intención de quien los utiliza, aun cuando quien o quienes lo produjeron no haya/n tenido esa intencionalidad. Esta definición nos ubica en las condiciones de producción de los materiales educativos.

En tanto el aprendizaje es subjetivo, no sabemos qué puede aprender una persona en el vínculo con un material educativo. Por supuesto que cada material contiene una propuesta que recorta u orienta la capacidad ilimitada de producción de sentidos que poseen los seres humanos; sin embargo, esto no garantiza que la persona aprenda necesariamente aquello que se desea que aprenda, del mismo modo en que podría estar aprendiendo algo diferente a lo que estaba previsto en su producción.

En consecuencia, para definir a un material como educativo por sus condiciones de recepción deberíamos realizar un estudio que nos permita relevar si ese aprendizaje se produjo, en cada caso. La clasificación de los materiales educativos de acuerdo con la intencionalidad de quien produce resulta un criterio más claro y accesible, porque aun en aquellos materiales en los cuales esta voluntad no se explicita (“no anunciados”), puede identificarse mediante el análisis y la evaluación de los materiales, y/o mediante la consulta a sus autores/as.

En los materiales educativos “propiamente tales” y “no anunciados”, las mediaciones pedagógicas se encuentran dadas en el propio material, aunque podrían complementarse de forma externa. Por su parte, los materiales educativos “inesperados” requieren ser integrados en estrategias pedagógicas o, al menos, que se realicen mediaciones pedagógicas en su momento y contexto de uso.

Todo material educativo es un recurso, pero no todo recurso es un material educativo. A nuestro criterio, para ser reconocido como un material educativo “propiamente tal”, un recurso educativo debe tener:

- » Uno o más objetivos pedagógicos: es decir, todo material educativo busca fomentar, apoyar y/u optimizar el desarrollo de una experiencia de aprendizaje.
- » Destinatarios ideales: aquellas personas a quienes va dirigido prioritariamente el material.
- » Posicionamiento educativo/comunicacional.
- » Materialidad: un material educativo es un objeto que puede ser transportado (aun cuando su soporte sea digital).
- » Una estructura / guion que propone un modo de recorrer el material.
- » Contenidos.

- » Unidad entre la materialidad y el mensaje/los mensajes. El material educativo debe ser considerado en su integralidad, incluyendo en esto: qué dice, cómo lo dice, para quién lo dice y en qué lenguaje (gráfico, sonoro, audiovisual, multimedial) y soporte (gráfico, sonoro, audiovisual, digital). Todos estos aspectos son parte constitutiva del mismo.
- » Suele tener también una contextualización local y temporal precisa.
- » Además, supone un contexto de uso y define un lugar para quienes mediarán –o no– ese proceso de aprendizaje (por ejemplo, supone que habrá docente mediador/a o, por el contrario, podrá pretender que no lo haya, como en el caso de los materiales educativos autoadministrados frecuentemente utilizados en educación a distancia).

El posicionamiento desde Comunicación/educación

Comunicación/educación nace con la convicción de inscribir las prácticas, los medios, los procesos en las luchas por la liberación de los pueblos de América Latina, para comprender nuestra situación presente.

Su origen está asociado con los movimientos político-culturales vinculados a las radios populares y también educativas, que plantearon interrogantes nuevos. Su antecedente es la investigación académica en comunicación y educación que surge en los últimos años en la intersección de estas dos disciplinas en las décadas de 1960 y 1970.

El campo de investigación en comunicación/educación se constituye como tal cuando:

- » Propone comenzar a entender la comunicación como producción social de sentido, y la educación como procesos de formación de sujetos, cualquiera sea el ámbito en que se den.
- » Afirma la necesidad de pensar lo educativo y lo comunicacional como prácticas en sus coordenadas históricas, culturales y geopolíticas.
- » Remarca las implicancias de la utilización del término “individuo” y propone reemplazarlo por “sujeto”, evidenciando una concepción bien diferente.

En este encuadre, los materiales educativos y los modos de producción y uso son uno de los temas de estudio iniciales de este campo, junto con las nuevas formas de alfabetización, la educación y comunicación popular, las estrategias educativas novedosas, las relaciones entre educación y nuevas tecnologías, la construcción de ciudadanía, la educación a distancia, las metodologías de comunicación/educación y la constitución del campo, entre otros.

Desde el campo de comunicación/educación se propone pensar a las problemáticas presentes en el territorio de la comunicación y la educación a partir de una mirada que entiende a la comunicación en la cultura como un proceso solo comprensible desde y

en las prácticas sociales de los sujetos históricamente situados. Desde la claridad del horizonte político, se busca partir del reconocimiento de las/os otras/os y de nosotras/os mismas/os, reflexionar y potenciar las capacidades de observación e intuición, para potenciar el carácter político-estratégico del campo y ofrecer alternativas a las lógicas hegemónicas políticas y de mercado.

Por ende, el análisis de los materiales educativos y sus mediaciones presta atención al papel educativo de los espacios y organizaciones sociales más allá de sus estrategias formativas intencionales, entiende a la comunicación en la cultura como un proceso solo comprensible desde y en las prácticas sociales de los sujetos históricamente situados, y busca poner en evidencia el sentido político-ideológico presente en cada recurso y en sus interrelaciones con otros discursos, con políticas públicas, con organizaciones e instituciones, entre otros. En este sentido, cobra especial relevancia quién produce los materiales educativos, diferenciando el ámbito del Estado del de las organizaciones del tercer sector y del mercado editorial. ¿Cuáles son las implicancias de que se produzcan recursos educativos desde el Estado? ¿Cómo se vincula en estos recursos lo ideológico con lo político-partidario? ¿Qué sucede cuando el Estado procura regular o supervisar la producción de materiales educativos que se ponen en circulación y que en ocasiones tienen amplia recuperación en los espacios escolares? ¿Qué lineamientos y/o políticas públicas hubo y hay en Argentina respecto a la producción, distribución y circulación de estos recursos?

Mapeo de recursos

Una primera forma posible de organización metodológica es la realización de un mapeo de recursos que circularon en un período y recorte temporal. Un recorte viable es considerar quién los produce y desde qué momento histórico/contexto específico. En este punto, sería adecuado que el propio recurso ofrezca la información necesaria para esta comprensión, en sus datos de autoría y editoriales. En ocasiones, la circulación de algunos recursos se da de manera informal y esto conlleva búsquedas adicionales que permitan esa reconstrucción.

En el proyecto de investigación del cual actualmente formamos parte se propone:

- » Reconocer lógicas narrativas y estrategias didácticas utilizadas para trabajar con los saberes.
- » Analizar la construcción de las/os destinatarias/os y las matrices socioculturales supuestas; reconocer las propuestas de uso o recuperación que proponen.
- » Tipificar las temáticas recurrentes de los saberes que aparecen en dichos productos, así como las nociones de saber y conocimiento que subyacen.
- » Identificar soportes y lenguajes mayormente utilizados en recursos realizados para favorecer procesos de transposición didáctica.

- » Examinar si existen recursos que los complementen desde otros soportes.
- » Identificar continuidades y rupturas con los antecedentes históricos de producción y uso de recursos educativos y sus teorizaciones.

El mapeo de recursos permite tener un panorama general, que luego posibilitaría la selección de materiales educativos para ser analizados en específico. En este momento, es pertinente identificar cuál es el posicionamiento pedagógico-comunicacional en el cual se enmarca (y del cual se desprende la conceptualización del material educativo acerca del saber) y qué lugar se da a las personas destinatarias: ¿Son considerados relevantes los saberes previos? ¿Se valoran los saberes no académicos? ¿Se respetan los saberes diversos? ¿Se da a las personas la posibilidad de participar de forma real y de construir diálogos con el recurso? ¿Promueven la participación?

Decía Jesús Martín-Barbero en *La educación desde la comunicación*:

Si comunicar es compartir la significación, participar es compartir la acción. La educación sería entonces el decisivo lugar de su entrecruce. Pero para ello deberá convertirse en el espacio de conversación de los saberes y las narrativas que configuran las oralidades, las literalidades y las visualidades. Pues desde los mestizajes que entre ellas se traman es desde donde se vislumbra y expresa, toma forma el futuro (2002: 1).

En ese marco, surgen preguntas relevantes: ¿Se transforman las propuestas pedagógicas presentes en los materiales educativos al ritmo de los cambios de estos nuevos medios, lenguajes y narrativas ahora existentes? ¿Es necesario que así sea? ¿Qué sucede con esos materiales educativos que trabajan los temas que se consideran significativos para la historia de un país? Para comenzar a pensar estas preguntas, se presenta una propuesta posible de análisis de materiales educativos, que elaboramos juntamente con Nancy Díaz Larrañaga y Luciano Grassi, a partir de la propuesta de Gabriel Kaplún en el artículo “Contenidos, itinerarios y juegos. Tres ejes para el análisis y la construcción de mensajes educativos”.

Se trata de considerar, tanto para la producción como para el análisis de los materiales educativos, tres ejes: el primero refiere a los contenidos, su selección y organización; el segundo implica un análisis de los destinatarios del mensaje, las ideas constructoras y los posibles conflictos conceptuales a provocar; el tercero –el eje pedagógico– es el modo concreto de relación con las personas destinatarias: funciona como articulador de los otros dos, aunque las relaciones entre los tres ejes son dinámicas y de interdependencia.

Descripción del material educativo

- » Nombre
- » Breve descripción de autoras/es; descripción de contexto de producción, año, soporte y lenguaje; género, otra información relevante –por ejemplo, editorial, traducción, duración (de video o audio), entre otros.

- » Descripción del guion.
- » Información de contexto presentada en el recurso.
- » ¿En qué ámbito se produce? (Estado y/o organizaciones del tercer sector y/o mercado). ¿Es parte de una política pública?

Dimensión de contenidos

- » Información: de qué habla.
- » Fuentes de las cuales toma la información.
- » Organización y estructura del contenido.
- » ¿Cuáles son las ideas constructoras?
- » Forma de presentación del contenido –ejemplo, de menor a mayor profundización.
- » ¿Cuáles son los aspectos/contenidos/elementos en los que focaliza el interés?
- » ¿Hay errores conceptuales, ortográficos, de enunciación, del lenguaje, etc.?
- » En caso de que corresponda, ¿los contenidos se corresponden con el diseño curricular?
- » Análisis de imágenes como contenidos.
- » ¿Es autosuficiente?
- » Relación entre lo específico y lo general –ejemplo, utilización prevista del recurso en el tiempo: ¿caduca pronto?, ¿sirve a largo plazo?

Dimensión pedagógica

- » ¿Cuál es el posicionamiento pedagógico que reconocemos en el material?
- » ¿Cuál es su intencionalidad?, ¿se explicita?
- » ¿Responde a una necesidad?
- » ¿Qué pretende lograr?
- » ¿Especifica destinatarias/os?
- » ¿Está pensado para ser utilizado por diversos perfiles de destinatarias/os?
- » ¿Cómo proyecta a las/os destinatarias/os?

- » ¿Hay prealimentación?
- » ¿Tiene consignas?, ¿cómo son?
- » ¿Prevé la mediación docente/de coordinaciones/de personas facilitadoras?
- » ¿Estimula la curiosidad?
- » ¿Cómo presenta las ideas constructoras?
- » ¿Reconoce saberes previos? ¿Qué lugar les da a esos saberes previos?
- » Los itinerarios que propone ¿son adecuados para el perfil de los destinatarios?
- » ¿Es autosuficiente?
- » ¿Sirve para educación a distancia?
- » Usos posibles de los recursos y condiciones de uso –ejemplo, acceso a internet, videos que son muy pesados, programas difíciles de utilizar.
- » ¿Presenta actividades?
- » ¿Propone instancias de evaluación? ¿Cuáles? ¿De qué modos?
- » ¿Promueve el autoaprendizaje?
- » ¿Lleva a la producción propia? ¿Invita a producir?
- » ¿Brinda herramientas?
- » ¿Cuáles son las posibilidades de uso del material?
- » ¿Dialoga con otros recursos o materiales/medios?
- » ¿Ofrece alternativas?

Dimensión comunicacional

- » Posicionamiento comunicacional que reconocen en el recurso.
- » Modo comunicacional que propone en vínculo con las/os destinatarias/os.
- » ¿Cómo dice lo que dice?
- » ¿Cómo está organizado? Estructura –ejemplo, capítulos, unidades, índice, es parte de una serie, etc.
- » Claridad, coherencia, lenguaje utilizado adecuado al perfil de las personas destinatarias –ejemplo, que no sea demasiado técnico.
- » Recursos narrativos

- » Estilo
- » Género
- » Formato: ¿Está bien elegido? ¿Ayuda a la interpretación de contenidos? ¿Optimiza? ¿Puede adaptarse a varios formatos?
- » Lenguajes: sonoro, multimedial, gráfico, audiovisual. El recurso, ¿aprovecha las potencialidades pedagógicas que el lenguaje posibilita?
- » Soporte: posibilidades o limitaciones para personas con discapacidades.
- » Uso de la imagen.
- » Lenguaje inclusivo, derechos humanos, reconocimientos de las diversidades: ¿su diseño es accesible?
- » ¿Cuál es el perfil de recepción?
- » Fungibilidad
- » Durabilidad del recurso
- » Forma de circulación prevista para el recurso: cómo llega a las personas / costos / disponibilidad / etc.

Articulación de los tres ejes

- » ¿Qué tipo de recurso es: inesperado, no anunciado o propiamente tal?
- » Este recurso ¿es un material educativo?, ¿por qué?
- » ¿Forma parte de una serie?
- » ¿Tiene coherencia?
- » ¿Hay equilibrio entre los ejes? ¿O identificamos “achatamientos”?
- » ¿Optimiza el proceso educativo?
- » ¿Ayuda a cumplir con el objetivo pedagógico que se propone?
- » ¿Es un buen material educativo para los fines pedagógicos que fueron propuestos?

Referencias bibliográficas

- Gimeno Sacristán, J. (1997). *Docencia y cultura escolar*, Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Kaplún, G. (1997). Materiales “educativos” que no educan, materiales “no educativos” que educan, *La Piragua*, N° 12-13, CEAAL, Santiago de Chile.

- Kaplún, G. (2005). Contenidos, itinerarios y juegos. Tres ejes para el análisis y la construcción de mensajes educativos. Revista virtual **Nodos**, N°3. Universidad de la República, Montevideo.
- Martín-Barbero, J. (2002). Reconfiguraciones comunicativas del saber y del narrar, **La comunicación desde la educación**. Editorial Norma. <https://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/SaberNarrar.pdf>

PANEL 1

Editoriales públicas en 40 años de democracia

Panelistas

Mauricio Bertuzzi (UNCo)

Guillermo Korn (Ediciones Bonaerenses)

Florencia Guitelman (Plano Editorial-La Rioja)

Ignacio Ratier (UNSE-Conicet)

Moderan: Daniel Badenes y Verónica Stedile Luna

Daniel Badenes:

Buenas tardes a todas y a todos. Muchas y muchos vienen a lo largo del día participando de este 6° Simposio de Comunicación, Participación y Ciudadanía en la Era Digital. Algunos otros veo con cara de investigadores del mundo editorial recién llegados a esta mesa sobre editoriales públicas en 40 años de democracia. Tenemos invitados e invitadas que nos da mucha alegría que estén acá. Pensamos este panel en particular desde el proyecto que en el Centro (de Políticas Públicas en Educación, Comunicación y Tecnología) trabaja temáticas vinculadas a la edición, justamente porque estamos empezando a zambullirnos... ya lo veníamos pensando pero estamos empezando a trabajar más en profundidad temáticas que tienen que ver con pensar las características, los catálogos, las formas de trabajo de las editoriales públicas, como lo hicimos en los años anteriores con la experiencia de las editoriales independientes y autogestivas. Por eso, y como siempre lo hicimos -lo hicimos en esos libros que están ahí sobre la mesa (*Editar sin patrón* y *Estado de feria permanente*)-, nos gustaba pensar un diálogo entre investigadores, investigadoras, y gestores, hacedoras, hacedores, de estas

experiencias. Y como nos pasa en general en el mundo editorial, con gente que mezcla ambas condiciones. Hoy estamos con dos editores que además son investigadores, que están haciendo sus tesis de maestría o de doctorado en torno a las editoriales públicas, y dos investigadores, investigadoras, que en el momento actual se están dedicando a la gestión de una editorial pública. Por eso seguramente se nos mezclen los registros todo el tiempo, a la hora de pensar estos temas. Los presento y le doy la palabra luego a Vero (Stedile Luna) que es compañera del equipo de investigación y va a estar coordinando principalmente este diálogo. Los presento por orden cronológico de sus objetos de estudio o de trabajo. Invitamos en primer lugar, llegado hoy de Neuquén, a Mauricio Bertuzzi, él es de la Universidad de Comahue pero en su trabajo de investigación doctoral trabaja sobre un conjunto de editoriales públicas de la Norpatagonia. Con esto menciono también que el título de la charla es “Editoriales públicas en 40 años de democracia” en parte porque la Universidad viene haciendo una serie de actividades por los 40 años de democracia y en parte porque el tiempo histórico que va a recorrer la charla tiene que ver con esos 40 años: hay un conjunto de editoriales, sobre todo en la Patagonia, que surgieron, que se crearon por leyes, en los primeros años posteriores a la vuelta de la democracia, como es el caso del Fondo Editorial Neuquino, el Fondo Editorial Rionegrino o el Fondo Editorial Pampeano, que son los casos de estudio de Mauricio. Está Ignacio Ratier, que es un compañero de nuestro equipo de investigación, que es un poco quilmeño y un poco santiagueño, un *unquiano* de Santiago, que hace tiempo viene trabajando sobre el espacio editorial santiagueño y, por este hilo de preguntas que venimos trabajando, particularmente ahora sobre la edición pública en Santiago del Estero. Y luego, para hablar de editoriales recientes -y cuando decimos editoriales recientes incluimos editoriales que nacieron en plena pandemia- están: el más local, teniendo en cuenta que estamos en la Provincia de Buenos Aires, Guillermo Korn, director de Editoriales Bonaerenses, y Florencia Guitelman, coordinadora de Plano Editorial, que es la editorial que creó hace poco tiempo la Provincia de La Rioja. Bienvenida, bienvenidos.

Verónica Stedile Luna:

Les agradecemos que estén acá. Con Dani pensamos la actividad a partir de algunos ejes, les vamos a ir haciendo algunas preguntas proponiéndoles algunas cuestiones para conversar. Algunas tienen que ver con la historia de las editoriales, el rol de la editorial pública, los catálogos, la distribución, los desafíos. Voy a empezar por el principio que es proponerles que cuenten la historia de la editorial que conducen o que vienen estudiando...

Mauricio Bertuzzi:

Muy buenas tardes. Gracias por esta invitación y gracias por la presencia. Yo empecé en 2018 a estudiar estos tres fondos editoriales (el Fondo Editorial Rionegrino, el Fondo Editorial Neuquino y el Fondo Editorial Pampeano) por mi pasado como editor en editoriales públicas. La pregunta que venía dando vueltas siempre alrededor del

trabajo, era por qué un Estado decide meterse en la edición de libros. ¿Qué puede ofrecer un Estado? ¿Por qué el Estado tiene que meterse a editar libros? Y esa pregunta vale en el nivel nacional, en el nivel provincial y en los niveles municipales. En el caso puntual de estos fondos editoriales que yo me propuse estudiar, son tres fondos que, más o menos contemporáneamente, sus respectivos gobiernos provinciales, en el año 1984, 1985 y 1989, deciden crear y reglamentar –o sea, son leyes provinciales que promueven la edición de libros provinciales–. Ahora, ¿los tres tenían el mismo objetivo? Analizando las leyes no se puede vislumbrar por qué deciden crearlas. Pero en mi trabajo de investigación lo que yo me propuse hacer es ver en los diarios de sesiones previos a la sanción de la ley, qué querían hacer con la editorial, por qué querían editar libros. Y en estos casos empiezan a surgir algunas cosas en común que tienen que ver con la historia de estas provincias. Estas tres provincias no fueron provincias hasta después de 1950. Hasta 1955 eran "territorios nacionales". La Pampa fue provincia un poco antes, pero hasta 1955 se llamaba provincia "Eva Perón", no tenía el nombre de provincia de La Pampa. Entonces, acá estamos viendo que cuando otras provincias u otros sistemas culturales regionales tienen una larga historia, acá hay que construirla. Y justamente, en estas discusiones previas a la sanción de las leyes para crear los fondos, lo que sobrevuela es esta intención de un grupo de intelectuales provinciales de crear símbolos, crear capital simbólico, crear historia para una provincia que es nueva. Y eso es en principio la matriz con la que surgen estos tres proyectos editoriales.

Después de eso, la otra pregunta que siempre me venía dando vuelta era que estos fondos editoriales están vigentes, tienen presupuesto, pero tienen una realidad en el medio muy dispar. Muy mala circulación de libros, mala distribución, malos diseños gráficos de los libros... O sea, en definitiva, cuando se crean las comisiones en las que van a editar empiezan a surgir los problemas normales que también tienen las editoriales independientes. Así que hay un cúmulo de características que van haciendo que estos fondos editoriales decaigan o mueran a lo largo del tiempo. Y en este caso de los tres fondos que yo vengo trabajando, uno rearmó su ley, la reelaboró (el de Neuquén). No editaba desde el año 2005, y en el 2018, con una ley nueva vuelve a editar. El fondo editorial rionegrino también tuvo dos impases. El último fue hace poquito, también previo a la pandemia, por el fallecimiento de su director y la pelea con el comité editorial. Y el fondo editorial pampeano también tuvo que readecuar su reglamentación por cuestiones económicas y recién ahora está resurgiendo después de unos dos años, más la pandemia, en los cuales estaba reorganizando su situación. Por ahí hago el primer paréntesis, así conversamos un poco más y no canso, pero si quieren, continuamos y me preguntan lo que quieren a partir de esta forma.

Ignacio Ratier:

Buenas tardes. Una de las cosas que me preguntaba antes de arrancar es desde dónde estoy hablando. Porque, por un lado, desde hace algunos años estoy interesado en el mundo editorial, trabajo con el caso santiagueño; primero interesado en revistas culturales, en las editoriales independientes/autogestivas/alternativas... Y después,

una vez concluida la maestría aquí en la Universidad Nacional de Quilmes, ya diseñando un proyecto y trabajando en algo más ambicioso que es el estudio del espacio editorial santiagueño en toda su amplitud, desde 1991 hasta 2021. Inevitablemente, uno de los sitios a los que tenemos que mirar es el de la edición pública, que es una de las patas de la edición en Santiago del Estero. Y decía ¿no? desde qué lugar hablo, porque además de estar formándome como investigador, por cosas del destino, desde el año pasado, trabajo como editor de EDUNSE, la editorial de la Universidad Nacional de Santiago del Estero. Entonces ante ese dilema, yo preferiría decir que vengo aquí en mi rol de investigador. Aunque este lugar que ocupó dentro de la editorial me ha dado un lugar estratégico para poder mirar muchas cosas que desde mi rol de investigador me costaba observar. En este sentido, en este último tiempo he estado visitando muchas bibliotecas públicas y privadas, y poniendo mi atención en los libros de autores santiagueños, qué se puede ver en esa materialidad. De tanto observar y de tanto fotografiar, y prestar atención a muchos detalles relacionados con la materialidad de estos libros, una de las cosas que puedo decir a partir de esto y de otras lecturas y otras formas de aproximación al objeto, es que lo que prima en Santiago, históricamente, es la producción a partir de apelar a servicios editoriales, servicios de imprenta. Por un lado, como lo dominante en términos de producción de libros en Santiago del Estero. Otra cuestión que aparece en estas indagaciones es que los escritores, los autores de mayor prestigio en nuestra provincia... –Dani siempre me reta cuando digo "nuestra provincia": "Acordate que quien está leyéndote, quien está escuchándote no es de Santiago del Estero– encontramos que apelan a imprentas de Tucumán, de Córdoba y en muchos casos también de Buenos Aires, ¿no? Buenos Aires como ese lugar inevitable en la historia de las provincias. Pero hay otra pata en la edición histórica que es la de la edición pública. En esas indagaciones, uno encuentra muchos libros que van bajo el sello de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, la municipalidad de la ciudad de Santiago del Estero, del área de Cultura de la Provincia... Pero sí hay un emergente –y con esto cierro para que después sigamos conversando con los compañeros– es que en la última década se ha sistematizado la producción pública de libros a partir del trabajo que se realiza desde 2012 en EDUNSE, y del trabajo que se realiza en la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Santiago del Estero. Si uno hace un mapeo rápido histórico, es la primera vez que hay dos sellos funcionando con un ritmo que tiene sus intermitencias, pero que viene produciendo desde hace más de diez años libros en Santiago del Estero. Y eso es, a mi modo de ver, un emergente histórico. Después, entre las dos hay diferencias, pero después lo podemos seguir conversando, así no me extiende demasiado.

Guillermo Korn:

¿Cómo les va? En principio agradecer la invitación para poder contar un poco de la experiencia de Ediciones Bonaerenses. Nos toca de este lado de la mesa a las editoriales de más corta trayectoria. En el año 2020 en pandemia, en mayo, se crea por decreto la editorial Ediciones Bonaerenses, en la Provincia de Buenos Aires. Uno de los motivos que nuclea la idea de la editorial, es poder darle un lugar a la identidad bonaerense, cosa que está en la palestra del discurso público como uno de los ejes de gestión y

en cómo poder llevar a cabo eso también desde una editorial provincial. Quizás lo que podría reponer es que en la Provincia de Buenos Aires no ha habido una editorial del Estado bonaerense, aunque sí ha habido publicaciones del Estado bonaerense. Las hubo por lo menos desde los años de la gobernación de Domingo Mercante: la Dirección General de Cultura y Educación tenía revistas, tenía publicaciones, tenía bajo la 'pata cultural', una cantidad de publicaciones oficiales. Y entiendo que hubo antecedentes en gobernaciones anteriores y también lo hubo en gobiernos posteriores. Hace poco encontré libros del año 1991 con el prólogo de Antonio Cafiero, una biografía sobre Dorrego, de un investigador que había participado en Forja. Pero no es un sello de la provincia, sino que es un libro gestionado por la provincia, que está publicado por lo que entonces era la DIEGO, la dirección de ediciones de la Provincia que es el sello editorial... mejor dicho, es la imprenta de la provincia, no es el sello editorial. La gran diferencia que, podríamos decir, se rearma a partir del año 2020, es pensar la editorial como tal: con colecciones, con una identidad visual, con una lógica que nuclea a los títulos que la editorial va publicando. Hay cantidad de libros que uno podría encontrar en las distintas gobernaciones... pienso en por lo menos los que más conozco desde Solá en adelante, que uno encuentra sellos del Archivo Levene, encuentra títulos vinculados a cuestiones artísticas... pero lo que no hay es una concepción editorial de eso y entonces—algo de lo que los compañeros aludían que tiene que ver con la gráfica, con cómo pensar el tamaño de los libros, la estética—, cada uno hacía el libro que quería por la propia y eso tenía la circulación que el organismo de Estado que había ejecutado esa posibilidad le daba cabida. Pero lo que modifica la generación de la editorial es esto, es poder pensar una editorial en el sentido más amplio, más completo y en algunos casos un poco más trabajado y en otros a tientas (o que se va avanzando sobre la marcha, viendo algunas cuestiones cómo poder hacer), es Ediciones Bonaerenses. Dentro de eso hay libros que tienen más que ver con una pata que tiene vínculo con otras áreas de gestión pública y hay otros que son títulos puramente pensados por la editorial como propuestas de trabajo o de libro, con intención de que se llegue a un público más vasto con las dificultades que después nos vamos a ir explayando cada uno en distintos aspectos. Pero la iniciativa tiene que ver con esto que planteaba: cómo es el modo de creación y qué lo distingue de lo previo.

Florencia Guitelman:

Buenas tardes gracias a la organización y a ustedes por estar acá en esta jornada. Yo vengo de La Rioja. La editorial Plano se creó en junio de 2020, también en una época parecida, en plena pandemia. No precisamente para ayudar a la industria editorial por el batacazo de la pandemia, sino porque directamente no había industria editorial en La Rioja. Es una provincia que tiene muchísima historia, imagínense que este año cumplirá 433 años. Entonces sí hay una identidad constituida fuerte, medio *for export*, ¿no? Cultivamos esa imagen del caudillo, del federalismo... hay una identidad fuerte y hay una literatura muy desarrollada, sobre todo también una pata fuerte desde la *oralitura* como le dicen. Pero no había una gestión organizada desde el Estado. Sí se estilaba, y se sigue estilando —y es uno de los desafíos que enfrentamos ahora—, esa costumbre

de que para publicar o para hacer cualquier actividad cultural o cualquier actividad en general, o sea, producir alimento, tener electricidad, poder vestir la escuela, necesitás el acompañamiento del Estado. Porque tradicionalmente en la economía nacional las provincias del norte están siempre postergadas, incluso en la época del auge de la explotación minera a principios del siglo XX con la explotación del oro en Famatina, que era el momento, digamos, en que se podía explotar la riqueza de La Rioja. Bueno, eso no pasó, siempre las necesidades básicas estaban en el otro lado y las políticas culturales y las políticas editoriales jamás. Entonces sí se ha trabajado, como contaba Guillermo—son experiencias por ahí paralelas—, el Estado acompañando: quizás con otros dispositivos, hemos trabajado con una ley del libro, que es una ley de mecenazgo que tiene ya casi 25 años. Pero recién durante la pandemia se intentó sistematizar eso, un poco en conversación con la gestión cultural del Norte Grande, de las provincias que están en situaciones económicas y sociales parecidas. El objetivo de la editorial es básicamente fortalecer a todo el mercado del libro. Entonces nosotros, por ejemplo, tercerizamos la mayor parte del trabajo, contratamos correctores, contratamos investigadores que puedan hacer la edición, que puedan hacer la reseña, que puedan prologar, que puedan hacer los informes. Todo eso se terceriza. Contratamos a los diseñadores, contratamos incluso las imprentas. No tenemos imprenta propia. Y la idea es que todos esos agentes sean riojanos, que estén registrados como beneficiarios o proveedores del Estado, entonces que eso movilice, digamos, la máquina de la economía provincial local, a la vez que mueve a una profesionalización. Porque, les debe pasar en muchas editoriales en muchas provincias, que el escritor no es una persona que tienda a estar con los papeles en orden en AFIP... Entonces, por lo menos en nuestro caso, sirve eso como un pequeño empujoncito que acompaña a los escritores para que puedan cobrar por su trabajo, que les ofrece el pie de la venta también—nosotros tenemos esa posibilidad. Trabajamos en conjunto con la tienda de libros... No sé por qué no le decimos "librería", en nuestra casa es "tienda de libros", que pretende funcionar como una distribuidora a futuro. Y trabajamos con todos estos grupos de productores, con todos estos agentes, con los que tercerizamos trabajo. La idea es también poder potenciar el mercado librero, que también siempre es el eslabón económicamente más débil de la cadena de circulación del libro. Ese es el objetivo principal. Y además Plano funciona como plataforma para dos grupos de escritores: los emergentes, que entran vía concurso. Se publican los ganadores de los concursos provinciales que se hacen todos los años en Feria del Libro—nosotros tenemos una Feria del Libro, que este año va por su edición número 21; todos esos años se han llevado adelante concursos de cuento, de poesía, de microrrelato—. Todo eso se va publicando a través de la editorial Plano. Y además tenemos la intención de rescatar el patrimonio, los tesoros, las “vacas sagradas” de la literatura, que suelen estar en ediciones inaccesibles, que se han editado hace más de 50, 60, 70 años y que no se consiguen. Entonces ahí sí hacemos un trabajo de rescate y todo eso va a parar, además de la venta que tenemos en todos los puntos de la provincia y en las ferias itinerantes, a una biblioteca digital de descarga gratuita para el acceso de las escuelas. Esos son más o menos los objetivos de la editorial, nuevita, que hay cosas que tienen que hacerse ‘cuesta arriba’...pero ya veremos cómo son los desafíos que siguen.

Verónica Stedile Luna:

Florencia fue mencionando algunos de los puntos que pensábamos retomar, sobre los que seguramente vamos a volver en en las siguientes rondas. La segunda pregunta la voy a desdoblar, porque hay dos factores que estoy viendo... En principio voy a preguntar por los catálogos: ¿Cómo se construye el catálogo editorial de una editorial pública? ¿Cómo piensan las colecciones? ¿Qué entra y qué no entra? ¿Quién publica y quién no publica? ¿Cómo se hace el recorte? Ahora bien, antes de los catálogos, también está la pregunta por el rol de las editoriales públicas en el marco del campo editorial. Escuchamos en algunas presentaciones, en especial en el caso de La Rioja donde aparecía la editorial cumpliendo un rol específico en el resorte productivo del libro en La Rioja; Guillermo también se ha referido a veces desde Ediciones Bonaerenses, a las posibles interacciones con otros actores del sector editorial independiente, con otras editoriales. Más allá de que también está esto de cuál es el rol de la editorial pública, en relación con la sociedad, pero también en la cadena de productores, promotores, impulsores del libro y la cultura; bibliotecas, librerías, escuelas. Tiene esas dos partes la pregunta: por el rol de la editorial en relación con el sector del libro y con la conformación de los catálogos. Cómo se configura el catálogo de una editorial pública, las colecciones, las prioridades, las decisiones de qué se publica y qué no.

Mauricio Carlos Bertuzzi:

En relación con el análisis de los catálogos de estos tres fondos: el Fondo Editorial Neuquino tiene publicados 25 títulos desde el año 1990 a la actualidad; el Fondo Editorial Pampeano tiene 120, casi 130 libros y el Fondo Editorial Rionegrino, 118 libros. En ninguno de los tres catálogos se vislumbra –y tampoco están los reglamentos– la necesidad de generar una colección, de generar un catálogo en base a colecciones. Hay una sensación de que se publica lo que llega, tratando de dar importancia a la gente que quiere rescatar el patrimonio histórico de esta provincia. En el caso puntual del Fondo Editorial Neuquino, en su primera etapa, hasta el año 2005, tiene 25 títulos en los cuales hay siete u ocho títulos de poesía, cuatro de narrativa, dos antologías de cuento, dos antologías de cuentos infantiles, un libro de arte pictórico, tres o cuatro ensayos y así. En las actas no se encuentran convocatorias temáticas que se vayan a proponer al público para que la gente se presente, y tiene la particularidad de que, como la comisión directiva del Fondo Editorial Neuquino estaba conformado por diez miembros de sociedades, de organizaciones de allí, de la SADE, del sindicato de prensa, la Junta de estudios históricos, el COPADE –que es un organismo del Gobierno para el Desarrollo Regional–, había una fuerte presencia de la gente que iba a figurar en la comisión ejecutora del FEN, que tenía publicados sus libros. Por ejemplo, un historiador de la Junta de estudios históricos tiene cuatro ediciones de sus libros en esos 25 libros que había en la primera etapa. En esta segunda etapa, se intenta evitar eso, la segunda ley es del año 2019; se reglamenta y se empieza a trabajar. Desde aquí hasta la actualidad se han hecho dos convocatorias a publicación. Una para el año 2020, que incluía la posibilidad de editar una antología de poesía joven neuquina. Una convocatoria para

literatura infantil, microcuentos infantiles. Y el anteaño pasado se convocó a Narrativa y... [tengo el machete porque no recuerdo] ¿Y por qué no las recuerdo? Porque ninguna de esas cuatro convocatorias ha visto aún la luz en la edición. La de poesía tuvo el inconveniente de que se presentaron 116 poetas y todavía deben estar corrigiendo...

El caso del Fondo Editorial Pampeano es distinto porque la ley les obliga a publicar cuatro libros por año. La comisión de ellos es más corta, tiene un encargado del Gobierno de la Provincia, un encargado de la Secretaría de Cultura y alguien de la Asociación Pampeana de Escritores. Y sobre la gente de la Asociación Pampeana de Escritores, por lo menos lo que yo he rastreado en las actas, el vocal que asume, por *motu proprio* se autoexcluye de la posibilidad de publicarse. Eso es un rasgo... No está explicitado en el reglamento, pero ellos cuando asumen se excluyen. Cosa que me parece genial, sobre todo atendiendo a la difícil situación que es para un autor llegar a su publicación. Como decía Ignacio, en las provincias fuera de CABA, provincia de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, es casi todo autogestión.

Y el Fondo Editorial Rionegrino sí va haciendo convocatorias anuales en donde la gente se presenta, no hay una temática, pero a principio de año se presentan los que quieren publicar y las cinco personas que conforman el comité editorial deciden qué se va a publicar ese año. Ahí tienen una persona que es la directora del Fondo Editorial Rionegrino y después toda la provincia está dividida por áreas, hay un padrón por área de escritores, y cada área tiene un vocal en esa comisión. Este año, el primer libro del Fondo Editorial Neuquino que va a tener presencia impresa en los próximos días es un libro patrimonial, la quinta reedición de un libro de poesía de un personaje famoso, un colombiano famoso para la historia neuquina que es Eduardo Talero. Es una historia muy particular, es parte de la fundación de Neuquén, entonces tiene calle, tiene un castillo, una torre, tiene un mito, tiene fantasmas a su nombre... Él escapa de Colombia, es masón, así que escapa perseguido por su tío que era presidente, pero como él se había metido con su mujer, el tío le dijo "te vas de acá o te degüello"... toda esa historia. Pero, independientemente de eso, el poemario es muy bueno. Hay muchísima poesía en Neuquén –patrimonial también–. Este es un personaje de esos que se intenta siempre rescatar como el símbolo de la "neuquinidad". Y esa es la palabra fundamental que a mí me está llevando por los derroteros de mi tesis. O sea, hay una necesidad imperiosa en la cultura, en la política y en la economía neuquina de definir, de ver quién es más neuquino. Estoy rastreando la campaña política que está empezando hoy en la zona de Neuquén van a ver que los principales candidatos están haciendo actividades para ver quién es el más neuquino de todos. Para ver quién tiene el mapa más grande, quién nació antes, quién nació y se crió, quién tiene la familia más vieja... Y por ahí viene un poco la necesidad fuerte de crear este Fondo Editorial Neuquino.

Ignacio Ratier:

Mañana [en otra mesa del Simposio] voy a presentar algunos datos cuantitativos sobre los catálogos de los dos casos. Así que no voy a spoilear eso. Voy a tratar de contar

cuáles son las condiciones en las que se están produciendo esos catálogos y hablar un poco también de hacia dónde están orientados por ahí políticamente, estéticamente y demás. En el caso de EDUNSE, que surge como parte de una política nacional si se quiere bajo el paraguas de la expansión de universidades... A mí me parece que está muy relacionado... Tiene un director, tiene un editor, tiene una persona que se encarga del diseño y diagramación, otra que se encarga de comercialización y otra que se encarga de la comunicación. Esas personas forman parte del *staff* estable del sello. Y de algún modo hay autonomía para pensar en las opciones estéticas y políticas que se escogen. Hay autonomía para trabajar. Esas decisiones se toman adentro del equipo, por más que la editorial funcione dentro de la Subsecretaría de Comunicaciones. Es decir, está emparentada con el área de diseño y comunicación, está emparentada con la radio, con la gente del canal de TV y más, es ahí adentro donde se toman las decisiones sobre qué va a pasar con los libros. Es un equipo muy chico, sí, yo pienso comparándolo con, por ejemplo, EDUVIM (que tiene más de 20 personas trabajando dentro y tiene cuatro editores). Entonces esa conformación ya va limitando las posibilidades de cuánto producir, cómo trabajar y demás. El resto, imprenta, correcciones y demás, si se encarga alguna una ilustración, eso se terceriza. Que es lo que sucede en la Subsecretaría de Cultura de la Provincia. Que es tal vez como una herencia de algo que se ha ido profundizando, sobre todo en los años 90, en el campo burocrático. Lo relativo a la flexibilización, a la tercerización como algo cada vez más común dentro del Estado. La coordinadora editorial de la Subsecretaría es una persona que con el monotributo cobra mes a mes por su trabajo. Y cobra muy poco dinero. Y es la persona que piensa hacia dónde va el catálogo... Es decir, hay una decisión del Estado para que se hagan libros, y hay condiciones para que se piense una orientación y demás, porque se trabaja en la construcción de un catálogo, pero no hay una ley, ni ninguna normativa ni un decreto, que diga "damos nacimiento", "oficializamos la creación de la editorial de la Subsecretaría de Cultura", sino que es un sello que funciona de una forma muy flexible. Hoy pensábamos con lo que presentaban [en otra mesa del Simposio] Victoria Maniago y Adrián Maiarota sobre la Editorial de Berazategui, que es una editorial que tiene 30 años, pero bueno, el signo político en Berazategui no ha cambiado en esos 30 años y también está signada por la flexibilidad. Entonces lo mismo que quizás –lo digo hipotéticamente– ha promovido su perdurabilidad es lo que puede hacer que el día de mañana deje de existir, así como así. En este caso, eso sucede con la Subsecretaría de Cultura, con este sello, pero creo que en su dinámica hay resquicios para la agencia, si quiere. Creo que desde la coordinación pueden trabajar... Otra cosa que quería decir: la Subsecretaría ha producido libros, ha puesto el sello en libros desde los años 80, pero ¿a dónde arranca y dónde termina ese catálogo? ¿Cómo se producía antes? No había una dinámica de trabajo sostenida. ¿Cómo se llegaba a publicar un libro en la Subsecretaría? Había relaciones sociales y políticas que se traducían en permiso para financiar publicaciones, por lo general. A partir del 2008, 2009, 2010 se empiezan a producir libros pensando en colecciones. Y la política que prima en la construcción de ese catálogo es [quizás a esto le ponga otro nombre en el día de mañana, porque es un trabajo en construcción] una "política de exhumación": Trabajar con grandes autores santiagueños que han producido libros en el pasado, que esos libros ya no se consiguen

y no se reimprimen. Ir recuperando todo eso. Es el caso de Bernardo Canal Feijóo, por ejemplo, que es un autor que está editado aquí, en la editorial de esta casa. Y en el caso de EDUNSE –que dicho sea de paso es una editorial universitaria que apuesta a la diversificación del catálogo, es decir no comunica públicamente la ciencia solamente, sino que le da lugar al ensayo, le da un lugar a la literatura-tiene una colección bastante chica todavía de patrimonio. Pero si bien también se le da importancia a eso, le da un lugar a lo emergente, les da un lugar a autores jóvenes y demás. Y no se orienta, como el otro sello, a la recuperación de autores, que ya no están vivos en su mayoría. Eso como para establecer una comparación entre los dos catálogos.

EDUNSE está pronto a sacar su título número 50, justo cuando se cumple 50 años de la Universidad Nacional de Santiago del Estero. Y la Subsecretaría tiene publicados poco más de 30 libros. En el 2020 ha salido una colección que es la Biblioteca de la autonomía santiagueña (el bicentenario de la autonomía se cumplió en 2020). Tiene una colección de 12 libros. De esos 12 libros hay uno que es una investigación sobre la gestión de los Taboada (a finales del siglo XIX, principios del siglo XX), sobre la cuestión fiscal y demás, la apropiación de tierra y demás. Una investigación muy interesante. Y un libro que es una convocatoria de ensayo de autores jóvenes del profesorado de historia. Después el resto son, de nuevo, exhumaciones: un libro de Gargaro, un libro de Domingo Maidana y otros. Entonces hay un contraste muy marcado en lo que están construyendo estas dos editoriales.

Guillermo Korn:

El compañero reflejaba lo flexible de algunas gestiones y la posibilidad de que eso quede en el camino y no se continúen. Y nos olvidamos pronto de que hubo años donde no hubo Ministerio de Salud. Entonces, que no haya una cuestión editorial, no es que sea menor ni en sus detalles, pero es un tema que sería mucho más fácil de eliminar el Ministerio y, sin embargo, eso sucedió... Me quedé pensando en la gravedad de algunos hechos que pasaron de largo y que de vez en cuando hay que volver a pasar el rastrillo. Respecto de la pregunta desdoblada: el catálogo y el rol de la editorial con los sectores del libro. En Ediciones Bonaerenses, el catálogo –como yo antes mencionaba hay distintas colecciones –se pensó buscando enhebrar algunas de las ideas que en los últimos años existían en distintas colecciones sueltas, hechas por distintos organismos. Mencionar, por ejemplo, porque era de las más productivas, la del Archivo Histórico de la Provincia, y entonces se refleja, y en parte se acompaña de una colección que se llama "Obras y documentos" que busca dar cuenta, o darle lugar, a ese tipo de producciones. Sin que esto signifique, por parte de la editorial, que todo lo que los distintos organismos del Estado pretenden publicar vaya a salir por el sello editorial. Cada Ministerio puede, con la propia, editar lo que le parece representativo o necesario hacer y la editorial tiene como un camino paralelo. Entonces, lo que se propuso en su momento fueron ocho colecciones. De las cuales no todas tienen título hoy día. La editorial ha publicado 14 libros. Hay colecciones más infladas y otras que están a la espera del libro por venir. Como en las experiencias que traían anteriormente, hay espacio para algo más ligado

a la cuestión patrimonial. Pero pensando también en que lo patrimonial dialogue con las nuevas voces, con las nuevas posibilidades de expresión... Es difícil para un sello editorial público y estatal, cómo calibrar que lo patrimonial no tenga un peso tan determinante sin que eso obture la posibilidad de que nuevas voces tengan su lugar de expresión. Y al mismo tiempo que uno dice esto, hay canales que no están creados. Si viene un autor por la propia y trae un libro no hay –como sí comentaban en algún caso– una instancia donde eso se pueda evaluar y se pueda ver. Es más bien la editorial en este caso, la que, con el aval de un consejo editor del que forman parte cuatro ministerios –en general en esas reuniones participa un representante porque es difícil lograr que cuatro/cinco ministros se reúnan– que son el Ministerio de Comunicación Pública, el Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica, la Dirección General de Cultura y Educación o sea el Ministerio de Educación y, desde el año pasado, el Instituto Cultural. La conducción de la editorial, la directora general, es la Secretaria General de gobierno. En esas reuniones se aprueba un plan editorial para trabajar durante el año, que siempre tiene alguna alteración: hay títulos que quedan y se pasan al año siguiente porque no se ha podido hacer por alguna circunstancia, o se agregan títulos que en el camino se consideran importantes (se hace una reunión y se trabaja con eso). En ese catálogo, entonces, también hubo un espacio para la nueva narrativa a partir de convocatorias que han sido concursos de cuentos, el Concurso Haroldo Conti en la provincia que viene de mediados de los años 90. Una antología de poetas del sur de la provincia de Buenos Aires. Siete poetas mujeres contemporáneas compilado por una poeta destacada. Y todas son autoras con publicaciones, con antecedentes, con publicaciones en algún caso de modo independiente, en otros por otros sellos. Y también poesía inédita, en ese mismo volumen. Hay una colección que se llama “Rescates” que lo que busca es dar lugar a revistas, facsímiles, folletos, cuestiones que tengan que ver con el patrimonio, pero también con cómo ganar nuevos lectores para algo que no ha quedado en un arcón arqueológico sino que puede tener un diálogo y un reconocimiento por parte de lectores que no conocen eso que ha estado en otro momento en la Provincia. Hay una colección infantil que es “Espejos y ventanas”.

Y reformulando un poquito la pregunta que tiene que ver con cómo se relacionan las editoriales de estas características con los espacios del mundo editorial. En este caso, también con otras áreas del Estado. El título más voluminoso en cantidad de ejemplares de la colección Espejos y ventanas es un libro destinado al Plan Qunita Bonaerense y entonces acompaña al kit de objetos y elementos que el Ministerio de Salud ha pensado; y en ese caso es un título adecuado a las primeras infancias y a sus padres para estar en esa instancia. Entonces, no es con el mundo editorial en ese caso, sino que es con una de las áreas del Estado que tiene diálogo con eso, o los planes de vivienda donde se entrega una biblioteca formada por libros de carácter privado y público, y en este caso los libros son de la editorial de la provincia de Buenos Aires. Hay una colección de clásicos; un título ha sido una recopilación de trabajos periodísticos de Haroldo Conti. Hay una colección de arte, una colección que se llama “Territorios e identidades” pensadas para alojar ensayos sobre cuestiones que tienen que ver a veces con lo patrimonial y a veces no; a veces es un trabajo que se ancla en el

territorio y se piensa de ese modo. Y hay una octava colección que va a tener su espacio próximamente: “Donde hay una necesidad”, más vinculada a ensayos que tienen que ver con una discusión respecto de los derechos. Entonces, un poco esto es la configuración del catálogo. Intenté un poco recomponer de qué manera llegan los títulos o se piensan desde la editorial los títulos que se propone trabajar. Quedaría quizás, pero podemos hablarlo después, el tema de los espacios y los trabajos con otros actores del campo editorial. Quizás el rasgo más distintivo de esta editorial es la participación en ferias, ferias independientes, en ferias como la que ha tenido la Universidad el año pasado; o la que organiza algún municipio y convoca a la editorial para el partícipe... estos son espacios de confluencia y próximamente estamos pensando también coediciones con sellos independientes, como modo de vinculación con otros espacios editoriales.

Florencia Guitelman:

En el caso de la editorial de La Rioja, el catálogo se constituye por tres colecciones... Desde el vamos, es una editorial de literatura. Optamos por no trabajar, por ejemplo, con la historiografía, porque ya había mucha producción de libros al respecto, hay una tradición de historiadores y escritores en La Rioja, porque es como la materia prima que tenemos más a mano para explotar, la historia. Entonces nos centramos en la literatura, trabajamos colecciones de poesía, narrativa, ensayo, y tenemos una colección patrimonial de rescate, como les comentaba, las otras tres, las que mencioné al principio, se nutren de los concursos provinciales. Les había comentado que se lanzan anualmente en las sucesivas ferias... No tenemos convocatorias abiertas, solamente ingresan vía concurso, o sea que el que gana cobra su premio en efectivo y además recibe la publicación y sus libros se venden, entonces recibe una parte de eso. Si sale todo bien, se vende y puede cobrar.

Respecto de los demás miembros de la industria editorial tenemos un vínculo fuerte con los autores porque, por contrato, los autores tienen que cumplir con cierto número de presentaciones. Entonces, la Secretaría de Cultura se compromete a hacer esas presentaciones en las diferentes ferias regionales. Nosotros en La Rioja trabajamos mucho con las provincias vecinas de la región, sobre todo el norte grande, durante la última gestión. Entonces se hace feria en Santiago, vamos en masa a Santiago ponemos nuestros stands, vendemos nuestros libros, llevamos presentaciones del libro de poesía y el libro de narrativa. Se hacen las ferias en el interior de la provincia y llevamos a cada departamento del interior el stand con la presentación, con uno de estos investigadores que les comentaba al principio, que puede ser un investigador consagrado o un investigador en formación, con formación académica específica, a hacer esa presentación. Y en esos contextos aprovechamos para hacer talleres de lectura y escritura en las comunidades específicas. Ahí sí tenemos trabajo de territorio porque con textos seleccionados de lo que nosotros vamos publicando, nuestros talleristas van y hacen un taller en el cuarto año del colegio secundario de Guandacol, o con los chicos de la biblioteca comunitaria de Alpasinche. Son núcleos pequeños, son grupos realmente pequeños, pero es la forma de garantizar que el libro llegue. Lo que

mencionaba el compañero, acá también de entregas en vivienda, nosotros empezamos este año a trabajar por una adaptación de un Plan Nacional que es "Libros y Casas", que es del Ministerio de Cultura de la Nación. Lo que hacemos es recibir esa caja que viene con la selección de libros, le añadimos libros de autores riojanos, y los entregamos en las casas de un plan de erradicación de ranchos, por ejemplo, con el mueble, incluso, con la biblioteca. Lo que no se hace todavía es el taller, en esos lugares que suelen ser comunidades que son socialmente/económicamente vulnerables. Está pensado siempre un espacio comunitario donde se hace la copa de leche, se hace la biblioteca comunitaria, se hace el taller de lectura y escritura, ahí sí llegan esos libros, están en cada casa y la idea es trabajar en territorio con esos textos. Como nuestras tiradas son muy pequeñas, porque somos muy modestos como editorial, lo que hacemos es tener una cantidad por contrato, que se acaba ahí nomás, entonces estamos obligados después a comprarle a la librería... No los tiene el autor, sino que a través de la librería tenemos que comprar. Entonces es como que nos compramos a nosotros mismos. Tiene un poco de trampa, pero el Ministerio de Turismo y Cultura vuelve a reinvertir, digamos, en esos libros que financió para publicar, los compra a su precio de costo y los compra en firme, y eso de alguna manera activa, redundando en beneficios para todos. Sí nos queda una deuda con los editores independientes de la provincia. La idea es no pisar, digámoslo, los nichos con los que trabajan ellos. Y la idea era trabajar en coediciones que todavía no funcionan, toda no fructifican. Ahí tenemos una ventana que queda pendiente.

Mauricio Bertuzzi:

Una pregunta, ¿cuáles son las tiradas?

Florencia Guitelman:

Nosotros trabajamos con tiradas chicas, con tiradas nominales de 100 ejemplares, 200, 300...

Mauricio Bertuzzi:

¿Y en Ediciones Bonaerenses?

Guillermo Korn

Depende del título. Con el Plan Qunita tiene varios ceros. Son como por etapas, pero se supone que va a llegar a 90.000 ejemplares. Lo cual es una locura, por la tirada y por la producción; quizás no lo dije, pero Ediciones Bonaerenses imprime en la imprenta de la Provincia de Buenos Aires, que pertenece a la misma área de gobierno. Entonces algunas cuestiones en ese sentido se facilitan, en otras existen los mismos problemas que son los altos costos de papel, los mismos problemas que tienen todas editoriales... Para volver a tu pregunta: hay otros títulos, por ejemplo, hace poco se editó un catálogo

de arte que recoge la primera donación de un particular que sirvió para armar el Museo Provincial de Bellas Artes a fines de siglo XIX. De ese, que es un libro más grande, más costoso en colores y de otra calidad, y por la temática, se hicieron 400 ejemplares. En promedio sería 1500, aproximadamente, nuestra tirada.

Verónica Stedile Luna:

Hay una noción de catálogo que a mí me gusta mucho y siempre me ha resultado muy productiva, que es una definición de Carlos Gazzera, el editor de EDUVIM, que se refiere al catálogo como “la construcción de una arqueología de futuro”. En lo que ustedes fueron puntualizando, aparecen otros matices y aristas de catálogo que también tienen una función relativa a la construcción de un archivo, en relación con la provincia, pero también las tensiones entre si es un espacio más bien de difusión, de política cultural, de fortalecimiento económico. Me parece que también esos puntos, que quizás no son de catálogo, existen...

Ignacio Ratier:

Te interrumpo porque en el último coloquio argentino de estudios del libro y la edición, el comentador me cuestionaba... En ese momento exponía sobre las editoriales independientes en Santiago, hablaba de los catálogos, y por ejemplo decía “bueno, esta editorial tiene 11 títulos, esta tiene 4, esta tiene 5”. Y decía bueno, pero eso no son catálogos, son muy pocos títulos y entonces ahí lo primero que se me venía a la cabeza era cuestionarlo y decir: qué es un catálogo en una provincia, en las condiciones en las que se produce el libro, como en La Rioja, en Santiago del Estero, en Catamarca, en Chaco, en Salta y un largo etcétera. También hay que poner en cuestión eso: de qué hablamos cuando hablamos de catálogo, si no situamos el concepto. Todos los conceptos nacen o se producen con un referente empírico. Y eso hay que mirarlo siempre que lo decimos, ¿no?

Verónica Stedile Luna:

Las siguientes preguntas tienen que ver con el trabajo, cómo se organiza el trabajo en una editorial pública, y lo que comentaba Florencia respecto a los trabajos en Plano editorial con respecto a una política más amplia. Digamos, no solamente en término de resolver trabajos, sino que pensar los espacios es interesante. Pero bueno, cómo se conforman los equipos editoriales, por quiénes están conformados. Y, por otro lado, se hizo una pregunta por la distribución, que también algo fueron diciendo: ¿cómo la imaginaron? ¿Cómo es efectivamente? ¿Qué desafíos aparecen? ¿Qué dificultades? ¿Qué expectativas?

Mauricio Bertuzzi:

Es una pregunta más para quienes tienen a cargo editoriales... Yo lo que lo que he visto en el estudio y en la experiencia de editor, es que las editoriales públicas conformadas

en las décadas de 1980 -en la de 1970, imagino-, 1990, funcionaban un poco a la 'san fasón' ¿no? Me refiero a que no había la idea esta -que está muy marcada a partir de fines de los años 90 o principios de este siglo- de profesionalizar la tarea editorial. Estas editoriales de los 80, y estoy hablando también de la editorial universitaria de Córdoba, de la editorial universitaria de Comahue, de la editorial universitaria de Litoral, que son las que conozco, no tenían un editor, un corrector, tipeador... gente que se ponga a pensar un catálogo. Eran un lugar donde se juntaba gente por amor a los libros, o gente "castigada" del plantel del *staff* no docente (el castigo para el no docente era mandarlo a la editorial o a la biblioteca). Y eso pasó, lo sé con conocimiento de causa, hasta 2000-2010 más o menos.... Anecdóticamente, cuando me hago cargo de la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba en el 2000, no la quería nadie. Yo hacía gestión cultural en Córdoba, ya me conocían que leía mucho, porque tenía programas de radio sobre libros y me dijeron "¿Querés agarrar esto?" Porque leía... Pero después sí, en el caso de las editoriales universitarias, se reflota la REUN (Red de Editoriales de Universidades Nacionales), que es una red donde se empieza a trabajar fuertemente el tema de la profesionalización, aparece Carlos Gazzera, Pepe Volponi, un par de gente que empiezan a mover el lugar, lo empiezan a dotar de "academia", a las editoriales públicas, y surge esto. Se vuelve a pensar en los catálogos, cosa que no se pensaba... Eudeba creo que tenía catálogo, después de otra editorial pública... no sé si tenía un catálogo predefinido. Entonces eso tiene que ver con una historicidad, con una necesidad de ahora: se descubre que necesitamos muchos agentes adentro de la hechura de un libro, que es necesario el corrector, que es necesaria la persona que piense el catálogo, o sea, se resignifican también los catálogos. ¿Antes qué era un catálogo? Eran cuatro hojas pegadas con un clip donde estaba el listado de libros, a lo sumo el ISBN y el precio. Ese era el catálogo con el que ibas a la librería. No estaba tampoco la idea de pensar el catálogo como un documento, como una carta de presentación, como un catálogo de arte. Me parece que por ahí también hay una evolución en eso, me alegra escuchar que en las editoriales públicas haya un catálogo antes que los libros. O sea, son editoriales pensadas desde el catálogo y para el libro. Eso es genial, a mí me gusta mucho esa idea. Hay colecciones donde todavía no llegó el libro. ¡Está pensada!

Guillermo Korn:

Sí, está pensada. También puede pasar otra cosa: que llegue un libro que no entre en ninguna colección... porque puede pasar... bueno, en ese caso se verá, o se adecua el libro o se hace un poco más plástica la colección como para que el libro entre.

Sigo yo. Era distribución y equipos de trabajo ¿no? Hay una parte más fácil y una parte más compleja. La parte más fácil es que en este caso es un pequeño grupo de trabajo: un coordinador general con quien trabajamos fuertemente desde la dirección editorial en pensar distintas cuestiones que tienen que ver con la editorial; y un equipo más -si se quiere- más ejecutivo. Hasta hace poco había un diseñador, ahora son dos; había dos editores, ahora son tres; una correctora y una persona que se encarga de

la organización de ferias y la distribución. Cuando en este caso digo “distribución”, es el envío a bibliotecas populares y bibliotecas municipales. Es así, en principio, como los libros de Ediciones Bonaerenses –por cuestiones que en parte nos exceden y en parte nos comprenden– que no hay un dispositivo del Estado que permita la venta de los libros. Se está trabajando para poder modificar eso porque es un déficit, que gente que se interesa por un título no tiene la posibilidad de llegar a él.. Al mismo tiempo esa dificultad nos hizo movilizar el ingenio también, como para pensar con qué otras instancias y con qué otros interlocutores se pueden pensar los circuitos del libro. Es decir, con qué otras mediaciones de lecturas se podrían pensar... con las bibliotecas populares que en la Provincia de Buenos Aires son muchas, y que en algunos casos son los centros culturales y los motores más activos de una comunidad... pensar en que esos libros lleguen gratuitamente a esos lugares que son espacios mediadores de la lectura, digo, no es el lector directo. En un momento, con esta dificultad, pensábamos la posibilidad de una distribuidora pública, que evitara el inconveniente que tiene –en esta dificultad mayor que es que la provincia no tiene el reglamento adecuado (o no puede adecuar su legislación para que los libros se puedan vender)–, que pudieran llegar por medio de un mediador no privado... Sería como armar una editorial en paralelo, es una tarea compleja hacer una distribuidora... Tampoco resultó como para poder pensar que de ese modo sí se podría.. Así que estamos un poco más cerca de la posibilidad de la venta, pero todavía esa instancia no ha llegado... Hay muchos organismos de control por parte de la Provincia y entonces, con estas dificultades, todos los circuitos económicos que el libro tiene para poder ser comercializado no rigen en los patrones de estos organismos, y hay que buscarle la vuelta para poder hacerlo. Esperamos que sea pronto. Pero entonces los canales de distribución tienen que ver a veces con esto que decía sobre las bibliotecas, a veces tienen que ver con cómo llegar a otro público con las presentaciones de los libros, donde los libros sí se distribuyen entre quienes asisten y se interesan por los libros que se presentan. En otros que tienen que ver con un destinatario específico, como les decía, Qunita, las viviendas... Y se buscan también otros canales que se ponen en diálogo con interlocutores del Estado Nacional, pienso en los bibliomóviles de CONABIP con los cuales se llevan los materiales para la lectura a distintos lugares del territorio. Bibliotecas municipales... Esos son los circuitos con los cuales estos libros llegan a sus destinatarios, que no terminan siendo todos.

Florencia Guitelman:

En La Rioja la organización fue –y sigue siendo– bastante precaria, somos poquitos. El área de letras de la Secretaría de Cultura es incluso posterior al sello editorial. La editorial tiene casi tres años. El área de letras tiene uno, así que está como armado apenas. Durante un año me supervisé a mí misma como coordinadora de la editorial, también sucumbí al estrés y a la ansiedad. Actualmente, tenemos una coordinadora ejecutiva y dos administrativos que se ocupan de todo el resto de las labores para que los expedientes caminen, digamos, que es básicamente lo que tenemos que lograr. Y trabajamos en conjunto con las personas del equipo que están en el área de la tienda de libros de la librería, que es nuestro pie de venta y distribución, porque a través de

ellos nosotros hacemos la venta y llegamos a las bibliotecas. Dentro de la administración tenemos directamente personal de la Secretaría de Cultura, de la parte administrativa, que se ocupa de esos trámites, así que nosotros nos quedamos más que nada con que se produzca el libro y que el libro circule, sobre todo por las ferias. Trabajamos con bibliotecas, con talleres, tenemos nuestro trabajo territorial. Pero en cuanto a ventas es como artesanal. Está la tienda de libros, que está en un lugar central, en la ciudad capital. Hay un espacio que pertenece al Ministerio de Turismo y Cultura, que tiene la tienda de artesanía, la tienda de productos locales, la tienda de artes visuales, y la tienda del libro próxima a inaugurar con un café literario. Entonces es como un punto turístico, en realidad, ahí funciona la tienda. Y la distribución en las demás librerías de la provincia es artesanal, es ir con 5 libritos y dejarlos en consignación.

Correctores y diseñadores no tenemos, es un trabajo que tercerizamos. Siempre tenemos una convocatoria y tenemos un *book* de gente que puede hacer ese laburo, porque tiene que estar registrado como proveedores y beneficiarios del Estado. Tienen que demostrar domicilio en La Rioja, por ejemplo. Cuando arrancamos no era así y ahora ya lo emprolijamos. Por ejemplo, quienes hacen las impresiones también tienen que ser riojanos. Porque hemos trabajado, por diferencias abismales de costo por ejemplo, con imprentas de Córdoba. Eso ya se arregló en los últimos años, pero nos queda por hacer. Y sí, tenemos también un Consejo editorial, de tipo nominal, donde hay un par de nombres, pero es un consejo ad honorem que participa lejanamente en la selección de los títulos que va a la colección de patrimonio.

Guillermo Korn:

Te hago una pregunta, ¿y las personas que trabajan como editores o correctores tienen una pauta por parte de la editorial de cómo se trabaja o cada uno le da su sesgo?

Florencia Guitelman:

Tenemos el manual de estilo de la editorial y tenemos los requisitos administrativos que tienen que cumplir. Igual, la idea es que la editorial funcione como escuela porque hay que fortalecer muchos sectores. No solo darle impulso económico, sino también hay que poner un estándar. ¿Para qué? Por ejemplo, para que las correctoras que suelen ser estudiantes de literatura—porque no hay técnicas correctoras, son estudiantes avanzados—que puedan facturar, por ejemplo, de acuerdo con tarifario de la Cámara Argentina de Escritores. Entonces, para eso tienen que cumplir con una serie de requisitos que alguna de las tres personas que estamos en la editorial se ocupa de supervisar; lo cual hace que la búsqueda sea quizá un poco más lenta, pero como el volumen de trabajo que tenemos es bastante reducido se puede hacer.

Daniel Badenes:

A la inversa, le pregunto a Guillermo, ¿el trabajo administrativo quién lo hace en Ediciones Bonaerenses? No nombraste a nadie que mueva los expedientes...

Guillermo Korn:

No, porque lo hace gente de Secretaría General de Gobierno. Eso nos alivia mucho, al mismo tiempo hay lógicas que tienen que ver con el trabajo editorial, que a veces no son exactamente las mismas que las de las áreas estatales, entonces tenés que darle la vuelta o hacer un seguimiento respecto de eso, pero creo que eso sería parte de una pregunta futura, que son los problemas que este tipo de editoriales tienen. Que no son todas las lógicas iguales a la editorial comercial. Entonces, un contrato con un autor no necesariamente es su contrato con el autor del mismo modo que lo sería en la editorial de otro tipo. Si está registrado o no en ARBA (la Agencia de Recaudación de Buenos Aires): no me importaría tanto en otra editorial, y sí importa para nosotros.

Ignacio Ratier:

En cuanto a la organización del trabajo, algo les he comentado ya de cómo están conformados los equipos. Ahí hay un contraste que es muy interesante porque en el caso de EDUNSE, no hay convocatoria, sino que hay propuestas, proyectos que llegan, proyectos de libros que llegan y que todos deben ser –o casi todos, salvo alguna excepción– enviados a evaluación. Y para que el libro salga, para que podamos producirlo, primero debe tener una evaluación favorable. En este caso también contamos con un consejo académico con miembros de todas las facultades de la Universidad. Ese consejo, que por épocas no tiene mucha intervención, a veces funciona como un modo de filtrar ciertas propuestas que políticamente son difíciles de decir que no. Eso también hay dentro de las tensiones que se viven adentro de EDUNSE.

En el caso de la Subsecretaría, aparecen otros roles. Por ejemplo, cuando se tiene que hacer un facsímil, se contrata a un fotógrafo para que haga un buen laburo teniendo en cuenta todas las cuestiones de luz y demás, el tamaño de la fotografía, etcétera, para que se encargue de ese trabajo. Otro trabajo, hay gente que se encarga de la transcripción y ahí prima algo que mencionaban ustedes sobre la dimensión afectiva. En los dos casos sucede que se afecta a gente, o sea, empleados de la Subsecretaría que se dedican a cuestiones que nada que ver y terminan haciendo otros trabajos (porque son afectados para ahorrar plata y demás). Y en el caso de EDUNSE, este equipo de cinco tiene dos personas con cargo no docente, es decir, que trabajan de lunes a viernes con las condiciones propias del trabajo no docente, 7 horas diarias, y tres personas con cargos docentes (entre las que me encuentro yo). Y ese trabajo es de 4 horas de lunes a viernes. Entonces, todo eso me parece que va generando, va delimitando lo que vos puedas hacer o no dentro de la editorial. Y en cuanto a la distribución, a nosotros nos pasa parecido en EDUNSE porque tenemos, no una librería, sino un punto de venta que se llama “Punto EDUNSE”, donde también se comercializan libros de otras editoriales universitarias, y otras propuestas que llegan de la región. Luego, en cuanto a la distribución, últimamente la REUN (Red de Editoriales de Universidades Nacionales) está tratando de descentralizar más el asunto, de que todo pase por LUA, la Librería Universitaria Argentina. Después se trabaja a consignación

con las librerías locales; la persona encargada de comercializar es la que hace eso, que también se encarga del modelo de expedientes, es muy grosa haciendo eso, se mueven bastante rápido los expedientes... y es también alguien que siempre nos dice que evitemos trabajar con librerías de otros lugares, porque es muy difícil hacer un seguimiento y un control de eso. Después, otra forma en la que los libros se distribuyen es cuando hay que entregar algún regalo, en algún evento de la Universidad, aparecen quienes reclaman, como los centros de estudiantes: “che, necesitamos unos regalos”. Y bueno, es difícil, porque eso es pérdida, porque no lo podemos vender. Después, no distribuimos por iniciativa propia a bibliotecas populares, bibliotecas públicas y otras organizaciones de la institucionalidad cultural, sino que más bien esperamos el reclamo. Que vengan y nos digan: “queremos tener los ejemplares de la colección de literaturas”. No hay algo ahí como sistematizado, es todo a veces muy a los ponchazos, ¿no? Otra cuestión, también como para marcar el contraste: son libros accesibles, pero que se hacen menos accesibles por la escasa visibilidad que tienen. Entonces ahí está la pregunta sobre qué comunidad estamos construyendo. Quiénes conocen, quienes saben dónde estamos y qué es lo que estamos poniendo a disposición. En EDUNSE los libros son muy baratos, lo cual incide en tu capacidad de armarte una caja y poder financiarte a vos mismo, te quita autonomía eso, porque después son los anticipos financieros los que a vos te permiten seguir produciendo y publicando, y en el caso de las editoriales no está permitido vender esos libros, no los venden. Entonces, cuando llegan las ferias que son los momentos de mayor visibilidad, momentos estratégicos, esos libros están expuestos como si fuera con una lógica de museo, ¿no? Y entonces eso traba la circulación. Si quieres los libros, los puedes descargar, están digitalizados –hay muchos libros que son solamente digitales–. Pero a la hora de acceder al papel, hay un tramiterío bastante engorroso, y entonces termina en manos de muy pocos interesados, investigadores, alguna gente relacionada con el tema, entonces eso te restringe mucho la circulación. Entonces hay contrastes y puntos en común, entre las dos en ese sentido.

Verónica Stedile Luna:

Por último, si quieren comentar o formular los desafíos a futuro, los desafíos de la editorial pública, cómo imaginan el futuro de la editorial... puede ser desde distintos plazos.

Mauricio Bertuzzi:

Bueno, creo que el desafío es la circulación del libro, del material. Y eso por lo menos, siempre lo escucho como una falla o como una queja. Y en los fundamentos fundacionales de estos fondos editoriales o editoriales universitarias, donde yo trabajé, nunca está explicitada la tirada que se va a hacer de los libros, ni a dónde van a ir a parar. Entonces el gran desafío es eso. ¿Cuántos se van a hacer? ¿A dónde van a ir? Si van a ser gratis y si se van a poder vender... Porque una cosa que siempre se ve en las reuniones, o una queja de siempre se escucha, es la enorme cantidad de cajas que hay

tiradas en algún depósito. Eso me parece que es el principal desafío amén de volver a preguntar si definir para qué queremos un Estado que esté metido en la industria del libro. En el caso del fondo editorial neuquino, en el caso de la norpatagonia, estos sellos que estoy estudiando vienen publicando aproximadamente 300 autores, que no podrían publicarse si entrasen al circuito regular de publicación de libros. En este caso es venir a Buenos Aires o que lo termine alguna editorial de Buenos Aires. Si lo vemos desde ese punto de vista, sí, tiene que haber más Estado publicando sobre todo por esto que a los que investigamos nos gusta llamar “bibliodiversidad”, el hecho de hacer conocidos a los autores. Y no es un problema de calidad, los últimos tres premios nacionales de poesía fueron neuquinos. Cuando el escritor, el poeta o el ensayista del interior ha accedido al *mainstream*-como figura del rock-, gana premios. Pasa también, no sé, cuándo se empieza a revalorizar a los poetas santiagueños, vos decís también los historiadores riojanos, que hay una fuerza muy grande. Cuando aparecen y se rescatan Amaro Villanueva en Entre Ríos, Juan L. Ortiz en Santa Fe, estos monstruos que hay en la literatura que si no fuese por esta editorial pública o las editoriales universitarias, no serían conocidos...

Guillermo Korn:

Yo quería traer un dato, que no es una nota de color, pero en los años previos de gestión pública del Estado en la Provincia de Buenos Aires, en los años 2016-2019, se publicaron libros con intervención del Estado, pero esos títulos salían por Editorial Planeta, por ejemplo, eran compilaciones de autores conocidos en su mayoría, con una editorial que es de las más concentradas del mercado editorial... Y ahí quizás es parte de la pregunta y de la respuesta por esto de por qué un Estado puede participar de la edición, y qué es lo que el Estado puede pensar y aportar desde otro lugar que no es el de las editoriales independientes, ni tampoco del monopolio del Estado que obture la posibilidad de editoriales más pequeñas, sino en todo caso, cómo hacer un intercambio, cómo hacer un diálogo, cómo poner canales de distribución, de circulación de autores que pueden publicar tanto en el Estado como en una editorial independiente. Bueno, me parece que parte de esos son algunos de los desafíos que uno podría pensar. Y también la continuidad y la permanencia: que si cambia el signo político -por ahí expresión de deseos, simplemente, pero es parte de las expectativas-, que no deje de haber una política... Cuando se piensa a nivel nacional: hubo años en que se publicaban colecciones de poesía para llevar a las escuelas, que fueron numerosísimas, de la mejor calidad, y eso se interrumpió. Eso también tiene que ver con algo -no necesariamente pensando en los autores, en los editores y en los imprenteros-, tiene que ver, fundamentalmente, con los lectores futuros y la posibilidad de que géneros como la poesía, o podría ser el cuento, la narrativa o el ensayo, o lo que sea, tengan una perduración y tengan también un anclaje en el futuro, y que no se pierda por lógicas de dejar de lado algo que, si se mantuviese, se puede pensar a futuro los efectos de esa política. Es más política que editorial la respuesta, pero me parece que es parte de la política de Estado.

Florencia Guitelman:

En el caso de la editorial nuestra, que trabajamos con literatura, como tenemos en realidad bastante fuerte ese trabajo de territorio, de distribución, sobre todo del formato taller en territorio, quizás el tema de la difusión de la obra está como por ahora contenido. Lo que sí nos toca trabajar a nosotros, sobre todo en provincias del norte que siguen siendo periferia, es desactivar un poco la etiqueta de las literaturas provinciales. Esa costumbre que tenemos los editores de publicar antologías muchas veces juega en contra del deseo del lector de entrar en ese libro que es un amontonamiento de gente que vaya a saber cómo se juntó. No me están ofreciendo un producto que tiene una calidad probada, digamos, que yo puedo desear, me están ofreciendo algo para ver si yo quiero acceder a leerlo y a conocer un poco. Creo que pasa por ahí el desafío que tenemos nosotros en nuestro sector, en nuestra región particularmente. Y un poco también para desactivar esa cuestión del asistencialismo del Estado que, como somos una editorial provincial y tenemos la obligación de publicar, publicamos cualquier cosa... Las cosas que nos van llegando por ahí no son Borges, no todos los escritores riojanos son Daniel Moyano... Eso también –me parece– tenemos que fortalecer nosotros cómo lo trabajamos, cómo laboramos con un estándar de calidad de Consejo, de redes. Que se fortalezca esa perspectiva que tiene que ver con el contenido. Obviamente, es como una utopía que estoy trabajando porque, como ya saben, nosotros estamos trabajando con tiradas sumamente modestas y poquitas colecciones que tienen poquitos títulos todavía. Pero bueno, lo bueno de que sea una editorial que recién arranca, que tenga casi tres años es eso: que se puede trabajar y que probablemente como está creada a partir de una ley, va a tener continuidad en las gestiones futuras, ojalá así sea.

Ignacio Ratier:

Creo que pensar desafíos desde una editorial o desde una provincia, nos invita a la tentación de pensar en soluciones desde los particularismos. O desde lo que puede hacer la gestión de una editorial o lo que se puede hacer desde la política provincial. Pero estamos hablando de desafíos que involucran problemas estructurales que van más allá de esos límites. Los problemas del mundo del libro tienen que ver con un montón de otras cosas. Bueno, aquí Guillermo lo iba diciendo, es un problema político, el precio del papel no afecta solamente a las editoriales riojanas, santiagueñas o bonaerenses, afecta a todo el entramado del mundo editorial. También los afecta a los grandes, con todos los privilegios que tienen y con cómo van marcando ciertas pautas en las reglas de juego. Entonces, creo que pensar en eso implica abordar la cuestión con amplitud, pensar en políticas integrales. El problema de la distribución y la comercialización es un problema –acá está Gustavo Velázquez que es especialista en el tema– que afecta a todo el sector. Pensaba, como para darle un anclaje a eso, que hay que recuperar en nuestro caso, la noción de lo público, ¿no? Desde la editorial pública se está dando cuenta de la heterogeneidad de lo público. Entonces, estamos hablando desde cierto lugar, donde, como decía Bourdieu: hay que meterle una sospecha radical al Estado. Es muy fácil caer en el discurso del Estado cuando trabajas para el Estado. Entonces, cuestionar lo

que estamos haciendo se torna doblemente difícil. Atender a qué es lo que no estamos expresando de lo público, pensar qué es lo que no tolera la conversación pública, el espacio público, para empezar a abrir un poco la ventana y que entre un poco de luz en algunas cuestiones. En el caso santiaguense, las publicaciones, en los dos casos de los sellos que ponen el foco en las etnodiscursividades, en el etnolingüismo, me parece que han logrado de alguna manera eso, algo que está relacionado con problemáticas educativas, sociales y culturales que afectan a muchas personas en situaciones de subalternidad. Entonces, poner en cuestión eso, la noción de lo público, recuperarla y pensar nuestro trabajo desde ahí para ver qué podemos hacer para transformar mucho más que el sector editorial, la sociedad en general.

Pregunta desde el público (Mariana Baranchuk):

En relación al trabajo, me quedó más claro el funcionamiento de La Rioja, tanto en la retribución económica para los tercerizados, como del pequeño equipo permanente y de qué se ocupan, y también me quedó más claro cómo se remunera a los autores. En los demás casos, la relación con los autores -o con derechohabientes- no me quedó clara. No me quedó claro por ejemplo en Ediciones Bonaerenses, ¿cómo funciona cuando la tirada es masiva, pero gratuita? ¿Cómo funciona eso? Y sí entendí que acatan las normas de los trabajadores del Estado.

Guillermo Korn:

Sí, es un equipo permanente, no es un equipo que se va modificando. O sea, no es por libro, es un equipo que trabaja. Me parece que es lo que favorece la posibilidad de dar continuidad a un trabajo y a una lógica...

Mariana Baranchuk:

¿Ese equipo interno, son trabajadores del Estado o son funcionarios, que se van cuando se termina la gestión?

Guillermo Korn:

Eso es en mi caso, por ejemplo, como director editorial. No es el caso del equipo... Y respecto a los autores; bueno, en los que son concursos, no hay un contrato porque parte de la premiación significa poder publicar, son organizados en muchos casos -en la mayoría de ellos- por el Instituto Cultural. Organiza un concurso, nos acerca a la propuesta, si se adecua a alguna de las colecciones. Ha habido uno de historieta, al cual no le encontramos la vuelta para poder publicarlo. En ese caso no hay un contrato, es la premiación...

Mariana Baranchuk:

O sea que el premio es publicar aún con libros que no van a tener remuneración.

Guillermo Korn:

En ese caso no la tienen, no. Sí se les da a los autores libros, pero no se les paga. En el caso de autores o herederos se hacen contratos por el total de la publicación. Y se hace una paga, como no va a haber venta, se paga de una, lo que correspondería en ese caso. Y después hay otra que tienen que ver con equipos de trabajo. Si la propuesta viene con algo más relacionado a la propuesta de un Ministerio, quizás sí se contrata a un autor para que trabaje en ese libro en particular... Por ejemplo, estamos trabajando en un libro de recetas, en ese caso es una autora, que es una redactora. Una autora que va a trabajar con contenidos, pero trabaja puntualmente en ese libro.

Ignacio Ratier:

En los casos que presenté, hay lógicas diferentes, sobre todo a la hora de pensar la autonomía. EDUNSE puede trabajar con cierta autonomía relativa, autonomía en su orientación estética y demás. Pero económicamente depende del Rectorado, porque no genera los ingresos suficientes para poder producir lo que produce. Entonces, política y culturalmente, y administrativamente tiene cierta autonomía, pero no económicamente. Y en el caso de la Subsecretaría, está bajo el paraguas de la Jefatura de Gabinete. Si uno hila fino, la Jefatura de gabinete tiene un rol político, muy celoso de lo que sucede en cuanto el discurso público; entonces ahí, digamos, es más difícil hablar de autonomía... Bueno: en el caso de EDUNSE, el 10% de la tirada va para el autor o los autores; y en el caso de la Subsecretaría, creo que como bien cultural el libro todavía goza de muchísimo prestigio, aun cuando sean familiares derechohabientes, o se trate de autores vivos, hay un deseo de que la Subsecretaría los publique que es muy fuerte, entonces ceden los derechos de publicación. Además, no es algo que se cobre por su circulación y demás. Eso en cuanto a la relación con los autores.

Mauricio Bertuzzi:

En el caso de los tres fondos editoriales provinciales no se le paga al autor, se le da un porcentaje de la tirada cuando el libro está impreso. Como las estructuras de estos tres fondos tienen que ver con un comité editorial, sí, se terceriza todo. Y eso se paga: al corrector, al diseñador... Pero al autor no se le paga nada. A los herederos, también: se le hace un contrato de cesión de derechos y se le dan ejemplares.

Mariana Baranchuk:

¿Y ahí sí se venden los libros, o tampoco?

Mauricio Bertuzzi:

En la nueva etapa del Fondo Editorial Neuquino, no... No salió ninguno todavía y los que salieron fueron en formato digital. Sí, se está armando, por ahí esto es interesante, lo

voy a tocar medio tangencialmente, pero todas las provincias de la Patagonia formaron un Ente de Cultura: se llama Ente de Cultura Patagónica, son seis ministerios, y van a estar trabajando en el tema comercialización no solo del libro, sino de otros eventos culturales y sobre todo, la primera acción va a ser que en la Feria del Libro Buenos Aires van a tener el stand conjunto por primera vez. Esa es plata que viene de CFI (Consejo Federal de Inversiones) a las provincias, las provincias generalmente las usan generalmente para hacer stands turísticos, y adentro ponen un estante con libros para exhibición en general. Entonces, esa lógica se va a intentar cambiar por primera vez este año, donde el stand va a ser de las seis provincias y se van a comercializar los libros. No sé cómo le encontraron la vuelta, pero La Pampa vende libros. Tierra del Fuego vende libros. Río Negro y Neuquén, no. Chubut lo está armando, no tiene nada todavía. Y Santa Cruz tampoco tiene, está armando ahora. En la Feria, ustedes que están más cerca, van a poder ver qué pasó con eso.

Intercambios desde el público. (Marina Gergich):

Más allá de la posibilidad de vender o no los libros, para difusión, ¿cuentan con páginas web de las editoriales? Porque una cosa es que se venda, y otra cosa que se difunda y que el país entero se entere. Me parece que es importante (Intercambios entre varias personas del público)

Mariana Baranchuk:

Son como los mismos problemas del audiovisual, lo cual me llama la atención. Hay políticas de fomento, hay espacios de exhibición en las ferias, pero mientras no haya una distribuidora nacional... Digo, porque, además, está buenísimo lo provincial pero queda solo para el consumo de la provincia. Entonces, seguimos en el centro pudiendo ignorar absolutamente todo lo que pasa. Sin una distribuidora nacional, hacemos de cuenta que “hay bibliodiversidad”, pero...

Florencia Guitelman:

Uno de los temas que surgió como problema visible en el Congreso Nacional de editores y libreros, que se hizo el año pasado en Chaco –claro, la mayoría eran trabajadores privados, pero coincidimos varios editores provinciales– es que no hay distribución. La distribución, la llegada y la salida de las provincias, es carísima. Para las librerías es un costo sumamente elevado, es muy oneroso y es insostenible. Entonces si no lo absorbe el Estado, no se hace. Uno de los ejes de trabajo para este segundo congreso es armar la red de editoriales provinciales para absorber la creación de alguna forma de distribución nacional, por lo menos por sectores.

Mauricio Bertuzzi:

Las editoriales universitarias sí armaron un sistema de distribución, pero con centro acá en Buenos Aires. Y con éxito dispar: empezó bien y luego decayó. Después terminó

en un primer piso, en 9 de Julio y Avenida de Mayo, que no iba nadie, y ahora está en el frente de la Universidad de Luján. La web se cayó dos veces. La semana pasada la inauguraron de nuevo, pero no se puede entrar.

El año pasado se hizo una feria de autores con el Centro Cultural Patagónico, se hizo la segunda feria de escritores y escritoras patagónicos en Río Gallegos. ¡No llegábamos más...! Los de Neuquén tuvimos dos días demorados en viaje, porque tuvimos que pasar por Buenos Aires, en avión. Río Negro fue en una Trafic: demoró cuarenta y pico de horas. Y ahí también, llegar allá, por ejemplo, los libros de Tierra del Fuego no llegaron porque tienen que pasar por Chile y se los retuvo la aduana. Una cosa que se suponía que iba a ser un encuentro federal de seis provincias, que supuestamente están juntas, casi fracasa. Porque aparte, se tuvo que posponer dos veces porque no se lograba esta logística. No llegan los libros a Río Gallegos; si no los llevábamos nosotros, no llegaban. Digo, para pensar esto de la circulación...

Ignacio Ratier:

Aduanas reteniendo libros hay un montón de casos. Pensando en cómo abordamos el problema, ¿no? No puede ser solución provincial para un problema que es mucho más, que excede largamente. Volviendo a la pregunta: sí, tenemos web, en los dos casos. Tenemos web y se pueden descargar los libros que están digitalizados. Se descargan gratuitamente en los dos casos.

Guillermo Korn:

Nosotros podríamos poner un cartelito que es “en construcción” [risas]. Se está trabajando para que sí.

Daniel Badenes:

Pero sí tienen redes sociales

Guillermo Korn:

Si, sí.

Daniel Badenes:

Y en el equipo, ¿quién se ocupa?

Guillermo Korn:

Es una persona del equipo... En el caso de la prensa es una persona específica para trabajar la prensa editorial. En el caso de las redes es un equipo de gestión del Estado.

Pregunta desde el público (Victoria Maniago):

Yo quería hacer una pregunta, porque nos acompaña Esteban Leyes de EDIBER, justo Ignacio hablaba de la Editorial Municipal de Berazategui recuperando lo que habíamos conversado más temprano... Una de las cosas que nos contaba Esteban es que la financiación de la editorial es mínima. Es la venta de los libros y el apoyo de la cooperadora del centro cultural que integra la secretaría. ¿Hay algún caso en los tres, en que la financiación también sea mínima?

Mauricio Bertuzzi:

El FEN tiene por ley una asignación, el mínimo es el equivalente a 10 aportes de CONABIP. Que este año va a ser de 2.500.000 pesos.

Ignacio Ratier:

La Subsecretaría a veces trabaja con aportes de la dirección administrativa de Cultura, que es una caja muy chica. Y a veces, y principalmente con la caja que se asigna desde Jefatura de Gabinete. En EDUNSE tienes un presupuesto asignado anual a la editorial, tienes los ingresos por las ventas y demás que vas generando. Y tienes los famosos anticipos financieros, que es lo que termina moviendo la editorial en definitiva. Se nutre de esas tres fuentes.

Florencia Guitelman:

¿Los anticipos financieros son retroalimentaciones?

Ignacio Ratier:

Pedimos: “nos están faltando 200.000 para imprimir”. Se le pidió al Rectorado, y el Rectorado te dice bueno, presentamos los presupuestos y el más bajo va, digamos. En eso también, siempre va el presupuesto más bajo, y quizá eso a veces marca la calidad del libro, porque necesitamos decir aquí a qué imprentas pedir presupuesto. Tienen que ser buenas las imprentas.

Daniel Badenes:

Cierro yo, agradeciéndoles a Mauricio, a Ignacio, a Guillermo y a Florencia; a todos, a Esteban: sí sabíamos que estabas ahí te sentábamos también para contar la experiencia. A todas las personas que vinieron. Vamos a seguir pensando este tema. Este es un primer encuentro, para poder dialogar un poco más públicamente estos temas, así que gracias por haber estado.

MESA 4

Prácticas culturales como acciones de apropiación de identidades

Coordinadora: María Eugenia Fazio

Relatora: Valeria Ayala

Expositores y títulos de trabajos

Gabriel Cachorro. Las prácticas culturales y sus variantes materiales.

Leonardo Murolo. Tecnopolítica, producción de presencia y narrativa de contestación en la construcción de “El Kun” Agüero como *influencer* “libertario”.

Ignacio Daniel Ratier. La edición pública en Santiago del Estero (2012-2022). Los aportes a la bibliodiversidad de los catálogos de Edunse y la Subsecretaría de Cultura de la Provincia.

Gustavo Velázquez y Denise Koziura. Papel: El dilema del sector editorial frente a un insumo básico.

Relatoría

Las prácticas culturales y sus variantes materiales

Gabriel Cachorro

En esta mesa de trabajo la exposición partió de la importancia de las prácticas culturales, teniendo en cuenta la materialización de los cuerpos y de los lenguajes relacionados con estas prácticas. Se nombraron dos tipos de tratamientos metodológicos de estas prácticas culturales: por un lado, comprenderlas como algo programable. Por otro, las prácticas como modos de hacer con el cuerpo son prácticas híbridas que posibilitan tener ciertas manifestaciones corporales en la cultura urbana (son estas prácticas las

que deciden analizarse). Teniendo en cuenta esto, se realizó un cuadro para sistematizar prácticas a fin de identificar qué rasgo cultural prevalece en esta composición.

Se menciona que contamos con un amplio catálogo de propuestas corporales de las que los/as ciudadanos/as participan poniendo en compromiso el cuerpo. Se eligió focalizar en algunas evidencias empíricas de “prácticas raras”, por ejemplo, el yoga urbano, el fútbol y el baile (se piensa a las prácticas más allá de que parezcan raras y excéntricas). Estas son propuestas eclécticas porque en principio parecen incompatibles, pero el sentido está vinculado con llamar la atención del receptor. Además, se nombró a los deportes juveniles, las prácticas culturales urbanas que en algunos casos hacen una reinención de ciertos deportes que son estructurados, tradicionales y rígidos, por ejemplo, el handball sobre la arena. En este deporte se produce una hibridez que tiene una buena resolución. También se mencionaron los deportes como el BMX: procesos culturales que implican asumir la calle como un escenario de experimento. Estos son procesos interesantes en términos culturales, ya que se trata de una estética generada en los videos que suben y comparten con otras/os que amplía la representación mental de la ciudad, las condiciones del conocimiento en el repertorio de técnicas corporales, la relación del espacio, los cuerpos y los sujetos. En este sentido, hay que tener presentes las prácticas desde su complejidad.

- » Rasgo del ensamblaje: está vinculado con la idea del acople (triatlón), donde una persona pasa por una serie situaciones de exigencia física. En relación con esto, mas allá de la prueba maratónica, de sortear distintos obstáculos y los rasgos que se identifican existe una idea de autosuperación, introspección vinculada a la idea de construirse como “súper hombres” o “súper mujeres” que se hacen presentes en estas movidas de las grandes pruebas; en algunos casos se construyen circuitos que son más improvisados, más salvajes, que tienen que ver con la organización de la cultura.
- » Rasgo del sincretismo: tiene un componente vinculado a la religión, la espiritualidad y la energía. Hay ciertas prácticas como el tai chi, la gimnasia consciente, ligadas a la superstición, la creencia, la fe, lo espiritual, y que establecen otro tipo de conexión con la naturaleza. Por ejemplo, el tai chi es una meditación en movimiento, el yoga está relacionado con el autoconocimiento, trasciende lo racional, atraviesa el cuerpo en ciertas meditaciones, en ciertos encuentros consigo mismo vía el cuerpo.
- » Prácticas que realizan las comunidades senegalesas que viven en Argentina: rituales de lucha que se resignifican antes de ciertas peleas y pueden asemejarse al “capoeira” en Brasil, los rituales umbanda o africanos. Estas prácticas se relacionan con la idea de preservar y mantener estructuras simbólicas y primarias de su país de origen que colisionan con otro país que tienen otras creencias.
- » Las prácticas tradicionales: se hizo un relevamiento en el que se tomó como ejemplo a las colectividades en Berisso que buscan preservar bailes

tradicionales y ciertos deportes. Lo tradicional se vincula a un proteccionismo de los patrimonios culturales que son considerados relevantes para una comunidad que intenta ligar pasado y presente. Esto implica una regresión, una recuperación de ciertos órdenes tradicionales.

- » Las prácticas tecnológicas: los deportes electrónicos en donde existe una comunidad que suma día a día adeptos y que se puede decir que altera las representaciones de la imagen, del cuerpo, el vínculo con otras/os, de las técnicas y las tácticas.

En el contexto de pandemia, se vio un replanteo de ciertas prácticas. Se evidenció una transformación en la manera de organizar una secuencia de enseñanza-aprendizaje. Los *youtubers*, *instagramers* y cómo estos, en el ámbito de danza y deporte, se vieron potenciados en este contexto particular.

- » El mestizaje cultural: los fenómenos migratorios se producen en un contexto de procesos de confrontación y choques culturales permanentes. Por ejemplo, las puestas en escena del Cirque du Soleil: el lenguaje del cuerpo es la construcción y expresión de la obra.

Tecnopolítica, producción de presencia y narrativa de contestación en la construcción de “El Kun” Agüero como influencer “libertario”

Leonardo Murolo

Esta exposición comenzó explicando el proyecto de investigación que aborda la tecnología política y la cultura popular. Se remarcó la importancia de la comunicación en redes que puede ser entendida como:

- » Intervención ciudadana: resistencia (que es la problemática que le interesa a este proyecto de investigación).
- » Tecnopolítica: comunicación política por redes, en términos de “campaña”.
- » Movimientos en red: se menciona a Rosana Reguillo. Las manifestaciones que se dan en las calles también van a tener lugar en redes. Cruce de redes y calle (continuidad de presencialidad y virtualidad).
- » Ciberactivismo: produce en redes, sin necesidad de ir a instancias presenciales y se intenta discutir con los medios.

Se recupera el libro de Rosana Reguillo: *Paisajes insurrectos. Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio*. (También se comentaron otros libros que abordaron estas temáticas). Reguillo comenta la importancia del meme, el *streaming*, los hashtags y el micrófono urbano como dinámicas de comunicación. En este sentido, se recalcó que desde este proyecto de investigación se agrega la figura *influencers*.

Influencers: son personas que forman parte de un **star system**, son ídolos populares, modelos y líderes de opinión, aunque también intentan generar dinero y “no jugarse” con sus opiniones. Son sujetos que tienen cantidad y calidad de seguidores. En relación con la calidad se comentó que las personas les siguen por algo, ya que no solo les siguen las empresas, sino que también se les presta atención desde la política partidaria.

El “Kun” Agüero tiene presencia en Twitch, en Instagram y en Twitter, en su dinámica de trabajo presentó KLÜB, un **gaming center**, un edificio en Palermo para videojuegos. En este sentido, el autor del trabajo resaltó que su trabajo etnográfico se basa en transitar ese espacio y observar qué sucede en ese edificio. Comentó la presencia de la publicidad en este espacio. El “Kun” trabaja para Twitch y para Star plus, un canal que pertenece a Disney.

Características particulares del “Kun”: debutó como jugador de fútbol siendo muy joven, tiene vínculo con la familia Maradona, es carismático y es popular. Es decir, las nuevas generaciones lo conocen por los juegos, juegan con él en donde ponen el cuerpo, por lo que él genera cierto tipo de empatía. Además, desde su retiro se dedicó a las transmisiones de Twitch, no se dedicó al periodismo deportivo ni a formarse como DT.

El “Kun” Agüero como líder de opinión: criticó el impuesto al patrimonio y propuso dolarizar la economía; en la exposición se hace un relevamiento de los medios de comunicación que levantan las frases dichas por él y, sobre todo, cómo replican esta frase en forma de noticia. Se explicó también cómo estas frases se replican vía Twitter ¿Quiénes replican esa noticia? Los movimientos libertarios se suman a lo que él dice y se produce un diálogo con figuras políticas determinadas, como José Luis Espert.

Próximas actividades del trabajo de investigación:

- Analizar los modos de producción y de representación, es decir, cómo suman los movimientos libertarios a su signo todas las otras cuestiones que se mencionaron anteriormente.
- Repercusión de la realidad del sector político que él beneficia (porque tiene millones de seguidores).
- Articulación con las ideas que desarrollan la tecnopolítica como un insumo para pensar estas dinámicas.
- Analizar otras redes sociales y plataformas (ya está en camino ese trabajo).

La edición pública en Santiago del Estero (2012-2022). Los aportes a la bibliodiversidad de los catálogos de Edunse y la Subsecretaría de Cultura de la Provincia

Ignacio Daniel Ratier

En esta exposición se comenzó explicando el contexto político. En Santiago del Estero, desde 2005 gobierna la misma fuerza política, un rasgo de este “frente” es que funciona muy bien a nivel cohesivo, es decir que hay cohesión institucional. Por ejemplo, la iglesia y el sistema mediático se manifiestan a favor del gobierno. Desde 2012 a 2022 se producen procesos que afectan lo económico: estancamiento, recesión y pandemia. Aunque también se señaló que esos fueron años de expansión de la edición universitaria.

-Edunse y la Subsecretaría de cultura de la provincia

Edunse es un equipo chico, que está formado por cinco personas. La subsecretaría de la cultura está a cargo de la edición y las otras tareas se tercerizan.

-Algunos datos: producción anual

Edunse tiene una producción más variada –aunque también se señaló que las cifras de la producción anual pueden ser “engañosas” porque hay géneros que son más demandados que otros–. En Subsecretaría también hay que mirar con atención las cifras, ya que, por ejemplo, en plena pandemia se publicaron 12 títulos que pertenecen a la colección llamada “Biblioteca de la autonomía santiagueña”, mientras que Edunse no publicó nada porque ese año la Universidad estaba cerrada. En el año 2020 se cumplía el bicentenario de la autonomía de Santiago del Estero, por este motivo, estos libros tenían que ser publicados, es decir, los recursos del Estado provincial permitieron que estos libros se editen. Por otro lado, en 2019 y durante la pandemia, Edunse publicó algunos títulos en formato e-book (gratuitos). Desde la Subsecretaría, algunos libros se publicaron en formato digital y durante la pandemia eso se fue consolidando.

-Dinámicas de producción: análisis de los catálogos de ambas editoriales.

Edunse: no va al rescate de clásicos, históricos. Tiene una sola experiencia de conexión con la Universidad de Ecuador.

Subsecretaría: la mayoría de los títulos son rescates.

Autores: son locales, extraprovinciales (abundan cuestiones de Santiago del Estero). Predomina la producción histórica local.

Edunse: si bien la mayoría de las producciones abordan temáticas locales, también hay libros en los que los autores y las autoras que no son locales abordan cuestiones latinoamericanas o cuestiones regionales como el NOA.

Se señaló que no es posible pensar en el desarrollo de los catálogos sin tener en cuenta el desarrollo tecnológico y científico en Santiago del Estero, particularmente con las políticas desarrolladas en 2003. En la actualidad, ingresan muchos becarios y becarias del Conicet, esto está vinculado con el desarrollo de los catálogos.

-Géneros:

Edunse: publicación científica, ensayo, crónica, novela, poesía, cuento –se mencionó el

protagonismo de la poesía y se lo vinculó con las condiciones de producción.

Subsecretaría: prima el ensayo histórico, aunque también hay cuento, teatro, novela, crónica y cómic.

- *Las temáticas:*

Edunse: arte y literatura, temáticas políticas (aunque muy pocos títulos desarrollan una investigación del periodo del gobierno actual), sociedad y cultura, ciencia, educación. Se resaltó que tanto el territorio como el bilingüismo son temas donde se puede ejercer la crítica, espacio para la agencia.

Subsecretaría: el bilingüismo toca muy de cerca algunas injusticias que se producen en relación con esta temática. Se permite cierta mirada crítica en un contexto que no permite el disenso.

A modo de cierre se resaltó la importancia de la investigación en el contexto situado, ya que se debe tener en cuenta dónde se produce. Tener presente que se produce en un lugar que es doblemente periférico. En este sentido, es necesario pensar ¿qué aportan estos catálogos? Se debe tener presente el problema de la circulación de libros y el esfuerzo que se hace para crear una comunidad de lectores.

Papel: el dilema del sector editorial frente a un insumo básico

Gustavo Velázquez y Denise Koziura

Se describe el estado de situación del acceso al papel 2019-2020. El desabastecimiento del papel y la concentración del mercado en dos grandes empresas que fijan el precio condicionan especialmente el acceso al papel de las editoriales más chicas, independientes y autogestivas.

-*El problema del acceso al papel*

Las editoriales se vieron obligadas a “pelear” para acceder al papel y cuando lo consiguen, lo obtienen con sobreprecio. En estos años el papel aumentó un 150% por encima de la inflación. Es decir que deben pagar a costos muy altos, con el 50% los ingresos de las editoriales; esto se suma a otros gastos como el diseño, la edición, etc. Hay dos grandes empresas que fijan precios, incluso a veces a precio dólar. Para las editoriales, el papel tiene mucha importancia, ya que deben editar libros en formato papel porque el e-book no se vende tanto. Es parte de usos y costumbres de los editores.

- » Las consecuencias: el problema al acceso al papel hace que se achiquen los lanzamientos editoriales, se recortan impresiones y se recortan tiradas, es decir, se piensa muy bien qué libro se puede publicar. Esto también impacta en el precio del libro y no se puede vender.
- » Las editoriales independientes: aglutinan oficios, hay poco margen de ingreso, lo que afecta a la producción. La circulación dentro del país implica

una apuesta de riesgos económicos y genera costos, la distribución es muy costosa.

- » ¿Cómo impacta eso a las/os lectoras/es?
- » El precio.
- » Las editoriales independientes tienen presencia en los debates sociales (por ejemplo, género).
- » La circulación de menos libros afecta la circulación de ideas que influyen en el debate de interés público.
- » Existen problemas en los sectores locales de distribución. Se registran problemas en todo el circuito de los actores de este campo.

Puntos de conexión

La moderadora de la mesa tomó la palabra y en su intervención reconoció que cada trabajo tiene su especificidad: Gabriel, la práctica corporal de la cultura juvenil; Leonardo, la descripción detallada de estos espacios en donde se cruzan la tecnología y la apropiación; Ignacio, la importancia de vincular el estudio con el contexto de la provincia que comentó en su trabajo, y Gustavo destaca que un solo factor puede afectar a todo un sistema.

En todos los casos se compartieron reflexiones en torno a prácticas culturales como acciones de apropiación de identidades, ya sea de una provincia, de espacios ideológicos o de los factores que impactan en un ecosistema. También se pudo ver en estas prácticas un cierto desbalance vinculado al consumo y dónde está el capital, y cómo esto afecta a la visibilización y la imposición de una cosmovisión, qué mundo queremos.

Gustavo: Consideró que su investigación (editoriales) está vinculada con el trabajo sobre las corporalidades, ya que el trabajo en las editoriales independientes implica una sobreexigencia del cuerpo. Por otro lado, destacó el trabajo de *stream* y la conexión con los cuerpos considerando cuántas horas del día tienen que dedicarse a esta actividad, es decir, también existen exigencias corporales.

Moderadora: Mencionó que es interesante reflexionar sobre cómo el capital detecta a los cuerpos y los explota para beneficios de los intereses del sistema.

Leonardo: Destacó la existencia del *game center* en donde se puede vivir la experiencia de “jugar” y “ver jugar”; los grupos que realizan estos campeonatos se dividen en género ¿Por qué se dividen así? Por la posibilidad de que una mujer le gane a un hombre y eso está vinculado a la masculinidad. Describió el espacio en el que se realizan esos campeonatos como un lugar “moderno” con la existencia de pantallas y de propagandas de ciertas bebidas; eso se diferencia de la experiencia de jugar y transmitir en las casas. En su trabajo en Twitch, Piqué, Luis Enrique, “Kun” invitan a una “Watch Party”, ellos reaccionan, no comentan, para reafirmar que no son periodistas. Existe una performance

que también se da en ciertas prácticas culturales que proponen el abordaje del cuerpo.

Gabriel: Acotó que le resulta interesante la lectura metodológica que implica desmontar el negocio encubierto. Retomó la idea del cuerpo como un negocio: nombró una manifestación cultural que está vinculada a la fusión. Por ejemplo, el padell ball, es un negocio, una fusión de fútbol, tenis y vóley que está armado para el consumo de personas con cierto poder adquisitivo, es decir, que es un deporte elitista. Es una cualidad de una cultura neoliberal para explotar los negocios.

Ignacio: Comentó un ejemplo de una presentación de libros de poesía de tres artistas en Santiago del Estero. A una de las mujeres, al momento de la lectura, se le quebraba la voz, importancia de la performance. En otro caso un autor para presentar su libro necesitaba una performance y desde la institución—la universidad—se generaron ciertos cuestionamientos, se pusieron condiciones sobre qué pueden hacer o no los cuerpos.

Moderadora: Le preguntó a Gabriel cómo es su trabajo metodológico, particularmente cómo realiza el recorte y también le consultó por la conexión de su trabajo con el proyecto de investigación. Compartió una pregunta sobre por qué las instituciones no pueden ser *influencers*.

Gabriel: Explicó que la conexión con el proyecto está en el abordaje de las prácticas y un principio de anclaje es el cuerpo. A partir del cuerpo se pueden hacer tangibles ciertos procesos culturales, y eso se vincula con la idea de lo performático que mencionó Ignacio. Mencionó una experiencia de congresos sobre arte, cuerpo y comunicación en la que resaltó la inexpresividad del lenguaje académico tradicional que no puede expresar lo que sí expresa el cuerpo. En el abordaje de las prácticas se pone en juego un rol de “novato” y “forastero” en donde se tiene que tratar de desmontar cuál es el sentido, cuál es la lógica y por eso en su investigación tiene en cuenta las prácticas emergentes en las que los cuerpos están presentes: Eso brinda un dato empírico. Además, comentó que con la palabra no se puede representar una técnica cultural, un ritual. En este sentido, resaltó la existencia de ediciones digitales que permiten enlazar con un código QR a ciertos videos para ayudar a la representación mental de una idea. Por eso existe la necesidad de recurrir a la performance como dato empírico porque la palabra lo lee en otra clave.

Ignacio: Como respuesta a la pregunta sobre por qué las instituciones no son *influencers*, comentó que muchas editoriales de las universidades (trajo a colación un debate en el que había participado el día anterior), si bien tienen sus páginas web, muchas no funcionan correctamente o no están actualizadas. En este sentido, comentó que esa mirada está vinculada al marketing donde existe una lucha por la atención; también se menciona que en la actualidad hay un descrédito del Estado. Los *influencers* representan de alguna manera la fantasía de una sociedad sin Estado.

Leonardo: Comentó que los *influencers* son líderes de opinión que no se quieren pronunciar y tienen un pensamiento que está vinculado a los ideales neoliberales. Vinculado a esto, nombró a una empresa que inventa *influencers*, con valores

relacionados al lujo, a la ostentación etc. Para que las instituciones estatales se conviertan en *influencers*, el Estado debería negociar con esos valores.

Moderadora: Mencionó un debate que se dio en una mesa sobre la presencia en la actualidad del *antiídolo*.

Leonardo: Resaltó que la figura del antiídolo se vincula a la meritocracia porque este se hace a sí mismo. Las representaciones en los productos culturales de la actualidad muestran a “los nuevos malos” (por ejemplo, el joker) en donde se muestran otras facetas: tienen familia, expectativas y deseos, generan empatía y simpatía. Esto lo conectó con la presencia en la política de Javier Milei que en teoría se encuentra en los márgenes de la política, pero en realidad tiene propuestas convencionales.

Oyente: Acotó que las instituciones no se convierten en *influencers* porque no tienen nada para vender; no hay posibilidad de que se conviertan en *influencers*, pero sí es importante preguntarnos de qué manera las instituciones deben dar un debate público sobre ellos. Trajo a la discusión la idea de Giroux, particularmente sobre aquellos estudiantes que no tienen éxito escolar, los queremos normalizar en vez de preguntarnos por la disonancia ¿A qué refiere? ¿Qué significa en términos políticos? Se preguntó si es posible pensar en una perspectiva que contemple el surgimiento de los *influencers* como movimientos contrahegemónicos que influyen a los jóvenes, que no puede influenciar la escuela y que la escuela quiere normalizar. También mencionó a Hugo Montero de la revista *Sudestada* a modo de homenaje, recordando cómo “ponía el cuerpo” en su trabajo.

Referencias bibliográficas

- Antoun, H. y Malini, F. (2017). La Internet y la #calle. Iteso.
- Bourdieu, P. (2000). Una revolución conservadora en la edición. *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- Downing, J. (2022). *Radical Media*. Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.
- Frieria, S. (18/1/2023). La crisis del papel pone en peligro a la Feria del Libro. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/516412-la-crisis-del-papel-pone-en-peligro-a-la-feria-del-libro>
- Gil Quintana, J., Ruiz, R. y Moreno Muro, M. (2022). *Influencers* deportivos y su repercusión en el consumo, la actividad física y su proyección en redes sociales por los adolescentes andaluces (España). *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, N°. 43, 591-602.
- Murolo, L. (2021). *Influencers* para armar. De líderes de opinión a sujetos de diseño. Murolo, L. y Del Pizzo, I., *Cultura pop. Resignificaciones y celebraciones de la industria cultural en el siglo XXI*. Editorial Prometeo.

- Reguillo, R. (2017). *Paisajes insurrectos. Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio*. NED Editorial.
- Vanoli, H. (2019). *El amor por la literatura en tiempos de algoritmos. 11 hipótesis para discutir con editores, lectores, gestores y demás militantes*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Las prácticas culturales y sus variantes materiales

Gabriel Cachorro

Resumen

En esta ponencia se presenta el relevamiento y criterio clasificatorio de distintas prácticas culturales identificando la conformación de variantes materiales que resultan significativas en sus específicos contextos de producción social.

La propuesta de localización de las prácticas culturales y de diferentes configuraciones materiales en distintos ámbitos de realización social nos posibilita trazar sus rasgos y tipologías. Este procedimiento de discriminación de prácticas y materiales culturales se basa en el uso de un protocolo de intervención en territorio para optimizar el registro de datos de distintas parcelas de realidad social. Los datos recolectados en el trabajo de campo posibilitan la organización de una matriz de sistematización de información relevante, trazando como ejes de lectura y análisis vertical los casos particulares de prácticas y materiales, las referencias empíricas, los actores, los discursos y los saberes.

La interpretación de las prácticas y materiales de la trama cultural se completa con una clave de lectura horizontal que establece la asignación de ubicaciones de las muestras escogidas, según sus rasgos prevalentes, de las prácticas y materiales en versiones eclécticas, tradicionales, híbridas, tecnológicas o la combinatoria de estas.

Tecnopolítica, producción de presencia y narrativa de contestación en la construcción de “El Kun” Agüero como influencer libertario

Leonardo Murolo

Resumen

Desde la irrupción de diferentes redes sociales y plataformas donde producir contenidos descentralizados, la “tecnopolítica” –también denominada ciberactivismo o movimientos en red– se difundió como una práctica habitual de colectivos sociales que combinan sus militancias en terrenos presenciales con el ensayo de novedosas narrativas virtuales. Desde miradas comunicacionales se ha puesto el foco en casos de renombre como Occupy Wall Street, Ni una menos, Me Too, 15M, Yo soy 132, Black Lives Matters, entre otros (Reguillo, 2017, Antoun y Malini, 2017, Downing, 2022).

En su esclarecedor trabajo *Paisajes insurrectos*, Rossana Reguillo (2017) despliega un constructo teórico muy sugerente a la hora de leer estos fenómenos a escala global. Desde allí es posible recuperar las categorías de superficies de inscripción, producción de presencia y narrativas de contestación, para dilucidar dinámicas específicas en casos nacionales de tecnopolítica. Para la autora, la producción de presencia de estos colectivos es necesaria ante la capacidad del poder mediático para “anular, minimizar, infantilizar y criminalizar a los movimientos sociales”. Desde allí, jugar la pulseada a estos medios redundaría en doblegar de algún modo la agenda y ser tematizados. Luego es el turno de construir narrativas de contestación ante las formas marginales y despectivas de aparición en estos medios masivos.

La transmisión en vivo (*streaming*), los memes, los hashtags, entre otros dispositivos, se usan de manera manifiesta para dar a conocer ideas, reclamos, indignaciones. En ese escenario los *influencers* son sujetos codiciados, por su cantidad de seguidores, para magnificar militancias o cosmovisiones. ¿Pero qué sucede cuando la resistencia conservadora a estas invisibilizadas causas justas juega con las mismas cartas y en el mismo escenario?

En reflexiones anteriores propuse algunas ideas incipientes para abordar la emergencia en los medios digitales de sujetos denominados en la actualidad como *influencers* (Murolo, 2021). Allí entendía que estos espacios de enunciación se desarrollan o se construyen con fragmentos identitarios de los líderes de opinión, el sistema de estrellas y los modelos publicitarios, deviniendo en un sujeto complejo ficcionalizado que se desarrolla dentro de las dinámicas propias de las redes sociales como el *streaming*, la mirada a cámara, la retroalimentación, la brevedad y lo efímero. Estos *influencers* se asientan en ciertos talentos como el humor, la cocina, el deporte y el canto para llegar a sus audiencias no solamente mediante estas habilidades sino proponiendo el consumo de productos, servicios y cosmovisiones. Es en este contexto que se convierten en figuras privilegiadas para difundir visiones del mundo en medio de sus alocuciones ligadas al entretenimiento o a la revisión de la industria cultural *mainstream*.

Comprendiendo que los sujetos más seguidos en la red social Instagram son jugadores de fútbol, ídolos con quienes las juventudes generan empatía y simpatía en un escenario comunicacional de interrelación directa mediada por el vivo de Instagram o Twitch y por lo desestructurado y cotidiano de los mensajes, se erige como una figura ineludible Sergio “Kun” Agüero. “El Kun”, como lo conocemos, construye una posición de enunciación ligada a un evidente carisma, talento futbolístico y cierta retórica de barrio en su léxico. En ese contexto, propongo recuperar herramientas teóricas del estudio de la tecnopolítica, como la construcción de presencia y las narrativas de contestación, para forzarnos a pensar una potente figura mediática que desarrolla un discurso impregnado de fórmulas ideológicas “libertarias”, desde donde plantea el contrato de lectura con sus jóvenes seguidores.

Para esto, la propuesta metodológica se desenvuelve en una etnografía virtual de publicaciones de sus perfiles en redes sociales, *streamings* de Twitch, reacciones en Star+ y declaraciones periodísticas. A esto hay que agregarle jornadas de observación participante de sus audiencias y seguidores en la presencialidad del KLÜB, el local de deportes electrónicos (*gaming center*) que El Kun abrió en el barrio de Palermo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

La insistencia en tematizar el no pago de impuestos y la dolarización de la economía, como el rebote de sus dichos por parte de políticos de facciones libertarias y su arenga a participantes de programas de entretenimiento con explícita ideología libertaria, como Gran Hermano, son algunas de las referencias de análisis propuestas.

Referencias bibliográficas

- Antoun, H. y Malini, F. (2017). *La Internet y la #calle*. ITESO.
- Downing, J. (2022). *Radical Media*. Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.
- Gil Quintana, J., Ruiz, R. y Moreno Muro, M. (2022). Influencers deportivos y su repercusión en el consumo, la actividad física y su proyección en redes sociales por

los adolescentes andaluces (España). *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, N°. 43, pp. 591-602.

- Murolo, L. (2021). Influencers para armar. De líderes de opinión a sujetos de diseño. Murolo, L. y Del Pizzo, I. *Cultura pop. Resignificaciones y celebraciones de la industria cultural en el siglo XXI*. Editorial Prometeo.
- Reguillo, R. (2017). *Paisajes insurrectos. Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio*. NED Editorial.

La edición pública en Santiago del Estero (2012-2022). Los aportes a la bibliodiversidad de los catálogos de Edunse y la Subsecretaría de Cultura de la Provincia

Ignacio Daniel Ratier

Resumen

Esta presentación tiene como objeto describir la producción editorial de dos sellos públicos de Santiago del Estero –Edunse y la Subsecretaría de Cultura de la Provincia– con el fin de analizar sus aportes a la bibliodiversidad. Para ello, tomamos como referente empírico los catálogos construidos por estos sellos entre 2012 y 2022; a la vez, ponemos en contexto aspectos tales como su organización productiva y los entornos específico y general en el que llevan a cabo sus actividades.

La estrategia metodológica diseñada consistió en un trabajo de archivo en el que se relevaron autores, colecciones, géneros y temáticas de los libros producidos; además, se realizaron entrevistas en profundidad para obtener datos contextuales, y revisión bibliográfica para profundizar el análisis y la lectura de los datos recabados.

De ese modo, los casos seleccionados presentan puntos en común y disonancias en algunas cuestiones muy marcadas. Una de las diferencias más salientes, por caso, es que Edunse es un sello universitario, que funciona en la Subsecretaría de Comunicaciones del rectorado de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, en tanto que el sello de la Subsecretaría de Cultura de la Provincia funciona bajo el paraguas de la Jefatura de Gabinete de Ministros del gobierno provincial.

Asimismo, en los últimos diez años, con la aparición de Edunse y con la creciente intervención del sello provincial en el campo cultural santiagueño, estos dos sellos participaron activamente del crecimiento de la edición local. Aquí nos preguntamos por las características de los catálogos construidos poniendo el foco, por un lado, en los autores, géneros, colecciones y temáticas difundidas y, por el otro, en el entorno en el

que los sellos operan. Entendemos que la edición pública tiene el potencial de alimentar la bibliodiversidad de un sector concentrado y en estado crítico. En este panorama, el Estado posee herramientas para corregir las asimetrías propias de la edición librera. Una de ellas es la producción de objetos que tiendan a diversificar la oferta cultural.

Con todo ello, los catálogos que describimos en este caso dan cuenta de los matices y orientaciones que puede ofrecer la edición pública: desde la promoción y divulgación de investigaciones científicas de problemáticas locales o regionales, y la difusión de literaturas contemporáneas periféricas, hasta la recuperación y conservación del patrimonio histórico. Así, la tarea que desarrollan, aun con sus contrastes, es una pequeña muestra de la complejidad de las geografías alejadas de los centros productivos que nos invita a poner la lupa en qué queremos decir con bibliodiversidad, y a los pliegues y nervaduras de un concepto que, si no se cuestiona, puede caer en las redes del fetiche.

Papel. El dilema del sector editorial frente a un insumo básico

Gustavo Velázquez

Denise Koziura Trofa

Resumen

El incremento de los costos del papel, insumo básico para la creación de libros y revistas, afecta sensiblemente a la producción de las editoriales (Friera, 2023). Desde la pandemia hasta la actualidad, el problema ha escalado alterando la sostenibilidad de los proyectos editoriales y la circulación de materiales impresos.

Dentro del complejo ecosistema de agentes que participan de la actividad editorial, las firmas oligopólicas del papel ocupan un lugar preponderante. En nuestro país, el papel es manejado por cinco empresas que concentran toda la producción: Alto Paraná, Papel Prensa, Papelera Tucumán, Ledesma y Celulosa Argentina (Vanoli, 2019: 95). Esta cartelización del sector –si bien no es el único factor determinante– establece las condiciones para conseguir la materia prima esencial para publicar, lo cual repercute significativamente en los presupuestos que manejan las imprentas. En consecuencia, la obtención de papel, la impresión, encuadernación y la mano de obra de los talleres gráficos implican grandes sumas de capital.

Esta situación afecta especialmente a las pequeñas y medianas editoriales. Estos proyectos, también denominados y autodenominados como independientes, se caracterizan entre otras cosas por desarrollarse en escalas económicas reducidas –hasta podría pensarse que son economías de supervivencia dado los márgenes ajustados con los que ejercen la actividad editorial–. Por lo cual muchos proyectos poseen dificultades para pagar el papel o la cartulina necesaria para realizar las tapas de sus libros. Estos insumos cotizan a precio dólar y con la escalada inflacionaria no dejan de incrementar su valor. Muchos sellos, por tanto, se ven obligados a modificar sus programas editoriales, reducir las tiradas iniciales, o suspender reimpressiones. El aumento de los costos incluso encarece a los libros ya impresos (pensando en la

inversión necesaria para su reposición), haciendo que los precios de venta suban y los públicos tengan menor capacidad de compra.

Este contexto, asimismo, complejiza la relación entre los actores de la industria. Algunas editoriales, por ejemplo, optan por publicar fuera del país. Estas estrategias les permiten reducir los gastos de impresión, pero van en detrimento del trabajo de los talleres gráficos nacionales. Estas acciones generan posturas encontradas dentro del heterogéneo segmento independiente y los distintos modos de concebir la actividad editorial.

Al mismo tiempo, la baja en la producción de libros interfiere en la bibliodiversidad, es decir, en la realización y circulación de ideas, ya que los libros son tanto productos de mercado como bienes simbólicos (Bourdieu, 2000). Por tanto, son artefactos culturales que ocupan un rol irremplazable en la promoción de ciertos debates sociales. La imposibilidad de acceder al papel para crear libros, entonces, impacta en el acceso de los lectores a diversos contenidos.

Referencias bibliográficas

- Bourdieu, P. (2000). Una revolución conservadora en la edición. *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- Frieria, S. (18/1/2023). La crisis del papel pone en peligro a la Feria del Libro. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/516412-la-crisis-del-papel-pone-en-peligro-a-la-feria-del-libro>
- Vanoli, H. (2019). *El amor por la literatura en tiempos de algoritmos. 11 hipótesis para discutir con editores, lectores, gestores y demás militantes*. Buenos Aires: Siglo XXI.

MESA 5

Matar la escuela pública de un golpe de ausencia

Coordinador: Leonardo Murolo

Relatora: Magalí Milazzo

Expositores y títulos de trabajos

Juan Andrés García. La observación como estrategia transversal de formación docente en el Profesorado de la UNQ.

Nancy Díaz Larrañaga. Estado y producción de contenido educativo.

María Soledad Casasola, María Eugenia Fazio, Tazio Rosales y Natalia Fernández Baez. Comunicación científica en pandemia: ¿Qué contenidos sobre covid-19 publicaron las Universidades Nacionales de Argentina en Twitter al inicio de la emergencia sanitaria?

María Victoria Martín. Mediaciones pedagógicas y transmedia.

Martín Pedro Díaz. Experiencias de estudiantes en el Plan Fines 2 durante el segundo año de la pandemia.

Bárbara Melina Raffo. Alfabetización inicial en la formación docente en servicio: recursos y estrategias para enseñar a enseñar en la unidad pedagógica (primero y segundo grado).

Relatoría

Las seis propuestas que componen esta mesa confluyen en referir experiencias de intervención y políticas educativas desde el Ministerio de Educación, pero también recursos y dinámicas de intervención áulica para garantizar la continuidad pedagógica en los distintos niveles educativos. Sostienen además la necesidad de un Estado presente no solo en el diseño, la articulación y la implementación de las mencionadas políticas, sino con la voluntad política que implica la inversión en recursos e infraestructura.

De modo preliminar, nos parece importante recordar la función del Estado como garante y principal proveedor de educación en nuestro país, responsable de asegurar el cumplimiento de la obligatoriedad de los tres primeros niveles y el derecho al acceso durante toda la vida de los ciudadanos y las ciudadanas. Derecho que no solo se ve satisfecho en el acceso, sino en la propuesta educativa de calidad, que ofrezca contenidos socialmente relevantes y administre democráticamente la participación, generando las condiciones de posibilidad material y simbólica para todos y todas.

Estas responsabilidades se sustentan en las leyes de educación tanto nacional como provinciales y, por tanto, forman parte del acuerdo acerca del “deber ser”. Sin embargo, tanto la obligatoriedad en el nivel secundario como la calidad y la igualdad en el acceso se ven relativizadas por distintas condiciones de acceso, debates teóricos aún no saldados y condicionamientos del mercado que puja por imponer sus prioridades.

La respuesta frente a los cambios que impone la constante reconfiguración social, la flexibilidad o capacidad de adaptación del sistema educativo, así como la reacción transformada en “planificación de emergencia”, piezas de comunicación, producción de contenidos educativos y uso de recursos frente a imponderables como la pandemia o ponderables como el avance de la tecnología, se impuso en el cruce de los trabajos presentados y se instaló como fértil debate posterior.

La pandemia de covid-19 atravesada durante el período 2020/2022, y cuyo fin aún no había sido declarado por la OMS durante el desarrollo de este Simposio, ha sido un condicionante que atravesó las experiencias educativas más recientes al tiempo que expuso como nunca las desigualdades.

La primera ponencia, ***La observación como estrategia transversal de formación docente en el Profesorado de la UNQ***, a cargo de Juan Andrés García, aporta una primera distinción conceptual entre Educación a Distancia y Educación Remota de Emergencia⁷, señalando la pandemia como un condicionante negativo, un momento en el que se carece de planificación y es preciso adaptarse rápidamente para sobrevivir con los recursos que se tienen, sean estos adecuados o no.

Juan, docente del Profesorado en la UNQ, relata la experiencia desarrollada por el equipo docente del Taller de Prácticas de Enseñanza y Residencia Docente en el marco de los cursos presenciales, virtualizados en el contexto de pandemia: el diseño de un dispositivo de observación, registro y análisis de los programas televisivos con contenidos educativos para el nivel secundario del Programa Seguimos Educando, del Ministerio de Educación de la Nación y de los registros y aprendizajes logrados por los estudiantes. Propuesta de observación que aún en la urgencia obligó a planificar, actualizando y dando renovado sentido a la formación docente como proceso de reflexión constante sobre la práctica y valorizando el relato de las experiencias como ejercicio de evaluación y reformulación continuas en lo que puede leerse como un aprendizaje ganado gracias a la crisis de la pandemia.

7 Bozkurt, A. y Sharma, R. (2020). Enseñanza remota de emergencia en un momento de crisis global debido a la pandemia de Coronavirus. Revista asiática de educación a distancia.

A continuación, el trabajo presentado por Nancy Díaz Larrañaga, *Estado y producción de contenido educativo*, también da cuenta de esa oportunidad en medio de la emergencia y del modo en que fue abordada por el Estado a través de la creación de contenidos educativos que siempre representan un recorte, la consideración de unas prioridades sobre otras y, en el caso particular de las producciones realizadas durante la pandemia, una “respuesta rápida (que) permitió muchos logros, pero (donde) también se evidenciaron áreas de vacancia, temáticas no trabajadas, particularidades sociales, económicas y tecnológicas no contempladas, colectivos sociales no interpelados, heterogeneidades y diversidades ausentes”.

La producción de contenido educativo, históricamente cuestionada por su sesgo ideológico, acusada de adoctrinar por sectores conservadores de la educación y la política que, bajo la falacia de la neutralidad posible, esconden sus propios sesgos e intereses económicos, debía enfrentar antes de la pandemia varios desafíos que la reconfiguración social imponía (el lugar de la educación en la posibilidad de ascenso social, la distancia generacional entre docentes y estudiantes, entre escuela y prácticas sociales, el lugar de la tecnología en la educación).

Con esas deudas aún pendientes, el Estado debió producir contenidos para garantizar la continuidad pedagógica durante la excepcionalidad de la pandemia con resultados interesantes, propuestas en forma de cuadernillo con innovadores sistemas de distribución, programas de radio y televisión que aún con sus aciertos, fueron sin embargo planteados para un público homogéneo sin articulación con lo organizativo territorial en lo que la ponente lee como un déficit a pesar de habilitar zonas antes resistidas y abrir la puerta para la continuidad de esos espacios y la reflexión sobre la necesidad de mayor inversión para achicar la brecha digital. El presente, interpretado como pospandémico, permite analizar, aún en su breve distancia, el obstáculo inédito, las posibilidades halladas y las limitaciones en materia de recursos y prioridades de inversión.

La tercera ponencia, *Comunicación científica en pandemia: ¿qué contenidos sobre covid-19 publicaron las universidades nacionales de Argentina en Twitter al inicio de la emergencia sanitaria?*, a cargo de María Soledad Casasola, María Eugenia Fazio, Tazio Rosales y Natalia Fernández Baez, a través de la elaboración original de una grilla explora el uso que las universidades nacionales hicieron de las redes sociales y encuentra un recurso tal vez desaprovechado. Con un público disponible y ávido de información frente a los múltiples interrogantes que planteaba lo inédito de la pandemia, las universidades nacionales, con su enorme riqueza y potencialidad, no utilizaron las redes para compartir el conocimiento científico-tecnológico que generan y que pudo representar un significativo aporte a los territorios que integran.

Si hasta aquí los trabajos se posicionaron en la emisión, en las propuestas educativas, el trabajo siguiente, presentado por María Victoria Martín, *Mediaciones pedagógicas y transmedia*, hace foco en el espacio comunicacional, en la tensión ya mencionada entre la institución escolar y las prácticas concretas de los estudiantes.

Desde el estallido de la cultura online, la hibridez se ha instalado en las aulas a pesar de la resistencia de lo instituido. Como Señala Bernardo Blejmar⁸, la escuela es a la vez custodia del orden y la tradición y promotora del cambio; se define en esta tensión entre su misión conservadora de preservar y transmitir saberes y valores consensuados, de significación social, y la incorporación de nuevos saberes y debates. Y si la hibridez se instala en la escuela es porque se instala en la comunicación toda, se cuela en las aulas a pesar de prohibiciones o desprecios.

Los relatos que nutren a los jóvenes son múltiples y simultáneos y en términos de Martín-Barbero⁹ y Prieto Castillo¹⁰, se afirma que no es posible pensar en mediación pedagógica sin considerar las expansiones que hoy se producen, las narrativas que atraviesan y configuran a los estudiantes, sin reconocer y tomar como insumo el anclaje transmidiático, las competencias que los y las jóvenes desarrollan por fuera del ámbito escolar y que están dentro de hecho, aun sin autorización.

El “Plan jurisdiccional de la Provincia de Buenos Aires para un regreso seguro a clases” fue la estrategia con la que el Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires avanzó hacia una segunda fase de enseñanza en pandemia. Martín Pedro Díaz expuso a continuación *Experiencias de estudiantes en el Plan Fines 2 durante el segundo año de la pandemia*, un trabajo de medición cualitativa y comparativa sobre los aprendizajes logrados en el marco de la flexibilización de las medidas de aislamiento preventivo en lo que fue un regreso cuidado a la presencialidad o “regreso seguro a clases”.

El trabajo releva las experiencias a través de entrevistas y compara los aprendizajes logrados durante ese período por estudiantes de la modalidad Fines en dos localidades distintas: Villa Fiorito (partido de Lomas de Zamora) y Valentín Alsina (Lanús), allí donde las condiciones dilataron el regreso presencial y se continuó usando la modalidad remota.

La mencionada flexibilidad tuvo la fortaleza de responder a las necesidades locales/territoriales y facultó a los equipos de conducción a tomar decisiones institucionales asesorados y acompañados por los jefes y jefas distritales, inspectores e inspectoras. Tuvo la debilidad de conformarse con los resultados adversos que quedaron al descubierto y solo expusieron, reprodujeron y aumentaron las desigualdades.

La mesa finalizó con la ponencia de Bárbara Melina Raffo: *Alfabetización inicial en la formación docente en servicio: recursos y estrategias para enseñar a enseñar en la unidad pedagógica (primero y segundo grado)*, un análisis crítico de la formación de formadores en CABA respecto de la “alfabetización”. Se pregunta la autora: ¿Qué se enseña a los que deben enseñar y desde qué perspectiva teórica?

8 Directores que Hacen Escuela (2015), en colaboración con Bernardo Blejmar. “El conflicto en la escuela”. OEI, Buenos Aires.

9 Martín-Barbero, J. (2010). De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía. De los medios a las mediaciones.

10 Gutiérrez Pérez, F. y Prieto Castillo, D. (1999). La Mediación Pedagógica. La Crujía.

Los docentes, formados en la UP continúan capacitándose a través de la Formación Permanente en Servicio denominada Escuela de Maestros que se complementa con la visita periódica de capacitadoras a las escuelas primarias y un programa de alfabetización “Maestro más Maestro”, pero ni este programa ni aquella modalidad llegan a todas las escuelas.

Según los avances de la investigación llevada adelante por Raffo, los tramos formativos comparten el sustento de la lectoescritura en las teorías constructivistas sin atender a las actualizaciones que plantean un lenguaje que antes de ser copiado debe ser pensado. Las prácticas de lectura y escritura representan un pilar en el derecho a una educación, y la responsabilidad del Estado no se agota en los diseños curriculares.

Se observa que los nuevos enfoques conviven con los viejos en las aulas, los docentes enseñan como pueden, muchas veces con la memoria de cómo ellos o sus hijos han aprendido. Aportes como los de Emilia Ferreiro¹¹ o *Myriam Nemirovsky*¹² *pasan por los documentos pedagógicos y los diseños curriculares, pero no tienen real entrada en las aulas. En los profesorados hay un fuerte déficit de material sobre la didáctica de las prácticas del lenguaje y alfabetización, y la pregunta imposible de soslayar es: ¿Por qué ese material no ingresa o lo hace de modo desintegrado e insuficiente?*

Las preguntas y comentarios realizados por los asistentes hicieron fuerte hincapié en los diferentes modos de intervención del Estado. Gobiernos diferentes que dejan marcas en la educación con su presencia, su ausencia o su indiferencia.

La inversión en capacitación, investigación, infraestructura y recursos no puede ser naturalizada, sino atendida como la decisión política de algunos gobiernos, pero no de todos. La pandemia del covid-19 dejó al descubierto el daño provocado por cuatro años de Estado deliberadamente ausente de las aulas, un gobierno neoliberal que suspendió el plan Conectar Igualdad, dejó de entregar libros, y delegó las capacitaciones a fundaciones u ONG con intereses más económicos que pedagógicos, solo por mencionar algunos impactos.

11 Ferreiro, E. (1996). Aplicar, replicar, recrear. Acerca de las dificultades inherentes a la incorporación de nuevos objetos al cuerpo teórico de la teoría de Piaget. Substratum. Temas fundamentales en psicología y educación. Cien Años con Piaget. Vol. III, N°8.

12 Nemirovsky, M. (1999). Sobre la enseñanza del lenguaje escrito... y temas aledaños. México: Paidós.

La observación como estrategia transversal de formación docente en el Profesorado de la UNQ

Juan Andrés García

Resumen

En esta ponencia se comparten algunos resultados de un trabajo de investigación que analiza la propuesta de enseñanza desarrollada por el equipo docente de la comisión N°12 del Taller de Prácticas de Enseñanza y Residencia Docente (en adelante, Taller de PERD), en el marco de los cursos presenciales que fueron virtualizados en el contexto de la pandemia, en la Universidad Nacional de Quilmes, para el primer semestre del año 2020.

El aislamiento obligatorio era una interpelación directa, en términos teóricos y prácticos, a la concepción de formación docente como proceso reflexivo sobre la práctica. A la dificultad de tomar decisiones pedagógicas en un contexto imprevisto e inédito, con una dinámica cambiante e incierta, que alteraba no solo el ámbito educativo, sino todos los órdenes de la vida social, se sumaba la falta de tiempo para planificar y ajustar las prácticas de enseñanza a los entornos virtuales, sin caer en la mera reproducción de lo que se hacía en la presencialidad.

En este punto se retoma la definición que varios autores coordinados por Aras Bozkurt dieron respecto de la Educación Remota de Emergencia (ERE) en un número de la revista *Asian Journal of Distance Education*, en la que afirman:

Es diferente a la educación a distancia porque esta es una elección, mientras que la ERE es una obligación por la circunstancia. Entender esto es crucial porque malos entendidos en definiciones nos conducen a malos entendidos en las prácticas. La educación a distancia es una actividad planificada, en un campo específico; la ERE es una forma de supervivencia en un tiempo de crisis con los recursos que se tenga a mano.

En este marco surgieron algunos interrogantes generales que orientaron el rediseño del taller a las nuevas condiciones de virtualidad:

- » ¿Cómo sostener el Taller de PERD, que requiere la modalidad presencial y apunta a la producción de conocimiento a partir de la reflexión sobre la experiencia áulica, cuando no se podía visitar las escuelas secundarias asociadas, que a su vez iban a trabajar con la modalidad virtual?
- » ¿Cómo desarrollar competencias y habilidades referidas a la observación, como estrategia transversal de formación de profesionales reflexivos, orientadas a la indagación y mejora de sus propias prácticas estratégicas y situacionales en los grupos designados para sus prácticas?

En este sentido, esta ponencia describe las características generales de la propuesta didáctica de observación, registro y análisis de los programas televisivos con contenidos educativos para el nivel secundario, desarrollados en el marco del Programa Seguimos Educando del Ministerio de Educación de la Nación, durante el año 2020.

A su vez, se comparte el proceso de diseño de la propuesta de observación de programas televisivos para abordar contenidos de la asignatura, la descripción de las actividades propuestas, con sus criterios de selección y propósitos didácticos, como así también se identifican los aprendizajes logrados y se clasifican los tipos de registros efectuados por el grupo de estudiantes.

La estrategia metodológica adoptada durante el proceso de indagación se apoya en un abordaje de tipo cualitativo que se propone la reconstrucción de la experiencia mediante la recopilación y el análisis de los documentos institucionales de la UNQ, las memorias de clase elaboradas por el equipo docente, junto con las consignas de trabajo que se compartían vía el campus de la UNQ y las producciones que cada pareja y equipo pedagógico subía a las carpetas compartidas en la aplicación Drive.

De este modo, se entiende que la reconstrucción crítica de las experiencias educativas puede ser una herramienta valiosa para generar conocimiento a partir de la reflexión sobre la propia práctica, con el objetivo de revisarlas y reformularlas.

Estado y producción de contenido educativo

Nancy Díaz Larrañaga

Resumen

La relación entre los Estados y la producción de materiales y medios educativos es tan larga como asistemática. Tanto en Argentina, como en América Latina en general, fue y es una política gubernamental más que una política de Estado que pueda perdurar y afianzarse.

Esta relación está acompañada de denuncias constantes sobre el sentido de dicha producción o su intencionalidad ideológica. La acusación permanente sobre el adoctrinamiento, el sesgo o la discrecionalidad en la selección del contenido y en su tratamiento es un fuerte debate con impronta político-partidaria, pero, sobre todo, económica. El mercado, como principal interesado, regula este debate y muchos otros.

Discusiones sobre lo discursivo, sobre cuál es la historia y cómo contarla, evidencian la construcción social del sentido que el espacio conservador educativo pretende invisibilizar, apelando a los saberes que se fueron naturalizando como los saberes que todo y toda estudiante debe recorrer a lo largo de su formación.

Los modos de percibir, vincularse, estar en sociedad, relacionarse con la información y los saberes son múltiples y han ido variando a lo largo de los tiempos. Y no escapa a la reconfiguración sociocultural que estamos atravesando como sociedad. Crisis educativa, distancia generacional entre la docencia y el estudiantado, el sentido de la educación hoy alejado de la aspiración al ascenso social, el lugar de la tecnología en la educación, son ejes transversales de los diagnósticos que se hacen permanentemente, de las investigaciones y de las reflexiones del propio campo educativo.

En el marco de la pandemia se elaboraron políticas educativas muy interesantes para la continuidad pedagógica de las y los estudiantes. La mayoría de ellas pusieron en marcha productos y programas en diversos soportes y formatos, pero mayoritariamente pensados hacia un público homogéneo. La respuesta rápida permitió muchos logros, pero también se evidenciaron áreas de vacancia, temáticas no trabajadas, particularidades sociales, económicas y tecnológicas no contempladas, colectivos sociales no interpelados, heterogeneidades y diversidades ausentes.

Luego de dicha experiencia, el lugar que el Estado está ocupando en la producción de contenidos educativos pospandemia permite ver la capitalización o no de propuestas y políticas, así como las prioridades en materia de inversión.

Este trabajo, enmarcado en las discusiones enunciadas, revisa la dimensión histórica del lugar del Estado en la producción de contenidos educativos y mapea la producción actual con énfasis en el lugar que ocupan las universidades nacionales en la creación de contenidos educativos.

Comunicación científica en pandemia. ¿Qué contenidos sobre covid-19 publicaron las universidades nacionales de Argentina en Twitter al inicio de la emergencia sanitaria?

María Soledad Casasola

María Eugenia Fazio

Tazio Rosales

Natalia Fernández Baez

Resumen

La comunicación de las ciencias y tecnologías como acción de gestión pública para guiar la toma de decisiones individuales y colectivas fue uno de los aspectos más críticos y desafiantes de la pandemia de covid-19. Qué decir y qué no, cómo comunicar los diversos temas, con qué finalidad, a través de qué medios, para qué audiencias, en qué momento y lugar, son algunos de los interrogantes y dilemas que desvelaron a las y los diversos interlocutores que participaron en la arena comunicacional durante la emergencia sanitaria.

En este trabajo presentamos algunos resultados preliminares de un relevamiento exploratorio sobre los contenidos relacionados con covid-19 publicados en Twitter por un conjunto de universidades nacionales de Argentina, entre marzo y junio de 2020. El objetivo es identificar y describir algunas características de la comunicación de las ciencias realizada en redes sociales por este grupo de instituciones de educación superior al inicio de la pandemia.

En el contexto de aislamiento por la crisis sanitaria, Twitter funcionó como un espacio digital de referencia para buscar información, generar diálogos, consultas y expresar emociones, no solo respecto a las medidas que afectaban la cotidianidad, sino también sobre las dudas y los saberes acerca de un acontecimiento de este tipo.

Parte de esto se reflejó en las tendencias de la plataforma durante ese período, donde el 11 de marzo, cuando la Organización Mundial de la Salud declara públicamente la pandemia del SarS-CoV-2, hashtags como “pandemia” pasaban de 21 mil tweets a 68 mil en solo tres horas; y el 20 de marzo, durante la primera hora del día, al comenzar el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO) en Argentina, las primeras dos tendencias estaban vinculadas al tema, #ArgentinaAplaudes, #cuarentenatotal.

Los resultados preliminares del trabajo señalan que la emergencia sanitaria, combinada con las demandas urgentes en todas las funciones universitarias –investigación, docencia, extensión, vinculación y comunicación–, sumada a las trayectorias incipientes de las universidades de Argentina, tanto en comunicación de las ciencias como en comunicación de las ciencias a través de redes sociales, no permitió desplegar toda la riqueza y las potencialidades que las casas de estudios superiores pueden realizar en este ámbito para compartir el conocimiento científico tecnológico que generan y que representa un gran valor para los territorios de influencia.

Adicionalmente, consideramos que las características extremas de esta experiencia abren la posibilidad de aprendizajes inéditos en materia de comunicación científica universitaria a través de redes sociales.

Mediaciones pedagógicas y transmedia

María Victoria Martín

Introducción

Son muchas y de distinto orden las transformaciones que atraviesan los procesos educativos y de comunicación: desde los marcos políticos que los regulan, pasando por cuestiones de índole técnica y de acceso, hasta las posibilidades y condicionantes propios de cada práctica humana. En cada caso, resignifican sus sentidos y transforman las experiencias y a los sujetos que participan. En ese escenario, la pugna entre dos formas culturales, la escolarizada y la mediática, ha ido constituyendo –desde comienzos del siglo pasado con la aparición del cine hasta la actualidad con una penetración generalizada de teléfonos móviles inteligentes– una encrucijada cada vez más ineludible al momento de pensar la enseñanza y el aprendizaje. Mientras que la cultura online se descentra y estalla centrífugamente, superponiendo y enlazando múltiples interlocutores, relatos, lenguajes, sensibilidades y relaciones, las instituciones educativas tienden a conservar su institucionalidad con una lógica centrípeta, en un intento de preservación.

La creciente sociedad de la comunicación y el avance de la cultura mediática han contribuido a poner en crisis la lógica centrada en la escritura y la lectura dejando paso a la hegemonía audiovisual en la cual predominan la sensibilidad y la emotividad por sobre la abstracción. En el mismo sentido, en la última década se ha reorientado el proceso hacia lo que se conoce como transmedia, mayormente por los escenarios en los cuales se mueven los sujetos jóvenes y desde las narrativas desde las cuales aprenden más que por las propuestas de sus educadores: frente a la exposición de un tema, o su presentación en un texto, las y los estudiantes buscan casi automáticamente esa misma información en sus teléfonos móviles. De esta manera, se superponen y entremezclan la narrativa del profesor, con su lógica centrada en un canon educativo, y variadas estrategias en las que quienes participan de la clase desenvuelven sus propios mundos narrativos, en diferentes medios y lenguajes, por lo que el relato se expande, constituyendo “una de las más importantes fuentes de complejidad de la cultura de masas contemporánea” (Scolari, 2013).

En el complejo entramado sociocultural que configuran los dispositivos digitales, los microprocesos cotidianos ponen al descubierto el desborde de la escolarización, en especial de las fuentes de saber que ya no se limitan al profesor, libro de texto o ámbito áulico, sino que se extienden a interlocutores lejanos, por lo que incluyen recursos que no fueron pensados como materiales educativos, abarcando aquellos que tienden a mixturar lenguajes, soportes y formatos y construyendo entornos personales de aprendizaje.

El hecho de tener al alcance de la mano millones de materiales y recursos para ampliar sus propios procesos de aprendizaje hace que se modifiquen las relaciones con el saber, con el docente, con la escuela, pero también entre pares: la mediación técnica reconfigura las interacciones y facilitaría, con una buena propuesta que los incentive, usos más participativos y ricos para construir conocimientos. En ese sentido, la utilización de la narrativa transmedia en contextos educativos ofrece múltiples posibilidades a partir de la inclusión y combinación de textos escritos y audiovisuales, cómics, personajes ficticiales, infografías, animaciones, juegos y otros recursos que permiten fortalecer las competencias comunicativas de las y los estudiantes.

Los formatos socioculturales que se conjugan en las instancias de enseñanza y de aprendizaje, en los que se configuran estas prácticas y ámbitos, revelan el sentido de esta tensión: la cultura escolar y la cultura mediática se originan en campos distintos, lo que obliga a reconocer no solo el uso diferencial de dispositivos (tecnológicos) y lenguajes, sino procesos comunicativos y perceptivos diferentes, que generan posiciones subjetivas y construcciones cognitivas también diferentes.

Si pretendemos construir aprendizajes significativos es necesario considerar todo lo anterior, entonces, resulta imprescindible avanzar en una reflexión hacia la mediación pedagógica transmedia, cuestión que abordaremos en este trabajo¹³.

Las mediaciones desde el campo de la comunicación

Martín-Barbero (1997) entiende por *mediación* un modelo que contempla los intercambios materiales, inmateriales y accionales y que resultan adecuados para analizar las prácticas en las que conciencia, conducta y bienes son interdependientes. Las mediaciones serían ese ‘lugar’ a partir del cual es posible percibir y comprender la interacción entre el espacio de la producción y el de la recepción. Esas interacciones no responden únicamente a los condicionantes del sistema industrial o estrategias del mercado, sino que incluyen exigencias del entramado cultural, de los modos de ver, de las prácticas cotidianas que estructuran los usos sociales de la comunicación. Contemplan, además, los mismos medios y sus características intrínsecas, determinaciones políticas y económicas, sus lógicas de producción y transmisión, lealtades y estilos; las mismas

13 Se trata de uno de los objetivos del proyecto “Acompañar y promover el aprendizaje. Análisis de mediaciones pedagógicas en recursos educativos”, dirigido por Nancy Díaz Larrañaga.

audiencias situadas como miembros de una cultura y de varias comunidades de interpretación y a la vez como individuos singulares que poseen ciertos repertorios, esquemas mentales y guiones de actuación social.

En una perspectiva similar, Guillermo Orozco Gómez señala:

(Se trata de) lenguajes, metáforas, dispositivos tecnológicos, escenarios donde se genera, se gana o se pierde el poder; son mediaciones y mediadores, lógicas, empresas mercantiles; son instrumentos de control y moldeamiento social, y a la vez, son dinamizadores culturales y fuente de referentes cotidianos; son educadores, representantes de la realidad y son generadores de conocimiento, autoridad y legitimación política (1997: 26).

En suma, con mediaciones nos referimos a los modos de interacción e intercambio en el proceso de comunicación; en particular, las formas de mediación entre las lógicas del sistema productivo y las lógicas de los usos sociales de los productos comunicativos.

Frente a esta **apantallización** del mundo, resulta ilusorio pensar en que necesariamente la disponibilidad casi infinita de datos se transforme en información y esta, a su vez, en conocimiento. Advierte Jorge González:

Con serias carencias en estas dos **culturas** (información y comunicación) en nuestra formación temprana y tardía, sin la apropiación de las herramientas para desarrollar sistemas de información y comunicación autodeterminantes, a pesar de que la construcción de conceptualizaciones e interpretaciones es elementalmente humana, la posibilidad de desarrollar una nueva y expansiva **cultura de conocimiento** está poco más que desactivada o de plano, cancelada mientras no se perciba este agudo problema. Y, sin capacidades de generación colectiva de conocimiento, se merman directamente nuestras capacidades de acción transformadora (2020: 25).

La mediación pedagógica

En tanto, Prieto Castillo y Gutiérrez Pérez conciben la mediación pedagógica como una relación en la que los sujetos son interlocutores activos en la búsqueda y construcción del sentido, se presenta como “el tratamiento de contenidos y de las formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo, dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad, expresividad y relacionalidad” (1999: 9). Entonces, la mediación pedagógica tiene como objetivo habilitar nuevas relaciones del estudiante con los materiales, con el propio contexto, con otros textos, con sus compañeros de aprendizaje, incluido el docente, consigo mismo y con su futuro. Los autores entienden que la mediación técnica en procesos educativos resulta singular ya que, más allá de que los dispositivos tecnológicos pretenden seguir apareciendo como neutrales y objetivos, incorporamos las estructuras mismas de su producción, y conllevan un determinado modelo en el imaginario social.

Desde una llegada más o menos extendida de libros a bajo costo hasta el surgimiento de los medios masivos de mayor alcance, transcurrió aproximadamente un siglo. De allí, en solo tres décadas la evolución de los dispositivos y de su influencia en la cotidianidad de las personas “se pasó de la mediación a la multimedia, pasando al hipertexto, luego al *crossmedia*, llegando a la tendencia actual de la transmedia” (Salazar y otros, 2019: 5).

Del escenario cultural contemporáneo descrito se desprende que la digitalización del mundo se erige como lugar preponderante de mediación cultural y surge lo que Orozco Gómez (2002) denomina “despoder social” en torno al conocimiento y la participación en procesos de producción de información, desplazando de ese lugar a otras instituciones como el Estado, la escuela y la familia. Entonces, cuando la mediación tecnológica “deja de ser meramente instrumental para espesarse, densificarse y convertirse en estructural”, cambia el papel de la educación (Martín-Barbero, 2003: 80). Tanto las experiencias de los sujetos como las prácticas educativas se ensanchan y “cada uno de estos ámbitos seguirán experimentando transformaciones sustantivas en sí mismos y en su interdependencia mutua” (2008: 18). Esto hace necesario abordar las mediaciones de estas tecnologías desde una *razón comunicacional* fragmentada que disloca y descentra; el flujo que globaliza y comprime; y la conexión que desmaterializa e hibrida (1997: 13). En otras palabras: la mediación pedagógica ya no puede entenderse reducida a los artefactos, sino a los nuevos modos de percepción, lenguaje, narrativas, escrituras y sensibilidades que configuran las subjetividades.

Es necesario contemplar, en el proceso de construcción de conocimiento y participación, los entornos personales de aprendizaje de cada uno de los miembros involucrados. Castañeda y Adell los definen como “el conjunto de herramientas, fuentes de información, conexiones y actividades que cada persona utiliza de forma asidua para aprender” (2013: 23). El entorno personal de aprendizaje incluye lo que una persona consulta para informarse, las relaciones que establece con esa información, y entre esta y otras que consulta; las personas que le sirven de referencia, las conexiones entre dichas personas y ella misma, y las relaciones entre dichas personas y otros; además, “los mecanismos que le sirven para reelaborar la información y reconstruirla como conocimiento, tanto en la fase de reflexión y recreación individual, como en la fase en la que se ayuda de la reflexión de otros para dicha reconstrucción” (2013: 7). En esta fragmentación y deslocalización comunicativa, “la diferenciación entre el afuera y el adentro del aula tiene cada vez menos sentido en tanto las trayectorias de docentes y de alumnos se encuentran en “escenarios transmedia” (Ambrosino, 2017: 16). De aquí que la mediación resulte central.

En definitiva, es necesario abordar las mediaciones pedagógicas en relación con la evolución de la educación y de los medios incluidos tanto por la propuesta de enseñanza como por los usos cotidianos que realizan quienes aprenden, en tanto constituyen un marco para propiciar lugares de diálogo y contextos sociales de

relación en pos de la producción de sentido. Y en la actualidad, las marcas y modos de representación del escenario digital son la convergencia mediática y las narrativas transmedia (Igarza, 2016).

Mediación pedagógica transmedia

La noción de narrativas transmedias involucra la convergencia de medios que provocan que el flujo de contenidos por múltiples canales resulte inevitable. Entre las características principales del transmedia se enumeran la expansión, la inmersión, la construcción de mundos y la subjetividad. Al expandirse los relatos, la historia central orienta al resto de las producciones de cada nuevo canal, al tiempo que mantiene los lineamientos de sus espacios y personajes. Las audiencias y usuarios de este tipo de narrativa suelen realizar consumos fragmentados y discontinuos, buscan acceder al contenido en todo momento y lugar, y un alto número de participantes es simultáneamente consumidor y productor, cuestión que algunos autores ponen en duda (González, 2020: 20-21).

Los distintos públicos y los sujetos involucrados en los procesos de enseñanza y aprendizaje no escapan a ello, son parte de una transformación cultural en donde los usuarios interactúan con las narrativas transmedias y con los otros. Así, los contenidos generados en las plataformas digitales se comparten y distribuyen en un “modelo híbrido de circulación” que es desorganizado y habilita cierto grado de participación en múltiples direcciones y jerarquías, generando tráfico entre individuos que pertenecen a redes más amplias.

Nos guste o no, debemos reconocer que las posibilidades que nos brindan las tecnologías móviles han estallado los entornos de aprendizaje, personalizándolos a tal punto que “en las aulas se producen, de hecho, hibridaciones que no piden permiso, convertidas en puertas de entrada, son puzles siempre en expansión y abiertos –simultáneamente– a la emergencia de identidades y subjetividades yuxtapuestas” (Kap, 2020: 6). Se trata de reconocer y tomar como insumo lo que hacen las nuevas generaciones de manera espontánea con los medios y los modos informales en que despliegan competencias comunicacionales fuera del ámbito escolar, como miembros de una cultura participativa, según la conceptualización de Jenkins (2008). Salazar refiere a este doble anclaje, narrativo y cultural señalando que “la comunicación transmedia es mucho más que la adaptación de un mensaje en distintos medios y lenguajes: es el desarrollo de estrategias que desenvuelven un mundo narrativo” (2019: 5-6).

En conclusión, una mediación pedagógica que resulte significativa al horadar las propuestas curriculares y otorga protagonismo a las prácticas culturales de los sujetos del aprendizaje, no puede reducirse a considerar las aplicaciones o los contenidos disponibles en otros contextos, sino que debe involucrarse y poner en relieve la trama de significaciones cotidianas que se configuran a través de dispositivos y pantallas.

José Luis Rodríguez Illera y Núria Molas Castells (2013) entienden que la narrativa transmedia puede poner en práctica y desarrollar competencias interpretativas

y analíticas para un uso adecuado de las distintas tecnologías, pero requiere de un acercamiento crítico a ella. Salinas (2008) explica que la narrativa transmedia es una “buena herramienta para facilitar la implicación activa de los estudiantes, atendiendo a destrezas emocionales e intelectuales a distintos niveles”¹⁴.

Por su parte, Renó (2014) refiere a la necesidad de discutir el papel de las TIC en los procesos educativos contemporáneos y el conectivismo, en especial de la idea del aprendizaje y conocimiento a través de la red, las experiencias individuales y la diversidad de información circulando. Scolari define a este alfabetismo transmedia como “un conjunto de habilidades, prácticas, valores, sensibilidades y estrategias de aprendizaje e intercambio desarrolladas y aplicadas en el contexto de la nueva cultura colaborativa” (2016: 8).

Gutiérrez y Prieto (1999) planteaban, como parte de la mediación pedagógica, promover la realización de “texto paralelo” como expresión del propio aprendizaje por parte de los estudiantes. Si bien reconocen que es una idea de Freinet (1996: 123), la novedad que introducen es incluir una estética que invite al gozo, recuperando “expresiones de su contexto, de lo que le llega a través de los medios de difusión colectiva y de otras fuentes” (1999: 124). Entonces, el transmedia nos permitiría no solo enriquecer el proceso considerando los entornos personales de aprendizaje, sino que el narrar historias transmediáticas, a través de múltiples medios y varias plataformas, resulta un “proceso expansivo que se incrementa cuando los actores entran en el juego y lo expanden aún más con sus propias producciones, las cuales terminan alimentando las redes sociales y webs colaborativas” (Ambrosino, 2021: 34).

La clave está en fomentar y aprovechar eso que sucede de hecho en las aulas, mediando pedagógicamente para habilitar nuevas relaciones con los saberes, prácticas y lógicas narrativas transmedias desde las cuales los sujetos nos configuramos en esta cultura digital en la que vivimos.

Referencias bibliográficas

- Ambrosino, M. (2021). Narrativas digitales transmedia en educación superior: prácticas docentes en UNLVirtual. http://dspace5.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/14377/uba_ffyl_t_2021_se_ambrosino.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Castañeda, L. y Adell, J. (2013). La anatomía de los PLE. Castañeda, L. y Adell, J. (eds). Entornos personales de aprendizaje: claves para el ecosistema educativo en red. Alcoy Marfil. <http://www.um.es/ple/libro>.
- González, J. (2020). Ecologías simbólicas. Entre tecnologías, pantallas y sociedad. Martín, M. y Vestfrid, P. (coords.). La aventura de innovar con TIC III: oportunidades y desigualdades en el marco de la pandemia. FPyCS, UNLP. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/109762>

14 En Rodríguez Illera y Molas Castells, 2013.

- Igarza, R. (2016). Escenas transmediales. Acerca del no diferimiento en el consumo cultural. Irigaray, F. y Renó, D. (comps.), Transmediaciones. Creatividad, innovación y estrategias en nuevas narrativas. Buenos Aires: La Crujía.
- Jenkins, H. (2008). Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación. Barcelona: Paidós.
- Kap, M. (2020). Nuevas mediaciones en el campo de la didáctica: derivas sobre mutaciones y transmedia. Revista Argentina de Comunicación. Vol. 8, Núm. 11. <https://fadeccos.org/revista/index.php/rac/article/view/34>
- Martín-Barbero, J. (1997). De los medios a las mediaciones. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Martín-Barbero, J. (2003). La Educación desde la Comunicación. Bogotá: Norma.
- Martín-Barbero, J. (2008). Estallido de los relatos y pluralización de las lecturas. Revista Comunicar (30). España.
- Orozco Gómez, G. (1997). El reto de conocer para transformar: Medios, audiencias y mediaciones. Revista Comunicar (8). España.
- Orozco Gómez, G. (2002). Mediaciones tecnológicas y des-ordenamientos comunicacionales. Signo y Pensamiento, vol. XXI, núm. 41. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana Bogotá.
- Prieto Castillo, D. y Gutiérrez Pérez, F. (1999). La mediación pedagógica. Buenos Aires: Ediciones Ciccus-La Crujía.
- Renó, L. (2014). Transmedia, conectivismo y educación: estudios de caso. Campalans, C. y Renó, D. Narrativa transmedia, entre teorías y prácticas. Colombia: Editorial Universidad del Rosario. https://www.academia.edu/download/37352557/narrativa_transmedia.pdf#page=208
- Rodríguez Illera, J. y Molas Castells, N. (2013). La narrativa transmedia como alfabetización digital. Rodríguez Illera, J. (comp.), Aprendizaje y educación en la sociedad digital. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Salazar, F., Barrera, H. y Ruíz, M. (2019). La narrativa transmedia como apoyo pedagógico para la formación disciplinar de los estudiantes en la educación superior. Correspondencias & análisis, (10). <http://ojs.correspondenciasy analisis.com/index.php/Journalcya/article/download/326/412>
- Scolari, C. (2013). Narrativas transmedia. Cuando los medios cuentan. Barcelona: Deusto.
- Scolari, C. (2016). Alfabetismo transmedia: estrategias de aprendizaje informal y competencias mediáticas en la nueva ecología de la comunicación. Telos, 193, 13-23. https://telos.fundaciontelefonica.com/DYC/TELOS/LTIMONMERO/DetalleArticulo_103TELOS_AUTINV/seccion=1288&idioma=es_ES&id=2016030812060001&activo=6.do

Experiencias de estudiantes en el Plan Fines 2 durante el segundo año de la pandemia

Martín Pedro Díaz

Resumen

Entre las cuestiones que hacen foco y ponen en relevancia la Ley de Educación Nacional 26206 (LEN¹⁵) se encuentra el establecimiento de la Educación de Jóvenes y Adultos, contemplándola como una de las modalidades tenidas en cuenta para el sistema educativo. Otra de las cuestiones innovativas que trae la legislación es la promulgación de la obligatoriedad escolar del nivel secundario.

En un marco en donde se reconoce la educación como un derecho social en el cual el Estado debe asegurar su ejercicio—y por ello tiene el compromiso y responsabilidad de posibilitar una educación permanente a todos/as los/as habitantes de la Argentina—es que en años posteriores a la sanción de dicha normativa se pusieron en marcha una serie de programas tendientes a dar respuestas eficaces (y también eficientes¹⁶).

A partir de este marco normativo se crea el Plan FinEs como uno de los proyectos propuestos para el sector y cuya implementación consiguió interpelar a una extensa cantidad de jóvenes y adultos mayores de 18 años que habían terminado de cursar (como estudiantes regulares) el último año de la educación secundaria, pero que adeudaban materias o que no habían iniciado o terminado el nivel primario o secundario.

15 La Ley de Educación Nacional 26206 fue sancionada el 14 de diciembre de 2006.

16 El artículo 138 establece que el Ministerio de Educación será el encargado de elaborar programas abocados a erradicar el analfabetismo y, paralelamente, garantizar la obligatoriedad en la educación.

Habiendo transcurrido un año desde el comienzo de la pandemia de covid-19, durante el 2021, la medida de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio¹⁷ dictaminada por el gobierno nacional empezó a flexibilizarse (debido a la vacunación masiva emprendida) y con ello se produjo el paulatino retorno a la presencialidad de los niveles educativos, otrora suspendida en cada una de las jurisdicciones de nuestro país. En este sentido, la provincia de Buenos Aires emitió la Resolución conjunta 1290/2021 que instaba a la presencialidad el Plan FinEs a partir de los primeros días de abril de 2021, pero para controlar el avance de los contagios se adoptó complementariamente un marco de prevención epidemiológico denominado “Plan Jurisdiccional de la Provincia de Buenos Aires para un regreso seguro a clases”¹⁸. La falta de adecuación a las normas referidas hizo que el regreso de los/as estudiantes del FinEs se dilatara en el tiempo en muchos de los lugares donde tenían asiento y se continuara implementando las nuevas metodologías y herramientas para viabilizar el proceso de aprendizaje vinculadas a la conexión de la red Internet y el uso de los distintos dispositivos de intercambio que ofrece (Zoom, Meet, WhatsApp, Facebook, Live, YouTube, etc.).

En este trabajo se aborda la producción de conocimiento sobre la Educación de Jóvenes y Adultos (EDJA) durante el año de la pandemia 2021, a partir de la presentación de una indagación y entrecruzamiento de la trayectoria educativa de dos estudiantes del Plan Fines 2 en dos localidades distintas: Villa Fiorito (partido de Lomas de Zamora) y Valentín Alsina (Lanús), en el marco de la beca Docencia e Investigación en curso¹⁹. Para dar cuenta sobre las experiencias hemos elegido una metodología cualitativa, en donde la herramienta diseñada es la entrevista en profundidad. En consecuencia, sostenemos que las elecciones hechas posibilitaron aportar conocimientos habilitando que, en el transcurso de las entrevistas, los estudiantes pudieran explayarse sobre lo que les sucede, lo que piensan según lo que percibieron y vivenciaron. Asimismo, se viabilizó, de esta forma, la elaboración de sucintos análisis de las consecuencias, efectos o situaciones que siguieron a dichas experiencias.

17 “(...) a fin de proteger la salud pública, lo que constituye una obligación inalienable del Estado nacional, se establece para todas las personas que habitan en el país o se encuentran en él en forma temporaria (...)” (art. 1, Decreto 297/2020).

18 Constituyó una serie de protocolos establecidos para todos los niveles y modalidades de enseñanza cuya finalidad era procurar un regreso cuidado a las aulas para evitar los contagios. Las pautas debían ser llevadas adelante por los equipos directivos de las escuelas, las y los docentes y las y los actores del sistema educativo presentes en cada distrito, en coordinación con las autoridades locales y en el marco de las políticas establecidas por la Dirección General de Cultura y Educación.

19 Experiencias de estudiantes en el Plan Fines 2 durante el segundo año de la pandemia. Dirigida por Clarisa del Huerto Marzoni. Beca interna de Formación en Docencia e Investigación, tipo B (para graduados recientes de hasta tres años), Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes.

Alfabetización inicial en la formación docente en servicio: recursos y estrategias para enseñar a enseñar en la unidad pedagógica (primero y segundo grado)

Bárbara Melina Raffo

Resumen

Como resultado de investigaciones anteriores sobre la formación inicial de los/las maestros/as de grado en CABA y los modos de enseñar a leer y escribir en primero y segundo grado (UP) de las escuelas de la misma jurisdicción surge la necesidad de indagar sobre la formación de los/as docentes ya recibidos que trabajan en la UP en CABA. En este simposio se pretende compartir las primeras aproximaciones que iluminen el estudio sobre la capacitación situada de dichos maestros/as.

Para tal fin aparecen las siguientes preguntas: ¿Cómo continúa la formación de los docentes en servicio en clave de alfabetización inicial? ¿Qué recursos y estrategias ofrece? ¿Cuál es el enfoque de enseñanza que prima en la capacitación situada? ¿Qué se les enseña a quienes tienen que enseñar a leer y a escribir? ¿Con qué material teórico sobre enseñanza de la lectura y la escritura en la UP cuentan los/as docentes que se capacitan en servicio?

Con la idea de tomar como objeto de estudio de la Maestría en Educación la formación permanente en didáctica de las prácticas del lenguaje en CABA es que se inicia esta incipiente investigación cualitativa. Preocupa que en las entrevistas en profundidad hechas para los estudios anteriores los/as maestros/as de grado manifestaran no sentirse preparados para alfabetizar, como así tampoco la mayoría de los coordinadores entrevistados (que forman parte del equipo de conducción). Quien investiga hace uso de su rol como capacitadora de la formación situada para relevar datos que contribuyan a responder algunas de estas preguntas. Así se han encontrado ciertos datos en clave de recursos y estrategias.

Respecto de los recursos, las escuelas públicas de CABA cuentan con un espacio de formación permanente en servicio denominado Escuela de Maestros (EM). Allí también se dan capacitaciones de otras áreas y niveles. Durante el año hay cuatro encuentros presenciales entre maestros y capacitadores donde se llevan a cabo los denominados “talleres distritales”. Además, las capacitadoras de primer ciclo acuden semanal o quincenalmente a las escuelas. Por el momento, el material utilizado desde EM es coherente con los documentos curriculares vigentes y el enfoque constructivista que en ellos se plasma. Durante la ponencia se desarrollarán estas cuestiones en profundidad considerando sus alcances y limitaciones.

Por su parte y en clave de estrategias, de manera frecuente estas capacitadoras muestran cómo enseñar a leer y a escribir, y de qué modo usar algunos materiales didácticos. También comparten videos de otros maestros que evidencian cómo se hace. Los docentes toman como modelo a estas expertas como así también a las maestras de un programa de alfabetización denominado “Maestro más maestro”. Resulta que tanto EM como M+M no abarcan la totalidad de las escuelas. Esta problemática será explicada con mayor precisión durante la ponencia que concluirá con el siguiente interrogante: ¿Es posible aunar esfuerzos, estrategias y recursos en la formación docente permanente para que los/as encargados/as de la alfabetización inicial de niños y niñas de escuelas públicas de CABA potencien sus saberes e intervenciones en pos de formar lectores y escritores críticos en la UP?

MESA 6

La transformación de la desigualdad y la experiencia

Coordinador: Daniel Badenes

Relatora: Melina Raffo

Expositores y títulos de trabajos:

María Teresa Lugo, Marisa Álvarez, Florencia Loiácono y Natalia Gardyn. Desigualdades de género en las trayectorias educativas y laborales: la CTIM y las habilidades digitales como oportunidades para la autonomía de las mujeres.

Marcia Lorena Sueldo. La edición independiente: un espacio para el feminismo y la disidencia.

Melisa Luz Goldsztein. Cómo pensar los espacios de formación de lectores hoy.

Julia Augé. Procedimientos, métodos y resoluciones formales. De cómo la subjetividad autoral encuentra modalidades poéticas para dar paso a las fuerzas del mundo.

Facundo Pérez. Consumo irónico y memes: resignificación del discurso político en redes sociales.

Relatoría

Esta Mesa ha presentado una heterogeneidad temática, sin embargo, es posible distinguir de manera transversal algunas problemáticas que recorren más de una ponencia y han suscitado el diálogo y la reflexión durante el intercambio que se ha dado entre expositores y asistentes. Una manera de recorrer este mapa de similitudes y diferencias es el enfoque metodológico.

La exposición que postula una perspectiva macroestructural y descriptiva es la de María Teresa Lugo *et al.*, ya que aborda la educación y el acceso a habilidades digitales en clave de género. Las investigadoras explican cómo la transformación digital y la necesidad de habilidades en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (CTIM) han creado oportunidades y desafíos para alcanzar un desarrollo equitativo en la región. No obstante, nos alertan ante la baja participación de las mujeres en estas áreas y sus posibilidades de acceso a las nuevas tecnologías. Estas inequidades impactan en la inserción laboral y en la participación en puestos de liderazgo. Ante algunas preguntas de los asistentes, Lugo y Loiácono afirmaron que los sesgos patriarcales se reprodujeron con mayor acentuación durante la pandemia de covid-19.

La cuestión de género es retomada por Marcia Sueldo con las editoriales independientes ligadas al feminismo y las disidencias. La expositora comenta cómo estas editoriales adoptan, privilegian o vivencian las miradas del feminismo y las disidencias como parte constitutiva de su política editorial. También, en esta ponencia adquiere relevancia la influencia de los movimientos de mujeres y LGBT en el ámbito editorial. La investigadora se encuentra especialmente preocupada por la construcción de diálogos que tiendan a la **bibliodiversidad** (término que aparece en esta presentación) y la búsqueda de vínculos con una comunidad de lectores. En el debate surge la relevancia de las voces que quedan al margen y el posicionamiento antipatriarcal y antihegemónico que aparece de la mano del universo estudiado. Las editoriales investigadas suponen, entonces, un mercado paralelo con voces disidentes. Esta idea converge con la postura a modo de denuncia que hacen quienes investigan el problema del papel en las editoriales ante el rol que cumplen los libros en el mercado.

Desde la perspectiva de la formación de lectores, Melisa Goldsztein plantea las primeras preguntas de su investigación: ¿Qué concepciones de lectura circulan actualmente? ¿Qué dimensiones están involucradas en la formación de lectores? ¿Cómo hacer explícitas las estrategias de formación de lectores? La expositora, docente de primaria y licenciada en Educación, se centra y preocupa por las prácticas concretas de lectura que se llevan adelante en distintos ámbitos de nuestro país. Así, comenta que se propondrán diversas metodologías de investigación con el objeto de construir un saber práctico-reflexivo que permita pensar y describir tres espacios concretos donde se trabaja con niños y niñas: el taller, el aula y la biblioteca popular. En las tres exposiciones comentadas subyace la necesidad de explorar otros modos de acercamiento a los bienes culturales y una concepción superadora de lectura desde una mirada, como mínimo, más democrática. Es por eso que la disertante nos convida fragmentos de obras literarias conocidas, plasmados en un trozo de papel, en clave de seguir pensando la palabra emancipadora y la necesidad de más y mejores políticas públicas para la formación de lectores.

En diálogo con lo anterior, Augé plantea que la educación por el arte es sensible al aprendizaje, por eso su ponencia describe el modo en que el dispositivo autoral busca distintas alternativas estéticas para dar cuenta de diferentes procedimientos para la transformación de la desigualdad y la experiencia humana. Así, toma ejemplos de

procedimientos poéticos. Uno de ellos se emparenta con la perspectiva de género que gravitó en la presente mesa. Se trata del procedimiento poético que supone la propia práctica de la maestranda durante la exploración de la experiencia audiovisual ***Silencio prescriptible***. Augé estudia una narrativa ensayística en la modalidad de documental performativo. Esta trata de la posibilidad de que tres mujeres que han tenido experiencias de abuso sexual en sus infancias puedan hablar de aquello soterrado en sus corporalidades, que aún vibra. En dicha pieza audiovisual prima el principio poético de la fricción entre materiales visuales y sonoros.

Cierra la mesa Facundo Pérez, quien trae como objeto de análisis el consumo irónico de los memes que han circulado especialmente durante el segundo semestre de 2016, tomando en cuenta la situación política de ese período seleccionado. La importancia e ironía de estos memes presentados radicaba en las declaraciones del expresidente Mauricio Macri sobre los cambios positivos en la economía que llegarían con ese cambio temporal. Se trata de pensar al meme como una pieza comunicacional particular. Así, el último expositor trae una síntesis sobre la lectura y construcción de la subjetividad que fue apareciendo en cada ponencia. Nos deja reflexionando sobre las patentes y derecho de autor de los memes, que puede llegar a ser tema de una próxima investigación. Al mismo tiempo, retoma la construcción de subjetividades, pone sobre la mesa el planteo de la ironía y la resignificación de discursos políticos. En el corazón del debate surgió el siguiente interrogante: ¿qué pasa con la voz de los que hacen los memes? Aquí volvemos a pensar en la importancia de la edición, la autoría, la democratización de la palabra y las voces disidentes.

Como pudimos ver a través de los diferentes aportes brindados por las y los disertantes, se plantean una serie de ejes temáticos que permiten reflexionar sobre asuntos de gran relevancia en la actualidad. Asimismo, la transformación de la desigualdad y la experiencia son dos conceptos que propuso Augé, pero que atraviesan cada ponencia.

En el caso de las primeras expositoras, es la transformación digital al servicio de la disminución de la brecha de género la que impulsa a las investigadoras a explorar las habilidades en CTIM. Estas han creado oportunidades y desafíos para alcanzar un desarrollo equitativo en la región. En lo que compete a las editoriales independientes, se plantea la economía de supervivencia (según Sueldo) y la mirada del feminismo como estandarte de una transformación política. Allí también nos encontramos con diferentes prácticas contrahegemónicas pensadas en el marco de los movimientos de mujeres y disidencias en diferentes espacios editoriales. Los ámbitos examinados se han apropiado de los espacios de conflicto social para promover una política editorial disruptiva e irreverente en términos de la "norma" patriarcal vigente. Se brinda así una crítica habilidosa a aquello que (aunque de forma difusa) constituye el canon literario. Además, la tercera investigación, a cargo de Goldsztein, propone un saber práctico-reflexivo que permita pensar y describir tres espacios concretos donde se trabaja con niños y niñas: el taller, el aula y la biblioteca popular ¿De qué otra cosa se trata sino de la transformación de las desigualdades y la experiencia?

Del mismo modo, pensar los libros como artefactos culturales que ocupan un rol irremplazable en la promoción de ciertos debates sociales es una invitación directa a la transformación de la experiencia. Esto también sucede con las alternativas estéticas que nos trae Augé, desde el punto de vista del dispositivo autoral. Ella nos relata diferentes procedimientos para la transformación. En esta misma línea, el consumo irónico de los memes que plantea Pérez brinda la oportunidad de repensar la transformación del discurso hegemónico con palabras e imágenes disruptivas ¿Otro modo de leer?

Hacia el final del intercambio, nos hemos quedado pensando en la diversidad de aristas y posibilidades que puede tener el hecho de transformar la desigualdad desde diferentes experiencias.

Referencias bibliográficas

- Carri, R. (2001). *Isidro Velásquez: Formas revolucionarias de la violencia*. Buenos Aires: Colihue.
- Frieria, S. (18/2/2023). La crisis del papel pone en peligro a la Feria del Libro. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/516412-la-crisis-del-papel-pone-en-peligro-a-la-feria-del-libro>
- Bourdieu, P. (2000). Una revolución conservadora en la edición. *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- Vanoli, H. (2019). *El amor por la literatura en tiempos de algoritmos. 11 hipótesis para discutir con editores, lectores, gestores y demás militantes*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Consumo irónico y memes: resignificación del discurso político en redes sociales

Facundo Pérez

Resumen

Los avances que se presentan en este simposio son parte de la investigación que se encuentra en proceso dentro del marco de la beca en formación en docencia e investigación obtenida en el año 2022, en la cual se ponen en práctica las dos principales actividades que requiere la docencia universitaria. Como parte del plan que se presenta en la convocatoria, esta investigación combinó un análisis sobre el consumo de contenido en plataformas digitales, en su variante irónica, en especial de aquel relativo a la actualidad política y una pieza comunicacional particular: el meme.

El consumo como práctica comunicativa es esencial en el intercambio de contenido: todo aquello que se produce tiene un destinatario ideal al cual llegar, indistintamente si es él quien recibe ese contenido y de qué forma lo hace. Con esto nos referimos a que la producción de cualquier discurso, si bien es pensado para ser consumido por ciertos grupos en determinadas condiciones, puede incorporarse por grupos diferentes, en condiciones que no fueron tenidas en cuenta por quienes lo generaron y pusieron en circulación. Incluso los grupos seleccionados pueden ser los que finalmente lo reciben, aunque se apropien de este de una forma diferente a la planificada.

Podemos denominar a este proceso que describimos como 'consumo irónico'. Las formas de apropiación de cualquier discurso, sea este oral, escrito, una imagen o video, solo pueden estar al alcance de quienes sean sus destinatarios. Y su asimilación desde una perspectiva diferente a la de quien lo puso en circulación es posible, siempre que las y los sujetos receptores expresen posiciones diferentes.

El discurso político como ejemplo de contenido puesto en circulación en plataformas virtuales, estudiado en detalle por autores como Ernesto Laclau y Eliseo Verón (entre otros y otras), no puede escapar a las lógicas del contenido en general. Y los espacios

de socialización digitales, que ofrecen la posibilidad de circulación masiva a la par de otros medios como la televisión y la radio, permiten su apropiación de formas opuestas a las esperadas por los funcionarios y medios que los hacen circular.

En este punto pueden ingresar cuestiones que quedan por fuera de los alcances de esta investigación, como la polarización que se hace presente en las redes sociales virtuales y el papel que las empresas detrás de estas tienen en esa división entre los propios usuarios y usuarias de las RSV.

En línea con el consumo de forma irónica de los contenidos circulantes, consideramos que el meme, en tanto nuevo discurso como resultado de la resignificación de uno previo, comporta un buen ejemplo de este tipo de recepción. Es importante considerar que una imagen, *gif* o video breve (de no más de un minuto) que se convierte en meme al agregársele un texto externo, se trata de la apropiación de un significado que fue pensado con determinados fines y su transformación en un discurso diferente para, entre otras nuevas finalidades, ironizar el signo original.

Para el análisis de los memes como ejemplo de consumo irónico que este trabajo plantea, se seleccionaron unos quince casos que circularon en la plataforma Twitter al alcanzarse el segundo semestre de 2016, cuya importancia radicó en las declaraciones del entonces presidente Mauricio Macri sobre los cambios positivos en la economía que llegarían con ese cambio temporal.

Desigualdades de género en las trayectorias educativas y laborales: la CTIM y las habilidades digitales como oportunidades para la autonomía de las mujeres

María Teresa Lugo

Marisa Álvarez

Florencia Loiácono

Natalia Gardyn

Introducción

América Latina y el Caribe enfrentan en la pospandemia una serie de crisis –social, educativa, de salud, de empleo, alimentaria, climática y energética– que implican múltiples y complejos desafíos para las sociedades y economías de la región (Cepal, 2022a). Este escenario ha impactado desproporcionadamente en las mujeres y dejó en evidencia los nudos estructurales de la desigualdad de género que condicionan su participación en las sociedades y economías de la región.

La desigualdad socioeconómica y la pobreza, los patrones culturales patriarcales discriminatorios y violentos, y el predominio de la cultura del privilegio; la división sexual del trabajo y la injusta organización social del cuidado; y la concentración del poder y las relaciones de jerarquía en el ámbito público conforman los nudos estructurales de la desigualdad de género, que se refuerzan entre sí y limitan la plena vigencia de los derechos de las mujeres y las niñas y su participación en diferentes ámbitos de la sociedad, incluido aquello que atañe a las sociedades y economías en la era digital (Cepal, 2017). Estos nudos se expresan de manera diferente entre los distintos grupos de mujeres según su edad, condición étnico-racial, nivel educativo y de ingreso, territorio, entre otros aspectos (2022b).

Las mujeres sufrieron en mayor medida el incremento de la desocupación, la informalidad, la violencia y la pobreza, así como la precarización de sus condiciones

de vida en el marco de la pandemia. El aumento de la carga de trabajo doméstico y de tareas no remuneradas recayó mayormente en las mujeres, en el marco de una ya injusta organización social del cuidado, y conllevó una contundente salida del mercado laboral (Cepal, 2021a).

En los últimos años se produjeron cambios tecnológicos a un ritmo exponencial, en particular en las tecnologías digitales, que impactaron en los sistemas de producción, gestión y gobernanza. La pandemia aceleró el proceso de transformación digital que impone oportunidades y desafíos para la región. En este escenario, el desarrollo de habilidades en el campo de la ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (CTIM²⁰) y de profesionales en tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) se vuelve necesario en todos los sectores, a la vez que supone posibilidades de empleos calificados, bien remunerados, menos rutinarios y repetitivos. Las habilidades digitales resultan necesarias no solo en todas las actividades que se encuentran en proceso de digitalización y para los trabajos del futuro, sino también para el ejercicio de derechos y la participación ciudadana (Cepal, 2022b).

En América Latina y el Caribe existen brechas de género significativas tanto en relación con la adquisición de habilidades digitales que afectan con particular intensidad a las mujeres (Cepal, 2022b), como respecto de su participación en áreas CTIM (Bello, 2020). Esta situación impacta en su baja inserción en el mercado laboral en ocupaciones vinculadas a estas áreas y se inscribe en un mercado laboral marcado por la menor participación de las mujeres, la segregación ocupacional de género –la sobrerrepresentación de mujeres en empleos informales, en sectores de menor productividad y en ocupaciones con riesgo de ser automatizadas (Naciones Unidas, 2022), y la subrepresentación en puestos de liderazgo y en áreas vinculadas a la tecnología, especialmente en puestos de toma de decisiones (Vaca-Trigo y Valenzuela, 2022; Bércovich y Muñoz, 2022).

La revolución digital constituye una oportunidad para que las mujeres disfruten de plena igualdad y formen parte en los procesos de innovación; a su vez, sin las condiciones adecuadas, puede contribuir a ampliar las brechas de género preexistentes y generar nuevas brechas (Gurumurthy, Chami y Alemany, 2018).

En este estudio se analizan las tendencias de desempeño de las mujeres en el sistema educativo, incluyendo una aproximación a las condiciones de análisis de las trayectorias educativas y laborales en las áreas CTIM, bajo la consideración de que el acceso, el uso transversal de las tecnologías digitales en los procesos educativos y el desarrollo de habilidades digitales son condicionantes de estas trayectorias. De manera específica, se analiza el recorrido en los niveles superiores y de educación técnico profesional (ETP) en términos de la segregación de género en áreas CTIM, y especialmente en carreras vinculadas a las TIC. Por último, se analizan las brechas de género en el mercado de trabajo en estas áreas.

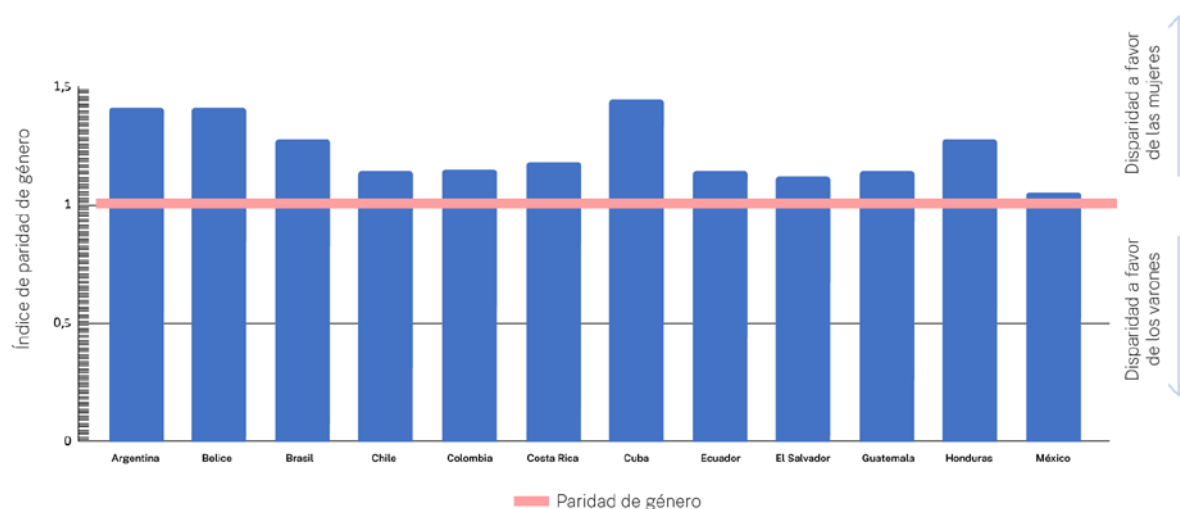
20 Reconocido habitualmente por el acrónimo de estas palabras en inglés STEM: Science, Technology, Engineering and Mathematics.

Trayectorias educativas de las niñas, jóvenes y mujeres en las áreas CTIM

El incremento en el acceso a la educación por parte de niñas, jóvenes y mujeres en América Latina y el Caribe es considerado uno de los grandes avances de la región en materia educativa en las últimas décadas. La tasa de conclusión de las mujeres en la educación secundaria es superior a la de los hombres. En el año 2020, el 67,4% de las mujeres de entre 20 y 24 años de la región, en promedio, contaban con estudios completos del nivel secundario frente al 60,9% de los hombres de la misma edad (Cepalstat/Badehog, 2022). Sin embargo, aún persiste una fuerte segmentación entre las áreas urbanas y rurales que da cuenta de que el territorio conforma un eje estructurante de las desigualdades sociales (Cepal, 2016).

En la educación superior de la región la participación de estudiantes mujeres en todos los países es mayor que la de los hombres. Según el índice de paridad de género²¹ se observa una evolución positiva de la participación de las mujeres en ese nivel (Gráfico 1).

GRÁFICO 1. TASA BRUTA DE MATRÍCULA EN LA ENSEÑANZA SUPERIOR, ÍNDICE DE PARIDAD DE GÉNERO AJUSTADO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 2019^{ABC}



Fuente: Unesco Institute for Statistics, 2022/Cepal, 2022c.

A- PAÍSES INCLUIDOS: ARGENTINA, BELICE, BRASIL, CHILE, COLOMBIA, COSTA RICA, CUBA, ECUADOR, EL SALVADOR, GUATEMALA, HONDURAS, MÉXICO.

B- LOS DATOS CORRESPONDEN A 2019, EXCEPTO PARA BELICE, COLOMBIA Y CUBA QUE REMITEN A 2020.

C- NOMBRE ORIGINAL DEL INDICADOR: GROSS ENROLMENT RATIO FOR TERTIARY EDUCATION, ADJUSTED GENDER PARITY INDEX (GPIA).

21 El Índice de Paridad de Género (GPI, por sus siglas en inglés) se conforma como la razón entre los valores para mujeres y para hombres de un indicador dado. Un GPI de entre 0,97 y 1,03 indica paridad de género. Un GPI inferior a 0,97 indica una disparidad a favor de los hombres, y un GPI superior a 1,03, una disparidad que favorece a las mujeres. Fuente: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación de la Unesco, <https://learningportal.iiep.unesco.org/es/node/5395>

Si bien se observa una alta participación de las mujeres en los distintos niveles educativos –que es más notable en la secundaria alta y en especial en la educación superior–, persisten brechas de género en relación con las áreas CTIM. La participación de las niñas y las jóvenes, las disciplinas que eligen y cómo progresan en la educación CTIM constituyen aspectos de análisis puesto que se identifican desigualdades entre estudiantes mujeres y hombres en todos los niveles educativos.

Un primer punto de análisis que constituye un condicionante en la elección de carreras CTIM es el rendimiento desigual de estudiantes hombres y mujeres en las distintas áreas disciplinares. Los resultados de las evaluaciones educativas estandarizadas regionales e internacionales evidencian brechas de género entre estudiantes mujeres y hombres en relación con las materias CTIM, en particular Ciencias y Matemática, a nivel de la educación primaria y secundaria. Si bien se identifican diferencias en la magnitud y la continuidad de las brechas al interior de cada país y entre las evaluaciones, en general, las estudiantes mujeres aventajan significativamente a los hombres en lectura y escritura, mientras que los estudiantes hombres aventajan a sus pares en matemática. En ciencias, las diferencias entre los puntajes son menores que en Matemática (Orealc/Unesco Santiago, 2016a, 2016b, 2021; OCDE, 2020).

Las disparidades de género en el desempeño se profundizan entre los cuartiles de ingresos más bajos. De acuerdo con el indicador PISA Estatus Socioeconómico y Cultural²² (Economic, Social and Cultural Status, ESCS), los resultados educativos están correlacionados con el estatus social, económico y cultural de los y las estudiantes. En Matemática, un mayor porcentaje de estudiantes mujeres que de hombres del cuartil inferior ESCS obtuvieron un logro menor al nivel 2, que es el umbral de desempeño satisfactorio. En el cuartil superior ESCS las diferencias de desempeño favorables a los hombres en general son menores en la mayoría de los países de la región, pero la tendencia se mantiene.

Son múltiples los factores que explican la progresiva exclusión de niñas y adolescentes de materias CTIM y la consecuente baja participación en el nivel superior de educación. El informe de la Unesco (2019) reúne diversos estudios que abordan esta problemática. En algunos de ellos se focaliza en el sesgo de autoselección como la razón central por la cual las niñas no optan por educación CTIM y se explica que esta “opción” está influenciada por procesos de socialización e ideas estereotipadas en relación con los roles de género y, en particular, de las carreras CTIM como dominio masculino. Estos estereotipos se desarrollan tempranamente en la vida y pueden limitar el interés de las niñas, su dedicación y rendimiento en CTIM, y sus aspiraciones a estudiar estas carreras. También se identifica que a las mujeres les resulta más difícil identificarse con CTIM que a los hombres y que la eficacia personal, vinculada a la asimilación de los estereotipos de género o al reconocimiento de estas creencias en otros, influye en los

22 El ESCS se utiliza para estimar el estatus socioeconómico de los estudiantes. Su cálculo se realiza a partir de sus recursos financieros, sociales y culturales. Fuente: OECD (2019), PISA 2018 Results (Volume II): Where All Students Can Succeed, PISA, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/b5fd1b8f-en>

resultados en la educación CTIM, al igual que la ausencia de soportes y modelos a seguir (Blackburn, 2017; Sevilla y Farías, 2020).

El interés y la motivación de las niñas en CTIM está influenciado por su contexto social, incluyendo el nivel educacional y la profesión de los padres y las madres, el nivel socioeconómico de las familias, las expectativas de progenitores con creencias tradicionales, la influencia de pares femeninas y los medios de comunicación.

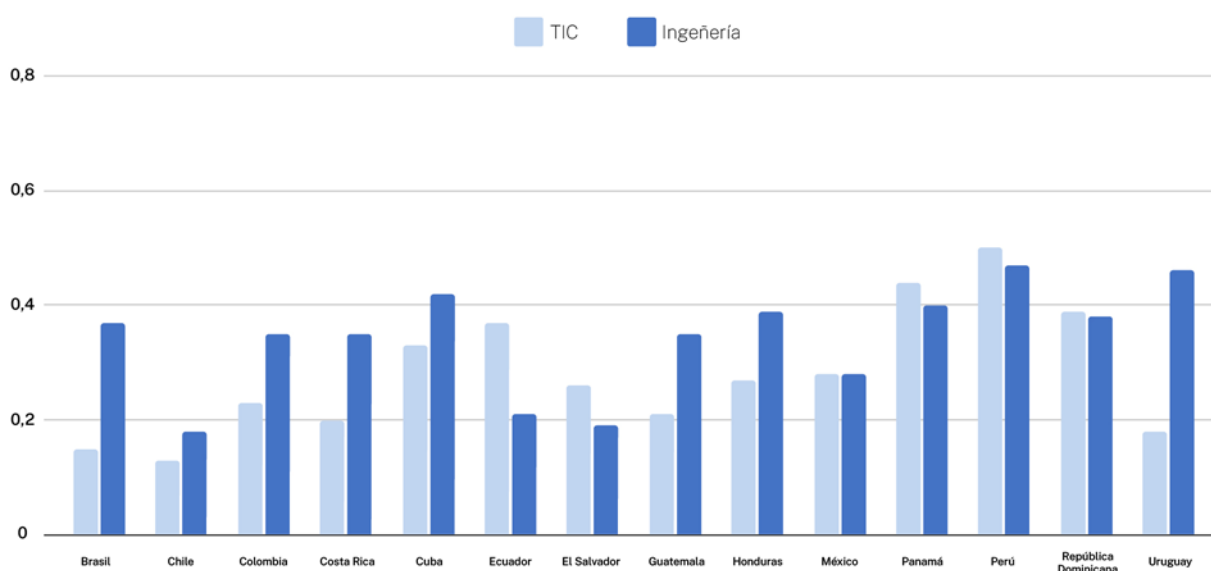
En el contexto escolar, la participación, el rendimiento y la progresión en las materias CTIM de las mujeres se encuentra condicionada por las habilidades y estrategias docentes para cultivar un ambiente de aprendizaje constructivo que motive y atraiga a las niñas, y sus creencias y actitudes hacia sus estudiantes (Unesco, 2019). Durante la trayectoria escolar podrían operar algunos de estos factores como mecanismos que refuercen los estereotipos y moldeen de manera diferente las oportunidades de aprendizaje para los niños y las niñas en relación con las áreas de conocimiento (Orealc-Unesco, 2016). Los libros de texto y los materiales educativos constituyen otro aspecto central, puesto que la forma en que los personajes masculinos y femeninos se representan en los textos escolares transmite mensajes acerca de los roles y sus habilidades en CTIM. Por último, contar con equipos, materiales y recursos es un elemento esencial para el desarrollo del interés de las niñas y favorecer el aprendizaje en las materias CTIM.

Este patrón de desigualdad de género por disciplinas se agudiza a medida que se avanza en la escolaridad y se profundiza en la educación superior y en la educación técnico-profesional, en donde se amplían las brechas de género en cuanto a la participación de las niñas y las jóvenes en el campo CTIM.

En la educación superior, las desigualdades de género se manifiestan mediante la reproducción de la segregación horizontal en los campos del conocimiento y mediante la segregación vertical en lo que concierne a las carreras académicas.

En cuanto a la segregación horizontal en el nivel superior se observa que, si bien la mayoría del estudiantado son mujeres, se concentran en las áreas de educación, salud, ciencias sociales y artes y humanidades, y tienen poca participación en ingenierías y tecnologías. En la región, la proporción de personas graduadas de educación terciaria en carreras CTIM es menor al 30% del total de graduados y la proporción de mujeres graduadas en carreras CTIM no supera el 40% (Cepal, 2019a). En el sector de las TIC, salvo algunas excepciones como Perú y Panamá, las mujeres constituyen menos del 40% de las personas graduadas en esas áreas y hay varios países con niveles muy bajos como Chile (12,7%), Brasil (14,6%) y Uruguay (17,7%) (UIS, 2018; ONU Mujeres, 2020; Muñoz, 2021) (Gráfico 2).

GRÁFICO 2. PROPORCIÓN DE MUJERES SOBRE EL TOTAL DE LAS PERSONAS GRADUADAS DE LA EDUCACIÓN TERCIARIA SEGÚN ÁREAS DE TIC E INGENIERÍA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



Fuente: Cepal, 2022c / Unesco, 2020a. Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2020. Informe sobre género. Una nueva generación: 25 años de esfuerzos en favor de la igualdad de género en la educación. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000375470>

En relación con la segregación vertical, las desigualdades de género se mantienen en las trayectorias académicas en varias dimensiones. Se identifican en la baja participación de las mujeres en investigación y desarrollo (I+D), la existencia de sesgos de género en la cultura científica y en los propios contenidos científicos y tecnológicos, la menor producción científica –como publicación de investigación académica, obtención de patentes– y la menor representación en puestos de liderazgo de las mujeres.

Las mujeres dedican más tiempo a la enseñanza que a la investigación y tienen menos probabilidades de ocupar cargos de mayor jerarquía o puestos de liderazgo (rectoras y decanas de universidades). Además, están subrepresentadas en las categorías más altas de la carrera de investigación (ONU Mujeres, 2020) y esta diferenciación se profundiza en las carreras de áreas CTIM.

Si bien en términos globales la región manifiesta en un tercio de los países cierta paridad de género en cuanto a participación de mujeres y hombres en investigación, la segregación de género en las áreas de investigación en el campo de la I+D se manifiesta profundamente. En América Latina, las mujeres se encuentran sobrerrepresentadas en áreas de medicina y ciencias de la salud, ciencias sociales, humanidades y artes; solo algo más de un 25% de mujeres desarrollan investigación en el campo de la ingeniería y tecnología (UIS, 2022).

A nivel mundial, las mujeres publican menos trabajos que los hombres y es menos probable que sean las primeras o últimas autoras²³ de un artículo; asimismo, las publicaciones escritas por mujeres son menos citadas (ONU Mujeres, 2020). Además, en América Latina hay diferencias muy marcadas entre países y disciplinas (OCTS-OEI, 2018). Las ciencias físicas y químicas, y las ingenierías, son las de menor participación de mujeres entre quienes publican, con el 38% y el 30% respectivamente.

Otras brechas que se identifican en la participación de las mujeres en la ciencia y la tecnología –en los campos CTIM particularmente– son: las barreras en la obtención de financiamientos más significativos; la subrepresentación de las mujeres en las universidades de prestigio y en la composición de los cuerpos docentes en la categoría del profesorado universitario titular; en otorgamiento de becas y en la obtención de capitales de riesgo para *startups* de ciencia y tecnología (ONU Mujeres, 2020).

En los distintos niveles y modalidades de los sistemas educativos de la región, las desigualdades se manifiestan con sus especificidades. En la educación técnica profesional (ETP) –modalidad de educación que se imparte en los niveles secundario, postsecundario no terciario, terciario y formación profesional–, las desigualdades de género se manifiestan principalmente en el nivel secundario y varían según la carrera.

En el nivel secundario, la participación de las mujeres es baja, particularmente en las carreras del sector industrial y las vinculadas a las carreras CTIM, en las que no supera el 30%. En el nivel técnico superior y la formación profesional la participación de las mujeres es mayor en relación con la matrícula a nivel general, pero persisten las brechas de género en el tipo de carreras tradicionalmente masculinizadas, es decir, en las áreas de CTIM.

Las barreras de acceso a carreras tradicionalmente masculinizadas se relacionan con los orígenes de la educación técnica profesional, caracterizada por una férrea división sexual del trabajo y la injusta organización social del cuidado en el contexto de desarrollo industrial. El diseño y formatos de las ofertas académicas, el modelo pedagógico, los contenidos curriculares y las metodologías y recursos para la enseñanza y el aprendizaje son algunos aspectos que reproducen los estereotipos de género y profundizan la segregación. Por otro lado, se identifican desigualdades en la inserción y promoción laboral de las mujeres graduadas de ETP, que también son factores inhibidores del ámbito del mercado laboral en sectores CTIM.

23 En los artículos de investigación en las áreas CTIM, el nombre de los autores se ordena de acuerdo con el nivel de aporte de los integrantes. El primer autor es normalmente el que ha tenido la idea y ha participado en mayor medida en la investigación y en la escritura del documento, mientras que el último autor es quien coordina el proyecto o lo supervisa. Primer y último autor denotan la relevancia de la participación en la producción del conocimiento.

Brechas digitales que condicionan las oportunidades de las mujeres

En la región, una barrera significativa para las mujeres en el acceso a los campos CTIM y a actividades digitalizadas, o en la participación en diferentes ámbitos de la vida en sociedad, se vincula a la existencia de brechas digitales de carácter y alcance diferente (Bércovich y Muñoz, 2022), aspecto condicionante en las oportunidades de las mujeres (Bércovich y Muñoz, 2022; Vaca-Trigo y Valenzuela, 2022): brechas de acceso a la tecnología, brechas en las habilidades para la utilización de las tecnologías y brechas en relación con el uso especializado y el diseño de los servicios TIC más avanzados (Unesco y Equals, 2019; Vaca-Trigo, 2022).

Cuatro de cada diez mujeres de la región no están conectadas y/o no pueden costear la conectividad (Vaca-Trigo y Valenzuela, 2022). Además, experimentan condiciones más precarias en el acceso a internet por malas conexiones, falta de un acceso regular, de un dispositivo apropiado o por datos insuficientes (Alliance for Affordable Internet-A4AI, 2020). El costo del servicio de banda ancha móvil y fija para la población del primer quintil de ingresos en la región representa en promedio el 14% y el 12% de su ingreso, respectivamente, por lo que un alto porcentaje de la población de bajos ingresos no tiene acceso a internet. En la región, las mujeres se encuentran sobrerrepresentadas en los hogares de menores ingresos, de manera que son más las mujeres en hogares no conectados (Cepal, 2021b, 2022b, 2022c). A estas brechas se agrega la baja calidad del servicio de internet que afecta a las mujeres de la región.

Más allá del problema del acceso diferencial de las mujeres, una brecha mayor deriva de su menor nivel de habilidades digitales para entender, controlar y generar vínculos de confianza con la tecnología (Gráfico 3). Según el relevamiento que Unesco realiza sobre nueve competencias digitales, menos de la mitad de la población de la región tiene capacidades digitales y, para las actividades más complejas (programar, configurar un software o dispositivos, o utilizar fórmulas en hojas de cálculo, entre otras), la proporción de personas competentes es muy baja (menos del 9%). También se identifica una mayor brecha de género relacionada con las habilidades digitales que deja en situación de desventaja a las mujeres (Cepal, 2022c).

Esta situación restringe el desarrollo integral de las mujeres, en tanto que las habilidades tecnológicas son el medio para acceder a otros bienes, entre los cuales se encuentra el acceso a las carreras CTIM, a los empleos vinculados a la economía digital y a las tecnologías de frontera (Cepal, 2020a, 2020b, 2021c).

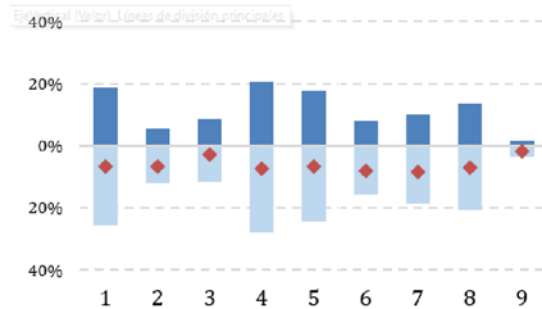
GRÁFICO 3. PROPORCIÓN DE PERSONAS CON HABILIDADES DIGITALES POR TIPO DE HABILIDAD Y SEXO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 2019²⁴

Simbología

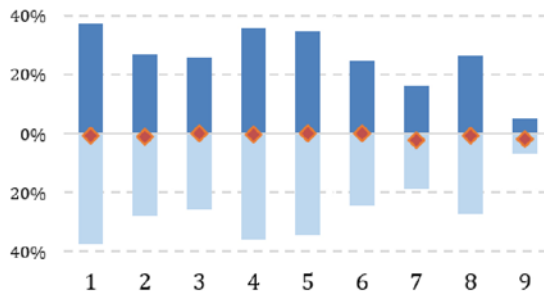
■ Mujeres ■ Hombres ◆ Diferencia (mujeres-hombres)

- 1: Copiar o mover archivos o carpetas
- 2: Conectar o instalar nuevos dispositivos
- 3: Crear presentaciones con software
- 4: Copiar y pegar para duplicar o mover información dentro de un documento
- 5: Enviar correos electrónicos con archivos adjuntos
- 6: Usar fórmulas aritméticas básicas en una hoja de cálculo
- 7: Encontrar, descargar, instalar y configurar software
- 8: Transferir archivos entre un ordenador y otros dispositivos

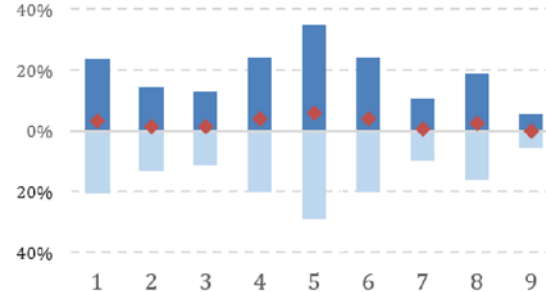
A. Brasil



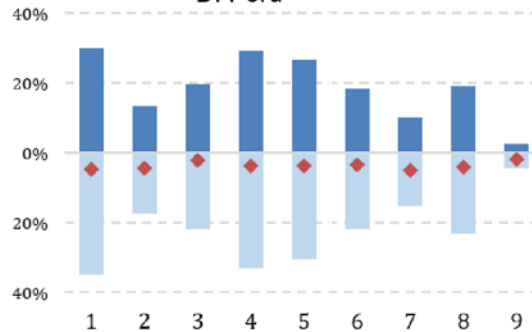
B. Colombia



C. Cuba



D. Perú



E. México



Fuente: Cepal, 2022c / Unesco Institute for Statistics, 2022

Brechas de género en la inserción y trayectoria laboral de las mujeres en áreas CTIM

Las brechas de género que se manifiestan en los primeros niveles educativos se profundizan en la elección de campos de estudio a nivel terciario y, posteriormente, en la inserción y trayectoria laboral de las mujeres.

24 En la categoría 1 los datos corresponden a 2018 para México y Perú. En la categoría 9 los datos corresponden a 2018 para Perú.

Asimismo, la participación de las mujeres en el mercado laboral se encuentra marcada por la sobrerrepresentación en empleos informales y en sectores de menor productividad, por la existencia de brechas salariales de género y, en general, por una menor participación. La pandemia y sus impactos interrumpieron los lentos avances en materia laboral de las últimas décadas. La salida de mujeres del mercado laboral se explica por dos aspectos: por un lado, varios de los sectores productivos más afectados por la pandemia han sido justamente aquellos con una marcada sobrerrepresentación femenina; y, por otro lado, la sobrecarga de trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que recae sobre las mujeres y que se vio incrementada por las medidas de confinamiento.

En este escenario, las tecnologías digitales están impactando en los empleos y generarán transformaciones profundas en muchas actividades. Las nuevas tecnologías amenazan trabajos en los sectores manufactureros y actividades de servicios, donde las mujeres están mayoritariamente empleadas. Esta situación podría implicar una profundización de las brechas de género en la inserción laboral y las condiciones de trabajo en general (Cepal, 2019b).

La transformación digital demanda personas con mayores y distintas habilidades para participar en las nuevas ocupaciones, profesionales con habilidades vinculadas al mundo de la ciencia, de la tecnología, en particular las TIC, la ingeniería y la matemática. La baja proporción de mujeres formadas en las áreas CTIM, así como la falta de habilidades digitales son los principales obstáculos para que puedan aprovechar las oportunidades de la economía digital y de ingresar a los sectores más dinámicos, que podrían conllevar mejores empleos (Vaca-Trigo, 2022).

Actualmente, los hombres ocupan mayormente los empleos de gestión y comunicación, de TIC y en el campo de las CTIM (Bustelo y otros, 2021; Bércovich y Muñoz, 2022). Una persona que trabaja en áreas de CTIM gana dos tercios más que las personas empleadas en otros campos (ONU Mujeres, 2020).

En países como Chile y México, la participación de las mujeres en ocupaciones vinculadas a CTIM no supera el 40%, porcentaje que incluye áreas de salud en las que las mujeres se encuentran sobrerrepresentadas (López-Bassols y otros, 2018). En empleos en industrias relacionadas con ciencia y tecnología (que incluye industrias intensivas en I+D, así como el sector de las TIC), en 2018 en Chile y Colombia las mujeres ocupaban menos de la tercera parte de todos los empleos (López-Bassols y otros, 2018). A nivel internacional, las mujeres ocupan menos del 25% de todos los trabajos del sector digital; en los países en desarrollo, los hombres tienen 2,7 veces más probabilidades que las mujeres de trabajar en el sector (Bércovich y Muñoz, 2022); solo el 6% de los desarrolladores de software y aplicaciones móviles son mujeres (UIS, 2016).

En el sector digital, las mujeres tienen menores probabilidades de ocupar puestos de

alto nivel, y tienden a trabajar en roles generales que son de naturaleza administrativa y menos calificados (Bércovich y Muñoz, 2022). Cuando las mujeres logran participar en estos sectores, se evidencian importantes brechas salariales respecto de los hombres que incluso son más altas que la brecha promedio para el resto de los trabajadores (Unesco y Equals, 2019). En Chile, la brecha salarial es aún más pronunciada en las ocupaciones vinculadas a áreas CTIM, ya que los sueldos promedio de los hombres son aproximadamente 50% más altos que los de las mujeres, en comparación con el 46% si se consideran todas las ocupaciones en su conjunto (López-Bassols y otros, 2018).

Conclusiones

América Latina y el Caribe tiene por delante el desafío y la oportunidad de avanzar hacia un cambio estructural progresivo que contribuya a reducir las brechas de desigualdad que han caracterizado a la región. El desarrollo de sectores más intensivos en conocimientos, como los vinculados al campo CTIM, puede constituir un instrumento para el desarrollo sostenible.

En el escenario actual, la educación constituye una estrategia central para el aprovechamiento de las oportunidades que los procesos de transformación digital traen aparejados y reducir sus efectos negativos, como la automatización del empleo. Actualmente, si bien existen grandes logros en materia de acceso de estudiantes mujeres en todos los niveles de los sistemas educativos, se identifica una baja representación en carreras CTIM, en las que muestran tasas inferiores de ingreso y permanencia. Estas brechas de género se manifiestan en los primeros niveles educativos y se profundiza en la educación superior universitaria y en la educación técnico profesional. A su vez, impactan en las trayectorias laborales de las mujeres, en donde la subrepresentación de estas en las áreas CTIM es más pronunciada en los campos vinculados con las TIC, en las ingenierías, la industria y la construcción; se identifican desigualdades salariales, en el tipo de actividades que realizan mujeres y hombres en cada sector, y en la distribución de roles de liderazgo.

Resulta necesario advertir que también las brechas digitales de género existentes en la región conforman una barrera para que las mujeres accedan a los campos CTIM y a todas las actividades digitalizadas que comprenden la participación en sociedad. Estas brechas son multidimensionales y se limitan entre sí.

Referencias bibliográficas

- Alliance for Affordable Internet (A4AI) (2020), Meaningful connectivity: a new target to raise the bar for Internet access, Washington, D.C.

- Bello, A. (2020), Las mujeres en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas en América Latina y el Caribe. Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres). Ciudad de Panamá.
- Bércovich, N. y M. Muñoz (2022), Rutas y desafíos para cerrar las brechas de género en materia de habilidades digitales, Documentos de Proyectos (LC/TS.2022/73), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). Santiago.
- Blackburn, H. (2017), The status of women in STEM in higher education: a review of the literature 2007-2017, Science & Technology Libraries, Vol. 36, N° 3, Milton Park, Taylor & Francis.
- Cepal (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2013), Consenso de Santo Domingo (PLE.1-ES), octubre [en línea]. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40450/1/Consenso_Santo_Domingo_es.pdf.
- Cepal (2016), La nueva revolución digital: de la Internet del consumo a la Internet de la producción, Santiago, agosto.
- Cepal (2017), Estrategia de Montevideo para la Implementación de la Agenda Regional de Género, Santiago. <https://on.unesco.org/3N5ZpZJ>.
- Cepal (2019a), La autonomía de las mujeres en escenarios económicos cambiantes. (LC/CRM.14/3), Santiago.
- Cepal (2019b), Panorama Social de América Latina 2018 (LC/PUB.2019/3-P), Santiago.
- Cepal (2020a), Universalizar el acceso a las tecnologías digitales para enfrentar los efectos del COVID-19, Informe Especial COVID-19, N° 7, Santiago.
- Cepal (2020b), Compromiso de Santiago (LC/CRM.14/6), Santiago.
- Cepal (2021a), Panorama Social de América Latina y el Caribe, 2021 (LC/PUB.2021/17-P), Santiago.
- Cepal (2021b), La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad, Informe Especial COVID-19, N° 9, Santiago.
- Cepal (2021c), Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe. (LC/PUB. 2022/1-P), Santiago.
- Cepal (2022a), Hacia la transformación del modelo de desarrollo en América Latina y el Caribe: producción, inclusión y sostenibilidad. (LC/SES.39/3-P), Santiago.
- Cepal (2022b), La sociedad del cuidado: horizonte para una recuperación sostenible con igualdad de género. (LC/CRM.15/3), Santiago.

- Cepal (2022c), Panorama Social de América Latina y el Caribe, 2022 (LC/PUB.2022/15-P), Santiago.
- Gurumurthy, A., Chami, N. y Alemany Billorou, C. (2018), Gender Equality in the Digital Economy. Emerging Issues. Development Alternatives with women for a New Era / IT for Change. https://dawnnet.org/wp-content/uploads/2018/09/DJP_GenderEqualityintheDigitalEconomy.pdf.
- IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura), BID (Banco Interamericano de Desarrollo), Universidad de Oxford, FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola), Rotondi, V., Kashyap, R., Pensando, L., Billari, F., ETIT (Eje Transversal Innovación y Tecnología) y ETGJ (Eje Transversal Género y Juventud) (2020), Desigualdad digital de género en América Latina y el Caribe, San José.
- López-Bassols, V., Grazi, M., Guillard, C., Salazar, M. (2018), Las brechas de género en ciencia, tecnología e innovación en América Latina y el Caribe: resultados de una recolección piloto y propuesta metodológica para la medición, Nota Técnica, N° 1408, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Mullis, I. y otros (2012), TIMSS 2011 International Results in Mathematics, Chestnut Hill, Boston College.
- Muñoz, C. (2021), Políticas públicas para la igualdad de género en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (CTIM): desafíos para la autonomía económica de las mujeres y la recuperación transformadora en América Latina, serie Asuntos de Género, N° 161 (LC/TS.2021/158), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).
- Naciones Unidas-CSW (Commission on the Status of Women) (2022), Report of the Expert Group Meeting: Innovation and technological change, and education in the digital age for achieving gender equality and the empowerment of all women and girls. (CSW 67), Sixty-seventh session of the Commission on the Status of Women, 10-13 October [Virtual meeting].
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) (2017), Going digital: The future of work for women, Policy Brief on the Future of Work, París.
- OCDE (2019), TALIS 2018 Results (volume I): Teachers and School Leaders as Lifelong Learners, París, OECD Publishing.
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), Cepal (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), CAF (Banco de Desarrollo de América Latina) y Unión Europea (UE) (2020), Perspectivas económicas de América Latina 2020. Transformación digital para una mejor reconstrucción. <https://doi.org/10.1787/f2fdced2-es>.

- ONU Mujeres (Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer) (2020), COVID-19 en América Latina y el Caribe: Cómo incorporar a las mujeres y la igualdad de género en la gestión de la respuesta a la crisis, Brief v1.1. 17.03.2020. [en línea]<https://lac.unwomen.org/sites/default/files/Field%20Office%20Americas/Documentos/Publicaciones/2020/03/Briefing%20CoronavirusV1117032020.pdf> .
- Orealc/Unesco (2016), Inequidad de género en los logros de aprendizaje en educación primaria. ¿Qué nos puede decir TERCE? Resumen ejecutivo. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000244349_spa
- Orealc/Unesco (2016b), “¿Qué hay tras la inequidad de género en los logros de aprendizajes?”, TERCE en la mira N° 3 Santiago.
- Orealc/Unesco (2021), Los aprendizajes fundamentales en América Latina y el Caribe, Evaluación de logros de los estudiantes: Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019). Resumen ejecutivo, Santiago.
- Sevilla, M. y M. Farías (2020), Brechas de género en trayectorias STEM y educación media técnico-profesional, serie Investigación en Educación, N° 002/220, Santiago, Universidad Alberto Hurtado.
- Unesco (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (2019), Descifrar el código: la educación de las niñas y las mujeres en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM), París.
- Unesco (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) / Equals Skills Coalition (2019), I'd blush if I could: closing gender divides in digital skills through education.
- Vaca-Trigo, I. y M. Valenzuela (2022), Digitalización de las mujeres en América Latina y el Caribe: acción urgente para una recuperación transformadora y con igualdad, Documentos de Proyectos (LC/TS.2022/79), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).

La edición independiente: un espacio para el feminismo y la disidencia²⁵

Marcia Lorena Sueldo

Resumen

El crecimiento de los movimientos de mujeres y LGBT+, así como los reclamos de derechos que ambos colectivos llevan a la práctica, abarca y se replica en muchos espacios de la sociedad argentina: políticos, laborales, culturales, educativos... El ámbito editorial no resulta ajeno a esta realidad. Pero, mientras las editoriales comerciales se han interesado por estas temáticas como una "moda" cuya demanda puede acrecentar sus ventas, muchas editoriales independientes adoptan, privilegian o vivencian las miradas del feminismo y las disidencias como parte constitutiva de su política editorial.

Al referirnos a "editoriales independientes" nombramos –con su denominación más frecuente– a un conjunto heterogéneo de colectivos editoriales que crecieron en las últimas décadas como foco de resistencia frente al avance de los grandes grupos que monopolizan el mercado editorial a nivel global. Estos sellos se han diferenciado de aquellos por sus lógicas organizativas, por construir catálogos que tienden a la bibliodiversidad, pensados más allá de la lógica del éxito fácil, y por su militancia editorial que construye vínculos con una comunidad de lectores.

La finalidad de este trabajo es analizar los cruces que se dan entre el universo de las editoriales independientes y el de los colectivos feministas y disidentes: cómo se implican y se nutren el uno del otro y cómo se posicionan frente a un sistema patriarcal y sus elementos hegemónicos.

Se propone, inicialmente, una contextualización general de la relación entre edición independiente y los colectivos mencionados. Luego, se analizarán aspectos de la historia

25 Esta ponencia expone resultados parciales de una investigación llevada a cabo en el marco de la Beca de Formación Inicial en la Investigación para Estudiantes en Etapa Final de Carrera de Grado 2021 (BeFI 2021) y el Seminario de investigación de la Licenciatura en Comunicación Social, ambos de la Universidad Nacional de Quilmes.

y de la política editorial, el catálogo y otras particularidades de algunas editoriales independientes relacionadas con el eje de este trabajo, especialmente tres: Frenéticxs danzantes, Saraza y La mariposa y la iguana, cuyos editorxs fueron entrevistadxs.

Conceptualización introductoria

Son varias las generaciones que, en el presente, desde la diversidad y la disidencia, están generando escrituras cuestionadoras... en una crisis que afecta a la industria tanto como a la realidad de quienes, a pesar de las dificultades colectivas y personales de toda índole, persisten... y creen que, si bien la escritura no puede transformar el mundo, puede hacerlo un poco mejor.

Guillermo Saccomanno (discurso inaugural de la Feria del Libro de Buenos Aires 2022)

Durante los últimos años, surgieron y crecieron pequeñas editoriales que dieron espacio a voces tradicionalmente relegadas de la edición comercial y canónica. Estas editoriales llamadas independientes proponen "nuevos modelos de intervención artística e intelectual", el "activismo cultural" y una lógica que prioriza lo literario sobre lo comercial (Vanoli, 2009: 162).

Existen muchos trabajos sobre editoriales independientes. Uno de ellos presenta un relevamiento hecho en 2019 que da cuenta de 426 editoriales que se autodefinen o son denominadas como independientes, de las cuales el 92,5% se originó en los últimos veinte años. Se ve una "democratización del quehacer editorial" que "implica la ampliación del acceso a un saber y una práctica antes más restringida, que tiene como consecuencia un aporte al pluralismo (...), a la bibliodiversidad"²⁶ y que se da en un marco global de concentración y privatización, como contracara de sus lógicas (Badenes, 2020: 21-22).

Gazzera define las editoriales independientes no solo como aquellas que no tienen vínculos con los grupos transnacionales o extranjeros, sino también como las que construyen "un catálogo contrahegemónico al dictado de la mercadotecnia y la receta a medida de usuarios previamente definidos" (2016: 60-62).

López Winne y Malumian (2016) caracterizan una editorial independiente como la que se enfoca en construir un catálogo de calidad sin resignar la rentabilidad del proyecto, se autosustenta, se compromete con la difusión de sus autoras y autores y decide qué publicar sin condicionamientos.

26 Este concepto será definido en el apartado "Catálogos diversos".

Szpilbarg (2019) problematiza el concepto, afirma que “la edición independiente puede comprenderse como un grupo de prácticas editoriales, y, por otro lado, como tomas de posición respecto a las condiciones, constricciones y factibilidades de estos proyectos en el campo cultural” (p. 98) y concluye que la independencia editorial “más que un conjunto de características concretas, se constituyó como un modo de posicionamiento que 'construye' discursivamente a ciertos editores” (p. 126).

Si aunamos estas definiciones respecto al concepto de edición independiente, podemos pensarla como algo que va más allá de la cantidad de libros que se editan y el rédito económico que se obtenga; se trata de una intención que radica en identificarse como alternativa real a la oferta de los grandes grupos editoriales ofreciendo un catálogo diverso y poniéndole el cuerpo al quehacer cultural.

Varias de estas editoriales independientes son dirigidas por mujeres y miembros de la comunidad LGBT+ o construyen sus catálogos con base en estos colectivos. La vitalidad de estas y la predominancia de mujeres y disidencias²⁷ pueden verse como posturas contrahegemónicas y antipatriarcales que enfrentan el dominio de las megaempresas y la figura masculina al frente de ellas.

Entendemos lo contrahegemónico como aquellas posturas que enfrentan los consensos sociales mayoritarios. En este caso, la mayoría de las editoriales independientes le dan espacio a autorxs y temas que no forman parte del circuito comercial dominante.

La relación entre la edición independiente y grupos marginados de la industria editorial, como las mujeres y la comunidad LGBT+, es tratada por Susan Hawthorne (2018: 13) quien afirma:

Las mujeres y los grupos de gente esclavizada y colonizada siempre se han topado con obstáculos para que sus ideas se publiquen. Sin embargo, y a pesar de todo, estos grupos marginales siempre han encontrado la forma de hacerse escuchar o ser leídos.

Lxs editorxs independientes pueden darles cauce a esas voces marginadas. Milhal, Ribeiro y Szpilbarg (2020: 12) recorren emprendimientos editoriales motorizados por mujeres y nos dicen:

(...) de la mano del debate en torno a las desigualdades de las mujeres en distintos planos de la vida social, se están problematizando los saberes construidos sobre la hegemonía de los varones. La cultura escrita no está ajena a estos cambios..., ya que las obras y quienes las leen cambian con los tiempos y contextos.

Ser editora conlleva enfrentar los condicionamientos de género y las desigualdades en ese campo profesional regulado por un régimen patriarcal, donde las editoriales tradicionalmente fueron dirigidas por varones.

Riveiro plantea que desde la perspectiva de género se construye una cultura editorial

27 Cuando decimos "disidencias" nos referimos específicamente a disidencias sexuales o de género entendidas como personas que se separan de la heteronorma para establecer relaciones diversas.

que visibiliza el aporte de las mujeres y propone un cambio estructural en cuanto al lugar de poder apropiado por el varón y agrega que los lugares de lo artesanal y el cuidado asignados tradicionalmente al género femenino son, justamente, los utilizados como ruptura frente a “una lógica editorial que no resguarda los derechos de los escritores o hace prevalecer las reglas económicas y comerciales por sobre otras lógicas como las del prestigio y el valor literario” (2020: 89).

En cuanto a la presencia de la comunidad LGBT+, cada vez son más los catálogos que ayudan a entender las diversidades, que incluyen contenido **queer**²⁸ y cuyo público lector excede los límites del circuito LGBT+.

Esta apertura hacia la bibliodiversidad es la que nos lleva a preguntarnos en qué medida la edición independiente se conecta con el feminismo y las disidencias, de qué manera influye o es influida por estos colectivos.

Perspectiva metodológica

Este trabajo indaga, a partir de un estudio de casos, en un proceso social contemporáneo como es la construcción de una identidad particular dentro del campo editorial argentino: la edición independiente, feminista y disidente. Se explorarán los cruces que se dan entre el universo de las editoriales independientes y el de los colectivos feministas y LGBT+, el modo en que se implican y se nutren el uno del otro y qué prácticas, miradas y posicionamientos conjuntos construyen. El punto de partida es la idea de que existen relaciones de reciprocidad entre editoriales independientes y los colectivos feministas y LGBT+ en función de una mirada antihegemónica/antipatriarcal compartida.

La investigación que se lleva a cabo es "situada", ya que parte de variables históricas y políticas que ubican el objeto de estudio, las editoriales independientes argentinas, en principio, y, luego, específicamente, las vinculadas al campo del feminismo y el colectivo LGBT+, en un contexto determinado. Algunas de esas variables tienen que ver con la evolución de ese campo editorial, el lugar que ocupan o no en el mercado las editoriales analizadas, el rol de las mujeres y lxs miembrxs de la comunidad LGBT+ en el ámbito de la edición y la literatura, las luchas que llevan adelante ambos colectivos, entre otras.

Muchas de las afirmaciones aquí contenidas se lograron a partir de un contacto estrecho con el objeto. Este acercamiento se realizó mediante la asistencia a diferentes eventos protagonizados por los actores de esta investigación: ferias, conversatorios,

28 Lo queer es asociado a una identidad sexo-genérica que no se atiene al binarismo. Originalmente, la palabra significa "raro"; esta expresión, como muchas otras, inicialmente discriminatorias, es reivindicada por parte de la comunidad LGBT+ y apropiada para nombrarse. Otra acepción es como sinónimo de homosexual. En ese sentido, es interesante el planteo que hace Adrián Melo en el "Prólogo" a su libro *Historia de la literatura gay en Argentina. Representaciones de la homosexualidad masculina en la ficción literaria* [2011. Lea. Buenos Aires] sobre el origen y la intención de la "literatura gay". Afirma que esta no es un género sino una categoría política.

presentaciones de libros, etc. En el universo de las editoriales independientes estas actividades tienen un significado importante, ya que tienden a la construcción de una comunidad lectora con la que socializan en la virtualidad y cara a cara en estas instancias de encuentro: “orientan su producción a una comunidad lectora específica, más que a un público indiferenciado” (Badenes, 2020: 41). Por ello, la observación y participación fue ineludible para la investigación.

También se realizaron entrevistas semiestructuradas como forma de contacto directo con editorxs, ya que permitieron acceder a información no observable como sentimientos, intenciones o pensamientos de aquellas personas informadas sobre el referente estudiado. Estas se llevaron a cabo en septiembre de 2022, en el marco de la Fiesta del Libro y la Revista realizada en la Universidad Nacional de Quilmes.

Otro de los métodos para la recopilación de información fue la exploración de las redes sociales, blogs y páginas web de distintas editoriales con especial énfasis en sus catálogos. De estos, se seleccionaron algunas publicaciones para leer en su totalidad tanto en formato físico como digital.

Cabe destacar que los materiales recolectados –o, mejor dicho, contruidos– no van a ser comprendidos como partes de una única realidad, ya que “cada práctica hace visible el mundo a su manera (...), depende de los problemas que se hayan formulado, y estos problemas, a su vez, dependen de sus contextos, es decir, de lo que está disponible en un determinado contexto y de lo que un investigador puede hacer en ese escenario” (Denzin y Lincoln, 2012: 50-51).

Voces protagonistas

Los entrevistados fueron Marina Klein, quien lleva adelante *Ediciones Frenéticxs danzantes*; Leticia Hernando, una de las editoras de *La mariposa y la iguana* y Ezequiel Peralta, editor de *Saraza*.

Luego de las entrevistas se definieron como objeto de exploración las editoriales de las que son responsables las tres personas mencionadas. A través de estos estudios de caso se buscó recolectar materiales empíricos singulares a ser analizados e interpretados que describieran los problemas, las rutinas y los significados que tienen para los individuos y sus emprendimientos.

Aquí una breve descripción de cada editorial analizada.

Frenéticxs danzantes

Es una editorial pequeña que produce libros y *plaquettes* artesanales. Los géneros predominantes son la narrativa, la poesía y el ensayo. También edita una revista llamada *Extrañas noches*. Nace en 2015. Marina Klein es su editora y autora de muchas

de sus publicaciones. Tanto en la revista como en la gráfica de la editorial aparece la expresión “literatura visceral” que caracteriza el enfoque que se le da a su catálogo; busca publicar textos contestatarios, que incomoden al *establishment*, muchas veces de denuncia.

La mariposa y la iguana

Los primeros libros de la editorial son del año 2010 y hoy tienen cerca de sesenta títulos. Sus fundadoras y actuales editoras son Leticia Hernando y Dafne Pidemunt, ambas poetas. Su catálogo se compone principalmente de textos de poesía, aunque también tienen libros de relatos y ensayo. La tendencia de sus publicaciones hace pie en la diversidad de género.

Saraza

La editorial se define así en sus redes: “Somos una editorial que trabaja con textos diversos para gente diversa”. Surgió a finales de 2017 y el eje que atraviesa su catálogo es la literatura *queer* y el homoerotismo. El responsable actual de la editorial es Ezequiel Peralta quien estuvo desde su creación junto a Diego Tedeschi y Facundo Soto.

Activismo cultural

En un panorama cada vez más globalizado, donde los grandes grupos absorben a las empresas chicas, surgen en Argentina a partir de 2001, paradójicamente, en momentos de crisis económica profunda, pequeñas editoriales que apuestan a lo literario cuando el éxito comercial está dado por los libros sobre investigaciones periodísticas. Este surgimiento revincula el mundo editorial con el de la creación literaria, quedando este último por encima de la búsqueda del rédito económico. En este sentido, Vanoli nos habla de “activismo cultural”:

En la mayoría de los casos, estas pequeñas editoriales están dirigidas y financiadas por escritores que pocas veces ven sus actividades editoriales como contrapuestas al proyecto creador, sino que bocetan nuevos modelos de intervención artística e intelectual, generando en la práctica un tipo de activismo cultural donde la escritura y la edición se solapan (2009: 162).

Esta afirmación puede verse en la mayoría de las editoriales observadas para este trabajo, cuyo equipo está formado por escritorxs que editan, entre otros textos, sus propias producciones. En una entrevista, Leticia Hernando, fundadora, junto con Dafne Pidemunt, de La mariposa y la iguana nos decía: “Empezamos a hacer libritos abrochados; los primeros fueron los míos y los de mi socia Dafne. Y dijimos, si vamos a hacer eso, no podemos ser egoístas: que circulen otras palabras, otras voces, otras

búsquedas”. Ambas son poetas e incursionaron en la actividad editora hace más de diez años con producciones artesanales propias y hoy cuentan con un catálogo de más de sesenta títulos.

Para Hawthorne (2018: 73), que sean lxs propixs autorxs de los márgenes quienes editen sus producciones es una manera de resistir el exotismo al que son condenadas por el circuito comercial las voces marginales, tomadas como un fenómeno de corta duración, una moda.

Sucede también con Marina Klein de Frenéticxs danzantes, Gaita Nihuil de Puntos suspensivos, Javier Roldán de Patronus y muchxs otrxs. Autorxs devenidxs en editorxs privilegian el valor literario de las publicaciones que seleccionan para sus catálogos. Eligen desde su propio conocimiento como escritorxs o desde su punto de vista como lectorxs aquello que creen que no se encuentra en el circuito comercial. Ezequiel Peralta de Saraza Ediciones afirmó, cuando lo entrevistamos, que él se contacta con gente que es “de su agrado” como lector de literatura y que responde al eje de su editorial que es la literatura *queer*.

El activismo cultural se ve no solo en la vinculación con la literatura, sino también y, sobre todo, en la intención perseguida por estas editoriales: la de darle espacio a las voces y temáticas marginadas. Establecen un circuito paralelo (independiente) en el que ofrecen lo que no está a la venta en las grandes librerías comerciales. De esta manera se oponen a la idea del *best seller* que, muchas veces, influye en lo que se lee.

El editor de Saraza opinó que el mercado editorial “se veía avasallado con grandes empresas que iban comprando y haciendo subsidiarias pequeñas editoriales y, obviamente, marcaban el territorio de lo que había que leer y qué no”. Para él, “a partir de ahí, surgió en muchos lugares la idea de tener una bibliodiversidad que llene esos lugares vacíos... Por ejemplo, el de la literatura *queer*... o de sexualidades disidentes” y piensa que esa fue la semilla de la cual germinaron gran cantidad de editoriales independientes que están “dando batalla”: “No sé si le estamos ganando a las grandes empresas, es medio difícil, pero está bueno que en el mercado haya para todos los gustos y que uno tenga la posibilidad de buscar otra cosa”.

Hawthorne habla así de las “megacorporaciones editoriales” y su oferta:

(...) no promueven lo distinto, lo original o lo creativo. Tampoco toman riesgos, con lo cual no apoyan la aparición de los libros que serán fundamentales para las siguientes generaciones; libros con algo nuevo y relevante que decir. (...) solo se preocupan de los números, de lo semejante, de seguir fórmulas ya probadas por sus últimos megasucesos. (...) con su marketing gigantesco cortan de raíz con cualquier cosa diferente, y la aplanan y transforman en un producto cultural adaptado al gusto masivo (2018: 14-15).

Al respecto, Marina Klein afirma que su objetivo como editora es “que la gente que escribe tenga otro canal de llegada” y que la gente que lee tenga la posibilidad de leer autoras y autores a precios accesibles que, si no es gracias a la edición independiente,

no circulan. “La accesibilidad a cosas que me parece que está bueno que se hablen. (...) Me interesa romper con todo lo que se supone que es cómodo, lindo, prolijo... y amplificar la voz de las libertades en general”, concluyó cuando fue entrevistada para este trabajo.

Leticia Hernando define la edición independiente como aquella que es “independiente al mercado”, en primera instancia, y, luego, como la que construye “un catálogo con conciencia, con criterios que no responden al mercado, sino con la responsabilidad del contenido simbólico que uno pone a circular”. En su editorial los contenidos tienen como ejes más fuertes la poesía y las temáticas de género.

Hawthorne (2018) afirma en relación con esto:

Los editores independientes apuestan por una forma diferente de hacer las cosas. Buscan un compromiso distinto con la sociedad, y se preocupan por la manera de reflejar el lugar y las comunidades en las que habitan. (p. 15)

Las editoriales pequeñas e independientes contribuyen con la multiversidad cultural al editar material cultural de manera consciente, por ejemplo, cuando se arriesgan a publicar textos que se inspiran en las áreas del conocimiento cultural no homogeneizado y cuando producen libros que representan una amplia variedad de puntos de vista y posiciones epistemológicas. (p. 22)

Se ve en la intencionalidad declarada de lxs editorxs independientes entrevistadxs una mirada comprometida con el significado de aquello que ponen en circulación, una actitud consciente de su activismo cultural. Se hacen responsables de aquello que dan a leer y sus lógicas de selección no se rigen por lo comercial, sino por sus intereses a la hora de compartir eso que no aparece en los estantes de las cadenas de librerías: literatura que incomode el *statu quo*, poéticas de la disidencia, palabras que batallen.

Catálogos diversos

El concepto de bibliodiversidad es explicado por Hawthorne (2018: 20) así: "Es un sistema complejo y autosuficiente de relatos, escritura, editorial... tanto los escritores como los productores son comparables a los habitantes de un ecosistema. La bibliodiversidad contribuye con el florecimiento de la cultura y la salud del ecosistema social". La autora establece una analogía entre biodiversidad y bibliodiversidad y agrega que "en el sistema ecosocial, puede haber equilibrio dinámico solo cuando una multitud de diferentes voces pueden ser escuchadas" (p. 21). Más adelante afirma que la bibliodiversidad "es la producción del conocimiento local y marginal, fuera de lo convencional. Quienes producimos o cultivamos la bibliodiversidad vivimos social, política, a veces geográfica y lingüísticamente, en los márgenes" (p. 43).

El sistema capitalista-patriarcal en el que vivimos deja de lado todo lo que no quepa en los estándares hace siglos cultivados: lo masculino, lo "blanco", lo europeo-occidental. Aquí tanto las mujeres como las disidencias quedan en la periferia. Como

venimos desarrollando, la edición independiente resulta terreno fértil para contener e impulsar esas voces-otras. Constituir un catálogo donde predominen los temas vinculados al feminismo y a la diversidad sexual y de género es un posicionamiento político antipatriarcal y antihegemónico en ese sentido, desafía los mandatos sociales que encumbran al hombre hetero y al mercado en la cima. Además, esos textos están editados y escritos, en su mayoría, por personas que suscriben a esos grupos "marginales".

Los catálogos se pueden ver completos en las redes sociales de las distintas editoriales analizadas.²⁹ Aquí vamos a transcribir y reseñar brevemente algunas de sus publicaciones elegidas por lo significativo de sus títulos, que describen un contenido relacionado a nuestro eje de trabajo, o por la relevancia de su autor/a en ese mismo sentido.

El primero de los catálogos que vamos a presentar es el de Frenéticxs danzantes. Hay libros de relatos, otros de poesía y algunos ensayísticos. Lo particular de sus ediciones es que abundan las plaquettes con un formato distinto al de los libros (alternan la forma tradicional de un libro con un formato alargado de 9,5 x 30 cm) y la encuadernación es más artesanal (tapa en papel madera o similar y el interior con hojas abrochadas).

La editora, Marina Klein, manifestó en la entrevista que la edición independiente no siempre tiene una mirada antipatriarcal o antihegemónica, sino que "es un canal y cuando publica a gente que habla de esto ahí instala algo. Si publica cualquier pelotudez, no". Ella se percibe como una "militante de todos los derechos posibles, de todas las libertades posibles, de todos los goces posibles". La selección de su catálogo tiene como criterio "lo que le dé la gana" respecto de lo que ella escribe y publica, mientras que otras de las producciones surgen de una convocatoria permanentemente abierta de la revista que dirige, *Extrañas noches*. Ella elige qué se pasa al papel y qué no de acuerdo con sus intereses que tienen que ver con la ampliación de voces y derechos.

Los libros que seleccionamos para presentar corresponden al formato plaqueta que es donde la editora publica textos propios y de otrxs autorxs que se caracterizan por su brevedad: ensayos cortos, entrevistas, crónicas, algún relato o poemas.

Algunos títulos se vinculan con problemáticas actuales que sufren las mujeres, como la violencia obstétrica (*¿Te gustó coger? Crónica de violencia obstétrica*. Marina Klein. 2016); la vulnerabilidad de las migrantes y la explotación sufrida por quienes se dedican al trabajo doméstico (*La vida secreta de quien come en la cocina*. Entrevistas realizadas por Marina Klein a Claudia López y Griselda Chávez. Marina Klein. 2015 / *Sacame tu feminismo burgués de los ovarios*. Ensayo sobre trabajo doméstico y explotación. Marina Klein. 2019). También, en tono más lúdico, otro libro nos narra el derrotero de una mujer recién separada que cuenta sus encuentros con parejas casuales (*Crónicas de chongos*. Macarena Romero. 2022).



29 En las referencias bibliográficas están los enlaces a cada una.

El objetivo manifestado por la editora se cumple en estos textos que denuncian y expresan voces y temas que no son tradicionalmente vistos en las vidrieras de las librerías. La plaquette, al ser breve y rústica en su diseño, posibilita la venta a bajo costo y mantiene la mística del fanzine, de la distribución primigenia de la literatura de denuncia y la edición independiente.

Para continuar, vamos a explorar el catálogo de La mariposa y la iguana; de las tres editoriales analizadas, es la que cuenta con más libros publicados y también presenta la mayor diversidad de géneros, temas y diseños. Posee varias secciones: Autores clásicos, Diversidad, Ensayos, Literatura actual, Narrativa, Poesía y Poesía en prosa. Muchos títulos están en varias secciones al mismo tiempo. Por ejemplo, *El público* de Lorca es una obra de un autor clásico y trata sobre diversidad, por lo tanto, aparece en dos entradas.

Los títulos seleccionados son solo una muestra panorámica de la amplitud del catálogo de La mariposa y la iguana. El primero del que vamos a hablar es un libro de poemas escrito por una poeta mapuche que escribe en su idioma (*Tejido con lana cruda*. Liliana Ancalao. 2021); el segundo es una serie de poemas con estilo gauchesco (*Décimas Fémimas: versos criollos en clave feminista*. Nayla Beltrán. 2021). Ambas obras desafían la lógica hegemónico-patriarcal de la que hablábamos: por un lado, una mujer, india y que escribe poemas utilizando su lengua originaria y, seguido, otra que toma un género tradicionalmente masculino para hablar desde una perspectiva feminista. Encontramos también dos libros cuyxs autorxs son referentes del colectivo LGBTQ+: Effy Beth,³⁰ quien muestra su talento como escritora y deja sus textos como un legado (9 y 36. *9 cuentos sobre mujeres imaginarias y 36 escritos antes de decir adiós*. 2020) y SaSa Testa³¹ que plantea el tema de la exclusión en el sistema educativo de las personas trans (*La existencia de la Mocha Celis o la visibilidad en la invisibilidad educativa*. 2016).

Por último, el libro *Pollera pantalón. Cuentos de género* de Paula Jiménez España (2016) reúne cuentos que originalmente aparecieron en fanzines o sueltos y que a las editoras les interesaba reunir; fue uno de los primeros libros que anhelaron publicar. Los relatos tienen como protagonistas a mujeres, algunas partes de la Historia universal: Mariquita Sánchez, la Virgen María, Eva y Evita... En todos los cuentos ellas tergiversan la historia que sabemos todxs y dan rienda suelta a sus deseos más allá de cualquier mandato.

Durante la entrevista, Leticia Hernando nos decía: "Nosotras apostamos profundamente a la literatura porque creemos que es la forma de construir otro imaginario". Creemos que el recorrido por sus publicaciones da cuenta de ese compromiso.

30 Effy Beth (1989 - 2014) fue una artista performer y activista queer que, desde el arte, desafió los condicionamientos de género.

31 SaSa Testa es activista de género no binario. Es profesorx en Castellano, Literatura y Latín (ISP Joaquín V. González), doctorandx en Ciencias Sociales (UBA) y magíster en Estudios de Políticas de género (Untref), entre otras especializaciones. Actualmente, tiene varios trabajos vinculados a la investigación y la gestión sobre políticas de género.

Para terminar con el viaje por estos catálogos diversos, vamos a presentar algunos de los títulos de la editorial Saraza.

Un título que nos llamó la atención es *Rabiosa. Una novela sobre Pedro Lemebel* de Gustavo Bernal (2019), aquí se ficcionaliza la figura del artista y escritor chileno, referente de la cultura y de la comunidad homosexual latinoamericana. Otro de los títulos que queremos resaltar es *Las inferiores* de Facundo Soto (2018) en el que se juega con los estereotipos de género ligados al fútbol.

El último texto publicado por Saraza es *La lira marica. Una antología de poesía homoerótica argentina*, cuya compilación estuvo a cargo de Enzo Carcano y Jorge Luis Peralta (2022). Este libro reúne a más de cien autores, es una obra inmensa que junta, creemos por primera vez, esa cantidad de trabajos que hablan del amor homosexual. El universo de autores es amplísimo, va desde Cortázar y Denevi, pasando por Perlongher, Sbarra y Ioshua a otros más contemporáneos. En la entrevista, el editor manifestaba que su primer objetivo al fundar la editorial había sido "rescatar algunos autores LGBT que estaban medio en el olvido" para luego "dar lugar a nuevas voces, sobre todo de las literaturas disidentes", este libro cumple holgadamente con ambos planteos.

Conclusiones

Esta ponencia buscó mostrar cómo algunas editoriales se suman a las demandas y reivindicaciones de los colectivos feministas y de LGBT+, al mismo tiempo que se nutren de ellos. Las características principales que hacen a ese contacto son su activismo cultural, su militancia y sus catálogos en vista de la bibliodiversidad.

La edición independiente llegó para democratizar el campo cultural y creció a principios de los 2000, cuando nuestro país pasaba un momento crítico. Emergieron en Argentina las asambleas barriales, los clubes del trueque, el cooperativismo, fábricas e imprentas recuperadas y otras alternativas para lidiar con las consecuencias de la crisis económica, social y política desencadenada en diciembre de 2001. Para Szpilberg (2019: 82-83) esto redundó en la producción cultural, dejando como remanente un *ethos militante* que se aplica también a "algunos emprendimientos editoriales".

Estos grupos encontraron su característica propia a partir de la acción directa y el rechazo a la mercantilización de la vida social. Al mismo tiempo, fueron vinculándose con otras luchas político-sociales, en el marco de relaciones de afinidad y solidaridad con otras organizaciones sociales movilizadas. Estos aspectos de agrupamiento cooperativo, autónomo y horizontal los veremos en diversos proyectos editoriales. (p. 83)

Las editoriales analizadas hasta aquí parecen continuar con esa "militancia". La "acción directa" y el "rechazo a la mercantilización" se ve en su manera de comercialización cara a cara en las ferias y eventos, en la difusión y el contacto a través de las redes con su comunidad de lectorxs, no hay anonimato en esos intercambios.

La adscripción al feminismo y la comunidad LGBTQ+ son manifiestas en sus catálogos, en lo que publican en sus redes y en los eventos en los que participan. El estar presentes en movilizaciones, ferias populares, centros culturales, etc., da visibilidad a autorxs e ideas pertenecientes a estos colectivos y eso es una manera de acompañar dichas causas.

Cuando se le preguntó sobre la contribución de la editorial a esas luchas, Leticia Hernando, de La mariposa y la iguana, respondió: “Eso fue algo que se fue cocinando de abajo desde hace mucho: fueron los Encuentros de Mujeres, fue la campaña del aborto que fue mucho antes de que llegara al Congreso, llegó después de un trabajo de base de años. Fuimos nosotros como fueron un montón de ediciones independientes, fanzineras, que empezaron a poner otros contenidos sobre la mesa”.

Si bien no se puede medir el grado de influencia que estas editoriales pudieron tener o tienen en esos movimientos, sí podemos afirmar que la edición independiente es un espacio privilegiado para la difusión de voces disidentes. Posibilita que lxs autorxs que transitaban los márgenes tengan un lugar para que sus obras se conozcan. Además, permite que lxs lectorxs accedan a otro tipo de literatura, que se sientan reflejadx y interesadx en la diversidad que abordan, que se deje de lado la invisibilización y el tabú. Propone literatura que no se ve en el circuito comercial tradicional. Ezequiel Peralta de Saraza nos decía: “Los que formamos editoriales independientes no lo hacemos para ganar dinero... lo que hacemos es aportar ese punto de vista... fuera de la hegemonía empresarial... las grandes editoriales que piensan primero en el número antes que en la literatura misma”.

Sus formas de agrupamiento sostienen la idea de la cooperación: es común ver varias editoriales compartiendo la misma mesa en una feria, cuidando o difundiendo el material de otrxs.

Lxs editores independientes, en muchos casos también autorxs, abrieron la puerta a eso que como lectorxs y/o gestorxs culturales notaban ausente en el mercado. Entre esas ausencias podemos contar la literatura con temática de género. Si bien hace unos años editoriales grandes publican textos de autoras feministas o que pertenecen al colectivo LGBTQ+ lo hacen después de ver que estos movimientos crecen en adeptxs, en visibilización y que su circulación *under* –en *fanzines*, libros artesanales y ediciones independientes– les asegura que van a tener una buena respuesta en las ventas. De todas formas, el caudal de títulos que ofrecen las editoriales independientes sobre estas temáticas sigue siendo más significativo. La clave está en que lxs mismxs editorxs están comprometidx con esas causas, no se cuelgan de un éxito comercial.

Mientras ese compromiso siga intacto y la bibliodiversidad sea la meta, vamos a poder seguir afirmando que la edición independiente propone una mirada contrahegemónica y antipatriarcal.

Referencias bibliográficas

- Badenes, D. (2020). La edición imperfecta. Badenes D. y Stedile Luna, V. (comps.), *Estado de feria permanente. La experiencia de las editoriales independientes argentinas 2001-2020*, La Plata: Club Hem.
- Denzin, N. y Lincoln Y. (2012). Introducción general. La investigación cualitativa como disciplina y como práctica. Denzin, N. y Lincoln Y. (coords.) *El campo de la investigación cualitativa. Manual de investigación cualitativa*. Vol I. Barcelona: Gedisa.
- Gaitán Moya, J. y Piñuel Raigada, J. (1998). *Técnicas de investigación en Comunicación Social*. Madrid: Síntesis.
- Gazzera, C. (2016). Un glosario necesario. *Editar: un oficio. Atajos, rodeos, modelos*. Villa María: Edivim.
- Hawthorne, S. (2018). *Bibliodiversidad. Un manifiesto para la edición independiente*. Buenos Aires: La marca editora.
- López Winne, H. y Malumian, V. (2016). *Independientes, ¿de qué? Hablan los editores de América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Milhal, I., Ribeiro, A. y Szpilbarg, D. (2020). Editoras y autorías: las mujeres en el mundo editorial latinoamericano. *Cuaderno 107*, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación (2020/2021). 11-16.
- Ocampo, F. (16/10/2020). De parado: la editorial argentina que apostó al deseo queer. *Presentes*. <https://agenciapresentes.org/2020/10/16/de-parado-la-editorial-argentina-que-aposto-al-deseo-queer/>
- Riveiro, M. (2020). Ada Korn editora: por una historia crítica del mundo editorial. *Cuaderno 107*, Centro de Estudios en Diseño y Comunicación (2020/2021). 81-94.
- Soto, R. (7/6/2020). Para leer en cuarentena: Saraza, una editorial LGBT que se las trae... Buenos Aires Inclusiva. Portal de noticias de la Ciudad de Buenos Aires. <http://www.buenosairesinclusiva.com.ar/noticias/1979/>
- Szpilbarg, D. (2019). *Cartografía argentina de la edición mundializada. Modos de hacer y pensar el libro en el siglo XXI*. Temperley: Tren en movimiento.
- Vanoli, H. (2009). Pequeñas editoriales y transformaciones en la cultura literaria argentina, *Revista Apuntes de Investigación del CECYP*. N°15. 161-185
- Yin, R. (s/f). Capítulo 1. *Case Study Research. Design and Methods*. <http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2015/10/Yin-Cap-1-Trad.pdf>

Páginas web

- Frenéticxs danzantes <https://edicionesfrenetico4.wixsite.com/freneticosdanzantes>
- La mariposa y la iguana <https://lamariposaylaiguana.com.ar/>
- Saraza <https://www.facebook.com/SarazaEditorial/>

Cómo pensar los espacios de formación de lectores hoy

Melisa Luz Goldsztein

Resumen

Considero que resulta relevante explicar en qué lugar nos colocamos para pensar, reflexionar y embarcarnos en la búsqueda de nuevos interrogantes al hablar de determinados temas, especialmente, aquellos que atañen a la formación de sujetos. Puntualmente, se trata aquí de una investigación sobre prácticas concretas de lectura que se llevan adelante en distintos ámbitos de nuestro país. Mi desempeño profesional docente en distintos ámbitos educativos, formales y no formales, de gestión pública y de gestión privada, me coloca en un lugar crucial para investigar cuestiones vinculadas a las prácticas de lectura, en el marco de la búsqueda de la democratización de la palabra escrita, y la posibilidad de acceso de todos a los libros.

El desarrollo de esta ponencia se vincula de manera directa a los avances en el desarrollo del proyecto de investigación iniciado en septiembre de 2022, denominado “Prácticas concretas en la formación de lectores. Acercamientos a espacios para la promoción de la lectura desde nuevas perspectivas: lo formal y lo no formal”. Este proyecto aborda distintos aspectos vinculados específicamente a la formación de lectores en ámbitos de educación formal y no formal, que invitan a ampliarlos y ponerlos en diálogo con las prácticas concretas. En este sentido, se propondrán diversas metodologías de investigación con el objeto de construir un saber práctico-reflexivo que permita pensar y describir tres espacios concretos donde se trabaja con niños y niñas: el taller, el aula y la biblioteca popular. Consecuentemente, se busca transformar estos espacios en espacios de producción, indagación y aprendizaje que puedan converger con el bagaje y acervo teórico, a fin de poder plantear su posible traducción en políticas públicas para la formación de lectores.

Resulta especialmente novedosa la investigación de un ámbito que podríamos definir como híbrido, entre lo formal y lo no formal. Este corresponde a un curso bajo la modalidad de taller en el cual se dictan clases de iniciación literaria para niños y niñas. Como parte del desarrollo de la investigación, se realizará una descripción detallada de los tres escenarios donde se llevan adelante prácticas concretas de promoción de la lectura. Asimismo, se expondrá de manera resumida cuáles son las principales líneas de investigación bibliográfica seleccionadas y los aportes teóricos que cada una realiza a la comprensión y el estudio de la formación de lectores. Por último, un aspecto central para tener en cuenta es que en esta investigación se toma la decisión de circunscribir el encuentro entre los niños y los libros a textos literarios, excluyendo otros usos de la palabra escrita.

Preguntas, propósitos y estrategias teórico-metodológicas

- » ¿Qué concepciones de lectura circulan actualmente?
- » ¿Qué dimensiones están involucradas en la formación de lectores?
- » ¿Cómo hacer explícitas las estrategias de formación de lectores?

Uno de los propósitos es exponer y clarificar las preguntas de investigación centrales que toma el proyecto en el que se enmarca esta ponencia luego de los primeros meses de desarrollo. Asimismo, se pretende dar cuenta de los cruces y diálogos entre distintos autores y temáticas que surgen a partir de la bibliografía: cuáles son los temas recurrentes, cuáles son aquellos en los que resulta necesario continuar indagando, así como van surgiendo preguntas que abren nuevos caminos de exploración. En cuanto a las estrategias teórico-metodológicas, se trata de una investigación de tipo cualitativa. La metodología es la lectura de material teórico con un enfoque comparativo e interpretativo.

Procedimientos, métodos y resoluciones formales. De cómo la subjetividad autoral encuentra modalidades poéticas para dar paso a las fuerzas del mundo

María Julia Augé

Resumen

Esta presentación da cuenta de los avances de investigación actuales en el marco de mi tesis de maestría MCDA. De acuerdo con la autora Suely Rolnik (2001):

El artista contemporáneo amplía el trabajo con la materia del mundo yendo más allá, no solo de los materiales tradicionalmente elaborados por el arte, sino también de sus procedimientos (escultura, pintura, dibujo, grabado, etc.): se toma la libertad de explorar los materiales más variados que componen el mundo, e inventa el método apropiado para cada tipo de exploración.

En su película *Ficción privada* (2020), Andrés Di Tella encuentra y consolida procedimientos performativos conduciendo actores que encarnan el vínculo entre sus padres (ambos fallecidos) a partir de un intercambio epistolar recuperado del archivo familiar. En esta experimentación audiovisual autobiográfica el cineasta organiza un proceso de creación situada de la que emerge una modalidad de representación del pasado de su familia. En esta resolución formal surgen en los cuerpos de los intérpretes resonancias sensibles que performan una posibilidad de existencia para un pasado vedado.

En su film documental *Cuaterros* (2016), Albertina Carri encuentra y consolida un procedimiento poético en la acción de su propio decir que inunda el film, extremando el lenguaje en la periferia del género y creando una tensión arrolladora entre imagen y palabra. Su película narra el proceso de confección de un guion sobre la historia de vida de Isidro Velázquez, un personaje mítico del Chaco sobre el cual su padre desaparecido,

Roberto Carri, hizo un estudio sociológico en la década de 1960.³² Carri establece una resolución formal en la oralidad en *off* que proporciona un anclaje afectivo con su propia experiencia estética de la obra y nos mantiene adheridos al relato.

El tercer ejemplo de procedimiento poético que retomo aquí es mi propia exploración en la pieza audiovisual: *Silencio prescriptible*, en la que exploro, en una narrativa ensayística y en la modalidad documental performativo, la posibilidad de que tres mujeres que han tenido experiencias de abuso sexual en sus infancias puedan hablar de aquello soterrado en sus corporalidades, que aún vibra. En esta pieza audiovisual trabajo con el *principio poético*³³ de la *fricción* entre materiales visuales y sonoros. Se suma a la exploración la propuesta performática para los cuerpos que implica apelar a procedimientos de la performance teatral y aplicarlos en el decir testimonial, situándolos en la intimidad escénica que abre en el materia-cuerpo, el juego de la enunciación poética. Explorar un procedimiento actoral para testimoniar en una situación escénica convierte al testimonio en una comunicación poética, que sumerge al sujeto escénico en un lugar de comunicación sensible para contactar con ese movimiento interno que transforma su propio relato, por tanto, su propia experiencia.

Siguiendo con lo que nos propone Rolnik (2020): “Las estrategias de las prácticas estéticas contemporáneas varían: cada artista elige –movilizado por los signos que le piden paso– el medio en el que se realizará la obra, creando una fórmula singular para descifrarlos, o sea, para traerlos de lo invisible a lo visible”. Este dar paso a las fuerzas del mundo que piden forma, requiere de una acción poética específica.

32 Isidro Velázquez. Formas prerrevolucionarias de la violencia, Roberto Carri (1968).

33 Categoría y procedimiento desarrollado por el cineasta argentino Gustavo Fontán.

PANEL 2

La igualdad de género y la autonomía de las mujeres en la era digital. Aportes de la educación y la comunicación

Panelistas

Ana Elbert (UNQ)

Marisa Álvarez (UNQ)

Patricia Sepúlveda (UNQ)

María Eugenia Dichano (UNQ)

Azul Hermida (Conicet)

Moderadora: María Teresa Lugo. Directora del Centro de Políticas Públicas en Educación, Comunicación y Tecnología de la Universidad Nacional de Quilmes.

Bienvenidas y bienvenidos a la universidad pública. Siempre es una alegría pensar estos espacios y compartirlos con colegas tan valiosas como las que hoy me acompañan. Les agradezco públicamente que se hayan sumado y que podamos reflexionar y compartir experiencias en relación con “La igualdad de género y la autonomía de las mujeres en la era digital” con el foco puesto en la educación y la comunicación. Somos varias, así que le voy a ceder la palabra a nuestra primera expositora, Marisa Álvarez.

Marisa Álvarez es Lic. en Administración por la UBA, MBA en Dirección de Sistemas de Información (USAL/SUNNY) y Doctoranda en Educación (UNTREF/UNLA/UNSAM). Es docente e investigadora en la Universidad Nacional de Tres de Febrero, en la Universidad de Buenos Aires y en el Centro “Políticas Públicas en Educación, Comunicación y Tecnología” de la Universidad Nacional de Quilmes. Es especialista en temas de política y administración de la educación. Sus principales áreas de

investigación son las transformaciones y cambios en el nivel secundario y superior, sistemas de información educativa y financiamiento de la educación. Es autora de libros y artículos en revistas académicas nacionales e internacionales en su área de investigación. Coordinó programas nacionales de fortalecimiento de la gestión pública y es consultora de organismos nacionales e internacionales.

Marisa Álvarez. En principio, quiero agradecer la invitación y disculparme con quienes escucharon algunas de las discusiones que vamos a estar presentando en esta mesa, porque ya se plantearon algunas de estas cuestiones en una mesa anterior.

Esta es una investigación que estuvimos desarrollando en este equipo, junto a Teresa Lugo, Florencia Loiácono y Natalia Gardyn, sobre temas de igualdad de género y la autonomía de las mujeres en la era digital. Particularmente, el aporte de la educación y la transformación digital en América Latina y el Caribe. De hecho, en este espacio territorial, nosotros hicimos trabajos con docentes de secundaria en toda esta región. Básicamente, pensando en dos líneas que tienen que ver con, por un lado, el tema de la educación secundaria y la educación superior, cruzado con temas de educación como ciencia, tecnología y matemáticas. Y también la transformación digital, los procesos de transformación digital. Cómo este influye en el desarrollo y las posibilidades que brinda a las mujeres para tener una participación más igualitaria.

Me voy a centrar en estos tres ejes: el tema de la educación, el tema del ecosistema de innovación como desafíos y oportunidades para las mujeres, para la igualdad de género, y cómo aprovechar los beneficios de la innovación digital para lograr la igualdad de género. Porque en realidad esta investigación concluyó con orientaciones de políticas públicas.

Nosotros participamos específicamente en consignar el contexto en América Latina y el Caribe como una región que es la más desigual, en realidad, del planeta, si no es la región más pobre, que está enfrentado a una crisis en cascada, porque tiene que ver con lo económico, con lo productivo, con lo social, con la educación. Específicamente, la pandemia de covid-19 en América Latina profundizó las brechas existentes. A su vez, esta pandemia ha traído una aceleración de los procesos de transformación digital en distintos ámbitos públicos, en la educación lo hemos visto significativamente, pero en ámbitos productivos, en ámbitos sociales también se ha profundizado esa tendencia de transformación digital.

Entendemos que la transformación digital es una oportunidad para crear mejores empleos, de mayor productividad. No obstante, esto tiene una serie de desafíos. Especialmente, para las mujeres y para la igualdad que debemos tener en cuenta. Básicamente, América Latina necesita cambiar su estilo de desarrollo básico.

Voy a comentar algunos datos generales que tenemos aquí. En América Latina y en el Caribe, el aprovechamiento de los beneficios de internet es muy desigual. Se estima que 244 millones de habitantes no acceden a estos servicios de internet. Las mujeres tienen peores condiciones, o sea, condiciones más precarias de acceso a internet, ya

sea por mala conectividad, por falta de acceso regular, por una ausencia de dispositivos apropiados o por acceso a datos insuficientes. Una de cada cuatro mujeres de la región no está conectada o no puede costear la conexión. Menos de la mitad de la población cuenta con capacidades digitales. Este es un eje central cuando estamos pensando en incorporarse a los mercados con tecnologías de punta, con tecnologías emergentes. El déficit de habilidades digitales es una de las principales barreras que enfrentan las mujeres para aprovechar el potencial de internet, para aprovechar el potencial que tiene la transformación digital. Esto se profundiza si consideramos lo interseccional, ya sea por cuestiones de lugar de residencia urbano o rural, niveles de ingreso o acceso a dispositivos digitales.

No obstante, cuando analizamos la tasa de matriculación de la educación superior, lo que vemos es que las mujeres han accedido y están en mejores condiciones que los hombres en términos de la participación en el nivel superior. En general, los distintos países se encuentran por encima. O sea, Argentina, que es el primero, tiene 1.4. Prácticamente, tiene un 40% más de mujeres que hombres que están en el nivel superior. No obstante, si bien existen estos grandes logros educativos de mayores credenciales que tienen las mujeres en la educación superior, esto no se traduce en mejores empleos ni en mejores condiciones para las mujeres en el mercado de trabajo. Por más que tienen estas mejores condiciones, efectivamente, las mujeres no están aprovechando esta ventaja. Entendemos que esto tiene que ver con los nodos estructurales de la desigualdad de género.

Ahí vemos la participación de las mujeres en las áreas de ciencia y tecnología. Vemos que el tope máximo que vemos ahí es el 40%. La diversidad que se ve en la educación superior con mayor participación de las mujeres, no es así en las carreras científico-tecnológicas. Esto tiene que ver con distintas cuestiones de sesgo de género, ya sea por autoselección, percepción de autoeficacia en las áreas CTIM, peor percepción, digamos, estereotipos familiares, patrones culturales, patrones discriminadores, etcétera.

Después, por otro lado, entendemos que el tema de la transformación digital es un espacio que podría ser ventajoso para las mujeres, pero solamente es posible aprovechar la transformación digital para la igualdad de género si en realidad logramos eliminar las barreras de acceso, básicamente de uso, apropiación y creación digital. Y esto tiene que ver con las diferencias que existen respecto de las habilidades digitales. Vemos que en América Latina menos del 9% de las personas declara tener habilidades digitales, por lo menos en 9 países. Y las mujeres muchísimo menos en las habilidades de programación, por ejemplo, de creación de contenidos digitales. Solo un 2% que declara tener esas competencias. Entonces, las brechas son de acceso, las posibilidades de acceder a internet, déficits de las capacidades digitales para el uso, limitada participación de las mujeres en el mercado laboral en las áreas de tecnologías y muy baja presencia de las mujeres en las carreras relacionadas a los campos de Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas (STEM del inglés).

A su vez, lo que estamos viendo es que hay una reconfiguración del trabajo a partir de las tecnologías digitales, especialmente cuestiones de **plataformización**, etc. Y se dan así tres procesos en simultáneo. Por un lado, creación de empleo en estas áreas. Por otro lado, la plataformización, cómo se transformaron ciertas formas de trabajo hacia las plataformas. Y, por último, la destrucción de empleos. Podríamos hablar un montón respecto al tema de la plataformización como una de las cuestiones de mayor precarización laboral que se está dando en los últimos años. En investigación hicimos una serie de propuestas, en realidad de políticas, que tienen que ver con incorporar la perspectiva de género en la transformación de la matriz productiva en América Latina y la transformación digital de los sectores más dinamizadores de la economía, como diseñar sistemas integrales de cuidados universales, porque uno de los principales problemas que tienen las mujeres es el sistema desigual de cuidado. Disminuir las brechas digitales de género e impulsar la transformación de la educación con la incorporación de tecnología. Promover la confianza y la seguridad digital para mujeres y niñas, porque una de las principales cuestiones por la que las mujeres no entran en estos ámbitos tiene que ver con la violencia digital. Garantizar los derechos de las mujeres al trabajo y en el trabajo. Fortalecer la gobernanza y las alianzas multisectoriales. Y producir información para visibilizar la situación de los distintos grupos de mujeres como puntos centrales para pensar en políticas de igualdad de géneros que sean basadas en evidencias.

María Teresa Lugo. Azul Hermida es coordinadora del área de políticas de género y diversidades del Conicet. Ella es miembro de la Comisión Interdisciplinaria del Observatorio de Violencia Laboral y de Género, y Secretaria Técnica Adjunta del Programa Nacional para la Igualdad de Género del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación.

Azul Hermida. Buenas tardes a todos, todas y todes. Quiero hacer un agradecimiento por la convocatoria al Centro de Políticas Públicas en Educación, Comunicación y Tecnologías de la Universidad Nacional de Quilmes. Voy a hacer una confesión. Cuando me convocaron para participar de esta actividad, me dieron el título, el encuadre de esta iniciativa, me quedé un poco preguntando. Porque a mí en el tema de lo digital y nuevas tecnologías se me lava un poco la cabeza, porque siempre me siento analógica.

Es verdad que en el sistema científico tecnológico argentino las políticas con perspectiva de género son un poco incipientes, pero estoy convencida de que hemos podido avanzar considerablemente. En el marco del Conicet, el 8 de marzo de 2017, de la mano del trabajo de nuestras colegas feministas, pudimos aprobar por directorio del Consejo el primer protocolo de acción para la erradicación de situaciones de violencia de trabajo. Y pocos meses después pudimos formar el Observatorio de Violencia Laboral y de Género.

Otro momento bisagra fue dentro del sistema científico tecnológico o, a nivel general, fue la creación de un programa nacional para la igualdad de género en áreas de ciencia y técnica, del cual tengo el agrado de formar parte. Y que nos viene un poco a

proteger la manera de trabajar que estábamos teniendo, que era por supuesto un poco atomizada. De alguna manera, la identidad de ese programa tenía que ver con empezar a comunicarnos con socios, con los otros organismos de la orden del Ministerio, así que armamos una red de trabajo.

Así que el resultado de esa participación fue poder diseñar un dispositivo de capacitación que atendiera a las demandas actuales. Teníamos contenidos, proyectos, teníamos la resolución aprobada por el Consejo tecnológico y el INAP, pero faltaba darle formato de curso de capacitación. Así que ahí es donde entró en escena esta casa de estudios y el Centro de Políticas Públicas en Educación, Comunicación y Tecnologías. Es decir, se firmó un convenio entre el Ministerio de Ciencia y esta casa de estudios que nos permitió empezar a hacerlo mejor.

La verdad es que han diseñado materiales audiovisuales y materiales de escritura donde se ponderan las cosas de nuestras científicas y de nuestros científicos, y donde además se respetó mucho lo que nosotros queríamos: que el contenido sea abordado desde una perspectiva de las feministas, porque entendemos que son los enfoques que más ponen énfasis en cómo se reproduce el sistema patriarcal. Nos parecía interesante desde una pedagogía crítica empezar a hacer la verdadera construcción cultural.

El año pasado salió el segundo tomo del estudio de trayectoria de investigadoras e investigadores en el período 1985-2020. Y allí obviamente quedan evidencias, más allá del proceso de feminización, que en los últimos años tuvo la planta de la carrera y que no se muestran al menos restricciones a la hora del acceso a la carrera; sí es cierto que las brechas de género siguen estando y podría decir muchos ejemplos. Uno de ellos es que las mujeres acceden menos a los financiamientos para investigación, y si bien son el 60% de la masa crítica se quedan más abajo en la carrera de investigadoras. Muy pocas llegan en las carreras a categorías principales y superiores. Y lo revelador para mí fue que de las pocas mujeres que llegan a esas categorías principales, muy pocas han tenido familias. Me pareció un dato muy interesante, porque han tenido que elegir.

Así que me parecía verdaderamente importante porque todos estos diagnósticos que hemos podido hacer durante estos años fueron tomados por el equipo de la Universidad para poder trasladarlos al contenido de la capacitación Ley Micaela.

MTL. Como ven, este año el panel tiene un formato diferente. Tenemos líneas académicas más conceptuales del debate que implica esto que estamos presentando. Pero también, quiero tomar algo que dijo Adriana, esto de que no está todo mal. Me parece que es bueno también traer logros y acciones concretos para este momento y para estas fechas. Quiero también decir que tenemos algunas de las tutoras que están participando del panel en este momento.

Sigue Patricia Sepúlveda, hablando de territorios. Vimos un poco el panorama de América Latina, con diagnósticos congruentes que se plantean en relación con el sistema científico tecnológico de la Argentina. Y vamos a ver un poco en este mapa de actores que se conformó.

Patricia es magíster y especialista en Ciencias Sociales y Humanidades mención en Historia por la Universidad Nacional de Quilmes. Actualmente, doctoranda en Ciencias Sociales y Humanidades en nuestra casa. También es licenciada en Educación por la Universidad Nacional de Quilmes y profesora en Historia por el Joaquín V. González. Se desempeña como profesora adjunta ordinaria en el área de Historia y es directora del Diploma de Posgrado Género, Feminismos y Derechos Humanos de la UNQ, donde además dicta cursos de extensión, grado y posgrado. Es coordinadora del Programa Institucional Género y Diversidad dependiente del Rectorado y de la Cátedra Abierta de Género y Sexualidades dirigida por Dora Barrancos. Y desde esta rama es que se conformó este equipo que llevó a cabo esta política concreta de formación en el sistema científico tecnológico del país.

Patricia Sepúlveda. No es que voy a traer ninguna novedad, pero sí la voy a situar aquí en la Universidad de Quilmes. Para trabajar este tema de cómo se implementaron políticas de género contra las violencias y la ampliación de derechos en la UNQ, voy a usar tres espacios de la Universidad a lo largo del tiempo mencionándolos en orden cronológico y veremos cómo surgieron. Uno es la Cátedra Abierta de Género y Sexualidad que dirige Dora Barrancos, otro es el Programa de Acción Institucional para la Prevención de la Violencia de Género y el último es el Programa Institucional de Género y Diversidad que, tanto en la anterior como en esta última, me toca coordinar.

No es que yo use estos tres espacios porque son los mejores o acabo de llegar y entonces vengo a contarles cómo son estas cosas. No es que el feminismo empieza cuando yo llego. Sino que en la universidad había un montón de gente que trabajaba esos temas y creo que estos espacios se pudieron generar y se pudieron consolidar como producto de que justamente había un montón de trabajo previo de una masa crítica de docentes, investigadores, etc., que estábamos pensando estas cosas. De hecho, existen muchos más, pero hago hincapié en estas tres, porque son las que actualmente llevan adelante las políticas institucionales. Entonces es por ello que me centro en ellas.

La primera fue en 2013, la creación de la Cátedra Abierta de Género y Sexualidades que pertenece al Departamento de Ciencias Sociales. Es un espacio creado con muy amplios objetivos que tenía la fundamental particularidad de que nuestra directora Dora Barrancos es una figura de muy alto perfil. Entonces nos permitía traccionar hasta nuestra Universidad figuras de distintos lugares de nuestro país e, inclusive, de América Latina. Como sabrán, en 2013 todavía no estábamos en la ola verde ni en el “Ni Una Menos”.

La siguiente es la creación del Programa de Acción Institucional para la Prevención de la Violencia de Género y la aprobación del Protocolo de Acción Institucional. Este sí viene montado en todos los movimientos del “Ni Una Menos” y en todas las reflexiones que se generaron en el ámbito universitario, inclusive respecto de la violencia. Y como verán el Protocolo de Acción Institucional tiene que ver con la intervención específicamente en situaciones de violencia. Y verán que aparece una fecha que es 2016 y otra que es 2020. Esto tiene que ver con que al ponerle carne y al ponerle materialidad, todas las

cosas cambian y todas las cosas al ponerlas a funcionar empiezan a chirriar y necesitan ajustes.

Finalmente, la última cosa es la creación del Programa Institucional de Género que es de 2021. Mientras que el anterior es un programa de intervención en situaciones de violencia y prevención, el Programa Institucional de Género tiene una función más política y más amplia de articular con todos los otros espacios. Y de generar políticas específicamente en relación con género y diversidad. Es como que hay una división entre actividades que tienen que ver con violencia de género—en esas no nos metemos— y el resto de las cuestiones con más injerencia del Programa.

Voy a presentarles ahora todas las acciones institucionales entre 2019 y 2023. ¿Por qué elegí estas fechas? Porque hay una aglomeración de acciones. La primera tuvo que ver con el reconocimiento o el respeto de la identidad de género autopercebida en la Universidad que también, cuando empezó a andar, empezó a chirriar. Ya ha sido modificado.

Después, el buque insignia de todas las políticas a nivel nacional, a nivel ministerial y a nivel universitario tiene que ver con la Ley Micaela.

Hay representación paritaria en los cargos: al menos 50% de mujeres y varones con posiciones intercaladas. Como verán, las políticas van pegadas o van alineadas con las políticas públicas y con las leyes. Pero fíjense que desde 2012 a 2019 hay un cambio bien grande que es la implementación administrativa del reconocimiento de la identidad autopercebida y de género.

En 2020 se promueve la adopción del lenguaje inclusivo que a mí se me da bastante mal, pero no porque no lo piense, sino que a veces no me sale. También en el 2020 adherimos a los fundamentos del cupo laboral trans. En 2021 se aprobaron las becas Transformación para contribuir al acceso y la continuidad de estudio de personas del colectivo trans. Esta combinación tiene una razón de ser que es que nosotros somos una institución que enseña y entonces es bueno y podíamos hacer una diferencia promoviendo becas en todos los niveles, desde extensión a posgrado y desde virtual hasta presencial. Lo que implica que se abarca desde una población que puede o no tener estudios secundarios completos, hasta gente que está haciendo un doctorado o un posdoctorado.

La siguiente es la adhesión al formulario de aspirantes para el cupo trans en el 2021. Fíjense que la consolidación del cupo laboral trans nos llevó mucho tiempo y ahí hay una articulación con el Ministerio de Mujeres, Género y Diversidad de la Nación y con el territorio, con la Secretaría de Mujeres y Diversidades del Municipio de Quilmes.

Y en el 2022 se establecen los nuevos procedimientos para el reconocimiento y el respeto de la identidad de género autopercebida. Y este es un dato no menor, porque esta resolución permite modificar el sistema Siu Guaraní. Porque no nos permitía hacer ninguna modificación y teníamos una dificultad porque, aunque quisiéramos e hiciéramos todo nuestro esfuerzo para reconocerle a la persona la identidad con la se

autopercibe, después teníamos problemas porque el Siu Guaraní levantaba el nombre y apellido.

Y en noviembre, la implementación definitiva del cupo trans que es producto de todos estos trabajos.

Ahora todo esto que les acabo de contar hay que situarlo en quiénes somos nosotros, porque siempre tenemos que pensar estos saberes situados en una universidad conurbana que tiene un emplazamiento específico, que tiene una organización y tiene una comunidad. El emplazamiento específico yo lo pienso en la periferia, no somos la UBA. Estamos en la periferia y somos una universidad generada en los 90. El emplazamiento físico en una antigua fábrica, la Fabril Financiera. Y da cuenta de una minuciosa transformación del espacio que no borró lo anterior, que no borró la existencia, sino que quedaron partes en la que uno puede reconocer que esto era una fábrica. Y eso tiene que ver también con la gramática con la que fue creada esta universidad, porque está pensada como un espacio de encuentro y de recuperación no solo de la memoria, sino también del cruce y encuentro con sujetos múltiples. Y hay que destacar que las políticas tienen una comprensión que es nuestra población. Nosotros tenemos una población estudiantil, en general de primera generación de universitarios, que trabajan y estudian, que tienen cargas familiares. Un alto porcentaje son mujeres, más del 50% por supuesto. Todo eso impacta no solo sobre sus trayectorias estudiantiles, algo que en un tiempo me dediqué a analizar, sino que impacta sobre sus demandas. Entonces, desde 2013 en adelante participo en distintos espacios colegiados de la Universidad, tanto en el Departamento de Ciencias Sociales como en el Consejo Superior, y lo que se encuentra es que las demandas de los estudiantes no tienen que ver con la ampliación de derechos hacia las diversidades ni con políticas de equidad, sino que tienen que ver más con una reivindicación de políticas de becas o de carácter político-partidario.

Eso no quiere decir que no les interese y no se sume a las propuestas de ampliación de derechos, pero no está en su imaginario original, no es una demanda. Y yo creo que tiene ver con esto de la primera generación de universitarios y estamos afianzándonos en la universidad para luego entender que ahí podemos demandar otros derechos.

Ahora, con respecto a las políticas, a mí me parece que hay que recuperar esta idea de darse cuenta para implementar políticas de equidad de género, de ampliación de derechos. Tenemos que darnos cuenta de que la universidad, esto lo dijo Dora Barrancos en una charlas, hay que darse cuenta de que todo el ajetreo universitario está permeado por jerarquías de género que favorecen mejores condiciones de posibilidad para los varones que para las mujeres. Sin darse cuenta de eso, no podemos accionar.

Quisiera señalar que nuestro lugar, desde el cual llevamos adelante las políticas, esos tres espacios en los que trabajamos, tenemos una posición feminista que no es compartida con todos los espacios de la Universidad. Hay otros feminismos, nosotros suscribimos a uno que es antipunitivista, que está en contra de la cancelación. También la categoría mujeres como una categoría múltiple. Marisa hablaba de la interseccionalidad y, efectivamente, nosotros consideramos que es una categoría

múltiple, que está cruzada por una tremenda cantidad de particularidades. Y además que sigue siendo una categoría política, porque sigue siendo un indicador que hasta el año pasado nuestro sistema universitario no permitía el registro de identidades no binarias, toda la data está medida en mujeres y varones. No hay forma de inventar algo nuevo y eso se nota. Entonces, la categoría mujeres nosotros la llevamos a su estallido, pero es lo que tenemos.

Me parece que nuestro gran analizador, nuestro gran hallazgo es la Ley Micaela. Con la Ley Micaela nosotros nos encontramos con todo el personal de la Universidad, no con los que están interesados en nuestros temas. porque cuando haces un curso de feminismo o de mujeres viene la gente que ya está interesada. En este caso viene todo el mundo y ahí se empieza a mover la política y a partir de esto, también de la implementación tanto de los cursos de la Ley Micaela como del cupo trans, con lo cual tenemos un movimiento de la periferia al centro. Porque gracias a la posibilidad y a la trayectoria de la Universidad Nacional de Quilmes en virtualidad pudimos hacer articulación y participar de esta capacitación de la que estuvo hablando Azul. Y también de una oferta de cursos a nivel nacional gracias a una articulación con el Ministerio.

Entonces, lo que yo quería era mostrarles es un ejemplo de cómo la universidad conurbana toma una política nacional y la conecta en el territorio con la articulación con el municipio. Y al mismo tiempo, gracias a la trayectoria en virtualidad se pueden desarrollar capacitaciones en ese formato y mostrar una oferta a nivel nacional que nos permite tener mucha más expansión. Darse cuenta es el primer motor de cambio, luego hay que ponerle carne y hay que ponerle garra y en eso estamos.

MTL. Vamos a darle la palabra a María Eugenia Dichano que es de la dimensión de comunicación. Ella es licenciada en Comunicación Social por la Universidad Nacional de Quilmes. Maestranda en Comunicación Digital Audiovisual. Docente, tutora e investigadora de nuestra casa. Y desde el 2020 se desempeña como tutora en el Ministerio de Mujeres, Género y Diversidad de la Nación, y como docente en las capacitaciones que adhieren a la Ley Micaela en la UNQ. Es integrante del proyecto de extensión Cronistas Barriales, del proyecto de investigación Contenidos Audiovisuales en el Contexto de los Nuevos Servicios de Comunicación Audiovisual. Políticas, Actores y Narrativas, del Observatorio de Ficción Televisiva de la TV Pública. Su tema para compartir con nosotros en este espacio de políticas, de territorios, de integralidad, de interseccionalidad es géneros y ficción televisiva. Vamos a ver cómo eso se articula con los temas que son el eje de este panel.

María Eugenia Dichano. Muchas gracias. Primero, me sentí interpelada porque desde el 2020 formo parte del Ministerio de Mujeres, Género y Diversidad. Y el primer dispositivo en el que me tocó formar parte fue el de formadores de formadores/replicadores como tutora. Así que recordé esa experiencia. Era todo nuevo, era a ver qué es esto de la Ley Micaela, era como la experiencia pionera.

Me interesaba primero contar un poco desde dónde partimos, desde dónde parto para analizar esos temas. Allá por el 2016 ingreso al proyecto de extensión Cronistas

Barriales. Ahí me estaba recibiendo de licenciada en Comunicación y comencé a pensar qué podía aportar al proyecto. Entonces, mi enfoque ahí fue incorporar la perspectiva de género a los informes audiovisuales. A la hora de ir al territorio, pensar cada informe que proponían las organizaciones, los barrios en los que estamos, desde una perspectiva de género. Incorporar eso y pensar las producciones con los lentes violeta puestos. A partir de ahí empecé a hacer mi recorrido como investigadora sumándome al proyecto que dirige Daniel González. Ahí empecé a pensar cómo se reproducen los estereotipos de género en el informativo y en las nuevas narrativas audiovisuales, trabajando un poco también la construcción de la memoria social. Y después ya focalizando en los temas que se fueron volviendo más interesantes para mí o de mayor interés. Empezar a pensar desde el Observatorio de Ficción Televisiva la reproducción de estereotipos de género en la ficción. Ahí me pregunto por qué ficción, por qué considero que la ficción es importante. Porque la ficción también es un espacio de producción y de recepción. Además, América Latina y Argentina tienen una fuerte tradición de ficción, sobre todo la telenovela ocupa un lugar muy importante en la construcción de nuestra historia, y en la construcción de las representaciones mediáticas que se hacen en esos espacios. Muchas veces la ficción puede funcionar como legitimadora de estereotipos de género dominantes o representaciones dominantes. Y muchas veces vienen a recoger las demandas sociales. “¿Qué es lo que está faltando? Bueno, vamos a hacer una ficción con lo que falta, con esas demandas que no están”. Entonces, pensamos a la ficción también como un dispositivo de comprensión social que nos permite crear comunidades de sentido, como lo dicen muchos autores. Crear comunidades de sentido que nos permiten comprender la realidad, la realidad con comillas, desde otra manera y pensar a la telenovela como un producto cultural que nos permite acercarnos a esa realidad.

Desde ahí, el año pasado estuvimos acá en el Simposio presentando el libro *Paisaje Ficcional* que compiló Alejandra Nicolosi y, en ese recorte que se hizo, la propuesta fue pensar en diferentes ficciones seriadas en la TV Pública desde el 2012 al 2019. No voy a hacer un recorrido por las tramas de cada una de estas telenovelas, este fue como un recorrido exploratorio poniendo el foco en cómo esas ficciones se cruzaban con la realidad en la que estábamos, en ese contexto. Este objeto de estudio nos permite ver desde la óptica de los estudios culturales y entender la ficción como un texto que no puede ser escindida del contexto. De ahí, el carácter de función social que cumple, el rol que cumple la ficción, el rol que tiene la telenovela y los modos de integrarse a la vida cotidiana.

¿Qué pasa en esos dos años en los que se producen estas ficciones? En el 2019 tenemos la implementación de la Ley 26485, tenemos la implementación de la figura del femicidio en el Código Penal argentino, tenemos el 7 de marzo, tenemos el primer Ni Una Menos, el primer paro de las mujeres. Y –fue posterior a la última ficción, pero está ajustado al proyecto– tenemos la creación del Ministerio de Mujeres, Género y Diversidad. Y en ese contexto se producen todas estas ficciones. Entonces no es casualidad que haya producción de ficciones en las que las tramas, las mujeres son mujeres que buscan construir su identidad. Que son mujeres empoderadas. Que se

tocan temas como violencia laboral, xenofobia, violencia por motivo de género. *Las Viudas de Rafael* es una de las primeras ficciones, desde el mapeo que estoy pudiendo hacer, representada y protagonizada por una persona trans. Se aborda la maternidad... *Aquellos días felices* es una ficción con fomento federal donde una maestra de la comunidad guaraní se enamora de una mujer. Y ese amor, ese romance, se aborda desde una mirada totalmente desprejuiciada. Es una ficción que se corre de ese abordaje del amor romántico que conocemos de la media naranja, de todas estas cuestiones que tenemos incorporadas. Que también se abordan en la Ley Micaela, trazando una línea con todo lo que estamos hablando. Y se abordan desde un lugar muy desprejuiciado, donde la protagonista no se cuestiona “uy, está mal que me enamoré de una mujer”, sino que simplemente lo que busca es ser feliz. Y que eso se narre en la TV Pública y que se narre de esa manera no es un dato menor para nada.

Las Viudas de Rafael también es muy significativo por esto que les contaba. Camila Sosa Villada es la protagonista de esta ficción. Y también se toman un montón de cuestiones. Se habla de la ley de identidad de género en la ficción, se habla del matrimonio igualitario, se habla de un montón de conquistas, de derechos que fue ganando la comunidad LGTB. Y es la primera ficción en la que pueden nombrarse ellas mismas, las personas trans, que no son representadas por esos sketches de los años 90 de un varón con una peluca, tomando a las personas trans como un objeto de burla y no como sujetos de derechos, que en realidad es como deberían ser representadas todas las personas.

Todo esto, este primer recorrido exploratorio me llevó a pensar mi tesis de maestría en la que tomo dos, tres ficciones de tv abierta. Una es *100 días para enamorarse* que es del 2018, seguramente la recuerdan. También tuvo eco, mucha repercusión social porque una de las protagonistas hace la transición, percibe su cambio de género y fue muy comentada y se trabajó mucho en las escuelas. Cómo una adolescente empezó a autopercebirse con otro género. Tuvo bastante eco social y fue emitida en el *prime time*. Entonces eso para mí es algo en lo que debemos poner el foco porque son temas que están recogiendo estas demandas sociales y estos avances de derecho que vamos conquistando. Y la otra es *Pequeña Victoria*, que de este sí me interesaría ver el tráiler. [Se visualiza un video]

Vieron que cuando hablamos de ficciones necesitamos verla, ver un tráiler para pensar. Esta me parecía que tenía un montón, hay un montón para analizar porque se toman, se tocan temas... y además se abordan temas, más allá de hablar de la subrogación de vientre, de reafirmaciones trans, de maternidad y demás, se hablan conceptos claros. O sea, en la telenovela se menciona el techo de cristal, por ejemplo. Y es algo común que sucede en cada capítulo. Se habla del techo de cristal, se habla de la brecha salarial, se habla de las tareas de cuidado. Se habla de todas estas cuestiones planteadas de esta forma en el *prime time*. Me parece que eso es un montón. Y para mí lo que es muy interesante también, en mi tesis particularmente analizo estas rupturas y continuidades de la representación de las personas trans en la ficción argentina. Me propongo hacer es un mapeo de qué representaciones hay a lo largo de la ficción y el no dato. No hay

mucho antecedente. No hay trabajos académicos escritos de representaciones trans en la ficción. El no tener datos es un datazo para pensarlo. Es un montón. Porque sí hay trabajos en relación con cómo se representan las personas trans en informativos, cómo se construyen las noticias en relación con eso, si hay o no registro de travesticidios y demás. Pero en la ficción argentina no tenemos esos datos cuanti y cuali, no existen. Entonces, hacia ahí estoy, en el proceso de escritura de mi tesis. Y lo que me parece interesante para linkear es que **durante** el cierre de la implementación de la Ley Micaela del año pasado para el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación y para el Conicet, el Centro de Políticas Públicas en Educación, Comunicación y Tecnología—quien diseñó e implementó esa capacitación—propuso para el cierre ir al teatro a ver *Jauría*. Y cada tanto se hacía alusión a qué importante, cómo puede funcionar algo que es ficcional, más allá de que es una construcción performática, como un dispositivo pedagógico. Cómo desde lo ficcional podemos llegar mucho más fácilmente a nuestras emociones. Ese contenido estético y ético que tiene la ficción que tal vez nos permite calar más hondo en nuestros sentimientos. Entonces por eso creo que es importante analizar las ficciones que tenemos para poder pensar en esos dispositivos, también en clave transformadora. Desde la comunicación, desde la ficción y desde esta mirada, para mí la Ley Micaela es eso, es sensibilidad, lo que nos mueve. Hoy lo hablamos más temprano con Ana y decíamos eso. La Ley Micaela despierta un montón de sentimientos a quien le toca ese contenido. Creo que también que estas ficciones pueden llegar a despertar estos sentimientos y por eso creo que tienen una dosis pedagógica importante y que es necesario que pongamos el foco ahí.

MTL. Me parece que está bueno también pensar los obstáculos, lo tiro para empezar un poquito el debate después de la presentación de Ana Elbert. Que ya vayamos pensando porque no todos son rosas y todo está fantástico. Quizás ir pensando ese tipo de cosas.

Voy a presentar a Ana Elbert. Ana es licenciada en Comunicación y maestranda en Educación. Es docente e investigadora en temas de educación, comunicación y políticas públicas. Su campo de trabajo ha sido el diseño de materiales didácticos y la edición, y durante más de 10 años se desempeñó como coordinadora de procesamiento didáctico en la Universidad Nacional de Quilmes, modalidad virtual. Al mismo tiempo, coordinó la unidad de publicaciones del Departamento de Economía y Administración entre 2017 y 2022. Desde el 2022 trabaja en la Secretaría de innovación y transferencia tecnológica de nuestra Universidad como coordinadora de proyectos de transferencia y cooperación técnica.

El tema que va a tomar en sus minutos es el diseño e implementación, o sea, cómo fue pensada la capacitación de la Ley Micaela para el sistema de ciencia y tecnología poniendo el foco específicamente en el dispositivo. Ya algo se ha planteado en algunas de las presentaciones, esta articulación entre formación, entre política pública, entre la evidencia y lo que Maru decía hoy de la necesidad de visibilizar y de la data que de alguna manera nos va a ayudar para poder pensar. Y esta es la pregunta que voy a dejar después que Ana termine. Estos desafíos a futuro. Tenemos un diagnóstico. Tenemos algunas políticas. Y a futuro ¿qué?, ¿qué podemos pensar de acá en adelante?

Ana Elbert. Buenas tardes a todos, a todas, a todes. Gracias Tere por la invitación. A mis compañeras de panel con las que en distintos proyectos nos hemos cruzado y siempre es grato volver a encontrarnos y compartir.

Como un poco adelantaron Tere, Azu y Pato también, el año pasado –a principio de año– comenzamos desde el Centro de Políticas Públicas a pensar en el diseño de esta capacitación de Ley Micaela para el sistema de ciencia y tecnología. Que además sabíamos que iba a ser situada. Teníamos una caja de herramientas que había sido pensada y aprobada por el MinGen. Y empezamos a pensar en este dispositivo.

Definimos que organizativamente iban a implementarse dos cohortes para un curso tutoriado. Y que íbamos a diseñar un dispositivo autoasistido, para que se usase en los casos de ingresos a la Carrera de investigación al Conicet. Es decir, aunque tuviese los mismos contenidos iba a ser más breve y estaba pensado para aquellas personas que ingresasen al sistema. Y, por otro lado, en una primera versión, en las primeras cohortes, pensar más en los rasgos jerárquicos. Para nosotras esas eran personas participantes de la Capacitación y no nos condicionaba al momento de diseñar el dispositivo y los contenidos.

Sabíamos que debía ser virtual. Ustedes saben que el Conicet tiene 30.000 personas distribuidas en todo el país y la virtualidad nos permitía llegar rápidamente a todos los puntos.

En cuanto a los contenidos, diseñamos cuatro ejes que arrancaban de lo más macro a lo más situado del sistema de ciencia y tecnología. Y nos focalizamos en formar primero a estos formadores, a estos tutores. Ahí es cuando Patricia Sepúlveda se incorpora y nos pone en contacto con muchas compañeras de la Universidad y el Ministerio que ya venían dando la capacitación. Entonces, debíamos reforzar la parte de capacitación del uso del campus virtual.

Hicimos una primera cohorte que tuvo cuatro encuentros sincrónicos, uno por eje. En esa primera cohorte decidimos que había un momento en el eje tres donde trabajaba sobre la situación del Conicet, donde el Observatorio podía tener un rol interesante. Invitamos a Azul, a su equipo, a Mateo, a que vengan a compartir con nosotros en esos encuentros casos reales, que no quede todo en una parte como más de la teoría o de algo que le pasó a otro. Y empezaron a suceder cosas.

Y me parece que esto es lo más importante y lo más interesante para poder compartir en este espacio y en esta mesa. Dentro del dispositivo de evaluación que se realizó elegimos una encuesta inicial que después, al final, tanto en la cohorte uno como en la dos, se volvía sobre algunos temas de esa encuesta inicial y se preguntaban otros nuevos. Y me parece que acá hay varios datos que nos hablan de ese ‘darse cuenta’ que salió en el panel.

Hay una frase que a mí me llama mucho la atención y tiene que ver con que **más del 85% de las personas que cursó Ley Micaela en el Ministerio de Ciencia se enteraba o escuchaba por primera vez los datos de la realidad de las diferencias que hay**

entre hombres y mujeres al interior del sistema de ciencia y tecnología. No sabían que las mujeres no llegaban a determinados puestos, a determinados lugares. O que tenían estos techos de cristal, estas escaleras de las que solemos hablar.

Dentro de las casi 700 personas que cursaron a lo largo del año pasado, el 80% fue del Conicet. Hay algunas frases que me las copié textuales porque me parece que son lo más interesante. Al principio, la mayoría decía que quería hacer este curso, como saben es obligatorio, pero también no es obligatorio que lo hagas ya. Entonces de alguna manera es como 'bueno, lo voy hacer en otro momento', pero esas personas que sí decidieron empezar a cursarlo en esa primera propuesta y en esa segunda propuesta del año pasado que estaban interesados en conocer, en saber de qué venía el tema de la Ley Micaela, y otros que estaban interesados en conocer instrumentos para poder trabajar el tema al interior, cuando terminan el curso, **el 82% manifestó que creía que había sumado conocimientos y que tenía algunas herramientas para poder identificar en sus lugares de trabajo, en sus organismos de trabajo, algunas situaciones que desconocía.** Por ejemplo, esto que les decía que contó Azul, que también contó Marisa, de las realidades que hay al interior de cada uno de estos organismos, de poder conocerlas e identificarlas. Algo que trabajamos muchísimo al interior que tiene que ver con las microviolencias, los micromachismos, las maneras sutiles de ejercer la violencia y que no siempre cuando hablamos de violencia, hablamos de aquello visible como un empujón, un grito, una cachetada. Que al interior de sus propios equipos habían elegido compartir esos materiales audiovisuales testimoniales que nosotros habíamos curado y seleccionado como contenido, y que incluso proponían hacer distintos microequipos de trabajo para hablar en sus propios ámbitos estos temas que veían y que tenían un nombre.

Sucedió muchas veces en los encuentros sincrónicos que las personas participantes se animaron a contar, se animaron a tomar la voz, se pusieron en contacto en muchos casos con el Observatorio. En otros casos, se animaron a acercarse a sus tutoras, a sus tutores y contarles casos que estaban viviendo: "che, me parece que esto que me está pasando tiene algo...". Creo que fue Maru quien habló de los lentes violetas. De pronto nos ponemos las gafas violetas y empezamos a leer en clave de que acá hay cosas que por ahí no están bien o acá hay cosas con las que me siento identificada o identificado.

Entonces, dentro de esas mismas reflexiones, los testimonios que escuchaban eran ejemplos. Así sucedía también en los encuentros del eje tres donde venían Azul y su equipo, no tenían identidad los casos, pero sabían que eran reales. Y entonces las respuestas en la evaluación, en el cuestionario final tiene que ver con la concientización sobre las desigualdades y esas violencias que están naturalizadas, los testimonios de estos cursantes al interior de sus ámbitos de trabajo, las reflexiones de estos participantes, el poder ver las propias problemáticas en sus áreas laborales. Y cómo también se abrió la puerta de violencia laboral, no siempre y no solo de género, sino de violencia laboral en sus ámbitos de trabajo.

Al finalizar el curso, **el 85% de las personas consideraron tener más elementos**

para distinguir y poder actuar ante este tipo de situaciones, en darse cuenta de lo que venimos hablando. Y algunas frases que destacamos esa pregunta o de ese ítem, tiene que ver con de pronto darse cuenta de las exigencias con sesgo de género que hay en el sistema de ciencia y tecnología. En estas formas sutiles, implícitas, como la humillación, el destrato, el cambio en los espacios de trabajo, la sobrecarga en tareas siempre que se trata de mujeres. El no valorar la maternidad de la que hoy hablaba Azul, en las tareas de cuidado o en una mayor carga de trabajo en el hogar y a la hora de los ingresos o promociones lo difícil que es llegar a escribir tres *papers* al año si estás maternando con un bebé de un año. Nos pasaba al interior de la cursada de mamás que por ahí apagaban la cámara porque estaban dándole la teta a su bebé y nos decían “acá están las tareas de cuidado”.

La violencia verbal, la menor valoración en opiniones, en acciones, en propuestas, tanto de las mujeres como de las diversidades. Como que el hombre y la opinión del hombre en ciertas reuniones o en ciertos espacios tiene más peso. Dicho y reconocido por ellos mismos y por ellas mismas, participantes del curso. Cuando terminan el curso dicen “me doy cuenta de todo esto”. Y el 85% dijo que estuvo muy bueno y que quiere más.

MTL. Abrimos el espacio a ver cómo les resuena todo esto. Quisimos traer esto de un debate más académico sobre el panorama, pero también de qué nos pasó. Y cuáles son las situaciones de diagnóstico más fuertes. Acá no contaron que hubo situaciones de violencia dentro de la cursada. Tuvimos de todo. Planteamos cómo estos dispositivos de formación toman y son de alguna manera performáticos del sistema patriarcal también y cómo se reproducen en las instancias de formación la mayoría de las cuestiones que estamos hablando. Así que, si les parece, damos la palabra al grupo.

Intervención de un asistente. Desde la ignorancia quisiera saber si la UNQ es pionera en este tipo de espacios.

Patricia Sepúlveda. En principio plantearte acerca de los feminismos y la multiplicidad no específicamente en nuestra universidad, pero el sujeto del feminismo es muy variado. Hay feministas como las feministas Terf que son transodiantes. Nosotros hablamos de políticas de género y diversidades y en todo momento hablamos de inclusión y de derechos, Hay feminismos que no reconocen a las personas trans como sujetos del feminismo. Por ejemplo, dentro de los feminismos, una discusión muy amplia, que acá la tenemos muy fuerte, es la construcción del feminismo como defensora de... La mujer es víctima de violencia, ese es el lugar que queda, la víctima. Es como un sujeto inmaculado, impoluto, que puede declarar constantemente. Se enquistaba en esa situación. Siempre es víctima, el victimario siempre es victimario. Y vos no podés construir en una institución educativa una convivencia desde esa idea de que vos vas a excluir, porque es como pensar que el victimario, en cualquier caso, desde una situación de acoso laboral o de mal comportamiento entre compañeros o una situación de violencia real, vos no podés excluir. Esa idea es como decir pongamos pena de muerte. Los feminismos no nos llevamos con la punición. Porque las mujeres sabemos y las

diversidades sabemos cómo viene la punición y cómo se ejerce la violencia, y es sobre los cuerpos de las mujeres. Entonces pensar en esa idea de que voy a excluir al sujeto y no que lo voy a educar... Cuando yo les planteé que el protocolo se había modificado, tiene que ver con esto. Con que el primer protocolo era absolutamente punitivista. Decía el protocolo, las penas, el artículo dos eran las penas. Ahora el protocolo promueve instancias de formación que permitan al sujeto, que es un hijo legítimo del patriarcado, que se ha criado como nosotras mismas en estas condiciones que contaba Ana. En las que siempre la palabra del varón es más respetada, en la que el varón promueve más rápido, etc. Bueno, construir una idea. Reflexionar a partir de que esa situación.... Hay que tomar conciencia de que hay una asimetría, pero tenés que hacer una pedagogía con ese sujeto. Porque si no ese sujeto, lo único que logras si lo castigas nomás, es que vuelva más resentido. La base está en convivir. Tenés que construir educación, tenés que construir comunidad. Entonces, en ese sentido, los feminismos tienen un gran debate.

Luego sí hay otras instancias en otros lugares, fijate que Azul está acá y representa en el Conicet esto mismo, la UBA también lo tiene. En todas las universidades se han dado más o menos espacios similares, con otra arquitectura, pero sí lo tienen. En lo que quizás nosotros sí hemos innovado bastante es en esto de las Becas Transformación. Eso digamos que es un sello nuestro, porque es muy abarcativo. Pero el resto, todos vamos haciendo más o menos lo mismo. De hecho, todos participamos de la Red Universitaria de Género y todos debatimos los mismos temas. Estamos en el conurbano, pero no estamos fuera de la tierra, fuera de la Argentina.

MTL. Sí, lo cual no significa no visibilizar los sesgos de género, porque me parece que un poco parte de lo que estamos planteando desde las distintas cuestiones es eso. Esto que quisimos traer también en relación con las diferencias entre las ciencias sociales y las carreras de ciencias exactas, de tecnología, porque eso es algo que está en muchos casos muy invisibilizado. El sistema de educación, el sistema científico tecnológico no es monolítico, sino que reconocer en la invisibilidad estas diferencias es importante para pensar políticas específicas. Por eso esta pregunta que tiré de desafíos a futuro.

Intervención de un asistente. En cuanto a los desafíos a futuro... Está buenísimo ver lo que hemos logrado en tanto tiempo. Pero para mí, si no avanzamos en pensar las corporalidades de otra manera, pensando como materias imaginantes y no como desde la raíz del binarismo que en el sistema capitalista está en la escisión de cuerpo y mente. Si no incorporamos las fuerzas del mundo, las fuerzas sensibles, es decir, las sensibilidades a cualquier espacio de producción de conocimiento, nos estamos perdiendo mucho. Si no trabajamos sobre las percepciones, sobre cómo vamos modificando las representaciones. Son más que representaciones, son valores.

Me parece que esta rebueno pero deberíamos cranear. No digo que salgamos mañana a bailar, a hacer cosas locas. Cómo cranear alguna instancia donde permita que esto se vaya ganando, porque lo binario está en el patriarcado. Dejar de pensar en binario.

Patricia Sepúlveda. Me gustaría decir dos cosas. Una con respecto a lo que planteaba

Tere de “¿y ahora qué queda?”. Yo les mostré un listado de resoluciones. Y la conclusión es que ahora hay que hacer política con esas resoluciones. Hay que politizar, hay que convencer, hay que salir a la comunidad, hay que dar a conocer. Porque es muy fácil decir “Yo no sabía nada. Ustedes tienen que informar, no informan”. Sí, la información está disponible, pero hay que politizar, hay que hacer política.

Luego respecto de la Ley Micaela, lo que te diría es que en la universidad... Es obligatorio para todos los funcionarios de los tres poderes del Estado, pero no para una universidad, las universidades o distintas empresas, organismos centralizados, como los bancos, el Banco Central, etc., adhieren a la Ley Micaela y lo establecen como obligatoriedad. Ahora, ¿eso qué quiere decir? ¿Que ya todo el mundo está capacitado y está disponible? No. Lo que quiere decir es algo que dice Julia es... Los encuentros de Ley Micaela yo los termino o los empiezo diciendo “gracias por aceptar esta invitación a la incomodidad”. Porque lo que aparece es la incomodidad, lo que se manifiesta es la incomodidad institucional. Y la incomodidad de muchos varones que eligen muchas veces pensar solamente en la violencia y “ay, cómo puede ser que las mujeres sean víctimas”. Eligen eso y no mirar las asimetrías en el trabajo, las promociones desiguales, las diferencias en las posibilidades. Entonces es muy fácil quedarse con la violencia.

MTL. Es el tema de que no es solo la cuestión de la violencia. Porque eso se visibiliza, quizás estamos más acostumbrados. Pero todos estos datos que quisimos traer tienen que ver con la otra parte de la cuestión que van desde las microviolencias hasta las situaciones de la paridad laboral, del crecimiento de las trayectorias laborales... Un montón de cuestiones que por ahí están totalmente invisibilizadas. Que cuesta mucho más darse cuenta.

Intervención de un asistente. ¿Qué respuestas o qué cambios hubo de parte de la población de varones?

Azul Hermida. Coincido porque uno de los principales desafíos es poder ampliar a toda esa gente que, si no le pones la obligatoriedad en un mes, te queda corto. En el Conicet estamos pensando ciertas estrategias para llegar a esas personas que no vienen por la propia voluntad. Y que tienen que ver con esto, poder poner a participar bajo condiciones de obligatoriedad y de aprobación de cursos. Todas las personas que empiecen a ser directores y directoras de los centros científico-tecnológicos, de los institutos de investigación, que parte de los departamentos, directores de becas puedan y se les exija también tener esta formación. En todo eso hay que hacer diagnóstico y ver cuál es la forma de hablar.

Y, por otro lado, en relación con las reacciones. Muchas, diversas. Creo que algunas han sido reacciones que han incomodado y que incluso siendo experimentadas o con un cierto recorrido en esta problemática y que podemos identificar rápidamente cuando se está dando una situación de violencia, en ese momento nos sentimos avasalladas y nos quedamos sin poder de reacción, porque había una persona, no varias personas, que comparte su tema en sus intervenciones en un encuentro sincrónico. Entonces, por un lado, cómo esas reacciones también impactan en mi propio equipo docente a la hora

de atravesarlo en primera persona. No es lo mismo hablar de situaciones de violencia que le pasa a otra persona que una situación que se da dentro. Después, cuando la podemos analizar con un poco más de distancia decís “sí, es una situación de violencia, ¿cómo lo trabajamos?”. Entonces ahí fue rápidamente juntarnos con el equipo docente para poder identificar una situación de microviolencia.

Por último, me pregunto cómo estas reacciones también nos permiten pensar en la revisión de los programas de capacitación. Una comisión donde había una fuerte preponderancia de una cierta disciplina. Entonces cómo en ciertas disciplinas, cómo se generan ahí caldos de cultivo o áreas más propicias.

Marisa Álvarez. Quería decir una cosa en relación con el tema de los desafíos que se planteó acá, el tema de los desafíos de política que obviamente me parecen súper importantes, la política entra a jugar muy fuerte. Pero también pensándolo desde otra perspectiva, la implementación de esta política en distintos dispositivos. Y ahí en realidad creo que entran a jugar justamente los sesgos en la implementación que no se ven, que no se visualizan. Me parece que desde el punto de vista de la política un punto central es cómo implementamos. Estas me parece que son cuestiones bastante centrales.

Y pensando desde la perspectiva de los académicos, me parece que es importante transversalizar la cuestión de género en nuestras propias investigaciones, que no están. Uno mira producciones y no aparecen, de género o de géneros. Depende de la mirada que podamos llegar a tener. Pero generar datos, poder generar, poder poner sobre la mesa datos de estas cuestiones que quedan ocultas. Porque para mí lo más grave son estas cosas que no hemos comentado aquí, que están atravesadas por otros procesos que son distintos tipos de violencias. Con las tecnologías lo vemos todo el tiempo, lo vemos con inteligencia artificial, con distintos elementos que están tan involucrados, están tan metidos en las lógicas de la acción que no los podemos ver. Me parece que es importante como académicas una reflexión en ese sentido.

Patricia Sepúlveda. Sí que existe y te digo en un caso concreto que no tiene que ver con la docencia. Cuando implementamos el cupo laboral trans hicimos una capacitación con la gente de la coordinación de empleo trans y tuvimos que revisar cada uno de los reglamentos y de las convocatorias a concursos. Yo tuve que revisarla, mandarla a volver a hacer, porque los reglamentos, las convocatorias, la formación con la mejor de las intenciones estaba todo escrito en el universal masculino, por ejemplo.

(Aquí **Patricia Sepúlveda** responde a una consulta que se perdió en el registro). Eso tiene que ver con el reglamento de concursos. Yo creo que sí que esta gestión tiene como una permeabilidad. La anterior yo la tenía, pero esta como que es mucho más fácil, hay mucha más escucha. Pero también digo, otra de las políticas que nosotros llevamos a cabo y que da cuenta de esto que estamos hablando, estamos hablando todas mujeres entre nosotras. Nosotros nos dimos cuenta de que una cosa es la política que hay que pensar y otra cosa es reflexionar sobre las propias prácticas y cómo nos van saliendo las cosas. Ustedes vieron que nosotros revisamos resoluciones, bueno después de la

implementación de la Ley Micaela también tuvimos que revisar, porque nos pasaba esto. El 70% de las personas capacitadas en la Ley Micaela son mujeres, el resto son varones. Entonces nos pasaba que estábamos hablando otra vez entre nosotras. Y ahí fue cuando decidimos hacer los talleres para varones. Taller para varones a cargo de un varón que pudiera hablarle a otros varones y poner en cuestión esas cosas que delante de una mujer no iban a decir. Realmente eso sucede.

MTL. Voy a contar un caso personal. Yo trabajaba antes en la Unesco, un lugar donde se imaginan que todo esto debería estar... Creo que fue el ámbito laboral donde sufrí más violencia laboral. Algunas de mis compañeras lo saben. Y donde ocurrió una situación que era como de libro. Estábamos organizando un seminario y entonces estaba el director con compañeros y había un solo investigador, y el resto éramos mujeres en el equipo. Estábamos hablando y se empiezan a armar los paneles. Invitamos a este, invitamos al otro. Y de golpe yo digo “no hay ninguna mujer en ningún panel”. La respuesta del director acompañado por el investigador: “bueno, pero estamos invitando gente en función de lo que saben, de lo que tienen que decir”. No fue hace diez años esto, fue hace menos. Entonces yo digo “bueno, pero ¿qué tiene que ver eso? ¿No hay mujeres que sepan de esto, que sepan de aquello?”. Entonces le dice el director a quien era nuestro compañero: “Fulanito, poné alguna moderadora en los paneles”. Si ustedes observan, por ejemplo, abren un diario, todos los paneles que hay de cualquier tema, muchas veces el lugar de las mujeres es el de moderadora. Ese es el rol, que es un rol menos incómodo porque no estás sentando posición. Esto me pasó hace 5 años, menos, 4 años.

María Eugenia Dichano. Agrego en relación con esto de los micromachismos que tal vez son cosas que las tenemos súper internalizadas: quién saca los turnos del médico, quién elige, quién se encarga de la lista de compras, quién se encarga de comprar la yerba, quién junta la plata para comprar la yerba, quién se encarga de los regalos. Ahora empezó mi hijo el jardín y en el grupo son todas mamis.

Patricia Sepúlveda. Solo para para que no terminemos en una cosa que sea un grupo de autoayuda en el que decimos qué difícil que es todo. Lo decía Eugenia o lo que decía Marina del tiempo que me lleva, o lo que decía Azul del tiempo que me lleva hacer el material. Pensemos que cada vez que nosotros postergamos nuestras tareas académicas para resolver esas cuestiones estamos reforzando la cadena de vulnerabilidad que después nos va a dejar en peor condición con respecto a nuestros compañeros o compañeras, si esa pareja termina. Entonces no reforcemos nuestra propia cadena de vulnerabilidad y colaboremos en una articulación política. Porque a ustedes lo que les está pasando es que están solas y lo que les están haciendo es aislarlas más. Lo que hay que hacer es romper la soledad, para que no nos quedemos con que somos todas víctimas. No, no somos víctimas. Ayudémonos y no reforcemos.

Intervención de una asistente. En 2006, en la UBA yo me había ganado una beca doctoral. 2005 fue un año maravilloso para mí, embarazada, 2006 fue tremendo. Mi hija nació prematura, un desastre. Y entonces presenté a la UBA que yo no iba a poder

cumplir lo que me pedía el doctorado, porque mi hija tenía en peligro su vida. Y yo estaba 24 sobre 24 en neonatología. Entonces, ¿qué hacemos? No había resolución, porque fue algo que me ayudaron dos compañeras de carrera. Ya cuando mi hija estaba mejor, la llevaba a ella de bebé. Bueno, gracias a ese caso empezó la licencia por embarazo y en casos así de mucho riesgo se amplía de tres a seis meses. Un caso que en un momento dado se presentó una nota así.

MTL. Ella trajo también otro tema, el tema de las tecnicaturas, todo lo que hace al tema de los materiales didácticos, la bibliografía. Eso es muy importante. En un estudio que hicimos el otro año aparecía con fuerza el cómo están formateados los materiales de enseñanza, la formación docente en el tema de educación técnica superior.

Creo que hay distintos niveles de responsabilidad. Por eso me parece que en el panel decimos esto de las distintas territorialidades, pero también es entender que hay cuestiones de la política pública. Una política integral, intersectorial, horizontal, vertical, todo lo que dijimos. Que no confundamos los niveles, porque me parece que ahí estamos pifiándola también. Que tiene que haber líneas específicas, por eso los desafíos me parece que se plantearon tanto a nivel micro como a nivel macro. Yo tengo mucha expectativa y mucha esperanza a los niveles intermedios también de intervención en las políticas. Me parece que a veces son lugares claves, yo lo veo ahí en el sistema educativo, pero también lo podemos pensar en todo. Entonces poder jugar con decisiones en los tres niveles. Lo que trae Silvia de la parte de los sindicatos, de los gremios. Hay mucho para hacer, pero pensándolo de una manera lo más articulada posible. Porque si no, nos queda a cada una de nosotras la responsabilidad observar a los que tengamos al lado.

VI Simposio

Comunicación, Educación y Ciudadanía en la Era Digital

MARZO 2023



PROGRAMA
TECNOLOGÍAS DIGITALES Y
PRÁCTICAS DE COMUNICACIÓN
| EDUCACIÓN



Centro de Políticas Públicas en
Educación, Comunicación y Tecnología
de la Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes